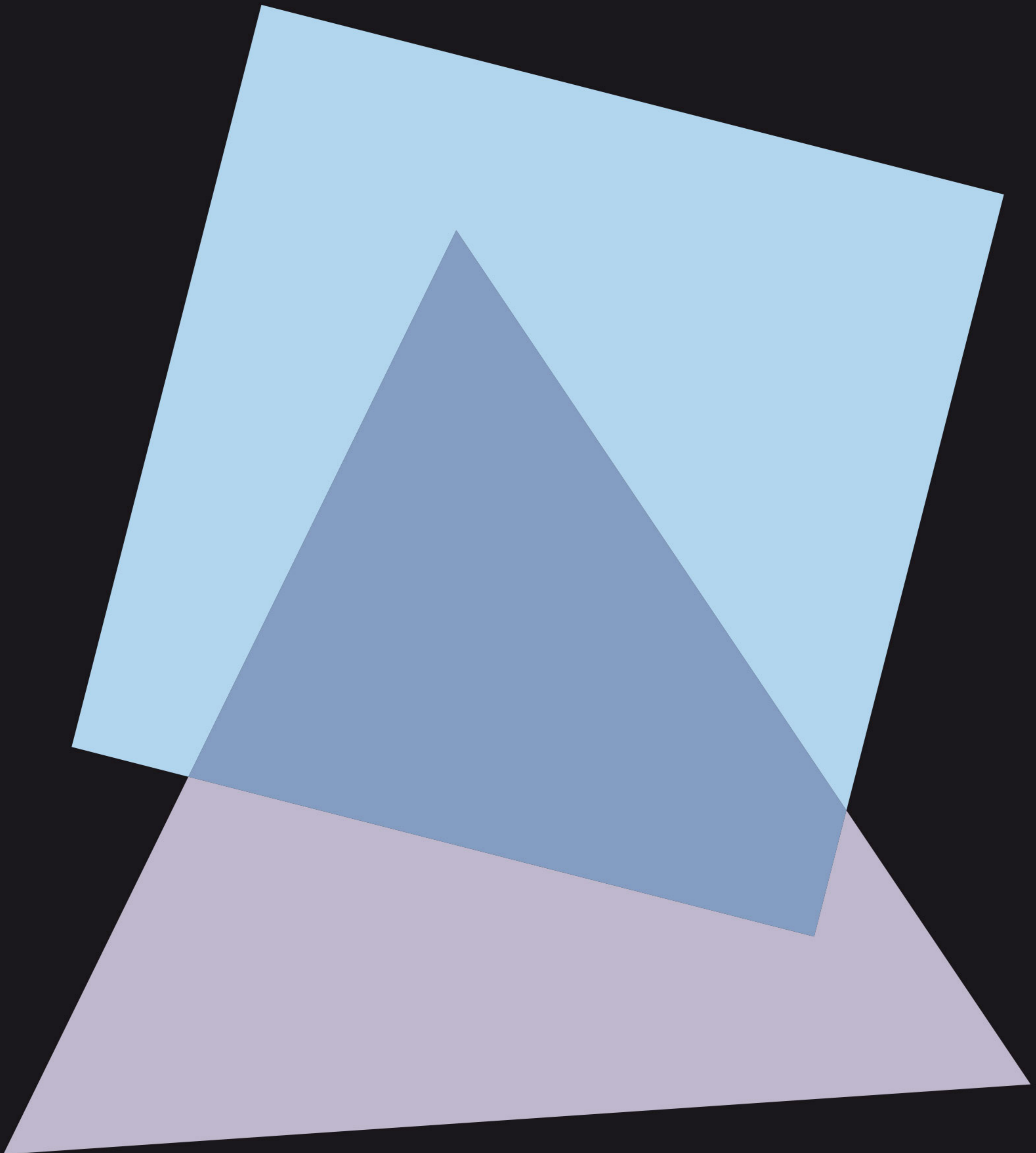


**La lengua del *Corpus Hippocraticum*.
Seis estudios
Ignacio Rodríguez Alfageme (coord.)**



serie
investigación

 EDICIONES
COMPLUTENSE

**La lengua del Corpus Hippocraticum:
seis estudios**

Jesús Ángel Espinós, Pascual Espinosa
Espinosa, Alicia Esteban Santos,
Elsa García Novo, Mercedes López Salvá
e Ignacio Rodríguez Alfageme

PRIMERA EDICIÓN: ABRIL 2017

© De los textos: sus autores.
© Ediciones Complutense
Obispo Trejo, 3
28040 Madrid
info@ediciones.ucm.es
913 941127
<http://www.ucm.es/ediciones-complutense>

ISBN: 978-84-669-3535-7
ISBN (pdf): 978-84-669-3536-4
Depósito Legal: M-10211-2017

Diseño de cubiertas de la colección
Ken

Impresión
Estilo Estugraf Impresores S.L.
Polígono Ind. Los Huertecillos, Pino, 5
E-28350 Ciempozuelos (Madrid)

Ediciones Complutense garantiza un riguroso proceso de selección y evaluación de los trabajos que publica.

Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación, por cualquier medio o procedimiento, sin contar para ello con la autorización previa, expresa y por escrito del editor.

Printed in Spain

Índice

- 5-11 Introducción
- 13-51 Adjetivos acabados en -ώδης, que son *hapax legomenon* en el *Corpus Hippocraticum*
PASCUAL ESPINOSA ESPINOSA
- 53-88 Los compuestos lexemáticos en el *Corpus Hippocraticum*
IGNACIO RODRÍGUEZ ALFAGEME
- 89-129 Los infinitivos en las *Epidemias* y su relación con la composición de los distintos libros
ALICIA ESTEBAN SANTOS
- 131-156 La subordinación temporal en el *Corpus Hippocraticum* a partir del empleo de las conjunciones ὅταν, ὀκόταν/ὀπόταν, ἐπίην y ἐπειδάν
JESÚS ÁNGEL ESPINÓS
- 157-175 Estudio de διό en el *Corpus Hippocraticum*
ELSA GARCÍA NOVO
- 177-214 Estudio de los modos subjuntivo y optativo en *VC.*, *Carn.*, *Corde*, *Decent.* y *Gland.*
MERCEDES LÓPEZ SALVÁ
- 215-226 Bibliografía
- 227-228 Índice de materias

Introducción

Se reúnen en este libro seis trabajos que abordan aspectos de la lengua del *Corpus Hippocraticum*, relacionados con la formación de palabras y la sintaxis del infinitivo y de las oraciones. Constituyen éstos los resultados obtenidos en el proyecto de investigación financiado por la DGICYT¹, que se ha llevado a cabo entre los años 2012 y 2016. Sobre los fenómenos de lengua que hemos estudiado se puede decir, en general, que se aprecia una evolución de la lengua que tiende a una fijación, o regularización, de los medios de expresión, como son la reducción de los usos del optativo, la especialización de las expresiones introducidas por διό, el uso de las oraciones temporales introducidas por ὅταν y ἐπειδάν y del infinitivo en *Epidemias*, etc. En estos usos puede percibirse también cómo en el *Corpus Hippocraticum* los procedimientos de creación de vocabulario, como el sufijo de derivación en -ώδης o los compuestos, reflejan las diferencias doctrinales que conforman este conglomerado de tratados procedentes de diversas escuelas y épocas.

Así, Pascual Espinosa identifica 60 vocablos en -ώδης que no se vuelven a encontrar fuera del *Corpus Hippocraticum* de un total de trescientos dieciocho, centrándose en su formación y significado. Por su significado estos compuestos se pueden agrupar en cinco apartados. Para proceder a este estudio se parte del contexto, dando cuenta de las correcciones que establecen ediciones más recientes de cada tratado hipocrático, así como las diversas variantes, pero buscando también su origen y las explicaciones en las ediciones más antiguas.

En la evolución de -ώδης parece obrar una transferencia de valor: el compuesto con el significado ‘que huele a’ mediante el uso exocéntrico o metafórico se separa de su referente etimológico para adquirir un valor más vago y general ‘abundante en’ ‘semejante a’. Lo importante de esta serie de derivados es que todos ellos son términos técnicos, algunos de ellos tienen aspecto de ser creaciones momentáneas y se circunscriben a ámbitos de la medicina antigua de suma importancia para los dos elementos fundamentales de la práctica médica, el diagnóstico y el pronóstico: síntomas, descripciones de ellos o del aspecto del enfermo, coloración, aunque hay algunos ejemplos en

¹ Con el título «Estudios sobre la lengua del *Corpus Hippocraticum*» (FFI2012-36474).

los que el derivado pertenece a un ámbito ajeno a la medicina (λειμακώδης), pero su uso para definir un lugar señala la visión del médico ante la influencia de los lugares para la morbilidad, es decir, sirven de instrumento caracterizador de una *katástasis*.

Los compuestos son objeto de estudio del capítulo elaborado por Ignacio Rodríguez Alfageme; se limita éste a los formados por dos lexemas nominales o verbales que dan muestra de uno de los procedimientos y desempeñan un papel fundamental en la creación de un vocabulario especializado en un proceso que es patente en el *Corpus Hippocraticum*. Con este fin los médicos autores de los tratados que se integran en él han echado mano de los recursos que ponía a su disposición la lengua griega y su contexto más inmediato. No extraña, por lo tanto, el hecho de que en la creación de estos términos aparezcan varios procedentes del ámbito marino, habida cuenta de la importancia que éste tenía en la cultura griega, pero también que se encuentren términos procedentes de los instrumentos usados cotidianamente, la agricultura, la cocina y la vida en el hogar. Los adjetivos que ocupan la primera posición del compuesto son en su mayoría adjetivos que indican cantidad, color o forma; entre los nombres figura un número elevado de sustantivos de alimentos y partes del cuerpo, entre los verbos son frecuentes los que indican rechazo y abandono, como μισέω y λείπω. La segunda posición del compuesto es mucho más variada en lo que respecta al significado. Las combinaciones más frecuentes unen un adjetivo y un nombre (más de 37) y un adjetivo y una raíz verbal (más de 30), lo que constituye un dato relevante a la hora de su interpretación. Entre ellas son claramente términos médicos las formas que se refieren a partes o fluidos corporales (-γαστρ, -κεφαλ, -οφθαλμ, -στομ, -χειρ, -φλεγματ, -χολ, -ουρι, -λογ, -πνο), a enfermedades y sus síntomas (-ελκ, -πυρ, -αλγ, -οιδ, -ρραγ, -παθ) o a funciones fisiológicas (-τοκ, -πνο, -ωπ). La distribución de los compuestos en los distintos tratados permite establecer coincidencias entre ellos, que dan lugar a centros en los que confluyen los más afines. Así ocurre con *Epidemias* VII, *Prorrético* II, o el estrato A de los tratados ginecológicos.

Alicia Esteban Santos se centra en los infinitivos que aparecen en *Epidemias*. Todos ellos se examinan tomando en consideración las diferencias entre unas partes y otras de este conjunto de tratados. Procede a distinguir entre los tres grupos de libros de *Epidemias* (I-III, II-IV-VI y V-VII, y, dentro de estos, también entre sus subgrupos) y, por otra parte, entre los diferentes tipos de pasajes (individuales y generales), de los que se componen todos los libros de *Epidemias*.

Frente a los otros dos grupos de libros, en *Epid.* I y III las partes generales y las individuales se encuentran separadas de manera regular y organizada: las *katástasis* o constituciones, por un lado, y las historias clínicas, por otro, bien delimitadas, pues se siguen una tras otra, sin mezclarse con los pasajes generales. De historias clínicas hay tres series, mostrando mayor afinidad la 1.^a y 2.^a frente a la 3.^a. Ante todo, se aprecia gran diferencia en el empleo del infinitivo en los pasajes generales con respecto a las historias clínicas, cuyo uso es muy formulario, limitado a muy pocas frases que se repiten; mientras que en los pasajes generales hay gran variedad de construcciones.

La composición de *Epid.* II, IV y VI es desorganizada, al contrario de lo que sucede en *Epid.* I y III: los pasajes de carácter general y los de enfermos individuales están entremezclados. Los primeros predominan con mucho en los libros II y VI, pero el IV está compuesto fundamentalmente de historias clínicas. En las historias clínicas no es formulario el uso de los infinitivos como en *Epid.* I y III. En sus pasajes generales son muy notables las coincidencias entre *Epid.* II y *Epid.* VI, frente a *Epid.* IV, destacando el amplísimo empleo de infinitivos-imperativos como prescripción terapéutica, mientras que ese uso falta en *Epid.* IV.

También en *Epid.* V y VII se mezclan unos y otros tipos de pasajes; pero las historias clínicas abundan muchísimo más que los pasajes generales. Es de esencial interés el problema de los textos paralelos, que —muy numerosos— se repiten en *Epid.* V y en *Epid.* VII, de modo que también en este conjunto de dos libros se distinguen tres subgrupos: los textos exclusivos del libro V (todas historias clínicas), los exclusivos del libro VII y los paralelos. Como en los diversos análisis realizados con anterioridad, el actual, sobre el uso del infinitivo, muestra que están mucho más próximos entre sí los textos exclusivos del libro VII y los paralelos, frente a los exclusivos del libro V.

En resumen, difieren bastante los usos del infinitivo en las historias clínicas y en los pasajes generales dentro del mismo libro, lo que resulta especialmente destacable en *Epid.* I y III. En lo que respecta a las diferencias y afinidades entre los distintos grupos y subgrupos de libros, el uso del infinitivo viene a corroborar en términos generales las conclusiones a que nos habían llevado anteriores estudios centrados en otros diversos aspectos.

Los infinitivos tienden a aparecer en combinaciones formulares acompañando a verbos que indican una modalidad (θέλω, συμφέρω, οἶμαι, δοκέω, δεῖ, δύναμαι, ἀδυνατώτεροι, ἀνάγκη, οὐχ οἶόν τε) o un desarrollo especial de la acción verbal (ἄρχομαι, μέλλω, ῥήϊον). La distribución de los distintos usos del infinitivo es coherente con la clasificación y las afinidades que están

establecidas entre los libros I y III, II, IV y VI, V y VII de las *Epidemias*, tanto en lo que se refiere a las historias clínicas, como a los pasajes de carácter general de estos tratados.

Jesús Ángel y Espinós en el capítulo dedicado a estudiar la subordinación temporal centrándose en las conjunciones ὅταν, ὀκόταν/ὀπόταν, ἐπήν y ἐπειδάν procede a clasificar de manera pormenorizada los contextos en los que se registran dichas conjunciones. La elección de las cuatro conjunciones temporales (ὅταν, ὀκόταν/ὀπόταν, ἐπήν y ἐπειδάν) se ha visto motivada por dos factores fundamentales: el deseo de seguir trazando el mapa, ya iniciado por otros miembros del proyecto, de la expresión del tiempo en la colección hipocrática, y la búsqueda de posibles particularidades propias en el empleo de conjunciones que desde siempre se han considerado como variantes, como es el caso de la pareja ὅταν y ὀκόταν/ὀπόταν y el de la formada por ἐπήν y ἐπειδάν. El *corpus* sobre el que se ha trabajado arroja un total de 2020 ejemplos, distribuidos de la siguiente manera: ὅταν (738 ejemplos), ὀκόταν/ὀπόταν (699), ἐπήν (490) y ἐπειδάν (93). A su vez, para el estudio y ordenación de los textos se ha empleado la base de datos File Maker Pro 12 Advanced, en la que se han reflejado para cada pasaje los siguientes campos básicos: verbo de la Oración Principal, verbo de la Oración Subordinada y orden respectivo de ambas oraciones. Asimismo, dentro de la base de datos, se han reseñado la fecha y el tratado en que se registra cada conjunción. Los resultados han permitido, entre otras cosas, resaltar determinados aspectos en lo que atañe a los tiempos verbales y a su distribución según las diferentes épocas, así como individualizar algunos estilemas que arrojan luz sobre las relaciones entre diversos tratados del *Corpus Hippocraticum*; igualmente, se ha constatado de manera fidedigna que ἐπειδάν presenta una serie de rasgos que la distinguen de las otras tres conjunciones analizadas.

El uso de διό tanto con valor interrogativo indirecto dependiendo de verbos de lengua, como con su valor de «resultado», que aborda el capítulo redactado por Elsa García Novo, ofrece una característica digna de resaltar en el *Corpus Hippocraticum*. En efecto, éste se muestra pionero en el amplio uso de διό con valor de «resultado». Se trata de un introductor de oraciones que con frecuencia ha sido mal clasificado entre las oraciones causales, tratándose en realidad de una acción o estado (OP o un contexto más amplio) que desencadena un efecto (introducido por διό, subordinado o desligado). La consideración de διό como pieza consolidada y no como preposición más relativo viene avalada por la frecuente unión διὸ καί, διὸ δῆ, διὸ δῆ καί, así como por la inexistencia de antecedente o correlativos en la oración principal, por su

situación en cabeza de frase (desligado o paratáctico) y por su permanente posposición cuando depende de OP. La psilosis jónica puede haber favorecido la temprana consolidación. Se encuentra en veintiún tratados (tres de ellos tardíos), con un total de cuarenta y cinco pasajes, en los que se comentan las variantes y se ofrece una traducción. Habitualmente aparece en presente-futuro y oración referencial y positiva, pero también en pasado (1 antiguo), oración impresiva (1 antiguo + 2 tardíos), y negativa (5 antiguos + 1 tardío). Es un recurso cómodo, que alcanza un gran rendimiento funcional gracias a su referencia *sensu lato* al pasaje anterior, sin necesidad de antecedente. Se alinea con su empleo en Jenofonte, Platón e Isócrates, que Aristóteles amplía enormemente.

Su uso marginal como interrogativo indirecto ($\delta\iota' \omicron$), tanto en el *corpus* hipocrático (2 pasajes antiguos) como en otros autores, está caracterizado por la ausencia de partículas tras el elemento subordinante, en estrecha relación con su oración principal, con ausencia de correlativos, y pospuesto o antepuesto a OP. Muestra un uso muy versátil: antepuesto o pospuesto al verbo regente, con verbo expreso o elíptico, con función referencial o impresiva.

El capítulo VI, debido a Mercedes López Salvá, describe los usos del subjuntivo y el optativo tomando como base de estudio los tratados *De capitis vulneribus*, *De carnibus*, *De corde* y *De decente habitu*, con el fin de establecer la evolución del uso de estos modos entre el siglo V y el siglo III. En el caso del optativo se aprecia una fuerte tendencia a ser usado en fórmulas estereotipadas y a desaparecer de las oraciones condicionales a favor del subjuntivo. Hay también casos de alternancias meramente estilísticas en el uso de conjunciones como $\omicron\tau\alpha\nu$ y $\omicron\pi\omicron\tau\alpha\nu$.

Por último hemos de agradecer a los Dres. D. Antonio Melero Bellido, D. Luis Miguel Pino Campos y D. Mikel Labiano Ilundáin la cuidadosa lectura y crítica que dedicaron al primer manuscrito de este libro. Su colaboración nos ha permitido mejorar lo que aquí se dice en el fondo y en la forma.

Ignacio RODRÍGUEZ ALFAGEME

Abreviaturas

<i>Acut.</i>	περὶ διαίτης ὀξέων
<i>Acut. (Sp).</i>	περὶ διαίτης ὀξέων (νόθα)
<i>Aer.</i>	περὶ ἀέρων ὑδάτων τόπων
<i>Aff.</i>	περὶ παθῶν
<i>Alim.</i>	περὶ τροφῆς
<i>Anat.</i>	περὶ ἀνατομῆς
<i>Aph.</i>	ἀφορισμοί
<i>Artic.</i>	περὶ ἄρθρων ἐμβολῆς
<i>De arte</i>	περὶ τέχνης
<i>Carn.</i>	περὶ σαρκῶν
<i>Coac.</i>	κωακαὶ προγνώσιες
<i>Cord.</i>	περὶ καρδίας
<i>Decent.</i>	περὶ εὐσχημοσύνης
<i>Dent.</i>	περὶ ὀδοντοφυΐας
<i>Dieb. Judic.</i>	περὶ κρισίμων ἡμερέων
<i>Ep.</i>	ἐπιστολαί
<i>Epid.</i>	ἐπιδημΐαι
<i>Fist.</i>	περὶ σιρύγγων
<i>Flat.</i>	περὶ φουσῶν
<i>Foet. Exsec.</i>	περὶ ἐγκατατομῆς ἐμβρύου
<i>Fract.</i>	περὶ ἀγμῶν
<i>Genit.</i>	περὶ γονῆς
<i>Gland.</i>	περὶ ἀδένων
<i>Haem.</i>	περὶ αἱμορροΐδων
<i>Hebd.</i>	περὶ ἐβδομάδων
<i>Hum.</i>	περὶ χυμῶν
<i>Insomn.</i>	περὶ ἐνυπνίων
<i>Int.</i>	περὶ τῶν ἐντὸς παθῶν
<i>Judic.</i>	περὶ κρισίων
<i>Jusj.</i>	ὄρκος
<i>Lex</i>	νόμος
<i>Liquid.</i>	περὶ ὑγρῶν χρήσιος
<i>Loc. Hom.</i>	περὶ τόπων τῶν κατὰ ἄνθρωπον
<i>Medic.</i>	περὶ ἱητροῦ
<i>Mochl.</i>	μοχλικόν
<i>Morb.</i>	περὶ νούσων

<i>Morb. Sacr.</i>	περι ἰηρῆς νούσου
<i>Mul. A</i> (= I -65 + II)	γυναικεῖα
<i>Mul. B</i> (= 201-248)	γυναικεῖα
<i>Mul. C</i> (= I 11-109 + II 145, 213)	γυναικεῖα
<i>Nat. Hom.</i>	περι φύσιος ἀνθρώπου
<i>Nat. Mul.</i>	περι γυναικεῖης φύσιος
<i>Nat. Puer.</i>	περι φύσιος παιδίου
<i>Oct.</i>	περι ὀκταμήνου
<i>Off.</i>	κατ' ἰητρεῖον
<i>Oss.</i>	περι ὀστέων φύσιος
<i>Praec.</i>	παραγγελίαι
<i>Prog.</i>	προγνωστικόν
<i>Prorrh.</i>	προρρητικόν
<i>Rem. (Remediis)</i>	περι φαρμάκων
<i>Salubr.=Nat. Hom.</i>	περι διαίτης ὑγιεινῆς
<i>Septim.</i>	περι ἑπταμήνου
<i>Septim(Sp).</i>	περι ἑπταμήνου (2)
<i>Steril.</i>	περι ἀφόρων
<i>Superf.</i>	περι ἐπικυήσιος
<i>Ulc.</i>	περι ἐλκῶν
<i>VC</i>	περι τῶν ἐν κεφαλῇ τραυμάτων
<i>VM</i>	περι ἀρχαίης ἰητρικῆς
<i>Vict.</i>	περι διαίτης
<i>Vid. Ac.</i>	περι ὄψιος
<i>Virg.</i>	περι παρθενίων

Adjetivos acabados en -ώδης, que son *hapax legomenon* en el *Corpus Hippocraticum**

Llama la atención el hecho de que este sufijo adjetival es poco usado por los médicos en general, mientras que el *CH* lo utiliza 318 veces. Los primeros testimonios de su uso se encuentran ya en Homero¹ en formas del tipo εὐ-ώδης (*Il.* 3,382, *Od.* 2,339, 5,64), θυώδης (*Od.* 4,121, 5,264), κηώδης (*Il.* 6,483) y λυσσώδης (*Il.* 13, 53), partiendo de la raíz del verbo ὄζω, que significa ‘oler’, ‘exhalar un olor bueno o malo’ seguido de un complemento en genitivo.

Buttmann² opina que -ώδης procede de la contracción de *-οφειδης, pero esta opinión se considera insostenible desde que Lobeck demostró la imposibilidad de una contracción de este tipo y que no es justificable el cambio de la acentuación. Para De la Fuente³ es imposible por cuatro razones:

* Citamos los textos del *CH* y galénicos con el *TLG*, *Thesaurus Linguae Graecae*, elaborado por la Universidad de Irvine (California). Las citas que ofrecemos son de dos tipos: unas, completas (con el título de la obra, libro y capítulo, tomo de Kühn, página y línea); otras, breves, por aligerar (título de la obra, tomo de Kühn, página y línea). Las menciones del *CH* en el cuerpo de texto son también del *TLG*, acompañadas entre paréntesis de la cita correspondiente de la edición de Littré (L). Empleamos las abreviaturas usuales en los repertorios bibliográficos internacionales. Con los corchetes [...] indicamos que prescindimos de texto innecesario para el propósito de este trabajo. Las traducciones son nuestras, lo más literales y ajustadas que nos ha sido posible. Entre llaves {...}, cuando no se expresa de otra manera, indico el grupo semántico al que pertenece cada término, que, siguiendo a Hipt (1972), hemos establecido en cinco: cuerpo (hígado, mirada lúcida, ligamentos...), patología (fiebre, rigor del frío, síntomas de patología, hinchazones con heridas, voz ronca...), paciente (hemorrágicos, acatarrados, mujer con leucoflegramas, individuos que tienen color de lenteja, paciente amarillo/verdoso...), secreciones (sangre, semen, deposiciones, orina, esputos de carne purulenta...), terapia (fármacos purgantes...) y varia (regiones ricas en prados, viento del Norte...). Agradezco al Profesor Dr. D. Ignacio Rodríguez Alfageme su inestimable ayuda para la realización de este trabajo. Hemos justificado la lectura con las ediciones más modernas, pero buscando también su origen y las explicaciones en las ediciones más antiguas.

¹ Chantraine (1968: 1298); D. op de Hipt (1972: 2-6). Para un mejor conocimiento de la etimología y funcionamiento de este sufijo, véase el artículo de Samuel de la Fuente Ruiz, 2002: «El sufijo griego -ώδης: origen, valores y fortuna literaria», *Myrtia* n.º 17, 7-43.

² Buttmann (1830: 341).

³ De la Fuente (2002: 8).

1. La *i* de *-οφειδης no está en -ώδης.
2. El acento está en otro lugar.
3. El grupo de vocal resultante de la caída de *ϕ* en Homero se mantiene sin contraer, mientras que ya encontramos el sufijo -ώδης en los poemas homéricos.
4. Es poco probable que de *-οφειδης hayan surgido dos sufijos distintos, *-οειδής y *-ώδης. Más bien se parte de la idea de que -ώδης procede de la raíz *ide*. **ōd-* (**h₃ed*) = ‘desprendiendo olor’, ὄδωδα (<ὄζω), ‘oler bien’, según expresan Chantraine y Dieter op de Hipt. Pero según Frisk⁴ -ώδης y ὀδμή podrían ser de un estrato pregregio (o término de substrato). Porzig⁵ considera esto probado y remite al albanés *amêzê*, ‘olor’, ‘sabor amargo’, con etimología del *ide*. **odm̥a + ze*.

Sobre la acentuación de estos adjetivos, son muy claros los textos de Elio Herodiano⁶.

Según Foucault⁷ algunas de estas formaciones nuevas de adjetivos en -ώδης reemplazan antiguas formaciones en -ιος o -ικος de la lengua literaria y todos adquieren el significado de «propio de...».

⁴ Frisk (1963-1970: s. v. ὄζω).

⁵ Porzig (1942: 289).

⁶ *De prosodia catholica* 3,1.68.25-3,1.68.27, “Ἐτι τὰ διὰ τοῦ ωδης βαρύνονται, <εὐώδης, πετρώδης, δουσώδης, γεώδης, ὀνώδης, βοώδης, λιμώδης, κτηνώδης, πυρώδης, ἀμμώδης, γραώδης, σαρκώδης.> «Los por -ωδης tienen acento agudo...». *De prosodia catholica* 3,1.350.17-3,1.350.18, Τὰ διὰ τοῦ ωδης, εἰ ἔχει οὐδέτερα, προπερισπώμενα αὐτὰ ἔχει, <εὐώδης> εὐώδες, γεώδης <γεώδης>. «Los por -ωδης, si no tienen ni uno ni otro, ellos mismos son properispómenos...». *De prosodia catholica* 3,1.418.15-3,1.418.16, καὶ τὰ διὰ τοῦ ωδης ἀπλᾶ ἐστί καὶ οὐ σύνθετα, ὅθεν οὐκ ἀναβιβάζουσι τὸν τόνον. «Y los por -ωδης son simples y no compuestos, por lo que no hacen subir el tono». *Partitiones* 212.1-212.7, Τὰ διὰ τοῦ ωδης, εἴτε ἀρσενικά, εἴτε θηλυκά, διὰ τοῦ ω μεγάλου γράφονται· οἶον· εὐώδης· δουσώδης· κτηνώδης· πηλώδης· ἀλσώδης· ἀργιλλώδης γῆ, ἢ λευκή· καὶ τὰ ὅμοια τούτοις. Πλὴν τῶν παρὰ τὸ πούς συγκειμένων· οἶον· γυμνοπόδης· ξυλοπόδης· πλατυπόδης· στραβοπόδης· τριπόδης· καὶ τὰ ὅμοια. «Los por -ώδης, ya sean masculinos o femeninos se escriben con ὀ larga, cual *euódēs*: *dusódēs*: *ktēnódēs*: *pēlódēs*: *alsódēs*: *argillódēs* *gē*, *hē leukē* (tierra arcillosa, la blanca); y lo mismo para estos. Excepto para los compuestos con *poús* πούς, cual *gymnopódēs*, *xulopódēs*, *platypódēs*, *strabopódēs*, *tripódēs*, y cosas semejantes». *De prosodia catholica* 3,1.66.10-3,1.66.11, Τὰ εἰς δης πατρωνυμικά ἢ ὡς πατρωνυμικά βαρύνεται, <Πηλείδης, Ἀτρεΐδης, Κρονίδης, Θεουκυδίδης>. «Los en -dēs patronímicos o como patronímicos tienen acento agudo, *Pēleidēs*, *Atreidēs*, *Kronidēs*, *Thoukydidēs*».

⁷ Foucault (1972: 25).

Es llamativo que estos adjetivos apenas son utilizados por médicos muy importantes —salvo *CH* (318×)—, a diferencia de los adjetivos en -ικός, por ejemplo, que vemos usados ampliamente en todos ellos.

Sobre la forma como se llevó a cabo el proceso del paso de parte de un compuesto con -ώδης al sufijo -ώδης Skutsch⁸ dice lo siguiente:

«Als Träger des Bedeutungsübergangs wären Wörter denkbar wie Alkman πιτώδης “fichtenreich”, eigentlich “von Fichten duftend” oder Aeschylus’ άνθεμώδης “blumenreich”, eigentlich “von Blumen duftend”, Euripides δαρνώδεια γύαλα (*Ion* 76) “lorbeerduftende Täler”».

«Como portadores del cambio de significado estarían palabras como πιτώδης en Alcmán, realmente “que huele a pino”, o άνθεμώδης de Esquilo, “rico en flores”, o δαρνώδεια γύαλα de Eurípides (*Ion* 76), “valles que huelen a laurel”»⁹.

Cuando se ha perdido la relación etimológica de -ώδης¹⁰ con la raíz **od-* y se utiliza sobre todo como sufijo, adquiere nuevas acepciones, pero esto no quiere decir que haya perdido por completo la acepción del olor, sino que surgen nuevas formaciones en las que -ώδης aún se reconoce con su acepción original, por ejemplo: δυσώδης a partir de Sófocles, κακώδης en el *CH*, ἐπώδης y προσώδης en Galeno, καπνώδης, ποώδης a partir de *Corpus Aristotelicum* y ἁώδης a partir de Teofrasto.

En el siglo v a. C. se gramaticaliza y aumenta el número de formaciones en -ώδης, tanto en prosa como en poesía. En la prosa jónica resulta muy productivo especialmente en la terminología científica y en el helenismo se convierte en un sufijo sin ninguna limitación en la formación de palabras¹¹. A este respecto, De la Fuente¹² dice textualmente lo siguiente:

⁸ Skutsch (1910: 240).

⁹ Cf. Alcmán *Fragmenta* 157.1.1; Esquilo, *Prometheus vincitus* 455; Eurípides, *Ion* 76, respectivamente.

¹⁰ Chantraine (1933) no menciona ni estudia este tipo de adjetivos en -ώδης.

¹¹ De la Fuente (2002: 8) dice textualmente: «La historia de -ώδης está marcada por dos hitos que determinaron su fortuna: el paso del lexema a sufijo y su empleo masivo en la prosa para la creación de tecnicismos (...). El segundo hito nos da testimonio del desarrollo extraordinario de -ώδης en el ámbito de la literatura científica: la prosa médica del *CH*, escrita en dialecto jónico fue la primera en emplear abusivamente el sufijo -ώδης para la creación de tecnicismos; después la prosa científica ática heredó de la jónica el uso masivo de este sufijo».

¹² De la Fuente (2002: 28).

«Desde un punto de vista diacrónico, el elemento -ώδης describe una evolución (ya sea en indoeuropeo o en griego) desde segundo término de compuestos a sufijo, que nos ha dejado como huella la existencia de dos tipos de adjetivos griegos en -ώδης: los unos compuestos (cf. εὐώδης, θυώδης, etc.), los otros derivados (cf. λυσσώδης, κωματώδης, etc.). Este proceso de gramaticalización de -ώδης por el cual pasa del significado léxico ‘que huele (a)...’ a sus diferentes valores sufijales (‘lleno de...’, ‘parecido a...’, ‘compuesto de...’, etc.), es innegable. Lo que no es tan innegable es si los adjetivos en -ώδης del primer tipo eran reconocidos todavía por los hablantes en época histórica como compuestos o no».

Hay que distinguir por tanto entre el uso antiguo del sufijo con el significado de «que huele a», que dejó de ser productivo, y la gramaticalización del sufijo para hacer derivados nuevos en la prosa y la poesía áticas, y especialmente en la prosa científica del siglo v a. C., en donde este sufijo es uno de los más productivos, especialmente en el *CH*. Estos adjetivos tienen un principio de derivación muy claro y ‘cómodo’:

BASE: temas en -α/-η-, -ο-, temas consonánticos a partir de las formas plenas de la raíz [αίμορρ-, αίμοχρο-, ἄλειμματ-, ἄλυσμ-, ἄμυχ-, ἄσκαριδ-, γον-, δνοφερ-, etc.] + sufijo -ώδης, que ya ha perdido su significado originario.

Paralelamente a estos adjetivos en -ώδης surgen otros de sufijo -ειδής, de cuyo estudio no nos ocupamos en este trabajo.

Los *hapax legomena* acabados en -ώδης son muy importantes en el *CH*, unos lo son para toda la literatura griega y otros son innovaciones y *hapax* en el *CH*, pero son utilizados en la literatura posterior.

En este trabajo vamos a estudiar el primer grupo, *i. e.*, aquellos *hapax legomena* acabados en -ώδης en *CH* sin continuidad en autores posteriores.

1. αίμορρώδης, ‘hemorrágico’, ‘de hemorragia’. Tema: adjet. temático en -ος, -ον: αίμόρρους, -ουν. BASE: αίμορρ-.

Solo aparece en el *CH*¹³ *Prorrh.* 1.130.2 (5.556.6 L); *Coac.* 104.2 (5.604.12 L); *Anat.* 1.11 (8.538.12 L); *Ep.* 21.32 (9.390.11 L). Funciona como adjetivo

¹³ *Prorrh.* 1.130.2, Ὅσφύϊ ἐπωδύνῃ καρδιαγικά προσιόντα, σημεῖα αίμορρώδεα, οἶμα δὲ καὶ προγενόμενα. «Dolores estomacales que se añaden a un dolor de la región lumbar, señales de hemorragia, pero pienso que ya se han producido». *Coac.* 104.2, Τὰ παρ’ οὖς ἐπάρματα ἐν μακροῖσι, σμικρὰ, αίμορρώδεα καὶ σκοτώδεα ἐπιφαινόμενα, ὀλέθρια. «Las enfermedades largas, las inflamaciones pequeñas de la región próxima al oído, que se presentan hemorrágicas y con tinieblas, funestas». *Anat.* 1.11, Τὸ δὲ ἦπαρ ὁμορυσμῆν

para calificar a ἥπαρ {cuerpo}, σημεῖα y ἐπάσματα {patología}; y sustantivando, αἰμορροῦδεις, para referirse a pacientes hemorrágicos.

Galeno, en sus comentarios al *Prorrético*¹⁴, da la lectura αἰμορραγῶδεις en lugar de αἰμορροῦδεις, lectura que dan R y Littré, mientras que I lee αἰμορροῦδεις. Buck–Petersen da la forma αἰμορροῦδης.

2. αἰμοχροῦδης, ‘del color de la sangre’, ‘de color sanguinolento’. Tema: adjet. -ος, -ον a través de un adjetivo no atestiguado *αἰμόχρους (χροίη, -ης). BASE: αἰμοχρο-.

Una única aparición en *Epid. IV* 1.52.10 (5.192.13 L)¹⁵, que se utiliza para determinar el color de la orina, cuando es del color de la sangre {secreciones}, οὔρον αἰμοχροῦδες. El *LSJ* y *DGE* citan este contexto.

3. ἀλειμματώδης, ‘oleoso’, ‘untuoso’. Tema: sustantivo en -ματ, ἄλειμμα, -ατος. BASE: ἄλειμματ-.

μὲν ἔχει τοῖς ἄλλοις ἅπασιν, αἰμορροῦδέστερον δὲ ἐστὶ τῶν ἄλλων, ὑπερκορυφώσας ἔχον δύο, ἃς καλέουσι πύλας, ἐν δεξιούσιν τόποις κειμένας. «El hígado es semejante a todos los demás (sc. ζσερες vivos?), pero es más sanguinolento que los otros, con dos prominencias, a las que se denomina puertas, situadas en los lugares derechos». Jesús de la Villa Polo (2003: 448, nota 5) dice que no es posible saber si el elemento con el que se compara el hígado son los otros seres vivos, y él mismo mantiene deliberadamente la ambigüedad en la traducción. *Ep.* 21.32, μὴ διδόναι δὲ ἐπὶ ἐμπύων, μήτε φαρμακεύειν τοὺς ἀχρούους, τοὺς βραγχῶδεις, τοὺς σπληνώδεις, τοὺς ἀφαίμους, [...], μηδὲ τοὺς ἰκτερώδεις ἢ κοιλίης ἀσθενέας, ἢ αἰμορροῦδεις, ἢ ἐν φύμασιν. «No dar para las supuraciones, ni medicar a los descoloridos, a los roncós, los esplénicos, los sin sangre, [...], a los no icterícos o de vientre suelto, o hemorrágicos o con tumores». El *Index Hippocraticus* (1989:12) añade *Coac.* 306.2 (5.650.19) y *Coac.* 334.1 (5.656.6 L) en formaciones con -ώδης; αἰμορροῦδεις, texto de Littré, siguiendo ms. A y a Froben.

¹⁴ *In Hippocratis prorrheticum i commentaria iii* 16.792.12 K, Ὁσφύι ἐπωδύνω καρδιαγικά προσεόντα σημεῖα αἰμορραγῶδεις, οἶμαι καὶ προγεγεννημένου σημείου. «Dolores de cardialgia que se añaden a un dolor de la región lumbar son señales de hemorragia, pero, pienso, habiéndose producido también una señal». Las variantes son αἰμορραγῶδεις Gal. y la vulgata: αἰμορροῦδεις I: αἰμορροῦδεις DFGIJKQ'R Littré y Linden. Littré (5.556.6, nota 6 L) dice que Opsoroëus quería que se leyera αἰμορροῦδεις, y que puede que tuviera razón, pero que sin embargo, Schneider (1821: s.v.) prefiere αἰμορροῦδης que es la forma de los manuscritos. Además, esta palabra, como demuestran los comentarios de Galeno, significa aquí no un sangrado en general, sino el flujo de sangre hemorroidal.

¹⁵ *Epid. IV* 1.52.9, Οἶσι δὲ καὶ ἐς ἐμπύσιν, σὺν πυρετοῖσι, καὶ ἐλάπασεν ἐβδόμη, [οἶον ῶ] ἐπιπαρωξύνθη, ὑποχόνδριον οὐκ ἐλύθη, μαλαχθείσης ἐνήν τὰ σμικρὰ ὑπόγλισχρα ξυστρέμματα, οὐ χρηστά· οὔρον αἰμοχροῦδες· ἔπτυσεν δὲ ἀφρώδεις. «A quienes (sc. Ilegaban) incluso a supuración: (sc. la tos) con fiebres, y el séptimo día se produjo una nueva agudización, por ejemplo a ella el hipocondrio no se aflojó, cuando (sc. el vientre) se ablandó, (sc. en las heces) había concreciones pequeñas y un poco pegajosas, no favorables; la orina, de color sanguinolento; y expectoraba materia espumosa».

Una única lectura en *Mul. B.* 235.15 (8.450.17 L)¹⁶, para calificar al sustantivo ἴριον ('lirio'); indica que hay que hacer algo untuoso y extenderlo en una cataplasma mezclándolo con otras plantas curativas. Lo incluimos en el grupo de la {terapia}, (ἴριον) ἀλειμματῶδες ποιέειν. El *LSJ* cita este contexto.

4. ἀλυσμῶδης, 'agitado', 'inquieto', 'desazonado' (dicho de personas). Tema: sustantivo temático, ἀλυσμός, -ου, ὁ (ἀλύω). BASE: ἀλυσμ-.

Dos únicas lecturas, *Coac.* 296.1 (5.650.3 L) y *Nat.Mul.* 110.11 (8.234.13 L)¹⁷, que encuadramos en el campo {paciente} (τοῖσιν ἀλυσμῶδεσιν), como un adjetivo masculino sustantivado, y en patología, como adjetivo referido a πυρετοί (πυρετοὶ ἀλυσμῶδες). Se refiere a aquellos pacientes que se muestran o están agitados por alguna enfermedad o por algún estado patológico¹⁸. El *LSJ*, lo mismo que el *DGE*, solo para *Coac.* 296.1.

5. ἀμυχῶδης, 'de arañazo', 'agrietado', 'parecido a rasguños'. Tema: sust. tema en -ᾶ, ἀμυχή, -ῆς, ἡ. BASE: ἀμυχ-.

¹⁶ *Mul. B.* 235.15, Θεραπεία ἐπὶ τὸ αὐτὸ νόσημα· ἴριον εὐώδεια κόψας καὶ διασήσας χωρὶς, κυπέρου ἴσον, καὶ ἔκμαγμα ὅσον μαγίδα, οἴνω ἀνθοσμὴ διεῖναι· εἶτα ἀλειμματῶδες ποιέειν, καὶ ἐς σπλήνας ἀλείψας μήκος σπιθαμῆς, ἐς μικρὴν σιπιίδα ἐνθεις, ὅκως μὴ παραπνέη, προσθέσθω. «Un tratamiento para esta misma enfermedad: triturando lirio oloroso y cribando aparte, una cantidad igual de juncia y bagazo de azafrán del tamaño de un panecillo, diluirlo en vino oloroso; hacerlo untuoso, y extendiéndolo en compresas de un palmo de largo, metiéndolo en un bote pequeño para que no pierda el olor, aplicarlo en pesario».

¹⁷ Littré (8.234.13 L) da la lectura ἀλυσμῶδες, pero en nota a pie de página señala otras lecturas de manuscritos: κλυσμῶδες C (D, *alia manu* κνησμῶδες) FGHKIL, Ald., ἀλυσμῶδες θ. *Nat.Mul.*, 110.11, πρὸς δὲ τοῦ τοις καρδιωγμοὶ τε γίνονται, καὶ περιψύξεις, καὶ πυρετοὶ ἀκρητόχολοι καὶ ἀλυσμῶδες, καὶ τῆς αὐτῆς ἡμέρης πολλακὶς ῥιγέουσι, καὶ αὔθις ἰδροῦσι, καὶ ἄλλοτε μὲν ἀπὸ τῶν ἄνωχωρίων σπασμοὶ γίνονται σφίσι, ἄλλοτε δὲ ἀπὸ τῶν κάτω, καὶ ἐς τοὺς βουβῶνας ὀδύναι ὀξεῖαι ἐμπύπτουσι καὶ ἰσχυραὶ, φοιτέουσαι ὥσπερ ὠδίνες. «Además de esto hay mordiscos en la boca del estómago, escalofríos, fiebres acompañadas de vómitos de bilis y agitaciones, y en el mismo día se estremecen muchas veces y de nuevo sudan, y les sobrevienen a las enfermas espasmos, unas veces en las zonas superiores y otras en las inferiores, y fuertes e intensos dolores atacan a las ingles y van y vienen como los dolores del parto». Para entender el sentido del término καρδιωγμοί, que traducimos por 'mordiscos en la boca del estómago', cf. Jouanna (2015: 391-403). *Coac.* 296.1. Τοῖσιν ἀλυσμῶδεσιν ἐν ὑποχονδρίῳ τὰ παρ' οὐς ἐπαρθέντα κτείνει. «A los agitados en el hipocondrio los mata la inflamación próxima al oído».

¹⁸ Dice Frisk (1960: 80) que «el derivado nominal de ἀλύω se utiliza principalmente por la profesión médica».

Encontramos una única aparición en *Coac.* 435.1 (5.682.4 L)¹⁹, donde señala una patología de la piel, en la que aparecen erupciones semejantes a arañazos que indican tisis. El *LSJ* y *DGE* dan este contexto del *CH*.

6. ἀσκαριδώδης, ‘lleno de ascárides’. Tema: sust. atemático dental -δ: ἀσκαρίς, -ιδος, ἦ. BASE: ἀσκαριδ-.

Solo aparece en *Coac.* 160.4 (5.618.14 L)²⁰. Lo encuadramos en el grupo {paciente} (ἀσκαριδώδεις), y se refiere a pacientes infectados de gusanos o lombricillas en el intestino, y especialmente en el recto²¹. El *LSJ* y *DGE* dan este contexto del *CH*.

7. γονώδης, ‘de semen’, ‘seminal’, ‘semejante a esperma’. Tema: sustantivo de tema en ā: γονή, -ῆς, ἦ./temát.: γόνος, -ου, ὄ. BASE: γον-.

Es un adjetivo neutro sustantivado con un único contexto en *Coac.* 446.2 (5.684.14 L)²² (σμικρὰ γονώδεια), perteneciente al grupo de las {secreciones}, y que se refiere a pequeñas partículas de semen o semejantes al semen. El *LSJ* da esta cita y lo identifica con γονοειδής, forma de la que hay 44 entradas en el *TLG*, 11 veces en el *CH*; también tiene entrada en el *DGE*.

8. δνοφερώδης, ‘turbio’. Tema: adjetivo δνοφερός, -ά, -όν. BASE: δνοφερ-.

¹⁹ *Coac.* 435.1, Τὰ ἀμυχώδεια ἐξανθήματα φθίσιν ἔξιος σημαίνει. «Las erupciones parecidas a rasguños en la piel anuncian condición tísica».

²⁰ *Coac.* 160.4, Κεφαλαλγίη μεθ' ἔδρης καὶ αἰδοίων ἀλγήματος, νωθρότητα καὶ ἀκρησίην παρέχει, καὶ φωνὴν παραλύει· ταῦτα οὐ χαλεπά· ὑπνώδεις δὲ καὶ λυγγώδεις γίνονται. ἐνάτω μηνί ἐκ τούτων, φωνῆς λυθείσης, ἐς τὸ αὐτὸ καθίστανται, ἀσκαριδώδεις γενόμενοι. «Cefalalgia con dolor en ano y en partes genitales produce letargo e impotencia y paraliza la voz; estos signos no son nocivos; pero (sc. los enfermos) están somnolientos y con hipo. En el noveno mes, después de aquellos síntomas, recuperada la voz, (sc. los pacientes) vuelven a la misma situación, estando llenos de ascárides».

²¹ Ascárides [as-ka-rides]. Sustantivo.1. Ascárides, lombricillas que se hallan en los intestinos, pero sobre todo en el recto. (<http://www.spanishdict.com/translate/asc%C3%A1rides>).

²² *Coac.* 446.2, Ἐν τοῖσι χολώδεσι κοιλίη ταραχώδης, διαδιδοῦσα σμικρὰ γονώδεια, μξώδεια, καὶ πόνον περὶ ἦτρον ἐμποιέοντα, καὶ οὔρα οὐκ εὐλύτως ἰόντα, ἐς ὕδρωπα ἀποτελευτᾷ ἐκ τῶν τοιούτων. «Un vientre alterado en las enfermedades biliosas, que evacúa pequeñas heces mucosas como semen, que producen dolor en la parte baja del abdomen, y que la orina no fluye fácilmente, a partir de estos (sc. signos) acaba en hidropesía».

Una única lectura en *Morb.Sacr.* 13.18 (6.384.21 L)²³ (ἐκ τε λαμπρῶν δνοφερῶδεα), que incluimos en el grupo {varia}. El pasaje se refiere a que las aguas de ríos, fuentes, mares son afectadas por las características del viento del sur, el noto (ὁ νότος), que siendo claras se vuelven turbias. El *LSJ* dice que δνοφ-ερώδης, -ες, es v. l. por δνοφώδης, que a su vez también es sinónimo de δνοφερός. El *DGE* se refiere a este pasaje como una forma sustantivada del adjetivo δνοφερός, y que se refiere a que el viento del Norte aparta lo caliginoso.

9. ἐμφορονώδης, ‘lúcido’, ‘que muestra consciencia’. Tema: adjetivo atemático: ἔμφορον, -ον (ἐμφορονέω). BASE: ἐμφορον-.

Término que encontramos en *Epid. VII* 1.7.12 (5.378.15 L)²⁴; sustantivado, lo incluimos en el grupo {cuerpo}, referido a una mirada lúcida o que muestra consciencia (ἐμβλέψιες ἐμφορονώδεες). El *LSJ* y *DGE* dan este contexto, pero Chantraine (2007: 1227-1228) omite esta forma.

10. ἐξερυθρώδης, ‘muy rojizo’. Tema: adj. tem.: ἐξ-ερυθρός, -ά, -όν. BASE: ἐξ-ερυθρ-.

Este adjetivo aparece tres veces sustantivado, dos con artículo, τὰ ἐξερυθρώδεα en *Prorrh.* 1.127.2 (5.554.7 L) y *Coac.* 324.2 (5.654.7 L), y una sin él, ἐξερυθρώδεα, en *Coac.* 623.1 (5.728.16 L)²⁵. Incluimos estos tres

²³ *Morb.Sacr.* 13.18, ἅπαντα δὲ ταῦτα αἰσθάνεται τοῦ πνεύματος τούτου, καὶ ἐκ τε λαμπρῶν δνοφερῶδεα γίνεται, ἐκ τε ψυχρῶν θερμὰ, καὶ ἐκ ξηρῶν νοτώδεα. «Todas estas cosas perciben este viento, y llegan a ser turbias en vez de claras, y en vez de frías, cálidas, y en vez de secas, húmedas». Los manuscritos dan distintas lecturas: δνοφερῶδεα M Littré: δνοφώδεα θ Grensemann: γνοφώδεα Cor.

²⁴ *Epid. VII* 1.7.12, Μετὰ δὲ τὴν παύσιν ταύτην, τὸ πνεῦμα πυκνότερον οὕτως, ὥστε καθημένη διετέλεσεν, ἕως ἀπέθανεν· ἐν δὲ τῇ ἀρτηρίῃ ψόφος πουλὺς ἐνήην, καὶ ἰδρώτες πονηροὶ, καὶ ἐμβλέψιες ἐμφορονώδεες σφόδρα, μέχρι τοῦ ἐσχάτου χρόνου. «Tras esta pausa, la respiración es más rápida de tal modo que la paciente, hasta que murió, paso el tiempo sentada; en la tráquea había un ruido sordo, y sudores malignos, y miradas muy lúcidas, hasta el final». J. Jouanna (2000: 56) da la lectura ἐμφορονώδεις.

²⁵ *Prorrh.* 1.127.2, Μεθ’ αἰμορραγίην μελάνων δίοδος, κακόν· πονηρὰ δὲ καὶ τὰ ἐξερυθρώδεα. «Una deposición de heces negras con una hemorragia, malo; y malas también las heces muy rojas». *Coac.* 324.2, Μεθ’ αἰμορραγίην μελάνων διαχώρησις, κακόν· πονηρὸν δὲ καὶ τὰ ἐξερυθρώδεα. «Una deposición de heces negras con hemorragia, malo; pernicioso también que las heces sean muy rojizas». *Coac.* 623.1, Πονηρὸν δὲ καὶ ἐξερυθρώδεα τεταρταίισι, καὶ αἱ τοιαῦται αἰμόρροιαί, κωματώδεες. «Pernicioso también las heces muy rojas en el cuarto día, y las hemorragias de este tipo, estado de coma». El *Index Hippocraticus* (1989: s.v.) dice que

contextos en el grupo de las {secreciones}, y se refiere a las deposiciones (διαχωρήματα) que son muy rojizas. En *Coac.* 5.654.7 L, Littré, nota 7, dice que la vulgata lee ἐξέρυθρα ἰώδεα, mientras que Struve, ἐξερυθρώδεα, corrección que es buena, porque es la lectura de los manuscritos que se corresponde con el *Prorrético*.

11. ἐρευγματώδης, ‘que produce o provoca eructos’. Tema: tema no atestiguado en -ματ: *ἔρευγμα (ἐρεύγομαι). BASE: ἐρευγματ-.

Aparece en *Acut.(Sp.)* 18.57 (2.492.1 L)²⁶. Galeno cita textualmente este pasaje²⁷. Littré (2.492.1 L, nota 2) apunta que el ms. C da la lectura βρεγματώδεα, el A, ἀρεγματώδεα, los mss. IJ, ερευγματώδεα, que también da el D con la υ encima de la ε con otra mano, y ἐρευγματωδέστερα, los mss. R’S’, Galeno en su texto, Vassaeus, Chartier en el texto y Mack. Pertenece al grupo de {terapia} (αἴγεια δὲ κρέα [...] ἐρευγματώδεα).

Como hay confusión de lectura entre ἐρευγματώδης, ἐρευγμώδης y ἐρυγματώδης, Dieter op de Hipt (1972: 59) da 4× para este adjetivo, que son dos más que aparecen como ἐρευγμώδης y otro como ἐρυγματώδης.

Cf. a continuación ἐρευγμώδης y ἐρυγματώδης.

12. ἐρευγμώδης, ‘que produce o provoca eructos’. Tema: ἐρευγμός, -οῦ, ὄ (ἐρεύγομαι). BASE: ἐρευγμ-.

Existe una confusión léxica en este adjetivo que origina distintas lecturas según los mss, ἐρευγμώδεα/ἐρευγματώδεα²⁸. Nosotros damos la forma ἐρευγμώδεα como buena en los tres contextos siguientes *Vict.* 42.23 (2×)

ἐξερυθρώδεα es la lectura de Littré, pero que el ms. A da ἐξέρυθρα ἰώδεα, tanto en 5.654.7 L como en 5.728.16.

²⁶ *Acut.(Sp.)* 18.57, Αἴγεια δὲ κρέα, ὅσα τε βοείοισιν ἐνὶ κακῷ, πάντα ἔχει, τήν τε ἀπεψίν, καὶ φυσωδέστερα καὶ ἐρευγματώδεα, καὶ χολέρης γεννητικά. «La carne de cabra tiene todas las cosas cuantas son negativas en las vacas, es más flatulenta y provocadora de eructos y generadora de bilis».

²⁷ *In Hippocratis de victu acutorum commentaria* iv 15.880.14 K, Αἴγεια δὲ κρέα ὅσα τε ἐν βοείοισιν ἐνὶ κακῷ ἅπαντ’ ἔχει [τήν τε ἀπεψίν] καὶ φυσωδέστερα καὶ ἐρευγματωδέστερα καὶ χολέρην ποιεῖ. «La carne de cabra tiene todas las cosas, cuantas son negativas en las vacas, es más flatulenta y más provocadora de eructos y produce bilis».

²⁸ En *Vict. i-iv* 42.23 (2×) la lectura es ἐρευγμώδεα M Littré: ἐρευγματώδεα θ. (*cf.* Littré *Vict.* II 6, 540,21); en *Vict. i-iv* 56.53, ἐρευγμώδεα M Littré: ἐρευγματώδεα, θ. (*cf.* Littré, *Vict.* II 6, 570,1).

(6.540.21 L); 56.53 (6.570.1 L)²⁹, junto con el de Pseudo-Hipócrates, *Περὶ διαφορᾶς τροφῶν πρὸς Πτολεμαῖον* 486.11. Los tres contextos del *CH*, que incluimos en el grupo de la {terapia}, son adjetivos que se refieren a la harina que se cuece o tuesta con miel y aceite (ὀκόσα δὲ ξὺν μέλιτι καὶ ἐλαίῳ ἔψεται), y a los alimentos crudos (τὰ ἔνωμα).

En Pseudo-Hipócrates (τὰς ἐρευγμῶδεις προθυμίας) se refiere a la buena disposición a los eructos, cuando se come algo cocido sin sal. El *LSJ* da esta lectura del *CH*, y dice que ἐρευγμῶδης es *v.l.* por ἐρευγματώδης.

13. ἐρυγματώδης, «que produce o provoca eructos». Tema: sust. atemát. en -ματ: ἔρυγμα, -ατος, τό. BASE: ἐρυγματ-.

Solo encontramos un adjetivo, *Morb.* 2.69.1 (7.104.14 L)³⁰, el ms. G da ἐρυγματώδης. Pertenece al grupo {patología} (νοῦσος ἐρυγματώδης). Aunque también aparece en Galeno³¹, consideramos que es un *hapax* en *CH*, porque el pergameno hace una glosa de este término hipocrático.

14. ἠπιαλώδης, ‘con escalofríos’. Tema: sust. tem.: ἠπίαλος, -ου, ὁ. BASE: ἠπιαλ-.

²⁹ *Vict.* 42.23 (2x), Ὀκόσα δὲ ξὺν μέλιτι καὶ ἐλαίῳ ἔψεται ἢ ὀπάται ἐξ ἀλήτων, πάντα καυσώδεα καὶ ἐρευγμῶδεα· ἐρευγμῶδεα μὲν ὅτι τρόφιμα ἔόντα οὐ διαχωρητικά ἐστι, καυσώδεα δὲ διότι λιπαρὰ ἔόντα καὶ γλυκέα καὶ ἀξύμφορα ἀλλήλοισιν, οὐ τῆς αὐτῆς καθεψήσιος δεόμενα, ἐν τῷ αὐτῷ ἐστί. «Cuántas harinas que se cuecen o se tuestan con miel o aceite, todas son caloríferas y provocadoras de eructos; son provocadoras de eructos porque siendo alimenticias no son de fácil digestión, y son caloríferas porque contienen en la misma sustancia grasas y materias dulces mal avenidas entre sí que reclaman una cocción distinta». *Vict.* 56.53, Τὰ δὲ ἔνωμα στρωφώδεα καὶ ἐρευγμῶδεα ἐστί, διότι ἂ δεῖ τῷ πυρὶ κατεργασθῆναι, ταῦτα ἢ κοιλή διαπρήσσειται ἀσθενεστέρη ἐοῦσα τῶν ἐσιόντων. «Los (sc. alimentos) crudos son provocadores de cólicos y eructos, porque cuantas cosas es necesario que se efectúen con el fuego, esas cosas las lleva a cabo el estómago, que es más débil que los (sc. alimentos) ingeridos».

³⁰ *Morb.* 2.69.1, Νοῦσος ἐρυγματώδης· ὀδύνη λάζεται ὀξέη, καὶ πονέει ἰσχυρῶς, καὶ ῥιπάζει αὐτὸς ἑωυτὸν, καὶ βοᾷ, καὶ ἐρεύγεται θαμινὰ, καὶ ἐπὶν ἀπερύγη, δοκεῖ ράων εἶναι. «Enfermedad que produce eructos. Un dolor agudo le aqueja, y sufre mucho, se zarranda él a sí mismo, grita, eructa con frecuencia, y cuando ha eructado, parece que está mejor».

³¹ *Linguarum seu dictionum exoletarum Hippocratis explicatio* 19.100.15 K, ἐρυγματώδης· ἡ ἐρυγμῶν ἀπεργαστική, νόσος ἢ πνευματοῦσα. «Que eructa: la enfermedad productora de eructos, la enfermedad ventosa».

Adjetivo que encontramos en *Epid. IV* 1.20.6 (5.156.23 L)³². Lo incluimos como *hapax* en *CH*, porque el texto de Erotiano³³ en que aparece es una glosa al texto hipocrático. Entra en el grupo de {patología} (οἱ πυρετοὶ ἠπιαλώδεις).

15. ἰλλώδης, ‘bizco’. Tema: sust. temát.: ἰλλός, -οῦ, ὁ. BASE: ἰλλ-.

Un único contexto en *Mul. A* 41.26 (8.100.9 L)³⁴. Lo incluimos en el grupo del {cuerpo}, y se refiere, en concreto, a los ojos bizcos (ὀμμάτων ἰλλωδέων). El *LSJ* da esta lectura del *CH*, y señala que se refiere a ὄμματα.

16. καταρροώδης, ‘propenso a los catarros’. Tema: sust. temát. κατάρρου, -ου, ὁ. BASE: καταρρο-.

Tiene su correspondiente adjetivo en -ικός en *Aph. 5.24.2* (καταρροϊκά)³⁵, para indicar un fluido en los menstruos, es un *hapax legomenon* en el *CH*, *Vict. i-iv* 32.38 (6.510.6 L)³⁶. Lo incluimos en el grupo {paciente}, referido a las personas propensas a los catarros (καταρροώδεις δὲ οἱ τοιοῦτοι). El *LSJ* lo señala solo para *CH*.

³² *Epid. IV* 1.20.6 (5.156.23 L), ὑποστροφώδεις οἱ πυρετοὶ, καὶ ἕξ τι πλανώδεις, καὶ ἀπόσιτοι, καὶ χολώδεις· καὶ δυσεντερίαί, ἀπόσιτοι, πυρώδεις. Περί πληϊάδων δύσας, νότια ἰσχυρῶς ἦν· αἰμορραγίαί, καὶ τριταιοφυές, καὶ ἠπιαλώδεις. «Las fiebres con recidiva y en cierta medida erráticas, con inapetencia y biliosas; disenterías, con inapetencia y fiebres altas. En torno al paso de las pléyades, hubo vientos del sur con fuerza; hemorragias, y fiebres tercianas y con escalofríos».

³³ *Vocum Hippocraticarum collectio* 74.11, ἠπιαλώδεις πυρετοὶ· οἱ μετὰ φρίκης καὶ ρίγους γινόμενοι. «Fiebres con escalofríos, los que están con temblor y con frío».

³⁴ *Mul. A* 41.26, τοῖσι τε οὔασιν οὐκ ὀξέως ἔστι τὸ ἀκούειν ἐκ τῆς νούσου· καὶ καρδιῶξει, καὶ ἐρεύξεται, καὶ ἀλλοφάσσει, καὶ παράνοιαί γίνονται μανιώδεις· ἔστι δ' ἦσι θράσος ὀμμάτων ἰλλωδέων. «A partir de esta enfermedad a los oídos no les es posible oír con claridad: tienen dolor de estómago, eructan y desvarían y hay extraviós maniáticos; en algunas (sc. mujeres) hay perturbación de ojos bizcos».

³⁵ *Aph. 5.24.2*, Τὰ ψυχρὰ, οἶον χιῶν, κρύσταλλος, τῶ στήθει πολέμια, βηγέων κινητικὰ, αἰμορροϊκὰ, καταρροϊκὰ. «Las cosas frías, como, por ejemplo, nieve, hielo, son enemigas para el pecho, productoras de toses y causantes de hemorragias y catarros».

³⁶ *Vict. i-iv* 32.38, κάμνουσι μὲν μάλιστα οἱ τοιοῦτοι ἐν τῷ ἡρι, ἥκιστα δὲ ἐν τῷ φθινοπώρῳ, ὅτι ἐν μὲν τῷ ἡρι ὑπερβολὴ τῆς ὑγρασίας, ἐν δὲ τῷ φθινοπώρῳ συμμετρίη τῆς ξηρασίας· τῶν δὲ ἡλικιῶν νοσερώταται ὀκόσαι νεώταται εἰσιν· αὔξεται δὲ τὰ σώματα ταχέως, καταρροώδεις δὲ οἱ τοιοῦτοι γίνονται. «Tales personas enferman especialmente en la primavera, menos en otoño, porque en la primavera hay un exceso de humedad, pero en el otoño un equilibrio de sequedad; las más enfermedades de sus edades son cuantas son más jóvenes; los cuerpos se desarrollan deprisa, y tales (sc. personas) llegan a ser propensas a los catarros».

El *CH* utiliza también καταρροικός (1×), ‘fluido’, referido a las reglas en las mujeres.

17. κερχώδης, «ronco», «propio de la ronquera». Tema: sust. temát.: κέρχος, -ου, ó. BASE: κερχ-.

Aparece solo en *Art.* 41.14 (4.178.9 L)³⁷. Pertenece al grupo {paciente} (αὐτοὶ τε δύσπνοοι γίνονται, καὶ κερχώδεις). El *LSJ* solo para *CH* y dice que es *v. l.* en *Hr. Art.* 41. Según Littré (4.178.9, nota 16), la vulgata lee κερχνώδεις, el ms G κερχνώδεις, y que el ms. E, encima de la línea, y el Q’, en el margen, leen τράχεις κατὰ τὸν φάρυγγα. Y dice también que Galeno³⁸, al comentar un pasaje posterior [*De articulis* 50.16 (4.220.6 L)], en lo referente a la palabra κερχνώδεων, recalca que en los buenos ejemplares esta palabra es escrita con una *v* en la segunda sílaba, pero que aquí, en este pasaje relativo a los tubérculos del pulmón, se escribe sin la *v*, (κεγχρώδεις, κερχώδεις) y que procede del verbo κέγχρειν (κέρχειν), pero que κερχνώδης deriva de κέρχνος, usado por los jonios en lugar de κέγχρος, ‘mijo’, y asevera que es necesario escribir aquí, a pesar de los manuscritos, κερχώδεις. También Buck–Petersen (1939: 714) dice que κερχώδεις es *v. l.* en Hipócrates.

18. κοιλανώδης, sustantivado, ‘oquedad’. Tema: verbo κοιλαίν-ω. BASE: κοιλαν-.

Este adjetivo no aparece en *LSJ*, ni en Chantraine, y es un *hapax legomenon* de única aparición en *CH, Loc.Hom.* 6.20 (6.286.13 L)³⁹, que encuadra-

³⁷ *Art.* 41.14, Καὶ ὅσοισιν ἂν ἦ ἄνωτέρω τῶν φρενῶν τὸ κῦφος, τούτοις μὲν αἱ τε πλευραὶ οὐκ ἐθέλουσιν ἐς τὸ εὐρὺ αὔξεσθαι, ἀλλ’ ἐς τοῦμπροσθεν, τό τε στήθος ὀξὺ γίνεται, ἀλλ’ οὐ πλατὺ, αὐτοὶ τε δύσπνοοι γίνονται, καὶ κερχώδεις. «A quienes tienen la curvatura en la parte superior del diafragma, a estos los costados no tienden a ensancharseles, sino que el pecho se les pone de punta hacia adelante, pero no plano, y ellos mismos son de dificultad respiratoria y roncós».

³⁸ *In Hippocratis librum de articulis et Galeni in eum commentarii iv* 18a.574 K, γέγραπται δ’ ἐν τοῖς ἀκριβέσι τοῖς αὐτογράφοις τουτὶ τὸ κερχνώδεων διὰ τοῦ *v* κατὰ τὴν δευτέραν συλλαβὴν· ἀπὸ γὰρ τῆς κέρχνου γέγονεν. οὕτως δὲ ὀνομάζουσι τὴν κέγχρον οἱ Ἴωνες, ὅταν αἰσθησις ἐν τῇ φάρυγγι τραχυτάτων γίνεταί μικρῶν ὥσπερ κέγχρων. «Está escrito en sus propios escritos anteriores lo de *kerchnōdéōn* con una *n* en la segunda sílaba; pues procede de *kérchnou*. Pero aquí los jonios lo llaman *kégchron*, cuando se produce sensación de pequeñas asperezas en la faringe como de mijo».

³⁹ Según Littré, los manuscritos tienen distintas lecturas en este pasaje: κατὰ τὸ πεφυκὸς κοιλανῶδες V Littré: κάτω πεφυκιῶ V: κάτω πεφυκιῶι C, Zwinger en el margen, Mack. Elizabeth M. Craik (1998: 44) omite κοιλανῶδες y da el siguiente texto: κάτω

mos en el grupo {cuerpo}; se refiere a la ‘oquedad’ natural en la que se articulan en el codo el cúbito directamente con el húmero y el radio: *De locis in homine* 6.17-22, Παρὰ δὲ τὸ ὀστέον περόναι δύο παρήκουσιν, ἡ μὲν ἔνδοθεν, ἡ δὲ ἐκτὸς, αἱ πρὸς τὰς πλάτας τῷ ὀστέῳ προσπεφυκυῖαι ἤρθρωνται. Κάτω δ’ ἐν τῷ ἀγκῶνι, κάτω μὲν περόνη ἤρθρωνται κατὰ τὸ πεφυκὸς κοιτανῶδες, ἄνω δὲ μικρῷ τῆς περόνης ἐς τὸν ἀγκῶνα τό τε ὀστέον καὶ ἡ περόνη ἐς τὸ αὐτὸ συμβάλλοντα ἄρθρον ἐν τῷ κυβίτῳ ποιέουσιν. «En paralelo al hueso avanzan dos ligamentos⁴⁰, uno por dentro y otro por fuera, los cuales adhiriéndose al hueso⁴¹ se articulan con los omóplatos. Y por debajo en el codo, por debajo se articulan con el radio en su ‘oquedad’⁴² natural, y un poco por encima del radio, en el codo, el hueso y el radio hacen una articulación uniéndose al mismo en el cúbito».

19. κωνιώδης, ‘semejante a la ceniza’. Tema: sustantivo tema en -ᾱ: κωνίη, -ης, ἡ. BASE: κωνι-.

Solo aparece tres veces en el *TLG*, pero consideramos que es *hapax* y de uso exclusivo en *CH*, porque las otras dos veces que aparece, además de *Coac.* 571.12 (5.716.16 L)⁴³, es en el siglo vi d. C. en comentarios y escolios de Olimpiodoro⁴⁴, que cita el pasaje hipocrático. Pertenece al grupo

δ’ ἐν τῷ ἀγκῶνι, κάτω μὲν περόνη ἤρθρωνται κάτω πεφυκυῖαι, ἄνω δὲ μικρῷ τῆς περόνης ἐς τὸν ἀγκῶνα τό τε ὀστέον καὶ ἡ περόνη ἐς τὸ αὐτὸ συμβάλλοντα ἄρθρον ἐν τῷ κυβίτῳ ποιέουσιν. Esta misma lectura es la que da Robert Joly (1978: 44-45).

⁴⁰ Son los ligamentos coraclaraviculares, el ligamento coronoide o coronoeideo y el ligamento trapezoidal o trapezoideo. Cf. figura 1.

⁴¹ La escápula u omóplato. Cf. figura 1.

⁴² Se refiere a la cavidad o fosita olecraniana. 3) FOSA OLECRANEANA: se ubica en la cara posterior de la epífisis del húmero, por encima de la tróclea, aloja al olécranon durante la extensión del codo. <http://anatomica10.galeon.com/productos1914093.html>.

⁴³ *Coac.* 571.12, τὰ δὲ κωνιώδεα μετὰ δυσπνοίης, ὑδατώδεα. «Los orines semejantes a ceniza con disnea, acuosos (*i.e.*, hidropesía)».

⁴⁴ Olimpiodoro, *In Aristotelis meteora commentaria* 269.17, Τὰ πλεῖστα, φησί, τῶν ὀρυκτῶν ἐστὶ κονία κεχρωματισμένη ἀντὶ τοῦ ‘κωνιώδη κεχρωσμένα’, οἷον μίλτος καὶ ὄχρα-ψαμμώδη γάρ εἶσι καὶ εὐδιάλυτα, ὥσπερ κόνις. «La mayoría de las cavidades, dicen, son cenizas que están coloreadas en lugar de cenizas que colorean, por ejemplo el minio y el moho; las cosas arenosas son también fáciles de disolver, como precisamente la ceniza». *Scholia in Homerum, Scholia in Odysseam (libri γ-δ)* 3.170f.1. (παιπαλόεσης: τραχείας νήσου παιπαλόεσης] ἢ καταξήρου / κωνιώδους ἢ σκληρᾶς νήσου ἐπὶ Ψυρίης. («Rugosa: de una isla áspera rugosa] o como de ceniza muy reseca o de una isla endurecida en Siria».

{secreciones}, a la orina [(οὔρα) τὰ κονιώδεα]. El *LSJ* lo da solo para *CH* y Buck–Petersen (1939: 709) también.

20. κορυφώδης, ‘puntiagudo’. Tema: sustantivo tema -α: κορυφή, ἦς. BASE: κορυφ-.

Este adjetivo de nueva formación en *CH*, *Epid. VI* 1.10.1 (5.270.9 L)⁴⁵ solo aparece en este contexto y en unos comentarios de Galeno⁴⁶ y Paladio⁴⁷ a las *Epidemias* para este adjetivo, por lo que consideramos que solo aparece en el *CH*. Pertenece al grupo {patología} (φύματα κορυφώδεα). El *LSJ* solo para *CH*, lo mismo que Buck–Petersen (1939: 715).

21. λειμακώδης, ‘rico en prados’, ‘de hierba’. Tema: sust. atemát. en guttural: λείμαξ, -ακος, ἦ. BASE: λειμακ-.

Consideramos que este adjetivo es de nueva formación y uso exclusivo en *CH*, *Aër.* 18.5 (2.68.7 L) y *Aër.* 24.9 (2.68.15 L)⁴⁸, porque el contexto de

⁴⁵ Φύματα ἔξω ἐξοιδέοντα, καὶ τὰ ἀποξέα καὶ κορυφώδεα, καὶ τὰ ὁμαλῶς ξυμπεπαινόμενα, καὶ μὴ περίσκληρα, καὶ κατάρροπα, καὶ μὴ δίκραια, ἀμείνω. «Los tumores que se hinchan hacia fuera, y los que tienen una cabeza afilada, y los que alcanzan la cocción de una manera uniforme, y no son duros alrededor, y ni se bajan por un lado, ni están divididos en dos, son mejores». =Galeno, *In Hippocratis librum vi epidemiarum commentarii* vi 17a.854.12 K y Paladio, *Commentarii in Hippocratis librum sextum de morbis popularibus* 2.25.26, con una pequeña variante, καὶ τὰ ἀπόξεια καὶ τὰ κορυφώδεα, en el primer caso y ἀποξέα καὶ κορυφώδεα. Este sintagma, καὶ τὰ ἀπόξεια καὶ κορυφώδεα es una hendiadis.

⁴⁶ *In Hippocratis librum vi epidemiarum commentarii* vi 17a.854.12 K, Φύματα ἔξω ἐξοιδέοντα καὶ τὰ ἀπόξεια καὶ τὰ κορυφώδεα καὶ τὰ ὁμαλῶς ξυμπεπαινόμενα καὶ μὴ περίσκληρα καὶ κατάρροπα καὶ τὰ μὴ δίκραια ἀμείνω. «Los tumores que se hinchan hacia afuera, y los que van afilándose y son puntiagudos, y los que alcanzan la cocción de una manera uniforme, y no son duros alrededor, y ni se bajan por un lado, ni están divididos en dos, son mejores». *In Hippocratis librum vi epidemiarum commentarii* vi 17a.856.5 K, αὐτῶν δὲ τῶν ἐξογκουμένων ἔξω τὰ ἀπόξεια καὶ κορυφώδη κρείττονα τῶν πλατέων ἐστίν, [...] «Entre los (sc. tumores) que se hinchan hacia afuera, los que van afilándose y son puntiagudos son más fuertes que anchos, [...]».

⁴⁷ *Commentarii in Hippocratis librum sextum de morbis popularibus* 2.25.26, Φύματα ἐξογκέοντα ἀποξέα καὶ κορυφώδεα καὶ ὁμαλῶς ξυμπεπαινόμενα καὶ μὴ περίσκληρα καὶ μὴ κατάρροπα καὶ τὰ μὴ δίκραια ἀγαθὰ, τὰ δ’ ἐναντία ἀγαθὰ, τὰ δὲ ὡς πλεῖστον ἐναντία, κακὰ. «Los tumores que se hinchan hacia afuera, y los que van afilándose y son puntiagudos, y los que alcanzan la cocción de una manera uniforme, y no son duros alrededor, y ni se bajan por un lado, ni están divididos en dos, son mejores, los muy contrarios a estos, malos». Órfica, *Lithica* 498t, [κορυφώδης]. «[Puntiagudo].».

⁴⁸ *Aër.* 18.5, Ἡ δὲ Σκυθῶν ἐρημὴ καλυμμένη πεδιάς ἐστὶ καὶ λειμακώδης καὶ ὑψηλὴ, καὶ ἔνυδος μετρίως. «La llamada estepa de los escitas es llana y rica en prados, pelada, y de agua suficientemente». *Aër.* 24.9, ὁκόσοι δὲ κοίλα χωρία καὶ λειμακώδεα καὶ

Galeno, *Quod animi mores corporis temperamenta sequantur* 4.800.19⁴⁹, es una cita textual del *CH* y el de Erotiano, *Vocum Hippocraticarum collectio* 92.7 (2×)⁵⁰, es una definición de este término, para adjetivar a una región rica en prados de hierba además de otras características. En otros lugares utiliza el comparativo partiendo directamente de la base sin el sufijo -ώδης: λειμακέστερος⁵¹. Lo incluimos en el grupo {varia} (πεδιάς λειμακώδης; χωρία λειμακώδεα).

22. λειποψυχώδης, ‘que tiene desmayos’. Tema: λειποψυχέω: λειπ- + ψυχή. BASE: λειποψυχ-.

Consideramos que este adjetivo es *hapax legomenon* en el *CH*, *Acut.* 11.58 (2.314.5 L)⁵², porque solo aparece en este contexto y en dos ci-

πιγιηρά, καὶ τῶν θερμῶν πνευμάτων πλέον μέρος μετέχουσιν ἢ τῶν ψυχρῶν, ὕδασι τε χρέονται θερμοῖσιν, οὗτοι μεγάλοι μὲν οὐκ ἂν εἴησαν οὐδὲ κανονία. «Cuantos viven en regiones encajonadas, ricas en prados y sofocantes, están expuestos a los vientos cálidos en mayor medida que a los fríos, y consumen aguas cálidas, estos no son altos ni espigados».

⁴⁹ *Quod animi mores corporis temperamenta sequantur* 4.800.19 K, ὅσοι δὲ κοῖλα χωρία καὶ λειμακώδεα καὶ πιγιηρά καὶ τῶν θερμῶν πνευμάτων πλέον μέρος μετέχουσιν ἢ τῶν ψυχρῶν ὕδασι τε χρέονται θερμοῖσιν, οὗτοι δὲ μεγάλοι μὲν οὐκ ἂν εἴησαν οὐδὲ κανονία, ἐς εὖρος δὲ πεφυκότες καὶ σαρκώδεις καὶ μελανότριχες. «Cuantos viven en regiones encajonadas, ricas en prados y sofocantes, están expuestos a los vientos cálidos en mayor medida que a los fríos, y consumen aguas cálidas, estos no son altos ni espigados, que se crían a lo ancho, carnosos y de pelo negro».

⁵⁰ *Vocum Hippocraticarum collectio* 92.7 (2×), λειμακώδεστεροι: λειμακώδεις λέγονται οἱ λιμνώδεις καὶ κατάφυτοι καὶ ὁμαλοὶ τόποι. «Muy ricos en prados: ricos en prados se llaman los lugares pantanosos, totalmente plantados y lisos».

⁵¹ *Aēr.* 13.13 (2.58.6 L), Εἰσὶ γὰρ φύσεις, αἱ μὲν ὄρεσιν εἰοικυῖαι δενδρώδεσι τε καὶ ἐφύδροισιν, αἱ δὲ λεπτοῖσι τε καὶ ἀνύδροισιν, αἱ δὲ λειμακεστέροισι τε καὶ ἐλώδεσιν, αἱ δὲ πεδίω τε καὶ ψιλῇ καὶ ξηρῇ γῆ. «Pues hay naturalezas, unas parecidas a montañas boscosas y ricas en aguas, otras parecidas a lugares pelados y sin aguas, otras parecidas a parajes con praderas y pantanosos, otras a una llanura pelada y a tierra seca». Pero J. Jouanna (1996: 223) utiliza λειμακώδεστέροισι y en el aparato crítico nos da las diversas lecturas de mss. y ediciones antiguas; en cambio, J. Alsina (2001: 88) lee λειμακεστέροις del ms. V. Cf. también *Index Hippocraticus* (1989: s.v.).

⁵² *Acut.* 11.58, Ἐνίοτε δὲ καὶ [...], καὶ ἰδρῶτες περὶ τὸν τράχηλον, καὶ διαπορήματα, καὶ πνεῦμα προσπταῖον ἐν τῇ ἄνω φορῇ πυκνὸν ἢ μέγα λίην, ὀφρῦες δεινώσις μετέχουσαι, λειποψυχώδεα πονηρά, καὶ τῶν ἱματίων ἀπορρίψεις ἀπὸ τοῦ στήθεος, καὶ χεῖρες τρομώδεις, ἐνίοτε δὲ καὶ χεῖλος τὸ κάτω σείεται. «Algunas veces estos tratamientos [...], sudorosos en el cuello, inquietudes, respiración intensa o profunda por las dificultades del aire al subir, cejas ceñudas (i. e., ceño fruncido), desmayos convulsivos, arrancamiento de las ropas del pecho, manos temblorosas, y a veces también el labio inferior».

tas textuales de Galeno⁵³. Dieter op de Hipt (1972: 120) da la lectura λιποψυχώδης, que no aparece en *TLG*; en cambio, el *TLG* da λειποψυχώδης que no contempla Dieter op de Hipt. Está claro que Dieter sigue la lectura de *LSJ*, pero Galeno, en sus comentarios a este texto utiliza dos veces λειποψυχώδεα πονηρά, sintagma que utiliza Littré en su edición. El adjetivo significa ‘débil’, en realidad, ‘perder la ψυχή’, y en plural, τὰ λιποψυχώδεα, ‘desmayos convulsivos’. Pertenece al grupo {patología} (λειποψυχώδεα πονηρά).

23. λευκοφλεγματούδης, ‘que está afectado de hidropesía’, ‘leucoflegmático’. Tema: λευκοφλέγματος, -ον. BASE: λευκοφλεγματο-.

Una única aparición en *Epid. IV* 1.10.1 (5.148.24 L)⁵⁴; lo incluimos en el grupo {paciente} (ή Θερσάνδρου, λευκοφλεγματούδης εοῦσα), una mujer afectada de leucoflegmasia⁵⁵. El *LSJ* da la lectura para este contexto.

24. λιπυριώδης, ‘lipirico’, ‘propio de la fiebre maligna intermitente’. Tema: sustantivo tema en ā: λιπυρία, -ας, ή; sust. temát.: λιπύριον, -ου, τό. BASE: λιπυρι-.

⁵³ *In Hippocratis de victu acutorum commentaria iv* 15.594.5 K, και ἰδρωτες περι τράχηλον και διαπορήματα και πνεῦμα προσπαῖον ἐν τῇ ἄνω φορῇ, πυκνὸν ἢ μέγα λίην, ὄφρῦες δεινώσιος μετέχουσαι, λειποψυχώδεα πονηρά και τῶν ἱματίων ἀπορρίψεις ἀπὸ τοῦ στήθεος και χεῖρες τρομώδεις, ἐνίοτε δὲ και χεῖλος τὸ κάτω σείεται. «Sudorosos en el cuello, inquietudes, respiración intensa o profunda por las dificultades del aire al subir, cejas ceñudas (*i. e.*, ceño fruncido), desmayos convulsivos, arrancamiento de las ropas del pecho, manos temblorosas, y a veces también el labio inferior». *In Hippocratis de victu acutorum commentaria iv* 15.602.11 K, εἶθ' ἐξῆς φησι λειποψυχώδεα πονηρά, τὸν λόγον ἀναφέρων ἐπὶ τὰ συμπτώματα, [...]. «O a continuación, dice, desmayos convulsivos, volviendo al discurso sobre los síntomas, [...]».

⁵⁴ *Epid. IV* 1.10.1, Ἡ Θερσάνδρου, λευκοφλεγματούδης οὐ πάνυ εοῦσα, θηλάζουσα, ἐπυρέταιεν ὀξύ. «La mujer de Tersandro, afectada de hidropesía no mucho, tuvo fiebre aguda, mientras estaba criando».

⁵⁵ Leucoflegmasia. flegmasia alba dolens. Una forma de flebitis obliterante, generalmente de la vena femoral, que se observa después del parto o de infecciones graves. Se caracteriza por un edema blanco doloroso del miembro afectado. http://www.esaca-demic.com/dic.nsf/es_mediciopedia/12684/leucofl-egmasia. *phleg-/phlog-phlégo* φλέγω [gr., verbo]: ‘encenderse’; *phlégma* φλέγμα ‘inflamación’. flegmasia (a.); flema (a.); flemático, ca (a.); flogosis (a.), flemón (a. y n.s.), antiflogístico, ca (n.). [(Cortés Gabaudán (2004: s.v.)). Flegmasia [phlegmasia]. f. (Patol.). Proceso patológico que presenta los fenómenos característicos de la inflamación. *phleg-/phlog-φλέγω* (gr. ‘encenderse’; *phlégma* φλέγμα ‘inflamación’) + *-ma/-mat-/mato-/mo-/m-* (gr.) + *-sía* (gr.). Leng. base: gr. antiguo. En gr. *Phlegmasia* φλεγμασία desde Hipócrates, s. v a. C. como ‘inflamación’, reintroducido en 1706. [(Cortés Gabaudán (2004: s.v.)).

*LSJ*⁵⁶ da este adjetivo como sinónimo de *λειπυρικός/λιπυρικός*, con el significado de propio de la *λιπυρία*, y por tanto las dos formaciones adjetivales significan lo mismo. Hay solo una aparición en *Ep.* 21.41 (9.390.20 L)⁵⁷, que califica al sustantivo *πυρετός*, e incluimos en el grupo {patología} (*ἐν λιπυριώδει πυρετῷ*).

25. *λυγγώδης*, ‘con hipo’, ‘hiposo’. Tema: sust. atemát.: *λύγξ*, *λυγγός*, ἦ. BASE: *λυγγ-*.

De nueva formación en *CH*, en el *TLG* solo aparece $8 \times$ ⁵⁸, mientras que Dieter op de Hipt da $10 \times$ (9 A, 1 SM): en *Coac.* 105.1 (5.604.13 L)⁵⁹ los mss. DFHIJKX y Littré dan la lectura *λυγγώδεες*, mientras que el manuscrito A da la lectura *λυγμώδης*, y, por su parte, la vulgata lee *ιλιγγώδεες*, y la edición aldina y Froben⁶⁰, *ιλλυγγώδεες*, mientras que Linden⁶¹ lee *οἱ ιλλυγγώδεες πυρετοὶ λυγγώδεες*⁶²; Littré, en *Prorrh.* I 5.534.9 (5.534.9 L)⁶³, dice que des-

⁵⁶ *LSJ* no da este adjetivo directamente, pero sí dentro del sustantivo *λιπυρία*: «*λιπυριώδης*, ες, ‘de la naturaleza de *λιπυρία*, *πυρετός* Id.*Ep.*21».

⁵⁷ *Ep.* 21.41 (9.390.20 L), *Καθαίρειν δὲ καὶ τοὺς ἐν χρονίοις τεταρταίοις καὶ τοὺς ἐν λιπυριώδει πυρετῷ χρονίου, καὶ ὧν οὐκ ἔστι δίψος μηδὲ ἀπόκρισις, τούτους δὲ μὴ πρότερον τῶν τριῶν ἑβδομάδων, ποτὲ δὲ καὶ πλευριτικούς καὶ εἰλεώδεις*. «Evacuar también en las fiebres cuartanas crónicas, en la fiebre lípírica crónica, y en los que no hay ni sed ni excreción, en estos no antes de tres semanas, algunas veces también en los pleuríticos y en los del íleo».

⁵⁸ *Acut.*(*Sp.*) 10.63; *Fract.* 11.29; 35.5; *Mochl.* 30.9; *Coac.* 45.2; 105.1; 160.3; *Morb.* 2.64.1.

⁵⁹ *Coac.* 105.1, *Οἱ λυγγώδεες πυρετοὶ καὶ ἄνευ εἰλέων καὶ μετὰ εἰλέων, ὀλέθριοι*. «Las fiebres acompañadas de hipo y sin íleo o con íleo, fatales».

⁶⁰ Johann Froben, latinizado *Johannes Frobenius* (1460-1527) fue un impresor y editor importante de Basilea. Fue un gran amigo de Erasmo de Rotterdam, a quien imprimió sus trabajos. Su trabajo en Basilea hizo de esta ciudad, en el siglo xvi, el centro editorial principal de libros alemanes. Erasmo escribió un carta el año que murió Frobenius murió, en la que nos da un resumen de su vida y su visión de quién, y dice que tenía más dolor por la muerte de su amigo que si hubiera perdido a su propio hermano. Cf. https://fr.wikipedia.org/wiki/Johann_Froben?oldid=123935443 y Zeltner (1720: 202 y ss).

⁶¹ Jan Antonides van der Linden, latinizado como *Lindenius*, (1609-1664) fue un médico holandés que ejerció la medicina en Ámsterdam y después enseñó esta ciencia en Franeker y Leiden. Entre sus escritos, hizo una edición de Hipócrates en griego y latín, que se publicó tras su muerte en el año 1665. Cf. https://fr.wikipedia.org/wiki/Jan_Antonides_van_der_Linden y https://en.wikipedia.org/wiki/Joannes_Antonides_Van_Der_Linden.

⁶² Hipócrates (1665: 529). *Οἱ ιλλυγγώδεες πυρετοὶ, καὶ ἄνευ ἰλέων καὶ μετ' εἰλέων, ὀλέθριοι*.

⁶³ *Prorrh.* 1.94.1-3, *Αἱ ἐκ κεφαλαλγῆς ἀφωνίαί ἅμα ἰδρωτῷ πυρετώδεες, χαλῶντα ὑπὸ σφᾶς, ἐπανιέντα, χρονιώτερον· ἐπιρριγῶσαι τούτοισιν, οὐ πονηρόν*. «También las afonías consecuentes a cefalalgia, con sudor, febriles y con hipo por sí mismas, dejando escapar las heces, más duradero». Littré (5.534.9): *post πυρετώδεες ad-*

pués de πυρετώδεις el mss. I añade λυγγώδεις, y estas son las dos lecturas que no aparecen en *TLG*.

Pertenece a los grupos de {patología} (πυρετῶ λυγγῶδει; πυρετοὶ ὄξεις, καὶ ἐπίχολοι, καὶ λυγγώδεις; πυρετοὶ ὑπεροξείες, ξυνεχές, τρομώδεις, λυγγώδεις; πυρετοὶ ὑπεροξείες, λυγγώδεις; κοπιώδεις, λυγγώδεις, κάτοχοι, κακοί; πυρετὸς λυγγώδης; λυγγώδεις; SM: λυγγώδεις), y {paciente} (ὑπνώδεις δὲ καὶ λυγγώδεις γίνονται), {cuerpo} (λιγνῶδες πνεῦμα: según Littré y mss. AI, pero según el mss. R, la lectura sería λυγγῶδες πνεῦμα). Lo incluimos como *hapax* en *CH*, porque los restantes contextos son de Erotiano (2×)⁶⁴, Galeno (8×)⁶⁵ y Areteo (1×)⁶⁶, que comentan este término.

dunt λυγγώδεις FGHIJKα, lectura que también da P. Potter (1995: 190): πυρετώδεις λυγγώδεις.

⁶⁴ *Fragmenta* 45.2 y 45.3, Βακχεῖος ἐν τρίτῳ φησὶ λυγγῶδεις, Ἐπικλῆς δὲ σπασμῶδεις. εἰσὶ γὰρ μᾶλλον λυγγῶδεις οἱ μετὰ λύγγους, τουτέστι λυγμοῦ γιγνώμενοι, οἷς ἔπεται μετὰ σπασμοῦ τινος ἀποτελεῖσθαι. «Baqueo en tercer lugar dice 'hiposos', pero Epicles 'esasmódicos'. Pues son más 'hiposos' los con hipo, esto es, los que se generan con hipo, a los que sigue acabar con un cierto espasmo».

⁶⁵ *In Hippocratis de victu acutorum commentaria iv* 15.846.1 K, Πυρετῶ λυγγῶδει ὁπὸν σιλφίου, ὀξύμελι, δαῦκον τρίψας πειν δίδου καὶ χαλβάνην ἐν μέλιτι καὶ κύμινον ἐκλεικτὸν καὶ χυλὸν πσιάνης ἐπὶ τουτέοισι ῥοφέειν. «En fiebre con hipo, da de beber jugo de silfio, con oximiél, triturando zanahoria silvestre y consumir gálbano en miel y comino con la consistencia de un electuario y después de esto jugo de cebada hervido». *In Hippocratis de victu acutorum commentaria iv* 15.847.2 K, ἀλλ' ὃ γε τοιοῦτος πυρετὸς οὐ καλεῖται λυγγώδης. «Pero la tal fiebre no se llama con hipo». *In Hippocratis de victu acutorum commentaria iv* 15.847.4 K, ἐπὶ πλέον γὰρ δεῖ παραμένειν τὸν λυγμὸν ἢ καὶ δι' ὅλου τοῦ νοσήματος εἶναι συμπαροξυνόμενον τοῖς πυρετοῖς, ἵνα λυγγώδης ὀνομασθῆ. «Pues además es necesario que permanezca el hipo o también, durante toda la enfermedad, que esté exacerbándose con las fiebres, para que sea llamada con hipo». *In Hippocratis de victu acutorum commentaria iv* 15.848.1 K, Ἀτάκτως τοῦτο γέγραπται· βέλτιον γὰρ ἦν αὐτὸ μικρῶ πρόσθεν γεγραφέναι κατ' ἐκεῖνο τοῦ λόγου τὸ μέρος, ἔνθα ἐθεράπευσε τοὺς δεομένους τὸν θώρακα καὶ πνεύμονα διὰ πυσμάτων ἐκκαθαίρεσθαι, οὐ πρὸς τὸν λυγγώδη πυρετὸν. «Esto está escrito de un modo desordenado; pues era mejor haber escrito esto un poco antes en lugar de aquella parte del discurso, donde curó a los que necesitaban purificar el tórax y el pulmón por medio de esputos, no por una fiebre con hipo». *In Hippocratis de victu acutorum commentaria iv* 15.849.7 K, ἐπὶ μὲν γὰρ τοῦ λυγγώδους πυρετοῦ λόγον ἔχει δεδιέναι τὸ ὄξος, ἐπὶ δὲ τῶν εἰς ἀπόστημα στηριζόντων οὐδένα. «Pues lo agudo puede temer un razonamiento de la fiebre con hipo, pero ninguno aparte de los que se apoyan en la distancia». *In Hippocratis de victu acutorum commentaria iv* 15.849.13 K y 15.849.15 K, περὶ τοῦ λυγγώδους πυρετοῦ τοῦ προειρημένου καὶ τοῦτ' ἐστὶ λεγόμενον,... «Sobre la anteriormente llamada fiebre con hipo también esto está dicho,...». *In Hippocratis librum de fracturis commentarii iii* 18b.457.12 K, Καὶ γὰρ πυρετοὶ ὑπεροξείες, ξυνεχές, τρομώδεις, λυγγώδεις,... «Pues también fiebres agudas, continuas, con temblor, con hipo...».

⁶⁶ *De causis et signis acutorum morborum libri duo* 2.10.3.7, ἦν δὲ ἐπὶ μέζον τὸ κακὸν ἔρπη, πυρετοὶ λυγγώδεις. «Y si la enfermedad sobreviene de forma considerable, fiebres con hipo».

26. λυγμώδης, ‘con hipo’, ‘hiposo’. Tema: sust. atemát.: λυγμός, -οῦ, ὄ. = λύγξ<λύξω, λύγξαι. BASE: λυγμ-.

De nueva formación en *CH* (2×), *Acut.(Sp)*.10.11 (2.444.4 L)⁶⁷; *Art*. 86.9 (4.324.11 L)⁶⁸, aparece 4× veces más en todo el *TLG* (1× en Diocles médico⁶⁹, 2× en Galeno⁷⁰ y 1× en Paulo Médico⁷¹). Dieter op de Hipt da una lectura más, *Coac*. 105.1 (5.604.13 L)⁷², según el mss. A, pero los mss. DFHIJKRX y Littré dan la lectura λυγγώδες. Cf. λυγγώδης. Pertenece al grupo {pato-logía}: πυρετοῖσι [...] ἢ σπασμώδης γένηται ἢ λυγμώδης; πυρετοὶ ὀξείες, λυγμώδες; οἱ λυγγώδες πυρετοὶ (IR Littré: λυγμώδες A).

⁶⁷ *Acut.(Sp)*. 10.11 (2.444.4 L), Ὀκόταν δὲ πυρετοῖσι φοβερόν τι γένηται πεμπταίοισιν εὐοῖσιν, ἢ κοιλίῃ ἐξαίφνης ὑγρὰ διαχωρήσῃ, καὶ ἀψυχὴ γένηται, ἢ ἀφωνίῃ ἐπιλάβῃ, ἢ σπασμώδης γένηται ἢ λυγμώδης, ἐπὶ τούτοισιν ἀσώδεα φιλέει γίνεσθαι, καὶ περὶ ὑπορρίνιον καὶ μέτωπον ἰδρώτες καὶ αὐχένα ὀπισθεν τῆς κεφαλῆς. «Cuando en las fiebres se produce el quinto día un síntoma temible, o de repente el vientre llega a estar líquido, y se produce un desmayo, o llega a afonía o llega a estar espasmódico o hiposo (con hipo), en estos casos suele producirse náuseas, y bajo la nariz y la frente y en la parte posterior del cuello sudores».

⁶⁸ *Art*. 86.9 (4.324.11 L), Ἔστιν ὅτε καὶ πρὸς τῷ σφακελισμῷ γίνονται πυρετοὶ ὀξείες, λυγμώδες, γνώμης ἀπτόμενοι, ταχυθάνατοι, καὶ ἔτι φλεβῶν αἰμορροϊέων πελιώσεις. «A veces después del esfácelo se producen fiebres agudas, malignas (hiposadas, con hipo), que afectan a la razón, de muerte rápida y de un color lívido por las venas hemorrágicas».

⁶⁹ *Fragmenta*183a.55. μελαγχολία, πυρετοὶ ὀξείς, φρενίτις, λήθαργος, καύσος λυγμώδης. «Melancolía, fiebres agudas, inflamación del cerebro, letargo, calor abrasador con hipo».

⁷⁰ *In Hippocratis de victu acutorum commentaria iv* 15.830.1 K, Ὀκόταν δ’ ἐν πυρετοῖσι φοβερόν τι γένηται πεμπταίοι εὐοῖσιν, ἢν ἢ κοιλίῃ ἐξαίφνης ὑγρὰ διαχωρήσῃ καὶ ἀψυχὴ γένηται ἢ ἀφωνίῃ ἐπιλάβῃ ἢ σπασμώδης γένηται ἢ λυγμώδης, ἐπὶ τούτοισιν ἀσώδης φιλέει γίνεσθαι καὶ περὶ ὑπορρίνιον καὶ μέτωπον ἰδρώτες καὶ αὐχένα ὀπισθεν τῆς κεφαλῆς. «Cuando en las fiebres se produce el quinto día un síntoma temible, o de repente el vientre llega a estar líquido, y se produce un desmayo, o llega a afonía o llega a estar espasmódico o hiposo (con hipo), en estos casos suele producirse náuseas, y bajo la nariz y la frente y en la parte posterior del cuello sudores». *In Hippocratis de victu acutorum commentaria iv* 15.833.3 K, [...], ἐὰν πρὸς τούτοις καὶ σπασμώδης ἢ λυγμώδης ἢ ἀσώδης ὁ κάμνων γένηται, σαφέστερον ἐνδείξεται τὸν κίνδυνον. «[...] si además de estas (afeciones) el enfermo llega a estar espasmódico o con hipo o con náusea, el peligro se muestra más claro».

⁷¹ *Epitomae medicae libri septem* 1.100.3.14, πλευριτίς, περιπνευμονία, μελαγχολία, πυρετοὶ ὀξείς, φρενίτις, λήθαργος, καύσος λυγμώδης. «Pleuritis, inflamación de los pulmones, melancolía, fiebres agudas, frenitis, letargo, ardor con hipo».

⁷² Οἱ λυγγώδες πυρετοὶ καὶ ἄνευε ἰλέων καὶ μετὰ εἰλέων, ὀλέθριοι. «Las fiebres acompañadas de hipo y sin íleo o con íleo, fatales». Cf. Littré 5.604.13, nota 12. Además, la vulgata lee ἰλιγγώδης; ἰλυγγώδες, la edición aldina y Froben; οἱ ἰλυγγώδες πυρετοὶ λυγγώδες L.

27. μαννώδης, ‘granulado’; sustantivado, equivale a μάννα, ‘grano de incienso’. Tema: sustantivo de tema en -ᾶ, μάννα, -ης, ἤ. BASE: μανν-.

Este adjetivo, que está sustantivado, una vez con artículo y otra sin él, aparece solo dos veces, en *Epid. VII* 1.2.27 (5.368.9 L)⁷³ y en *Epid. VII* 1.47.13 (5.416.11 L)⁷⁴; en ambos casos lo incluimos en el apartado de {terapia} (τὸ μαννώδες; (μαννώδες)), es sinónimo de μάννα, e indica que el éleboro en grano o espolvoreado es útil para la lengua y para la boca, como un fármaco. El *LSJ* indica que μαννώδης es ‘propio de μάννα’ y cita solo *Epid. VII* 1.47.13.

28. μυχθῶδης, ‘que gime’, ‘que gorgotea’, ‘que bufa’. Tema: *μύχθος (<μύξαι, μύξασθαι, μύζω). BASE: μυχθ-.

Aparece solo en *Coac.* 529.1 (5.706.4 L)⁷⁵, lo incluimos en el grupo {cuerpo}, y se refiere al aire que respiramos como un resoplido (τὰ μυχθῶδες ἐξαναφέροντα πνεῦμα). El *LSJ* da esta lectura. Seguimos la lectura de Littré, que, como él mismo dice (5.706.4, nota 5), es debida a Opsopoeus⁷⁶; la vulgata da la lectura τὰ μυχθῶδεα ἐξαναφέροντα πνεῦμα; Foësius⁷⁷ propo-

⁷³ *Epid. VII* 1.2.27, Ὑπὸ δὲ τὸν τελευταῖον χρόνον, ἄλγημα στήθεος καταπίνοντι τὸ ποτὸν, καὶ ἡ χεὶρ ἐπὶ τῷ στήθει, κύμινον καὶ ὠὸν ρυφαίνοντι κατέστη· ἡ γλῶσσα δὲ, τὸ μαννώδες ξυνήνεγκεν. «En la etapa final, dolor de pecho al beber, y la mano sobre el pecho, una cocción de comino y huevo la hizo desaparecer; la lengua, lo granulado (el grano) de incienso fue útil».

⁷⁴ *Epid. VII* 1.47.13, Ἐλλέβοροι προσήχθησαν, κεφαλῆς καθάρσιες· πρὸς τὸ στόμα μαννώδες ξὺν τοῖσιν ἄλλοισι μισγομένοισι ξυνήνεγκεν· πρὸς τὰ ἐν τῷ στόματι ἔλκεα, ῥόφημα φακῆ ἐπιτήδειον. «Se le administraron eléboros, purificaciones de cabeza; para la boca fue útil lo granulado (el grano) de incienso con otros ingredientes mezclados». M Littré μαννώδες: μανῶδες V.

⁷⁵ *Coac.* 529.1, Τὰ μυχθῶδες ἐξαναφέροντα πνεῦμα ἐν πυρετοῖσιν, ἐκτιρῶσκονται. «Respirar el aire como un resoplido en las fiebres, anuncia aborto».

⁷⁶ *Johannes Opsopoeus* (1556-1596), nombre humanístico de Johann Koch, fue un filólogo alemán y médico. Gracias a su conocimiento de griego y latín fue contratado como corrector de pruebas y tipógrafo en la imprenta de Andreas Wecheli de Frankfurt, donde trabajó entre 1577 y 1579, período en el que entró en contacto con Joachim Camerarius y Friedrich Sylburg. Entre 1583 y 1584 Opsopoeus se trasladó a París, probablemente para continuar sus estudios de medicina, y realizó estudios sobre el texto griego de Hipócrates, que finalizaron con la edición de los *Aforismos*, el *Pronóstico*, el *Prorrético*, el *Juramento* y los *Presagios* en la imprenta de Andreas Wecheli en 1587. Cf. https://it.wikipedia.org/wiki/Johannes_Opsopoeus?oldid=76415153 y Zeltner (1720: 397 y ss).

⁷⁷ Anuce Foës, latinizado *Anutius Foësius* (Metz, 1528 - Metz, 1595), es un humanista, filólogo y helenista francés, que trabajó para rehabilitar la medicina hipocrática y el estudio de los antiguos. Estudió en París con Jacques Houllier y Jacques Goupil en la escuela de medicina, quienes le permiten copiar un manuscrito de Hipócrates de la biblioteca del Vaticano, y

ne la lectura τὰ μυχθῶδες ἐξαναφερόμενα πνεύματα, que viene a significar lo mismo y es una lectura parecida a la que Cornarius⁷⁸ ha seguido en su traducción. El ms. A da la lectura μυχθώδεα, y en los mss. IR falta el adjetivo.

29. νοτώδης, ‘húmedo’. Tema: sust. tem. νότος, -ου, τό. BASE: νοτ-.

Aparece solo dos veces en *TLG: Morb.Sacr.* 13.19 (6.384.9 L)⁷⁹ y Galeno⁸⁰ en las *Definiciones médicas*, por lo que lo consideramos un *hapax* del *CH*. Dieter op de Hipt da tres contextos más para este adjetivo, apoyándose en diversas lecturas de los mss.:

- *Aër.* 15.17 (2.62.5 L), φθέγγονται τε βαρύτατον ἀνθρώπων, τῷ ἡέρι χρεόμενοι οὐ λαμπρῷ, ἀλλὰ χνοώδει τε καὶ διερῷ· «Poseen la voz más grave entre los hombres, porque tienen un aire no transparente, sino brumoso y húmedo».
χνοώδει V Littré: νοτώδει cod.Gadaldini y Bacquio. Heringa propone la lectura ἀχλωώδει: en el ms. 7027 se lee *austrino*, lo que indica que el traductor ha leído νοτώδει como el códice Gadaldino.
- *Morb.Sacr.* 13.6 (6.384.9 L), Ὁ μὲν γὰρ βορέης ξυνίστησι τὸν ἡέρα καὶ τὸ θολερὸν τε καὶ τὸ νεφῶδες ἐκκρίνει καὶ λαμπρὸν τε

otros tres manuscritos en la Biblioteca Real de Fontainebleau. Hellenista reconocido, dedica su tiempo a la traducción de las obras de Hipócrates, de quien fue el primero en publicar su obra completa, una obra que ocupa casi seis años. Hombre de progreso, estuvo relacionado con los eruditos de su tiempo, como Theodor Zwinger. Entre sus obras, *Hippocratis opera omnia*, Frankfurt, 1595, una de las primeras ediciones de Hipócrates, acompañada por primera vez una traducción latina. Cf. https://fr.wikipedia.org/wiki/Anuce_Fo%C3%ABs.

⁷⁸ Jano Cornario o *Janus Cornarius* (ca. 1500 - f. 16 de marzo de 1558) fue un humanista sajón amigo de Erasmo. Cornario se especializó en editar y traducir textos médicos griegos y latinos poniendo especial interés en la farmacología botánica y los efectos del medio ambiente sobre las enfermedades y el cuerpo; también estudió la poesía lírica griega y, posteriormente, la filosofía griega y los textos patristicos del siglo IV. Algunas de sus obras se han perdido, incluyendo un libro sobre las causas de la plaga y una colección de conferencias para estudiantes de medicina. https://es.wikipedia.org/wiki/Jano_Cornario.

⁷⁹ *Morb.Sacr.* 13.19, ἅπαντα δὲ ταῦτα αἰσθάνεται τοῦ πνεύματος τούτου, καὶ ἐκ τε λαμπρῶν δνοφερώδεα γίνεται, ἐκ τε ψυχρῶν θερμά, καὶ ἐκ ξηρῶν νοτώδεα. «Todas estas cosas perciben este viento (el viento del sur), y de claras se vuelven turbias, de frías calientes y de secas húmedas».

⁸⁰ *Definiciones medicae* 19.400.17 K, Τυφώδης ἐστὶν, οἳ τινες ἐλαιώδη καὶ νοτώδη προσγορεύουσιν, ἰδρώτας ἐπιφέρων δυσώδεις. «Delirante es aquel, para el que algunos anuncian cosas aceitosas y húmedas, que soporta sudores malolientes».

καὶ διαφανέα ποιέει. «Pues el bóreas (viento del norte) condensa el aire y aparta lo neblinoso y húmedo y deja la atmósfera limpia y diáfana».

νεφῶδες MAld. Littré: νοτῶδες θ Grensemann.

- *Aēr.* 6.13 (2.26.2 L), Βαρυφώνους τε εἰκὸς εἶναι καὶ βραγχώδεις διὰ τὸν ἥερα, ὅτι ἀκάθαρτος ὡς ἐπὶ τὸ πούλῳ αὐτόθι γίγνεται καὶ νοσώδης. «Naturalmente son de voz grave y ronca a consecuencia del aire, que es allí en general impuro y malsano».

νοσώδης Littré: νοτώδης Hun. Gal., etc.: dudoso Ar1).

Pertenece al grupo {varia}.

30. οἰσυπώδης, ‘grasiento’. Tema: sustantivo tema en \bar{a} : οἰσύπη, -ης, ἦ. BASE: οἰσυπ-

Consideramos que es de uso exclusivo en *CH*, *Ulc.* 12.39 (6.414.17 L) y *Ulc.* 17.20 (6.422.3 L)⁸¹, aunque aparece una vez más en Areteo⁸², que prescribe un remedio hipocrático. Pertenece al grupo {terapia} (εἴρια ὡς οἰσυπώδεια; ὡς οἰσυπωδέστατα εἴρια). *LSJ* solo para *CH*.

31. ὀλώδης, ‘turbio’, ‘negro’. Tema: sust. temát.: ὀλός, -οῦ, ὁ. BASE: ὀλ-

Es una forma antigua corrupta de θολώδεια, *hapax legomenon* en Galeno⁸³, que cita el *CH*. Cf. *LSJ*. Buck–Petersen (1939: 710) lo da como NF en *CH*.

32. ὀπισθοτονώδης, ‘que está afectado de opistótonos’⁸⁴. Tema: Sust. temát.: ὀπισθότονος, -ου, ὁ. BASE: ὀπισθοτον-

⁸¹ *Ulc.* 12.39 (6.414.17 L), Ἔτερον· τὰ μὲν ἄλλα, τὰ αὐτά· ἀντὶ δὲ τοῦ οἴνου, ὄξος ὡς ὀξύτατον ἔστω λευκόν· ἐμβάψαι δὲ ἐς αὐτὸ εἴρια ὡς οἰσυπώδεια. «Otro, lo mismo que el anterior; en lugar de vino que sea vinagre blanco; emparar con ello unos copos de lana lo más grasientos posible». *Ulc.* 17.20 (6.422.3 L), Ἄλλο ξηρὸν δάκνον· ὡς οἰσυπωδέστατα εἴρια ἐπ’ ὀστράκου κατακαῦσαι δαιδίῳ προσίσχων ἕως ἂν πάντα κατακαύσης. «Otro remedio seco corrosivo: quemar sobre un caparazón, arrimando una tea encendida, copos de lana lo más grasientos posible hasta que se quemem todos».

⁸² *De curatione diuturnorum morborum libriduo* 2.12.1.9, εἴρια μὲν ἔστω ἐξ οἴου τὰ οἰσυπώδεια. «Que sean unos copos de lana grasientos procedente de una oveja».

⁸³ *Linguarum seu dictionum exoletarum Hippocratis explicatio* 19.126.5 K, ὀλώδεια· θολερά ἢ μέλανα. «ὀλώδεια: cosas turbias o negras».

⁸⁴ Opistótonos [opisthotonos]. m. (Patol.). Forma de espasmo tetánico de los músculos de la nuca y el dorso en el cual el cuerpo forma un arco apoyado por el occipucio y los talones. *opisth-* ὀπισθεν (gr. ‘por detrás’) + *-o-* (gr.) + *ten-/ton-* τεν-/τον- [τείνω] (gr. ‘tender’, ‘extender’); *tónos* τόνος ‘tensión’) + *-os/-on* (gr.). Leng. base: gr. antiguo. En gr. *opisthótonos* ὀπισθότονος, literalmente significa ‘que se tensa por detrás’, y se usó desde Hipócrates,

Consideramos que es *hapax* en *CH* en *Prorrh.* 1.88.3 (5.532.9 L); *Coac.* 23.1 (5.590.14 L); *Coac.* 158.2 (5.618.8 L); *Coac.* 356.1 (5.356.4 L)⁸⁵, aunque encontramos dos contextos en Galeno⁸⁶, porque estos dos contextos son citas textuales del término hipocrático. Pertenece al grupo {patolo-

s. v a. C., para espasmos tetánicos, pasó a lat. *Opisthotonos* en s. I d. C., aparece deformado en castellano mediev.; reintroducido como forma culta. [Cortés Gabaudán (2004: s. v.).] *Opisthótonos*. *Opisthótonos* es la postura característica de los que sufren una infección por *Clostridium tetani*. Reconocible por la contracción continuada o rigidez de los músculos de tal forma que el cuerpo queda curvado hacia atrás en forma de C invertida (cabeza y pies hacia atrás). El tétanos también puede producir *emprostótonos* (el cuerpo formando una C con cabeza y pies hacia adelante) y *pleurostótonos* (cabeza y pies inclinados lateralmente formando una C).



Opisthótonos en paciente sufriendo tétano.

Pintura de Sir Charles Bell, 1809.

<https://es.wikipedia.org/wiki/Opisth%C3%B3tonos>.

⁸⁵ *Prorrh.* 1.88.3 (5.532.9 L), Οἱ κεφαλαγικοί κατόχως παρακρούοντες, κοιλίης ἀπολελαμμένης, ὄμμα θρασύνοντες, ἀνθηροί, ὀπισθοτονώδεις γίνονται. «Los cefalálgicos, que están dementes con catalepsia, retenido el intestino, audaces en la mirada, florecientes, llegarán a estar con opisthótonos». *Coac.* 23.1 (5.590.14 L), ῥίγος ὀπισθοτονώδεις κτείνει. «Un escalofrío intenso con opisthótonos producen la muerte». *Coac.* 158.2 (5.618.8 L), Οἱ κεφαλαγέες, κατόχως παρακρούοντες, κοιλίης ἀποληφθείσης, ὄμμα θρασυνθέντες, ἀνθηροί, ὀπισθοτονώδεις γίνονται. «Los cefalálgicos, dementes con catalepsia, reteniendo el intestino, de mirada desafiante, de color floreciente llegan a estar con opisthótonos». P. Potter (2010: 140) lee ὀπισθοτονώδεις. *Coac.* 356.1 (5.356.4 L), Πυρετώδεα ὀπισθοτονώδεα γονοειδέες οὐρήσεις λύουσιν. «Las orinas semejantes al semen eliminan las fiebres con opisthótonos».

⁸⁶ *In Hippocratis prorrheticum i commentaria iii* 16.682.14 K y 16.683.4 K, Οἱ κεφαλαγικοί κατόχως παρακρούοντες κοιλίης ἀπολελαμμένης, ὄμμα θρασύνοντες, ἀνθηροί, ὀπισθοτονώδεις γίνονται. «Los cefalálgicos, que están dementes con catalepsia, retenido el intestino, de mirada desafiante, florecientes, llegarán a estar con opisthótonos». *In Hippocratis prorrheticum i commentaria iii* 16.683.4 K, ἄρα γε ὀπισθοτονώδεις γίνονται; «¿Acaso existen los afectados de opisthótonos?»

γία} (ῥίγος ὀπισθοτονῶδες; SN: πυρετώδεια ὀπισθοτονώδεια), {paciente} [ὀπισθοτονώδεες (2×)]. *LSJ* solo para *CH*.

33. πελιώδης, ‘lívido’. Tema: adjetivo de tres terminaciones: πελιός, -ά, -όν. BASE: πελι-.

Es un *hapax legomenon* en la literatura griega en el *CH*, *Coac*. 384.6 (5.666.15 L) ([τὸ πτύαλον] τὸ πελιῶδες), en el *TLG*⁸⁷. Para Dieter op de Hip (1972: 149) existe otro posible contexto en los manuscritos M V, πελιωδέστατα, pero θ y Littré dan la lectura πλενωδέστατα⁸⁸. Lo encuadramos en el grupo {secreciones}, y se refiere al esputo que tiene diversas apariencias cromáticas, una de las cuales es de color lívido: ([τὸ πτύαλον] τὸ πελιῶδες), y, en su caso, patología [οἰδήματα γίνεται πλενωδέστατα (θ Littré: πελιωδέστατα M V)]. El *LSJ* da una sola cita para un escolio de la *Iliada* (Sch. D II. 23.717). Cf. πλενωδης.

34. πλενωδης, ‘de aspecto morado’, ‘amorado’. Sustantivo tema en ᾶ: πλέννα, -ης, ἦ. BASE: πλενω-.

De nueva formación en el *CH*, *Mul*. A 174 bis.2 (8.354.17, nota 9 L) (οἰδήματα πλενωδέστατα), es un *hapax legomenon*, lectura avalada por el manuscrito θ y Littré (*Mul*. II 8, 354,17), pero los manuscritos MV dan la lectura πελιωδέστατα (cf. πελιώδης). Lo ponemos en el grupo {patología}. El *LSJ* omite este adjetivo, incluye πλένναι como glosa de Hesiquio, que define como μύξαι, y dice que se consulte βλέννα. Chantraine omite también este adjetivo. Buck–Petersen (1939: 712) omite el término.

35. πλευμονώδης, ‘afectado del pulmón’. Tema: sust. temát. πλεύμων, -ονος, ὁ. BASE: πλευμων-.

Es un *hapax legomenon* en toda la literatura griega, del que Buck–Petersen (1939: 712) dice que es innovación en Aristóteles, y que la *v. l.* es

⁸⁷ *Coac*. 384.6 (5.666.15 L), πονηρόν δὲ πάντως καὶ τὸ ξανθὸν ἄκρητον, καὶ τὸ γλίσχρον καὶ λευκόν, καὶ τὸ στρογγύλον, καὶ τὸ χλωρὸν σφόδρα, καὶ τὸ ἀφρώδες, καὶ τὸ πελιῶδες καὶ ἰῶδες. «Maligno del todo es también el esputo amarillento sin mezclar, el viscoso y blando, el redondo, el que es muy verdoso, el espumoso, el lívido y el herrumbroso».

⁸⁸ *De mulierum affectibus i-iii* 174 bis.2 (8.354.17 L), "Ἦν ἐρουσίπελας ἐν τῆσι μήτρῃσι γένηται, οἰδήματα γίνεται πλενωδέστατα ἀπὸ τῶν ποδῶν ἀρξάμενα ἐς τὰ σκέλεα πάντα καὶ ἐς τὴν ὀσφύν. «Si se produce erisipela en la matriz, se forman hinchazones de un aspecto completamente morado que comienzan en los pies llegando hasta las piernas por entero y a la región lumbar». Cf. Littré 8.354.17, nota 9.

πνευμονώδης: *Epid. VII* 1.20.4 (5.392.6 L)⁸⁹. Pertenece al grupo de {paciente} y está sustantivado (τοῖς πνευμονώδεσιν).

36. πτυαλώδης, '(propio) de(l) esputo'. Tema: sust. temát. πτύαλον, -ου, τό. BASE: πτυαλ-.

Es un *hapax legomenon* en *Coac.* 571.8 (5.716.12)⁹⁰ que pertenece al grupo de {secreciones} (τὸ δὲ πτυαλώδεας ἔχον ὑποστάσις οὖρον). Bajo la forma πτυελώδης aparece 4×⁹¹, referido siempre a Antímaco.

37. ῥεγχώδης, 'ronco'. Tema: sustantivo temático ῥέγχος, -ους, τό; ῥέγχω. BASE: ῥεγχ-

Consideramos este adjetivo un *hapax legomenon* en *CH* (6 A, 2 SN), todas en el tratado *Epidemias*⁹², que incluimos en el apartado de {patología}, (βῆξ ῥεγχώδης; τοῦτο ῥεγχῶδες; ἀρτηρίη ῥεγχῶδες), paciente (ἑτέρη (mujer) ῥεγχώδης; ῥεγχώδης; ἕτερος ῥεγχώδης; ῥεγχώδης) y cuerpo (τὸ πνεῦμα ῥεγχῶδες). El *LSJ* cita solo *Hp. Epid. V* 105.7.14, como variante de la forma ῥεγκώδης. Chantraine también dice que es una variante de ῥεγκώδης.

38. ῥηγματώδης, 'roto', 'fracturado', 'que está afectado de una rotura o fractura'. Tema: sust. atem., tema en -μα, -ματος; ῥήγμα., -ατος, τό. BASE: ῥηγματ-

Solo aparece una vez en *Epid. VII* 1.26.2 (5.398.5 L)⁹³ (τῷ Ἀντιφάνους [...] ἐδόκεε ῥηγματώδης εἶναι), al estudiar una fractura de Antífanes; lo in-

⁸⁹ Ἐπὶ τῇ τελευτῇ βῆξ καὶ πνιγμοὶ ἐγένοντο, ἐς νύκτα μᾶλλον, ἀπὸ τοῦ πλεύμονος, ὥσπερ τοῖς πνευμονώδεσιν. «Hacia el final hubo tos y ahogos, por la noche más, provenientes del pulmón, como en los afectados de pulmón (los pacientes con neumonía)».

⁹⁰ *Coac.* 571.8 (5.716.12), τὸ δὲ πτυαλώδεας ἔχον ὑποστάσις οὖρον ἢ ἰλυώδεας, ῥίγειος δηλωτικόν. «La orina que tiene sedimentos de esputos o de barro, demostrativa de escalofrío».

⁹¹ Cf. Buck–Petersen (1939: 710), que también cita a Diogeniano. Diogeniano, *Paroemiae* 8.71.2, Ψεκᾶς: ἡ δρόσος. Οὕτως ἐκαλεῖτο Ἀντίμαχος πτυελώδης ὢν. «Grano: el rocío. Así era llamado Antímaco que era propenso al esputo». = Gregorio Paremiógrafo, *Paroemiae* 3.41.1, y Michael Apostolius *Paroemiogr.*, *Collectio paroemiarum*, 18.51.1, y de forma casi literal, Suda, *Lexicon psi* 39.2, Ψεκᾶς: δρόσος. Ἀντίμαχος οὕτως ἐκαλεῖτο Ψεκᾶς. ἐπὶ τῶν πτυελωδῶν. «Grano: rocío. Antímaco era llamado Grano. Por los esputos».

⁹² *Epid.* V 1.105.1 (5.258.17 L); VII 1.14.6 (5.388.20 L); VII 1.15.1 (5.258.17 L); VII 1.16.5 (5.390.7 L); VII 1.39.6 (5.406.13 L); VII 1.39.17 (5.408.1); VII 1.48.4 (5.416.20 L); VII 1.51.14 (5.420.10 L).

⁹³ *Epid.* VII 1.26.2, Τῷ Ἀντιφάνους, χειμῶνος, ἄλγημα πλευροῦ δεξιοῦ, βῆξ, πυρετός-ῆσθιεν, ἐπορεύετο ὑποπυρεταίνων, ἐδόκεε ῥηγματώδης εἶναι. «En invierno a un criado

cluimos en el grupo {paciente}. El *LSJ* incluye este adjetivo dentro del lema ῥήγμα como un derivado y cita este contexto. Chantraine también incluye este adjetivo como un derivado dentro del sustantivo ῥήγμα. No aparece en Buck–Petersen (1939).

39. σαρκοπυώδης, ‘de carne purulenta’. Sust. tem.: σαρκόπουον, -ου, τό. BASE: σαρκοπυ-.

El término es un *hapax legomenon* en el *Epid. IV* 1.8.3 (5.148.17 L)⁹⁴ (σαρκοπυώδεα ἄνω, ὀλίγα, λευκά, πλατέα ἀνέπτυσεν), con esta única aparición en el *TLG*, que incluimos en el grupo {secreciones}, para indicar que el enfermo esputó por arriba esputos de carne purulenta, escasos, blancos, grandes. El *LSJ* cita esta lectura.

40. σηριγγώδης, ‘poroso’, ‘cavernoso’, ‘lleno de cavidades’. Tema: Sust. atemát.: σήριγγξ, σήριγγος, ἦ. BASE: σηριγγ-.

Usado solo por Galeno, que hace una definición del término con el mismo significado que σηραγγώδης, en el tratado en el que explica y define los términos médicos más importantes del *CH*: *Linguarum seu dictionum exoletarum Hippocratis explicatio* 19.137.3 y 19.137.5⁹⁵. Es un *hapax legomenon*, que podemos considerar una falsa lectura en Galeno a través de un fenómeno de iotacismo, al cruzarlo con σηραγγώδης, συριγγώδης y παραγγώδης. En *LSJ* (1996), Chantraine (1977), Frisk (1960) y Buck–Petersen (1939) encontramos las formas σηραγγώδης y συριγγώδης, pero no σηριγγώδης. Apostolidis (1997: 669) incluye estos dos contextos de Galeno en la entrada de σηραγγώδης.

41. σητανώδης, ‘de este año’. Tema: adjetivo 2-1-2: σητάνιος, -α, -ον. De σῆτης (τῆτες) σηταν(ε)ιος.

de Antífanos, dolor en el costado derecho, tos, fiebre; comía, caminaba siendo baja la fiebre, parecía estar fracturado (afectado de una rotura)».

⁹⁴ *De morbis popularibus (= Epidemiae)* 4.1.8.3, περὶ ἕκτην, καὶ ἥπατος ζύμωσις, καὶ κάτω ὑποχώρησις ὀλίγη· σαρκοπυώδεα ἄνω, ὀλίγα, λευκά, πλατέα ἀνέπτυσεν. «Hacia el sexto día, hinchazón de hígado y una pequeña evacuación por abajo; por arriba expectoró esputos de carne purulenta, escasos, blancos, grandes».

⁹⁵ σηριγγώδη· χαύνα, ἀραιά, πολλοῖς τρήμασι διηρημένα. ταῦτα τὰ τρήματα σήριγγές τε καὶ σήραγγες ὀνομάζονται καὶ τὸ τοιοῦτον σῶμα σηριγγώδες τε καὶ σηραγγώδες. «Poroso: esponjoso, delicado, dividido en muchos orificios. Estos orificios se llaman porosos y cavernosos y a tal cuerpo, poroso y cavernoso».

Es un *hapax legomenon* en cita de Galeno en el tratado que explica los términos del *CH: Linguarum seu dictionum exoletarum Hippocratis explicatio* 19.137.9, σιτανίω τῷ ἐκ τοῦ ἐνεστηκότος ἔτους πυρῶ, τουτέστι τῷ κατὰ τὸ ἔαρ ἐσπαρμένῳ. σιτανώδει ἦτοι ἐκ τῶν σιτανίων πυρῶν ἢ διασεσησμένων καὶ λεπτῶν ἀλεύρων, τουτέστι καθαρῶν. Helmreich (1911): σιτανώδει *vulgo, contra ordinem*). Frisk (1997: 895) incluye σητᾶνώδης en la entrada τήτες; Buck–Petersen (1939: 711), cita este contexto y lo identifica con σιτανώδης.

42. σιγώδης, ‘silencioso’. Tema: Sustantivo de tema en -α: σιγή, -ῆς, ἦ. BASE: σιγ-.

Solo una aparición en *Epid. I* 3.10.14 (2.670.13 L), φῦσαι σιγώδες⁹⁶, que incluimos en el grupo {secreciones}, y que se refiere al estado de un enfermo con, entre otros síntomas, las ventosidades silenciosas, frente a φῦσαι ψοφώδες, ventosidades ruidosas. Lo omiten *LSJ*, Chantraine y Frisk (1960, vol. 2, 700-701).

43. σταθμώδης, ‘turbio’, ‘lleno de sedimento’. Tema: sustantivo temático: σταθμός, -οῦ, ὄ. BASE: σταθμ-.

El adjetivo es *hapax legomenon* en *CH, Aer.* 8.40 (2.36.9 L), τὸ δὲ θολωδέστατον καὶ σταθμωδέστατον λείπεται⁹⁷, que incluimos en el grupo {varia}, τὸ σταθμωδέστατον, forma de superlativo sustantivada para indicar las aguas turbias o llenas de sedimentos procedentes de nieve o de hielo. El *LSJ* solo para *CH*.

44. τετανώδης, ‘del tétanos’, sust.: ‘tétanos’. Tema: Sust. temát.: τέτανος, -ου, ὄ (<τείνω).

⁹⁶ El manuscrito A y Galeno dan la lectura σιγῶσαι, lo omite el manuscrito R: φῦσαι, σιγώδες, ψοφώδες | R V Littré: φῦσαι, σιγῶσαι ψοφώδες A Galeno. Otros adjetivos de la misma raíz, como σιφηλός, σιγηρός, σιγητικός, funcionan en el *CH* como atributo referido a pacientes.

⁹⁷ *Aer.* 8.40, Τὰ δὲ ἀπὸ χιόνος καὶ κρυστάλλων πονηρὰ πάντα· ὀκόταν γὰρ ἄπαξ παγῆ, οὐκ ἔτι ἐς τὴν ἀρχαίην φύσιν καθίσταται, ἀλλὰ τὸ μὲν αὐτέου λαμπρὸν καὶ κοῦφον καὶ γλυκὺ ἐκκρίνεται καὶ ἀφανίζεται, τὸ δὲ θολωδέστατον καὶ σταθμωδέστατον λείπεται. «Las aguas que proceden de nieve y de hielo son todas nocivas, pues cuando se hielan una vez, ya no vuelven a su antigua naturaleza, sino que su parte clara, ligera y dulce se separa y desaparece, pero queda lo más turbio y lo más pesado».

Solo estas 4× en todo el *TLG*⁹⁸, en *CH*: *Epid. V* 1.79.1 (5.248.17 L); *VII* 1.67.1 (5.430.11 L); *Coac.* 348.1 (5.658.10) y *Hippiatrica Cantabrigiensia* 93.18.9⁹⁹ (s. x d. C.). Pertenece al grupo {patología} (SN ἐς τετανώδεα; ἐπὶ τὰ τῶν σκελέων τετανώδεα; Τὰ σπασμώδεα καὶ τετανώδεα). Es sinónimo de τέτανος¹⁰⁰, por ejemplo en *Coac.* 348.1 y *Aph.* 4.57.1.

45. τμηματώδης, ‘disgregante’. Tema: Sustantivo temático: τμημα, -ατος, τό. BASE: τμηματ-

De nueva formación en *CH*, *Loc.Hom.* 45.13 (6.340.15 L)¹⁰¹, donde es *hapax legomenon* de toda la literatura griega. Es un adjetivo causativo, que incluimos en el grupo {terapia}, que se refiere a las sustancias disgregantes que componen los fármacos purgantes. El *LSJ* cita este contexto de *CH*.

46. τροφιώδης, ‘coagulado’, ‘espeso’, sust.: ‘coágulo(s)’. Tema: sustantivo tema en ā: τροφιά, -ᾶς, ἦ.

⁹⁸ *Epid. V* 1.79.1, Εὐτυχίδης ἐκ χολερικῶν ἐπὶ τῶν σκελέων ἐς τετανώδεα ἔληξεν. «A Eutíquides a consecuencia de una dolencia colérica se le quedó en las piernas una afección propia del tétanos». *Epid. VII* 1.67.1, Εὐτυχίδει ἐκ χολερικῶν ἐπὶ τὰ τῶν σκελέων τετανώδεα ἔληξεν. «A consecuencia de unas enfermedades coléricas, a Eutíquides se le quedó en las piernas una enfermedad tetánica». *Coac.* 348.1, Τὰ σπασμώδεα καὶ τετανώδεα πυρετὸς ἐπι γενόμενος λύει. «Los espasmos y el tétanos los hace desaparecer una fiebre sobrevenida».

⁹⁹ *Hippiatrica, Hippiatrica Cantabrigiensia* 93.18.9, αὐχμὸς μὲν γὰρ ἀπεργαζόμενος ξηρότερον τὸν πῶλον, ποιεῖ νόσον, κρυμὸς δὲ ψύχων τὸν ἐν γυμνασίοις ἰδροῦντα τετανώδη ἐργάζεται καὶ προσέτι καὶ τὴν ἐκ καταψύξεως βῆχα κινεῖ. «En efecto la sequedad al hacer más seco al potro, causa enfermedad, y el frío al enfriar al que suda por los ejercicios lo hace espasmódico y además también provoca la tos causada por enfriamiento».

¹⁰⁰ Tétanos [tetanus]. m. (Patol.) Rigidez y tensión convulsiva de los músculos que en salud están sometidos al imperio de la voluntad. Enfermedad muy grave producida por un bacilo que ataca el sistema nervioso. Sus síntomas principales son la contracción dolorosa y permanente. *ten-/ton-* τεν-/τον- [τείνω] (gr. ‘tender’, ‘extender’; *tónos* τόνος ‘tensión’) + *ta-* τάσις (gr. ‘extensión’, dilatación’ [cf. *ten-/ton-*]) + *-os/-on* (gr.). Leng. base: gr. por el lat. Antiguo. En gr. *tétanos* τέτανος es ‘espasmo muscular’ y ‘enfermedad con espasmos’ desde Hipócrates, s. v a. C., pasó a lat. *tetanuss*. l d. C., luego en lat., fr. y castellano mediev. [(Cortés Gabaudán (2004: s.v.)).

¹⁰¹ *De locis in homine* 45.12-15, Τὰ ὑποχωρητικά τοιαῦδε ἐστὶν, ὅσα ὀλισθηρὰ καὶ τμηματώδεα, καὶ ὅσα ἐν τοῖσι θερμοῖσι λεππύνονται· ἢ γὰρ κοιλιῇ θερμὴ ἐστὶ. «Los purgantes son tales, cuantos son disolventes y disgregantes, y cuantos reblandecen en las (sc. partes) calientes; pues el vientre es caliente».

Nueva formación en *CH* (1 A, 4 SN)¹⁰², aparece también en Erotiano¹⁰³, Galeno¹⁰⁴ y Hesiquio¹⁰⁵; solo 9× en todo el *TLG*. Pertenece al grupo {secreciones: deposiciones} (SN: ἐκ τροφιωδέων); {orina} (οὔρα τροφιώδεα); SN: οὔρησε τροφιώδεα; ἀθρόον πουλὺ τροφιῶδες; τὸ ἐκ τροφιῶδεος. Como atributo de οὔρον indica que la orina es con coágulos, también funciona sustantivado y se refiere a los coágulos de la orina.

47. ὑπασώδης, ‘que tiene una ligera sensación de náuseas’. Tema: ὑπο + ἄση, ἄσης, ἦ, sust. tema en $\bar{\alpha}$: BASE: ὑπασ-.

¹⁰² *Epid.* VII 1.120.5 (5.464.20 L), σμικρὸν δὲ μετὰ ταῦτα ἐπεθερμάνθη, οὔρησε τροφιῶδεα, νεφελῶδεα, διεσπασμένα, νύκτα ἐκοιμήθη. «Poco después de esto entró en reacción, orinó orines de coágulos, de manchas blanquecinas, aisladas, por la noche durmió». *Epid.* VII 1.120.14 (5.466.4 L) y VII.1.120.18 (5.466.4 L), πάλιν δὲ τὴν αὐτὴν ὥρην τὸ πυρέτιον παρωξύνθη· οὔρα τροφιῶδεα σμικρά [...] Ἐκταίη οὔρησεν ἀθρόον πουλὺ τροφιῶδες, σμικρὴν ὑπόστασιν ἔχον ὁμόχροον. «De nuevo a la misma hora la fiebre subió; orina un poco coagulada; [...] al sexto día orinó mucha orina densa y de coágulos, conteniendo un pequeño sedimento de color homogéneo». *Coac.* 567.6 (5.714.4 L), Κινδυνῶδες δὲ καὶ τὸ ἐκ μέλανος μεθιστάμενον ἐς λεπτὸν χολῶδες, καὶ τὸ ἐξ ὑποστάσιος διασπώμενον, καὶ τὸ ἐκ τροφιῶδεος ὑπόστασιν ἴσχον ὑπο πέλιον ἰλυῶδεα. «Peligrosa también la orina que cambia de negra a biliosa fluida, y la que aparece dividida a causa del sedimento, y la que a partir de lo coagulado tiene sedimento sublívido y barroso». *Coac.* 592.2 (5.722.4 L), Γλίσχρον ἄκρητον, ἢ λευκὸν διαχώρημα, φλαῦρον· φλαῦρον δὲ καὶ τὸ ἄλες ἐζυμωμένον ὑποφλεγματοῦδες· πονηρὸν δὲ καὶ ἐκ τροφιωδέων ὑπόστασις ὑποπέλιος, πυώδης μετὰ χολῶδεος. «Una deposición viscosa no mezclada, o blanca, malo; malo también la deposición compacta, fermentada, un poco flemática; malo también un sedimento sublívido, purulento con bilis consecuente con materias coaguladas (por tener el excremento materia coagulada)».

¹⁰³ *Vocum Hippocraticarum collectio* 123.4, τροφιωδέων· σποδιωδῶν· τροφιὰ γὰρ ἢ σποδιὰ λέγεται. «De los coágulos: de color ceniza. Pues se dice que la ceniza es un coágulo».

¹⁰⁴ *In Hippocratis prorrheticum i commentaria iii* 16.819.3 K, οὔτοι γὰρ ἔγραψαν ἐκ τροφιωδέων, ὧν ὁ λόγος ἐπ’ οὔρων λέλεκται, καὶ ἴδιον τούτων τὰς ὑποστάσεις Ἱπποκράτει τε καὶ τοῖς ὑπ’ αὐτὸν σκοπεῖσθαι, μὴ τῶν διαχωρημάτων. «Pues estos escribieron a partir de los coágulos, cuyo estudio está dicho sobre las orinas, y uno de estos, examinar los sedimentos en Hipócrates y sus seguidores, no sobre los excrementos». *Linguarum seu dictionum exoletarum Hippocratis explicatio* 19.147.4 K, τροφιῶδες: ἔχον ἐμφερόμενά τινα πεπηγότα παρὰ τὸ τρέφεσθαι. ὃ ἐστι τὸ πῆγνυσθαι. «*Trophíodes*, a partir de *tréphesthai*, lo que tiene algunas cosas solidificadas compactas. Lo cual es lo que se coagula».

¹⁰⁵ *Lexicon sigma*.2820.1-2, σῦφαρ· γῆρας, τὸ ὑπέρτατον· οἱ δὲ τὸ τοῦ ὄφως. καὶ τὸ ἐρ(ρ) υτιδωμένον σῦκον. καὶ τὸ ἐπὶ τοῦ γάλακτος τροφῶδες. «*Syphar*: piel vieja, la de más edad; otros, la de la serpiente. Y el higo que está arrugado. Y lo compacto encima de la leche».

Este adjetivo compuesto, ὑπ-¹⁰⁶ + ἄσ- + ὄδης, es un *hapax legomenon* en *CH*, *Coac.* 508.3 (5.702.3 L)¹⁰⁷ (ὑπασώδεις), para todo el *TLG*, que incluimos en el grupo {paciente}, forma adjetival referida a mujeres que después de la menstruación experimentan una ligera sensación de náuseas. El *LSJ* cita este contexto. Chantraine cita solo el término simple ἄσώδης, ‘que causa disgusto’, ‘que siente asco’; Frisk no cita ni el simple ni el compuesto.

48. ὑποκαρώδης, ‘que tiene una ligera somnolencia’, sust., ‘somnolencia’. Tema: Sust. temát.: ὑπο + κάρος, ου, ὀ. BASE: ὑποκαρ-.

De nueva formación en *CH* (1A, 1 SN), solo aparecen estas tres veces en el *TLG*, *Prorrh.* 1.154.1 (5.566.8 L)¹⁰⁸, *Coac.* 254.1 (5.638.13 L)¹⁰⁹ y Galeno, *In Hippocratis prorrheticum i commentaria iii* 16.817.5 K¹¹⁰, que cita el texto hipocrático de *Prorrh.* 1.154.1. Pertenece al grupo {patología}: Αἱ πυκναὶ ὑποκαρώδεις ἀφωνία; SN: Τὰ ὑποκαρώδεα. Chantraine y Frisk (1960: vol I, 791) citan solo el simple, *LSJ* solo para *CH* en estos dos contextos.

49. ὑποτρομώδης, ‘ligeramente tembloroso’. Tema: *hapax legomenon* ὑπο + τρόμος, -ου, ὀ. BASE: ὑποτρομ-.

Aparece una vez en *Epid. IV* 1.45.3 (5.186.2 L)¹¹¹ (ὑποτρομώδεις καὶ δακτύλους καὶ χεῖλα διαλεγόμενοι), pertenece al grupo {paciente}, y califica

¹⁰⁶ Para el estudio del prefijo ὑπ-, cf. Stromberg (1964: 143-144), donde dice que, en general, ὑπο es la partícula de debilitamiento más ampliamente utilizada en griego, tipo muy común con adjetivos secundarios. Cf. también Dieter op de Hipt (1972: 200).

¹⁰⁷ *Coac.* 508.3, Ἦσιν ἐκ γυναικείων περὶ τὸ ἄνω καὶ τὸ λεπτὸν πόνοι σύντονοι, κοιλίας καθυγραίνουσιν, ὑπασώδεις, ταύτησι περὶ κρίσιν καταφοραὶ, καὶ ἀδύνατοι κενεαγγικῶς ἐφιδροῦσι καὶ περιψύχουσιν. «Las mujeres que después de la menstruación sufren dolores agudos en la zona superior y en el intestino delgado tienen flujo de vientre, experimentan una ligera sensación de náuseas, estas sufren hacia la crisis ataques letárgicos, debilidad intensa, trasudores y enfriamiento general».

¹⁰⁸ *Prorrh.* 1.154.1, Τὰ ὑποκαρώδεα καὶ ἰκτερώδεα οὐ πάνυ αἰσθανόμενα, οἷσι λύγγες, κοιλίη καταρρήγνυται. «En los casos de somnolencia leve y de ictericia no perceptibles, en los que hay hipos, el vientre tiene diarrea intensa».

¹⁰⁹ *Coac.* 254.1, Αἱ πυκναὶ ὑποκαρώδεις ἀφωνία ξύστασιν φθινώδεα προσημαίνουσιν. «Las afonías frecuentes acompañadas de una ligera somnolencia profunda anuncian una condición consuntiva». P. Potter (2010:164) lee ὑποκαρώδεις.

¹¹⁰ *In Hippocratis prorrheticum i commentaria iii* 16.817.5 K, Τὰ ὑποκαρώδεα ἰκτερώδεα οὐ πάνυ αἰσθανόμενα, <οἷσι λύγγες>, κοιλίη καταρρήγνυται.[...]. «En los casos de somnolencia leve y de ictericia no perceptibles, <en los que hay hipos>, el vientre tiene diarrea intensa, [...]».

¹¹¹ *Epid. IV* 1.45.3, Ἀρχομένων, οἷον ὑποτρομώδεις καὶ δακτύλους καὶ χεῖλα διαλεγόμενοι, καὶ τἄλλα ταχυγλωσσότεροι προπετέως. «Al comenzar los síntomas, por

a un enfermo que tiene temblor en los dedos y en los labios al hablar. Es un compuesto de ὑπ- + τρόμ- + ώδης. Ni Chantraine ni Frisk dan el compuesto, solo el simple. El *LSJ* cita este contexto.

50. ὑποφακώδης, ‘como de color de lenteja’. Tema: *hapax legomenon* ὑπο + φακός, -οῦ, ὄ. BASE: φακ-

Lo encontramos solo en *Epid. II* 1.10.7 (5.82.8 L)¹¹² (τῶν ὑποφακωδέων), que incluimos en el grupo {paciente}, para señalar a aquellos individuos que tienen color de lenteja. El *LSJ* cita este contexto. Frisk (1960: vol II, 985) solo da el simple.

51. ὑποφλεγματοῦδης, ‘un poco flemático’. Tema: *hapax legomenon* ὑπο + φλέγμα. BASE: ὑποφλεγματ-

Lo tenemos en *Coac.* 592.2 (5.722.4 L)¹¹³. Lo incluimos en el grupo {secreciones} (διαχώρημα [...] ὑποφλεγματῶδες), y señala una deposición un poco flemática. Ni Chantraine ni Frisk dan el compuesto, solo el simple. El *LSJ* cita este contexto.

52. ὑποχολώδης, ‘un poco bilioso’. Tema: ὑπόχολος, -ον (ὑπο + χολώδης). BASE: ὑποχολ-

Es un *hapax legomenon* en el *CH, Epid. III* 2.5.4 (3.48.2 L)¹¹⁴, que cita Galeno en sus comentarios a las *Epidemias*¹¹⁵. Pertenece al grupo {secreciones:

ejemplo temblorosos en los dedos y en los labios al dialogar, y rápidos y precipitados de lengua en lo demás».

¹¹² *Epid. II* 1.10.7, οἱ δὲ ἀπὸ σπληνός, μελάντεροι, καὶ [οἱ] ὕδρωτες, καὶ οἱ ἰκτεροὶ· καὶ αἱ δυσελκία τῶν ἐκλεύκων, τῶν ὑποφακωδέων, καὶ τὸ δέρμα καταρρήγνυται, καὶ τὰ χεῖλεα, οἷος Ἀντίλοχος καὶ Ἀλεῦας. «Las afecciones que proceden del bazo, más oscuras, hidropesías e ictericias; y las malas cicatrizaciones de los individuos blancuzcos, de los que tienen ligero color de lenteja, también la piel y los labios se les hacen fisuras, como Antíloco y Alevas».

¹¹³ *Coac.* 592.2, Γλίσχρον ἄκρητον, ἢ λευκὸν διαχώρημα, φλαῦρον· φλαῦρον δὲ καὶ τὸ ἄλλες ἐζυμωμένον ὑποφλεγματῶδες. «Una deposición viscosa no mezclada, o blanca, malo; malo también la deposición compacta, fermentada, un poco flemática».

¹¹⁴ *Epid. III* 2.5.4, Χαίριωνα, ὃς κατέκειτο παρὰ Δημαινέτῳ, ἐκ ποτοῦ πῦρ ἔλαβεν· αὐτίκα δὲ κεφαλῆς βάρος ἐπώδυνον· οὐκ ἐκοιμάτο· κοιλὴ παραχώδης, λεπτοῖσιν, ὑποχολώδεσιν. «A Quirón, el que yacía enfermo en casa de Deméneto, a consecuencia de la bebida le atacó una fiebre violenta; enseguida pesadez dolorosa de cabeza; no dormía, el vientre trastornado, con heces fluidas, un poco biliosas».

¹¹⁵ *In Hippocratis librum iii epidemiarum commentarii iii* 17a.588.4 K, Χαίριωνα, ὃς κατέκειτο παρὰ Δημαινέτῳ, ἐκ πότου πῦρ ἔλαβεν. αὐτίκα δὲ κεφαλῆς βάρος ἐπώδυνον, οὐκ

deposiciones}, SN, ὑποχολώδεσιν. Ni Chantraine ni Frisk dan el compuesto, solo el simple. El *LSJ* cita este contexto.

53. ὑποψωρώδης, ‘un poco psórico’¹¹⁶, ‘que tiene picazón o sarna’. Tema: *harax legomenon* (ὑπο+ ψώρα, -ας, ἦ). BASE: ὑποψωρ-.

Adjetivo que encontramos en *Epid. IV* 1.20.17 (5.158.11 L)¹¹⁷ (ὑποψωρώδεα καὶ τρηχέα τὰ κνησμώδεα), e incluimos en el grupo {patología}. Ni Chantraine ni Frisk dan el compuesto, solo el simple. El *LSJ* cita este contexto.

54. φαρκιδώδης, ‘rugoso’. Tema: Sust. atemát.: φαρκίς, -ίδος, ἦ. BASE: φαρκιδ-.

Lo encontramos en *CH, Mul. A* 172.9 (8.354.2 L)¹¹⁸ y *Mul. B* 206.32 (8.400.14 L)¹¹⁹ y en Erotiano¹²⁰ y Galeno¹²¹ en definiciones del término, por lo que consideramos que es de uso exclusivo en el *CH*. Las dos lecturas del *CH* tienen diversas variantes en los mss, *Mul. A* 172.9 (8.354.2 L): τὸ στόμα μαλθακὸν ἦ καὶ φαρκιδῶδες. (θ Littré: φορακιώδει MV) y *Mul. B* 206.32 (8.400.14 L): τὸ στόμα μαλθακὸν εἶναι καὶ φαρκιδῶδες καὶ εὐρύ. (θ Littré:

έκοιμάτο, κοιλίη παραχώδης λεπτοῖσιν, ὑποχολώδεσι. «A Quirón, el que yacía enfermo en casa de Deméneto, a consecuencia de la bebida le atacó una fiebre violenta; enseguida pesadez dolorosa de cabeza; no dormía, el vientre trastornado, con heces fluidas, un poco biliosas».

¹¹⁶ Psoriasis. (Del gr. ψώρα, sarna). 1. *f.Med.* Dermatitis generalmente crónica. (<http://rae.es/drae>: s.v.).

¹¹⁷ *Epid. IV* 1.20.17, Περί δὲ πληϊάδων δύσιαι, ὑποψωρώδεα καὶ τρηχέα τὰ κνησμώδεα, οὐκ ἐπιδακρύνοντα, μᾶλλον μὲν ταύτην τὴν ὥρην. «Hacia el paso de las pléyades hubo formas leves de sarna, tanto las formas ásperas como las de tipo liquen, las que eran sin lágrimas prevalecían en esta estación».

¹¹⁸ *Mul. A* 172.9, Προσπιθέναι δὲ καὶ σκίλλη, ἔστ’ ἂν τὸ στόμα μαλθακὸν ἦ καὶ φαρκιδῶδες. «Aplicar también en pesario, y el orificio del útero esté blando y rugoso».

¹¹⁹ *Mul. B* 206.32, Ὀδύνης ὑστερέων· οἶνον ὡς ἡδιστον ἴσον ἴσφ κεράσας, ὡς τρία ἡμίχρα ἀττικά, καὶ μαράθου ρίζας καὶ τοῦ καρποῦ τριτημόριον, καὶ ροδίνου ἐλαίου ἡμικοτύλιον, ταῦτα ἐμβάλλειν ἐς ἐχίνον καινόν, καὶ τὸν οἶνον ἐπχέαντα πυριῆν, καὶ τὴν σκίλλη προστίθεσθαι, ἔστ’ ἂν φῆ τὸ στόμα μαλθακὸν εἶναι καὶ φαρκιδῶδες καὶ εὐρύ. «Para el dolor de matriz: vino lo más dulce posible rebajándolo hasta la mitad, tres semicongios áticos, raíz y fruto de hinojo, una tercera parte, media cotila de aceite de rosas, echar esto en un vaso nuevo y añadiendo el vino fumigar y aplicar el pesario, que la enferma diga que el orificio del útero está blando, rugoso y ancho».

¹²⁰ *Vocum Hippocraticarum collectio* 134.10, φαρκιδῶδες· ρυτιδῶδες· φαρκίς γὰρ λέγεται ἢ ρυτίς. «Rugoso; arrugado. pues la arruga se llama rugosidad».

¹²¹ *Linguarum seu dictionum exoletarum Hippocratis explicatio* 19.150.14 K, φαρκιδῶδες ρυτιδῶδες. «Rugoso; arrugado».

φαρμακώδης M: φαρμακιώδης V). Pertenece al grupo {cuerpo}. Buck–Petersen (1939: 708) dice que φορακιώδει es *falsa lectio*.

55. φιλυποστροφώδης, ‘que tiene tendencia a las recidivas’. Tema: Adjetivo tem. 2-2 φιλυπόστροφος, -ον. BASE: φιλυποστροφ-, formado sobre φιλυπο-στρέφω, ύποστροφή.

Este adjetivo está sustantivado en *Epid. IV 1.7.14* (5.148.4 L)¹²², pertenece al grupo {patología} (φιλυποστροφώδεα), e indica la recidiva en los pacientes con ictericia en el solsticio de invierno. El *LSJ* cita este contexto.

56. φλεδονώδης, ‘de modo o manera locuaz’, ‘que habla a tontas y a locas’. Tema: Sust. atemát.: φλέδων, φλέδονος, ό, ή (<φλέω). BASE: φλεδον-.

Consideramos que es de uso exclusivo en *CH, Epid. IV 1.45.15* (5.186.14 L)¹²³, *Prorrh. 1.101.2* (5.540.3 L)¹²⁴ y *Coac. 20.2* (5.590.10 L)¹²⁵, puesto que

¹²² *Epid. IV 1.7.14*, ἀμφι ταύτα τοῦ ἔτεος, ἰκτεριώδεις, κατακορές, οὐ κρινόμενοι εἰλικρινέως, φιλυποστροφώδεα. «En estas condiciones del año, ictericos, de color intenso, sin crisis claras, con tendencia a las recidivas».

¹²³ *Epid. IV 1.45.15*, Ὑποχόνδριον ἐν τεταμένον· ἐφάνη φλεδονώδεα τρόπον περὶ ἕκτην· ἔπειτα ἐκοιμήθη ἐβδόμη· ἐκρίθη περὶ ἐνάτην. «Hipocondrio tensionado; se mostró de una manera locuaz en torno al sexto día; después estuvo dormido el día séptimo; hizo crisis hacia el noveno».

¹²⁴ *Prorrh. 1.101.2*, Τὰ ἐπιρριγοῦντα καὶ ἐς νύκτα μᾶλλον τι παροξυνόμενα, ἄγρυπνα, φλεδονώδεα, ἐν τοῖς ὕπνοις ἔστιν ὅτε οὐρα ὑφ’ ἐωυτοῦς χαλῶντες, ἐς σπασμοὺς ἀποτελευτᾷ κωματώδεας. «Los escalofríos intensos que se agudizan más bien durante la noche, el insomnio, la locuacidad, en los sueños es cuando los enfermos que dejan escapar ocasionalmente la orina concluyen en espasmos comatosos». Littré 5.540.3, nota 2 dice que Erotiano tiene la glosa φλενοδῶδη, y así se llama a lo que se separa con bagatelas y con una perturbación flatulenta; que otros dicen que no se debe escribir φλενοδῶδεα, sino βλεβονώδεα, y así se llama a los tumores con dolor, pero otros con pulsación de las venas, cuyo dolor en ninguna parte nombró Hipócrates. La glosa de Galeno es φλεδονώδεα, ‘simple’, pues φλεδόνες es ‘simplezas’. Hesiquio tiene φλεδονώδης, explicado por φλύαρος y ληρώδης, ‘simple’ y ‘extravagante’. Galeno en su comentario dice que la mayor parte de los ejemplares tenían φλεβοδονώδης, que viene a partir de los comentaristas del ἀπό τοῦ τήν φλέβα δονεῖσθαι, *De la agitación de la vena*, y que otros ejemplares tenían φλεβοτονώδης, ἀπό τοῦ ἐντεένεσθαι τήν φλέβα, *de la tensión de la vena*. Galeno añade que otros ejemplares llevaban φλεβοδονώδεα (¿φλεδονώδεα?), palabra que hace venir de βλεβοιδόνες (*sic*) que significa ‘chisme’, ‘ensueño’. Struve [Schneider, Johann Gottlob (1821: s.v.)], tomando en consideración este último significado, la glosa de Erotiano, la de Galeno y de Hesiquio, y el sentido que conviene en los pasajes donde aparece esta palabra, piensa que hay que adoptar φλεδονώδης, como hizo Linden y como antes había aconsejado Foesius. φλεβοδονώδεα vulgata D: φλεγμονώδεα IRFGJK: φλεδονώδεα Gal. Littré: φλεβονώδεα V.

¹²⁵ *Coac. 20.2*, Τὰ ἐπιρριγιέοντα, ἐς νύκτα μᾶλλον τι παροξυνόμενα, ἄγρυπνα, φλεδονώδεα, ἐν τοῖσιν ὕπνοισιν ἔστιν ὅτε οὐρον ὑφ’ ἐωυτοῦς χαλῶντες, ἐς σπασμὸν ἀποτελευτᾷ. «Los escalofríos intensos que se agudizan un poco más por la noche, insom-

los contextos en los que aparece en Erotiano (5×)¹²⁶, Galeno (2×)¹²⁷ y Hesiquio (1×)¹²⁸ son definiciones y explicaciones del término hipocrático. Pertenecen al grupo {patología} (φλεδονώδεα τρόπων. (Littre: φλεγμονώδεα V: φλεβονώδεα I R); SN: Φλεδονώδεα. (Galeno y Littre: φλεγμονώδεα I R); Φλεδονώδεα. (Littre: φλεδονώδεα A: φλεγγοτομώδεα I R). El LSJ dice que debe leerse φλεδονώδης, por φλεβοδονώδης o φλεβονώδης, en CH, Prorrh. 1.101, Coac. 20, Epid. IV 45. Cf. Φλεβοδονώδης y φλεγμονώδης.

57. φολ(λ)ικώδης, ‘escamoso’, ‘que tiene úlceras leprosas’, ‘lleno de cavidades’, ‘esponjoso’. Tema: sust. atemát. φόλλιξ, φόλλικος, ἦ. BASE: φολ(λ)ικ-¹²⁹.

nes, con locuacidad trivial, y el hecho de que en los sueños dejen escapar ocasionalmente orina, concluyen en espasmos».

¹²⁶ *Vocum Hippocraticarum collectio* 131.3, 131.3, 131.5, φλεδονώδεα· φλεδονώδεα οὖν ἐκάλεσε τὰ μετὰ φλυαρίας καὶ πνευματώδους ταραχῆς ἐκκρινόμενα. ἄλλοι δὲ φασὶ μὴ δεῖν γράφειν φλεδονώδεα, ἀλλὰ φλεβονώδεα, ὡς εἶναι τὰ μετ’ ἀγλήματος οἰδήματα. οἱ δὲ τὰ μετὰ σφυγμοῦ, οἰονεὶ φλεβονώδη εἶναι, τοῦ Ἱπποκράτους μηδὲ ὄνομάσαντος ἄλλημα. «De modo o manera locuaz: pues bien, llamó de modo o manera locuaz a lo que se desprende con locuacidad y con perturbación flatulenta. Otros dicen que no hay que escribir *phledonódea* (φλεδονώδεα), sino *phlebonódea* (φλεβονώδεα), porque existen las hinchazones con dolor. Otros, porque (sc. existen) las hinchazones con palpitación, como si fuera *phlebonódē* (φλεβονώδη), no llamándolo en absoluto Hipócrates dolor». *Fragmenta* 7.1, 7.3, φλεδονώδεα ἐκάλεσε τὰ μετὰ φλυαρίας καὶ πνευματώδους ταραχῆς ἐκκρινόμενα. ἄλλοι δὲ φασὶ μὴ δεῖν γράφειν φλεδονώδεα, ἀλλὰ φλεβονώδεα, μετὰ φλυαρίας καὶ πνευματώδους ταραχῆς ἐκκρινόμενα. ἄλλοι δὲ φασὶ μὴ δεῖν γράφειν φλεδονώδεα, ἀλλὰ φλεβονώδεα, ὡς εἶναι τὰ μετ’ ἀγλήματος οἰδήματα. οἱ δὲ τὰ μετὰ σφυγμοῦ οἰονεὶ φλεβονώδη, τοῦ Ἱπποκράτους μηδὲ ὄνομάσαντος ἄλλημα. «De modo o manera locuaz: pues bien, llamó de modo o manera locuaz a lo que se desprende con locuacidad y con perturbación flatulenta. Otros dicen que no hay que escribir *phledonódea* (φλεδονώδεα), sino *phlebonódea* (φλεβονώδεα), porque existen las hinchazones con dolor. Otros, porque (sc. existen las hinchazones) con palpitación, como si fuera *phlebonódē* (φλεβονώδη), no llamándolo en absoluto Hipócrates dolor».

¹²⁷ *In Hippocratis prorrheticum i commentaria iii* 16.733.8 K, ταύτας οὖν τὰς ἀπορίας ἔνιοι φεύγειν βουληθέντες ἀντὶ τοῦ φλεβοδονώδεα φλεδονώδεά φασὶ, ποιήσαντες ἀπὸ τῶν φλεδόνων τοῦνομα. φλεδόνος δὲ ὅτι φλυαρίας καὶ λήρους ὠνόμασαν ἔνιοι τῶν παλαιῶν, οἴσθα. «Pues algunos que quieren escapar a estas contradicciones dicen *phledonódea* (φλεδονώδεα) en lugar de *phlebonódea* (φλεβονώδεα), sacando este nombre de φλεδών. Yo sé que algunos de los antiguos llamaron charlatanerías y tonterías a las futilidades». *Linguarum seu dictionum exoletarum Hippocratis explicatio* 19.152.2 K, φλεδονώδεα φλύαρον, φλεδόνες γὰρ αἱ φλυαρίαι. «Que un charlatán es de modo locuaz, pues las charlatanerías son locuaces».

¹²⁸ *Lexicon phi*.594.1, φλεδονώδη· φλύαρα, ληρώδη. «De modo locuaz; charlatán, que desvaría».

¹²⁹ La etimología de este término parte de φολίδ-, a través de un adjetivo en -ικ-ός (φολιδ-ικ-ός) con posterior simplificación en φολ-ικ-ός, de donde surge φόλλιξ, forma que aparece solo en Erotiano (2×) y Galeno (1×).

Es *hapax legomenon* en *CH*, en *Epid. IV* 1.20.16 (5.158.10 L)¹³⁰; 4.1.30.2 (5.174.1 L)¹³¹. En Erotiano¹³² y Galeno¹³³ aparece con lambda geminada, λλ, φολλικώδεα. Buck–Petersen (1939: 708 y 710) y *LSJ* (s.v.) dicen que la lectura verdadera es φολιδώδης, forma que no aparece en el *TLG* que utilizo, lectura esta última que Littré da como de la *vulgata*. Pertenece al grupo {patología} (οιδήμασι, λευκοῖσι, φολλικώδεσι (Littré: φολλικώδεσι VIR); SN: Τὰ δὲ φολλικώδεα. (Littré: φολλικώδεα VIR).

Littré (5.158.10, nota 8 L) dice que Erotiano lee φολλικώδεα, lo que indica su pertenencia a las efélides¹³⁴ y la lepra; que los antiguos llamaban φόλλικας a las asperezas costrosas (*scabiosas asperitates*). Dice también que Galeno tiene una glosa, φολλικώδεα, que define como *folliculosa et laxa* ('foliculosa y ancha'), término que parece haber sacado de la palabra φόλλις, y dice que la verdadera ortografía debe ser φολλικώδεσι.

58. χλοιώδης, 'amarillo verdoso', 'pálido'. Tema: *hapax legomenon* sustantivo tema en $\bar{\alpha}$: χλο(ι)η, -ης, ἦ. BASE: χλοι-.

Littré no hace referencia alguna en nota a pie de página a otra lectura distinta de χλοιώδης, por tanto vamos a mantener este adjetivo como distinto

¹³⁰ *Epid. IV* 1.20.16, Τὰ δὲ φολλικώδεα, ἐπιφλυκταινούμενα, οἶα τῷ Ἀκανθίῳ λατύπῳ. «Casos con úlceras leprosas, llenas de ampollas, como en el cantero de Acanto».

¹³¹ *Epid. IV* 1.30.2, Ἡ γράϊη ἢ κατὰ Σωσίλειω λευκοφλέγματος· κνήμαι σκληροῖσιν οιδήμασι, λευκοῖσι, φολλικώδεσι, καὶ πόδες, ἦσσαν δέ. «La vieja que vivía en casa de Sósiles era de flema blanco; piernas con hinchazones duras, blancas, con úlceras leprosas, y los pies también, pero menos».

¹³² *Vocum Hippocraticarum collectio* 35.20, τὸ τε γὰρ τέρθρον τοῦ πάθους οὐδεὶς αὐτῶν ἐξηγεῖται καὶ τὰς αἰθόλικας καὶ τὸ κερχνῶδες καὶ τὰς τερμίνθους τὸ τε θηριῶδες καὶ τὸ σκορδίνημα καὶ τὸν σκίρον καὶ τὴν ἐκνυπὴν μήτραν καὶ τὸ ἐπηλυγάζεσθαι τὰ τε αἰμόκερχνα καὶ τὸ φολλικώδες καὶ τὸ ἔναιμον νεῦρον καὶ τὸ ἴκταρ καὶ ἄλλας πλείους λέξεις, ὑπὲρ ὧν ἐν τοῖς κατὰ μέρος ἐροῦμεν. «Ninguno de ellos considera el fin de la afección a las costras, lo ronco, los terebintos y lo fiero, la acción de estirarse bostezando, la corteza de queso, la matriz distendida, el esconder la tos seca con esputos de sangre y lo escamoso, el nervio ensangrentado, la expectoración seca que se ha resecado tras una hemoptisis y otros muchos términos, sobre los que hablaremos en las distintas partes». *Vocum Hippocraticarum collectio* 132.7, φολλικώδεα· τὰ ἐφηλώδη καὶ λεπρώδη. οἱ γὰρ παλαιοὶ φόλλικας ἐκάλουν τὰς ψωρώδεις τραχύτητας. «Escamoso (con herpes): lo manchado y nudoso. Pues los antiguos llamaron herpes a las rugosidades sarnosas».

¹³³ *Linguarum seu dictionum exoletarum Hippocratis explicatio* 19.153.6 K, φολλικώδεα τὰ οἶονεῖ θυλακώδεα καὶ σομφά. «Escamoso lo que está como abolsado y esponjoso».

¹³⁴ Peca. Efélide es una mancha pequeña de color marrón claro de melanina que aparece sobre la piel clara expuesta al sol, a la que oscurece, al contrario de lo que ocurre con el lentigo simple. Generalmente se usa en plural «efélides». El término coloquial es «pecas». es.wikipedia.org. Texto con licencia eCC-BY-SA.

de χλωώδης, en contra de lo que opina Dieter op de Hipt. En el *TLG* que utilizo aparece solo dos veces, *Prorrhethicon* 1.156.3 (5.568.2 L)¹³⁵ y *Coac.* 568.8 (5.714.14 L)¹³⁶. Para Dieter op de Hipt (1972: 214) este adjetivo es una variante de Littré por ἀχλωώδεες (*Prorrh.* 1.156.4) de los manuscritos I R (Littré *Prorrh.* 5, 568,2), mientras que para *Coac.* 568.8 (Littré 5.714.14) no da ninguna otra lectura o aclaración en las notas, y se refiere a las orinas que son amarillo-verdosas. Buck–Petersen (1939: 709) dice que es innovación en Galeno, omitiendo que es *hapax legomenon* del *CH*, que no aparece en el *LSJ* ni en el Chantraine, y debemos entender que es *falsa lectio* de χλωώδης en *Prorrh.* 5.568.2 L. Hipt (1972: 214) lo identifica con χλωώδης, considerándolo una simple variante. Littré da la lectura χλωιώδεες οἱ τοιοῦτοι, referido a enfermos que están amarillo-verdosos, pero, en nota a pie de página, dice que los manuscritos DFGIJKP'Q' dan la lectura ἀχλωώδεες, y los manuscritos HV χολῶδες; también que Opsopoeus pensaba que era necesario sustituir ἀχλωώδεες por χλωιώδεες, apoyándose en el texto τὰ χλωιώδεα de *Coac.* 5.714.14 L, que mantiene sin ninguna variante, ni referencia alguna en nota a pie de página a otra lectura, y por lo tanto mantenemos este adjetivo como distinto de χλωώδης: Πονηρὸν δ' ἐν τοῖσιν ὀξέσι καὶ τὰ χλωιώδεα μὴ ἐπὶ χροίῃ ἔόντα. «Y es malo en las (*sc.* enfermedades) agudas también lo verdoso que no está en la superficie».

59. χονδροευρώδης, 'neurocartilaginoso', 'de (una sustancia de) tendón y cartílago', 'cartilaginoso'. Tema: χόνδρος, -ου, ὄ + νεῦρον, -ου, τό. BASE: χονδροευρ-.

Este adjetivo, que aparece solo en *Mochl.* 1.15 (4.340.16 L)¹³⁷, lo incluimos en el apartado {cuerpo}, para referirse a un ligamento cartilaginoso. El *LSJ* cita este contexto. Es un *hapax legomenon* que pertenece al grupo {cuerpo} (χονδροευρώδει δεσμῶ).

¹³⁵ *Prorrh.* 1.156.3, ἦρα καὶ χλωιώδεες οἱ τοιοῦτοι, καὶ τὰ παρ' ὧτα τουτέοισιν ὀδυνώδεα ἐπ' ὀλίγον; «¿Acaso también a tales enfermos se les oscurece la visión y están doloridos durante poco tiempo en las regiones próximas al oído?». (Littré: 5.568,2: ἀχλωώδεες I R: χολώδης H). P. Potter (1995: 208) lee ἀχλωώδεες.

¹³⁶ *Coac.* 568.8, Πονηρὸν δ' ἐν τοῖσιν ὀξέσι καὶ τὰ χλωιώδεα μὴ ἐπὶ χροίῃ ἔόντα. «Y es malo en las (*sc.* enfermedades) agudas también lo verdoso que no está en la superficie». (Littré: ἀχλωώδεα I R).

¹³⁷ *Mochl.* 1.15, Τὸ δ' ἰσχίον προσίσχεται πρὸς τῷ μεγάλῳ σπονδύλῳ τῷ παρὰ τὸ ἱερὸν ὀστέον, χονδροευρώδει δεσμῶ. «El isquion se une a la gran vértebra por un ligamento de tipo cartilaginoso junto al hueso sacro».

60. ψηλαφώδης, ‘de gesto de buscar a tientas’, ‘de las personas delirantes’, ‘tembлoroso’, ‘a tientas’, ‘buscando a tientas alrededor’. Tema: ψηλαφά-ω. BASE: ψηλαφ-.

Nueva formación en *CH* [*Prorrh.* 1.34.1 (5.518.9 L); 1.109.2 (5.544.3 L); *Coac.* 76.2 (5.600.8 L); 262.2 (5.640.16 L)], único autor donde aparece y posteriormente Galeno en sus comentarios al *Prorrético* y a las *Epidemias*, por tanto consideramos *hapax legomenon* en *CH*. Consideramos que este adjetivo es de uso exclusivo en *CH*¹³⁸, porque las cinco veces que aparece en Galeno¹³⁹ son citas textuales del *CH*. Pertenece al grupo {patología} [ψηλαφώδεις παρακρούσεις (2×)]; {paciente} [ψηλαφώδεις (2×)]; es un síntoma de patología.

¹³⁸ *Prorrh.* 1.34.1, Αἱ τρομώδεις, ἀσαφές, ψηλαφώδεις παρακρούσεις, πάνυ φρενιτικά, ὡς καὶ τῷ Διδυμάρχῳ ἐν Κῶ. «Los desvaríos acompañados de temblores, sin claridad de expresión, con gestos como de buscar a tientas, muy frenéticos, por ejemplo en el hijo de Didimarco en Cos». *Prorrh.* 1.109.2, Φάρυγξ τρηχυνθεῖσα ἐπ’ ὀλίγον, καὶ κοιλή διαβορβορῶζουσα κενῆσιν ἐξαναστάσει, καὶ μετώπου ἀλγήματα, ψηλαφώδεις, κοπιώδεις, ἐν στρώμασι καὶ ἱματίοισιν ὀδυνώδεις, τὰ ἐκ τούτων αὐξανόμενα δύσκολα. «Una garganta que se vuelve áspera en poco tiempo, y un intestino que tiene borborismo con intentos vanos de deposición, dolores de la frente, enfermos con movimientos de mano como para coger algo, agotados, doloridos por las camas y las mantas, los signos consecuentes con estos que aumentan son dificultosos». *Coac.* 76.2, Αἱ τρομώδεις, ψηλαφώδεις παρακρούσεις, φρενιτικά. «Los desvaríos temblorosos, de gestos de buscar a tientas, frenéticos». P. Potter (2010: 122) lee παρακρούσεις ψηλαφώδεις. *Coac.* 262.2, Φάρυγξ τρηχυνθεῖσα ἐπ’ ὀλίγον, καὶ κοιλή κενεῆσιν ἀναστάσει, μετώπου ἀλγήματα, ψηλαφώδεις, ὀδυνώδεις· τὰ ἐκ τούτων αὐξανόμενα, δύσκολα. «Una garganta que se vuelve áspera en poco tiempo, y el intestino hace intentos vanos de deposición, dolores de frente, movimientos de mano, doloridos».

¹³⁹ *In Hippocratis prorrheticum i commentaria iii* 16.577.10 K, «Αἱ τρομώδεις, ἀσαφές, ψηλαφώδεις παρακρούσεις πάνυ φρενιτικά, ὡς καὶ τῷ Διδυμάρχῳ ἐν Κῶ». «Los desvaríos acompañados de temblores, sin claridad de expresión, con gestos como de buscar a tientas, muy frenéticos, por ejemplo en el hijo de Didimarco en Cos». *In Hippocratis prorrheticum i commentaria iii* 16.683.11 K, τρομώδεις, ψηλαφώδεις παρακρούσεις πάνυ φρενιτικά. «Los desvaríos acompañados de temblores, sin claridad de expresión, con gestos como de buscar a tientas, muy frenéticos». *In Hippocratis prorrheticum i commentaria iii* 16.685.5 K, «αἱ τρομώδεις, ἀσαφώδεις, ψηλαφώδεις παρακρούσεις». «Los desvaríos acompañados de temblores, sin claridad de expresión, con gestos como de buscar a tientas, muy frenéticos». *In Hippocratis prorrheticum i commentaria iii* 16.748.5 K, Φάρυγξ τρηχυνθεῖσα ἐπ’ ὀλίγον καὶ κοιλή διαβορβορῶζουσα κεναῖς ἐξαναστάσει καὶ μετώπου ἀλγήματα, ψηλαφώδεις, κοπιώδεις, ἐν στρώμασι καὶ ἱματίοις ὀδυνώδεις, τὰ ἐκ τούτων αὐξανόμενα δύσκολα. «Garganta un poco áspera en poco tiempo, intestino que produce borborismos con intentos de deposición vacíos, dolor en la frente, temblorosos, fatigosos, doloridos por los lechos y las mantas, a partir de esto los dolores que se incrementan, dificultosos». *In Hippocratis librum iii epidemiarum commentarii iii* 17a.502.8 K, «αἱ τρομώδεις, ἀσαφές, ψηλαφώδεις παρακρούσεις πάνυ φρενιτικά, ὡς καὶ Διδυμάρχῳ ἐν Κῶ». «Los desvaríos acompañados de temblores, sin claridad de expresión, con gestos como de buscar a tientas, muy frenéticos, por ejemplo en el hijo de Didimarco en Cos».

Conclusión

El *CH* tiene trescientos dieciocho adjetivos con sufijo -ώδης, de los que en este trabajo estudiamos sesenta que son *hapax legomenon* en este *Corpus*. En algunos casos el adjetivo aparece en citas literales o en glosas de autores posteriores (Olimpiodoro, Erotiano, Galeno, Hesiquio, etc.). En otros casos, por ejemplo σητανώδης, el adjetivo no aparece en el *CH*, sino que lo cita Galeno, al explicar términos hipocráticos. Casi todos estos adjetivos son términos técnicos, y algunos de ellos tienen el aspecto de ser creaciones momentáneas y se circunscriben a ámbitos de la medicina antigua centrales en la práctica médica, como el diagnóstico y el pronóstico.

Figuras que se citan

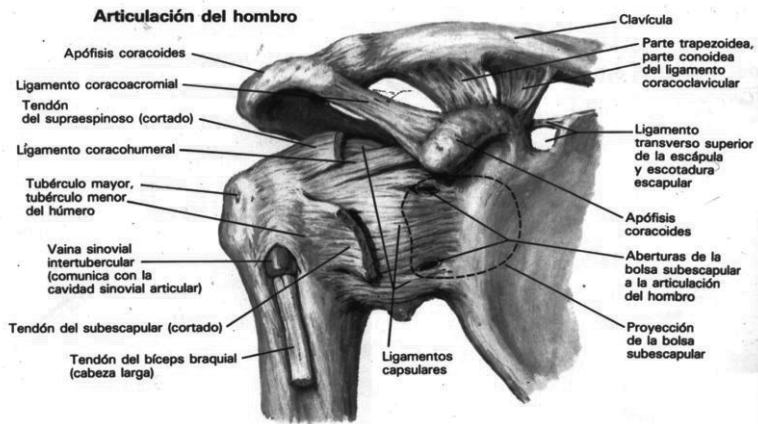


Figura 1. Netter (2001: lámina 394).



Figura 2. Netter (2001: lámina 408).

Los compuestos lexemáticos en el *Corpus Hippocraticum*

La clasificación de los compuestos ha sido objeto de numerosos estudios, tanto en griego, como en otras lenguas¹. En ella operan criterios de distinto nivel, entre los que desempeñan un papel central, especialmente cuando los elementos del compuesto pertenecen a la misma clase de palabras (Stefanelli, 1994: 267), los de origen sintáctico, es decir, la relación que guardan entre sí los elementos del compuesto, y los criterios semánticos, que los agrupan en exocéntricos y endocéntricos, dependiendo de la ausencia o presencia de lo que se denomina «cabeza» (los compuestos endocéntricos son hipónimos del elemento determinado, que sirve de cabeza del compuesto, mientras que los exocéntricos tienen una referencia externa a cualquiera de los dos elementos del compuesto, es decir, carecen de cabeza). En nuestro estudio se parte de la discusión y clasificación establecida por Scalise-Biseto (2009), que ha sido empleada también, con ligeras modificaciones, en el trabajo de Tribulato (2015). Estos autores distinguen varios tipos de compuestos: subordinados (οἰνόπεδον ‘suelo de vino’), atributivos/apositivos (ἀκρόπολις ‘ciudad alta’), y coordinados (ιατρομάντις ‘médico adivino’); Tribulato incluye los atributivos y apositivos dentro de los subordinados, de forma que permanecen dos categorías, subordinados y coordinados; y de acuerdo con la posición dentro del compuesto que ocupan el elemento determinado y el determinante se clasifican en progresivos (right-oriented) y regresivos (left-oriented). En cualquiera de ellos se encuentran endocéntricos, exocéntricos y compuestos progresivos y regresivos. Con estos criterios Tribulato (2015: 61) presenta un cuadro de clasificación en el que incluye tanto los compuestos nominales, como los verbales y preposicionales. Dejando de lado estos últimos, creo que

¹ La bibliografía relacionada con este problema es muy abundante. Hoy puede verse un panorama general en Lieber-Štekauer (2009), Ortner-Ortner (1984) y en Brekle-Kastovsky (1977), Kastovsky (1977), Dressler (1981), Coseriu (1977 y 1982), Schindler (1997); cf. Martínez Hernández (1984 y 1997). Para el griego el punto de partida se encuentra en los trabajos de Solmsen (1909), Debrunner (1917), Williger (1928), Chantraine (1933), Risch (1945, 1949 y especialmente 1974), Sommer (1948), Schwyzer (1953), Bader (1965), Frei-Lüthy (1978), un resumen útil se encuentra en Amado Rodríguez (1998); para los textos médicos vid. Santana Henríquez (1991), Van Brock (1961).

es preferible presentar por separado los compuestos nominales y los verbales para obtener una visión más clara de su funcionamiento:

a) COMPUESTOS NOMINALES

	subordinados		coordinados
	progresivos	regresivos	
endocéntricos	determinativos [NN] _N οινόπεδον	determinativos [NN] _N σύαγρος	[NN] _N ιατρομάντις
	[AN] _N ἀκρόπολις	[AN] _A ἀξιόλογος	
	[NA] _A θεοίκελος		
	[AA] _A πανποίκιλος		
exocéntricos	determinativos [NN] _A ῥοδοδάκτυλος [AN] _A λευκώλενος, ὠκύπτερος		[Num Num] _{Num} δύωδεκα

b) COMPUESTOS VERBALES

	subordinados	
	progresivos	regresivos
endocéntricos	[NV] _{N/A} κουροτρόφος	
exocéntricos		[VN] _A φερέοικος

Dentro de los compuestos verbales Tribulato (2015: 214-314) establece cuatro categorías según el lexema verbal admita o no segunda posición (2P) y la existencia o ausencia de un agente formado con la misma raíz:

	- [V en 2P]	[V en 2P y en 1P]
+ agente	I δεισιδαίμων, ἀεσίφρων	III ἐπίλοιπος/λιποθυμία, ἀερσίπους/τετράορος
- agente	II μελλόγαμος (μελλητής)	IV ἰππόδαμος/θυμοδακής, ἀρχέπολις/πολιάρχος, τερψίμβροτος/θεοτερπής

Respecto a esta clasificación hay que notar que la distinción entre endocéntricos y exocéntricos está en un plano distinto de las otras dos (subordinados/coordinados, progresivos/regresivos): mientras estas se refieren a la relación que guardan entre sí los elementos del compuesto, no ocurre lo mismo con aquellas. Un compuesto como *ποδάγρα*, por ejemplo, es claramente exocéntrico, ya que se refiere a una enfermedad y en ningún caso a un tipo de ‘pinza’ (*ἄγρα*), en cambio, *πυράγρα*², que tiene los mismos componentes con la misma relación progresiva y subordinada, ha de considerarse endocéntrico: designa un tipo de tenaza empleada para coger tizones. Hemos de considerar, por lo tanto, que en *ποδάγρα* opera una metáfora que compara los efectos que produce la enfermedad en el pie con los que produciría una tenaza aplicada al mismo pie. Los compuestos exocéntricos son el resultado de un uso metafórico o, si se quiere, de una denominación antonomástica, como señala Coseriu (1978: 244).

Los compuestos formados a partir de dos, o más, bases léxicas (> compuestos lexemáticos) nominales o verbales constituyen un conjunto heterogéneo de vocablos bastante numeroso (1050 palabras aproximadamente)³ en el *Corpus Hippocraticum*.

Desde el punto de vista de los elementos que los componen (1.^a Posición + 2.^a Posición) se encuentran compuestos formados con dos adjetivos [AA] (*πάγκακος*), dos nombres [NN]⁴ (*ἵπποκόμος* ‘crines de caballo’, *μητρόπολις*⁵ ‘ciudad madre’, *ὀδοντάγη* ‘pinza de dientes’, *ἵπποδρόμος* ‘carrera de caballo’), un adjetivo y un nombre [AN] (compuestos en *ἡμι*-⁶, *έτερο*-, *ἴσο*- o *κακο*-), un nombre y una raíz verbal [NV] (*καρποφάγος* ‘comedor de fruta’, *παιδοτρίβης* ‘entrenador de niños’, *πυρκαής* ‘que quema con fuego’, *χοληγός* ‘provoca-bilis’). En algunos casos el orden de ambos elementos puede ser el contrario, es decir, la raíz verbal o el nombre en primer lugar (1P), y el adjetivo o el nombre, que serviría de c. d. en la oración correspondiente, en segundo lugar (2P): [NA] (*νευρόπαχυσ* ‘nervio-grueso’, *ἀνδραγαθικός* ‘proprio

² Risch (1949: 286) los considera en origen compuestos de rección verbal.

³ En esta cantidad se incluyen los vocablos que Erotiano o Galeno atribuyen a Hipócrates (32), pero que no aparecen en los textos del *Corpus Hippocraticum*, así como las *variae lectiones* y los falsos compuestos (8).

⁴ Adoptamos las abreviaturas empleadas por Tribulato (2015: 60-61).

⁵ Cf. Casevitz (1985).

⁶ Lo incluimos entre los adjetivos a pesar de que no aparece nunca solo, pero la forma más próxima, el derivado *ἡμισυς*, funciona como adjetivo. Tribulato prefiere incluirlos entre los numerales.

de hombre noble', καρηβαρής 'cabeza-pesado')⁷, [VN] (είλιπους⁸ 'gira-pies', έλέπολις 'toma-ciudad', ἴσχαιμος 'retén-sangre', λειποθυμέω 'pierde-ánimo', λυσίγυια 'suelta-miembros', μίσεινος 'odia-vino'); pero lo más frecuente es el orden contrario [NV]: κουροτρόφος 'niño-criadora', κουροτόκος 'niño-paridora', γηγενής 'tierra-nato', γονυαλγής 'rodilla-dolorido', δορίκτητος 'lanza-presos', θεοσεβής 'dios-riadoso', θυμοφθόρος 'ánimo-destructor', καρδιαλγής 'corazón-dolorido'. La relación que guardan entre sí ambos elementos no se señala, por lo general, en la forma del compuesto, aunque hay casos en los que la forma de 1P coincide con aquella. Así 1P puede interpretarse como un locativo en καρδιαλγής 'dolorido en el corazón', o como un instrumental en δορίκτητος 'adquirido con la lanza', o en πυρικής. La existencia de compuestos como έγαστριμυθος, donde 1P es claramente un sintagma preposicional, prueba que así se sentía en algunos casos. Sin embargo, la relación de 1P y 2P queda indefinida casi siempre⁹, de manera que la asociación de cada elemento con una clase de palabras y las características semánticas de ésta o las restricciones morfológicas propias de ella son lo único que permite una interpretación del compuesto¹⁰. En el caso de la combinación de un adjetivo y un nombre la relación obvia es la atributiva; de forma que el compuesto se puede interpretar como una oración nominal pura (κακόχροος, [el color es malo]); dos nombres en 1P y 2P requieren una relación determinativa (ποδάγρη 'pinza de pié', χειροτέχνης¹¹ 'experto de mano = manual', κύναγχος 'horca de perro'), o coordinada (οίνογάλα 'vino y leche', οίνομέλι 'vino y miel'), dos adjetivos [AA], una calificativa (πανόμοιος, ώρρόλεγκος), y un nombre y un lexema verbal [VN], un verbo y su complemento (ἴσχαιμος 'retiene sangre'). La frecuencia de todos estos tipos es diversa: dentro de los compuestos «técnicos» los más frecuentes son [AN] y [NV] que proporcionan más de dos tercios de los ejemplos (68%).

Entre todos los compuestos ocupan un lugar especial, desde otros puntos de vista, los compuestos numerales, que suelen ser sintagmas unverbados (έννεακαιδέκατος), los compuestos antiguos que ya no se sienten como tales

⁷ Este tipo de compuestos ha planteado una discusión abundante dado que parece invertir el orden esperado, determinante/determinado. En general hoy se tiende a reducirlos al tipo normal, vid. Stefanelli (1994), Tribulato (2015: 106-108) y (2006); vid. también Zimmer (1992).

⁸ Sobre los compuestos en -πους vid. Rodríguez Alfageme (1998).

⁹ Sobre estos problemas relacionados con la composición vid. Coseriu (1978: 245-246).

¹⁰ Vid. Scalise-Bisetto (2009: 45-49).

¹¹ Sobre este compuesto vid. Fraenkel (1912: 102-103).

(λαγωγός), los compuestos tomados de un ámbito de lengua ajeno a la medicina (πουλύπους, ιεροσκοπίη, θεοσεβής, διπλάσιος) y los neologismos médicos (γονυαλγής), a los que podríamos añadir los compuestos de tradición literaria (πολύτροπος).

El vocablo resultante puede ser un nombre, un adjetivo, un adverbio o un verbo y dar origen a derivados formando familias más o menos completas, en las que se cuenta un adjetivo en -ος o en -ης¹² del que se forma un verbo en -εω, un abstracto en -ίη, y adjetivos en -ικος, -ώδης: μελαγχολίη, μελαγχολικός, μελαγχολώδης, μελαγχολάω; καρδιαλγής, καρδιαλγέω, καρδιαλγήη, καρδιαλγικός; αϊμόρροος, αϊμορροέω, αϊμορροίη, αϊμορροικός, αϊμορροώδης). Pero, como era de esperar, no siempre tenemos atestiguadas todas las derivaciones posibles.

En todo este conjunto presentan un interés relevante para nuestro estudio los compuestos «técnicos», que sirven como términos específicos de la medicina. Pero su identificación es a veces difícil, porque el carácter técnico se establece en el uso, en tanto que cualquier palabra de la lengua puede adoptar un significado específico en el ámbito de la técnica. Este hecho hace difícil precisar cuándo un compuesto ha de ser considerado «técnico». Por ejemplo, el verbo καρφολογέω ‘actúa como un recoge-paja’ (*Prog.* 4) es a todas luces un compuesto de la lengua general, pero que se utiliza en el contexto médico metafóricamente para describir un síntoma. Muchos compuestos que designan plantas¹³, remedios o animales deben proceder de un ámbito ajeno a la medicina, como ocurre con los siguientes ejemplos: λινόζωστις ‘cinto de lino’, ιπποσέλινον ‘apio de caballo’, μελανούρος ‘cola-negra’, ήμίονος ‘semi-burro’, πεντάφυλλος ‘cinco-hojas’, πλατύφυλλος ‘hojas-anchas’, pero no solo con ellos, según se ve en ejemplos como χαμαιλέων ‘tierra-león’, χηναλώπηξ ‘oca-zorro’, ώκυτόκιον ‘veloz-parto’, πολύπους ‘multi-pié’, ‘pulpo’, que pasa a designar un pólipo por un proceso metafórico. Los nombres de enfermedades pueden proceder también del lenguaje general (ποδάγρα ‘pinza de pié’, λήθαργος¹⁴), pero también hay denominaciones creadas al am-

¹² Sobre este tipo de compuestos vid. Tribulato (2015: 314-332) y Meissner (2006). Los compuestos en -ης suelen tener un significado pasivo (Tribulato, 2015: 314-318), por contraste los terminados en -ος son con frecuencia agentes o *nomina rei actae* (Tribulato, 2015: 89-93), pero constituyen a la vez un procedimiento muy productivo para formar adjetivos; sobre estos últimos vid. Kastner (1967).

¹³ Sobre este tipo de compuestos vid. Risch (1949: 52-55 y 257), Stromberg (1944).

¹⁴ El significado de este compuesto y su formación es problemática. La interpretación que da Chantraine (1968: 636), «qui ne bouge pas parce que l'esprit est dans l'oublie ?», como

paro de una teoría médica (μελαγχολίη, λευκοφλεγματίη). Según se aprecia en los ejemplos vistos hasta aquí los compuestos son descripciones en miniatura que pueden tener un carácter ocasional, o son creaciones momentáneas que persiguen ese fin en un momento del habla (Stefanelli 1994: 280), en muchos de ellos hay una metáfora que explica el cambio de significado y exige el conocimiento de lo que con ellos se designa. La composición parece ser un fenómeno del habla.

Los compuestos que hemos caracterizado como «técnicos», eliminando los numerales y compuestos que proceden claramente de otros ámbitos ajenos a la medicina, permiten un estudio en un corpus más reducido (564)¹⁵, que es en el que nos vamos a centrar aquí, aunque también mencionemos ejemplos que no hemos clasificado como «técnicos»; las combinaciones más frecuentes que se dan entre los compuestos técnicos son [AN] con 209 ejemplos y [NV] con 167, después se encuentran [VN] y [NN] con 54, [AV] con 47, [AA] con 9, [NA] con 6 y los formados con un numeral en 1P (18). El mero hecho de que sean compuestos los vocablos que vamos a estudiar obliga a separar aquellos lexemas que aparecen en 1P de los que se encuentran en 2P y los que aparecen en ambas posiciones. También resulta de interés el nexo de unión de ambos componentes, cuando existe, y la categoría verbal resultante.

Los primeros elementos del compuesto pueden agruparse en distintas categorías, que incluimos en tres apartados: adjetivos, nombres y verbos.

1. Adjetivos

Los adjetivos se agrupan en varias categorías según su significado. Un primer grupo está constituido por adjetivos de color μελαν- λευκο- ἐρυθρο- φοινικο- χλωρο- a los que podemos añadir σκοτο-. El primero de ellos se combina con

indica el punto interrogación, es cuando menos dudosa. La propuesta de Fisch (1949: 33) recurriendo a la analogía de πόδαργος parece una solución *ad hoc*. Partiendo de la hipótesis de Chantraine, que identifica sus elementos como ληθ- «olvido» y ἄργος con ᾱ «perezoso, inactivo», se puede pensar en un compuesto intensivo del tipo que encontramos en κλαυθυμυρίζω, con un significado «olvido-pereza», que entraría entre los compuestos coordinados.

¹⁵ En esta cantidad se incluyen todos los derivados y compuestos no analizables en sus elementos, así como las variantes textuales y los compuestos transmitidos por Galeno o los léxicos médicos, atribuidos a Hipócrates, pero que no aparecen en el *Corpus Hippocraticum*.

χλωρο- en un único lugar de *Epid* VI 3 para establecer, junto con otro compuesto, ὑποχλωρομέλας, la tipología de quienes sufren hemorragias de nariz.

La misma función clasificatoria cumplen varios de los compuestos con μελαν-, según se ve en el caso de *Epid*. I 2 con μελανόφθαλμος y μελανόθριξ (cf. *Epid*. VI 7, *Aer*. 24), μελάγχρωος (*Epid*. VI 2), que parece un uso preferido de *Epidemias*. En otros tratados se encuentran compuestos con este primer elemento para designar el vino tinto (*Mul*. 42, μελανίχρους, *Nat. Mul*. 51, μελανόχρους) o una vestimenta (*Vict*. IV 92, μελανοεῖμων). Aparte hay que considerar el grupo que lleva como segundo elemento la raíz de χολή, ya que forma un sistema con varios componentes, un verbo (μελαγχολάω), un abstracto que designa la afección (μελαγχολίη) y dos adjetivos, μελαγχολικός y μελαγχολώδης. Además este grupo tiene una formación específica, ya que no presenta la vocal de unión a diferencia de los demás, como μελανόθριξ o μελανίχρους, y forma un conjunto coherente que se refiere a la coloración de partes del cuerpo (ojos, pelo, piel) o al atuendo, que también forma parte del aspecto humano. El hecho de que no exista **μελαγχολή, que debería servir de base para la formación del verbo, invita a pensar que este grupo se ha formado a partir del propio verbo. Los compuestos formados con su antónimo se comportan de forma semejante: se pueden referir al color en general (λευκόχρους, *Epid*. II 1, IV 1) o al color de la piel (λευκόχρωος, *Epid*. I 2). Los demás se refieren al color del flema (λευκοφλέγματος, *Epid*. II 1, IV 1, λευκοφλεγματέω, *Coac*. 472, λευκοφλεγματίη, *Epid*. III 3, λευκοφλεγματώδης, *Epid*. IV 1). El compuesto ἐρυθρόχλωρος de *Epid*. VI 3 entraría también en el primer tipo.

En cambio, φοινικοβάλλανος sirve para designar un fruto (dátil), de forma que el primer elemento es un nombre ('palmera') y no un adjetivo. Y algo parecido ocurre con χλωροφάγος (*Vict*. 49), aunque aquí el primer elemento es un adjetivo sustantivado ('comedor de alimentos verdes'). Los ejemplos de este último tipo [AV] son bastante abundantes y problemáticos al presentar un adjetivo en 1P junto a un verbo. De hecho en el estudio de Tribulato (2015) dedicado precisamente a los compuestos verbales se dejan de lado o se afirma que el 1P tiene un valor adverbial, como ocurre con βαρυαλγής (Tribulato, 2015: 365, 370, especialmente 416-418). En su mayor parte son adjetivos en -ος y en -ής con significación activa (ὀλιγοεργής, ἑτερόρροπος, ἰσόρροπος, νεοτόκος, ὀλιγοπότος, παντρόφος, πολυβόρος, πολυτόκος, ταχύπορος)¹⁶, o pasiva (ἰσοκραής, νεοσφαγής, ὁμογενής, ταχυφυής, πολυσιδής). Hay tam-

¹⁶ Algunas de estas formas no las registra Tribulato (2015).

bién adjetivos en -τος con valor pasivo (νεόποτος, νεότρωτος, νεόπηκτος, νεορρύφητος, πυκνικκίνητος, λεπτόρρυτος), un agente en -της¹⁷ (βραχυπότης) y algunos nombres abstractos (όξυρεγμία, όρθόπνοια, πολυφαγία, βαρυηκοία) o adjetivos sustantivados (νεοτόκος, όρθοπνοικός). Tienen tanto valor pasivo como activo; al menos este último parece ser el más verosímil en όλιγοπότος, παντρόφος, πολυβόρος, πολυτόκος y en ταχυφύης. El adjetivo en todos ellos califica el desarrollo de la acción verbal o su resultado mediante su cuantificación, su frecuencia o su duración, de forma que el adjetivo del compuesto sería equivalente a un acusativo interno abreviado. En χλωροφάγος puede apreciarse una metonimia en 1P.

El compuesto σκοτόδινος (σκοτοδινία, VM 10, σκοτοδινέομαι, Mul. B 214), que también aparece en *Epidemias* VI 1, aparte de otros lugares¹⁸, plantea un problema de interpretación: el primer elemento sirve para definir un tipo de remolino que provoca la oscuridad (falta de visión) en quien lo padece. Parece, por lo tanto, que es un compuesto determinativo ‘torbellino de oscuridad’ con una base metafórica.

Los compuestos con μιξο- pueden incluirse en este grupo de adjetivos de color¹⁹. Al menos uno de ellos μιξόχλωρος (*Prorrh.* II 11) lo es claramente, y otro, μιξαίθρια (*Epid.* I 2) se refiere al color del cielo. El único que queda aparte, μιξόπος (*Epid.* I 2), podría interpretarse como referido a la presencia de pus en la orina de los enfermos (en ese caso puede interpretarse como un compuesto del tipo VN), pero el paralelo de los otros compuestos de este tipo y su inclusión a continuación de una serie de adjetivos de color (παχέα, και ποικίλα και έρυθρά, μιξόπυα μετ’ όδύνης) puede indicar que también aquí el autor de *Epidemias* está pensando más en el color que en la presencia de pus.

Los adjetivos de cantidad (μακρο- βραχυ- μεγαλο- μικρο- σμικρο- μονο- πολυ- όλιγο- ήμι- παν- παντο- παντ- λειπ- λιπ- μεσο-), numerales (δι- τρι- τετρα- πεντα- έξα- έπτα- όκτα- έννεα- δεκα- ένδεκα-)²⁰, velocidad (βραδυ- ταχυ-) y amplitud (εύρυ- ισχυο- στενο- στεν-) dan lugar a una amplia serie de

¹⁷ Sobre los agentes en -της y las formaciones de agentes en general vid. Fraenkel (1919), Redard (1949); sobre la relación que guardan estas formaciones con la creación de compuestos vid. Tribulato (2015: 242-243).

¹⁸ *Aph.* 4, *Prorrh.* II 30, *Epist.* 21.

¹⁹ Risch (1949: 48-49) los considera en origen compuestos de rección verbal, es decir, 1P habría que interpretarlo como derivado de la raíz de μείγνυμι, pero afirma que a partir del siglo V han pasado a ser determinativos. Tribulato (2015: 227-228) comparte esta interpretación.

²⁰ Sobre estos compuestos vid. Risch (1949: 275-276).

compuestos técnicos. Los formados con *μακρο-* son muy variados; la mayor parte son posesivos (*μακροκέφαλος*, *μακρόβιος*, *μακρόπνους*, *μακροχρόνιος*), e incluso los dos verbos *μακρολογέω*, *μακροφωνέω* derivan de un compuesto posesivo. Algunos de éstos tienen al lado un antónimo (*βραχύβιος*, *βραχυλογία*, *βραχύπνοος*), y encontramos dos formaciones nuevas, una de ellas en *Epid.* II 2, *βραχυμογής*, y otra en *Prorrh.* I 16, *βραχυπότης*²¹. Con los ejemplos que hemos visto hasta ahora se puede decir que constituyen un procedimiento típico, y en ocasiones exclusivo, del conjunto de *Epidemias*. Lo mismo se puede decir de los compuestos formados con *μεγαλο-*, aunque en este caso es preciso distinguir dos grupos: los compuestos que aparecen en *Epidemias* (III y VI), que cumplen una función tipológica (*μεγαλόσπλαγνος*, *μεγαλόφθαλμος*, *μεγαλόφωνος*), y los que aparecen en las *Cartas*, que están tomados a todas luces de la lengua literaria (*μεγαλόδοξος*, *μεγαλοφρονέω*, *μεγαλοψυχή*). También en este grupo hay antónimos (*σμικρόφθαλμος*, *μικρόπνους*), y con este mismo elemento se encuentran nuevos compuestos, como *σμικρόστομος* (*Mul.* 33) o el más interesante *μικρόφυλλος* (*Ulc.* 14), que se emplea para indicar una especie de planta *παρθένιον τὸ μικρόφυλλον*; por lo general precisamente esta función especificadora constituye el uso principal de los compuestos. También aparece el verbo *σμικρολογέω* en la *Carta* 17.

Entre los tres compuestos con primer elemento *μονο-* encontramos la familia de *μονοσιτέω*, *μονοσιτίη*, que tiene una distribución muy amplia, ya que aparece, tanto en *Epidemias*, como en una serie diversa de tratados (*VM*, *Acut.*, *Acut.(Sp)*, *Nat. Hom.*, *Vict.*, *Int.*, *Aff.*, *Mul.*), frente al *hapax* *μονόφωνος*, que solo se encuentra en *De carnibus* (18). Resulta llamativo el hecho de que el *CH* solo atestigüe este par de formas frente a los numerosos compuestos que hay en griego formados con este elemento inicial, sobre todo si se tiene presente que su antónimo *πολυ-* presenta 49 vocablos distintos²². La mayor parte de ellos son compuestos posesivos, como *πολύαιμος*, que se contraponen a *ἄναιμος* en *Flat.* 8, o *πολυόφθαλμος*, *πολύχειρος*, *πολύωτος*; hay algunos determinativos formados con raíces verbales, como la pareja *πολυβόρος*, *πολυπότης* (*πολυποτέω*, *πολυποσίη*)²³ de *Aer.* 4; el primero de éstos puede servir de antónimo a *μονοσιτίη*, pero tanto *De arte* como *Epidemias* prefieren

²¹ El primero de ellos puede interpretarse como un compuesto verbal dada la presencia del sufijo *-ής* (Tribulato, 2015: 88) y lo mismo puede decirse del segundo con el sufijo de agente *-της*.

²² Cf. De Lamberterie (1990), Risch (1949: 35).

²³ Vid. Fraenkel (1910 I: 113-118).

πολυφάγος y πολυφαγία, claramente opuesto a άσιτή en *De arte* 5. Este tipo ha dado lugar a palabras técnicas, tanto en el ámbito de la descripción anatómica (πολύστομος, πολυσχιδής, πολύμυελος, πολυχίτων), como en la nosológica (πολύπνοος, πόλυπος, πολύτοκος, πολυχρόνιος).

En parte este desequilibrio de reparto puede deberse al hecho de que existen otras formaciones antonímicas, como los compuestos en όλιγο-, que da 13 vocablos distintos, entre los que figuran palabras como όλιγοποσίη, όλιγοποτέω, όλιγοπότος, όλιγοφάγος y όλιγοχρόνιος, que se corresponden con paralelos en πολυ-; a ellos se puede añadir όλιγοσιτή, όλιγοσιτέω que hacen pareja con los respectivos compuestos en μονο-. Aparte de éstos hay otros compuestos posesivos (όλιγόκαιρος, όλιγοψυχή, όλιγοετής *v.l.*) y algunos determinativos formados con una raíz verbal (όλιγοεργής, όλιγοτρόφος, όλιγοφόρος).

El adjetivo μεσο- da lugar a cuatro compuestos determinativos: μεσόγειος, μεσόδμη, μεσόκωλον y μεσονύκτιος.

ήμι- aparece en IP para formar nombres y adjetivos de medida y determinativos con raíces verbales (ήμίεςφθον, ήμίοπτον, ήμιπαγής)²⁴.

La raíz de πᾶς, παντός presenta tres formas en composición²⁵: παν- παντ- y παντο-, πάννυχος, πανόμοιος, παντρόφος, pero παντ- y παντο- solo aparecen en las *Cartas* (παντόμορφος, παντάμορφος), si dejamos de lado el adverbio παντάπασιν. En cualquier caso estas formaciones no son muy frecuentes (hay 9 vocablos).

Los adjetivos que indican forma o configuración cuentan también con abundantes ejemplos. El único compuesto en ιθα-, ιθαγενής, muestra uno de los procedimientos de creación de un vocabulario especializado. Está atestiguado ya en Homero con el significado de ‘legítimo’ aplicado a un hijo y después con la acepción de ‘autóctono’ por un proceso metonímico que se repite en el contexto médico; encontramos aquí que ha pasado a significar «correcto > normal», referido a la formación sana de un feto, frente a la formación de una mola (*Mul. B* 71 = *Steril.* 233). En otras palabras, los médicos han recurrido a la «etimología» para transformar el sentido usual del término. Todos los demás compuestos se forman a partir de la base ιθυ-. Son términos anatómicos que describen la rectitud de partes del cuerpo, como la espina dorsal a la que se aplican los compuestos ιθυκυφής, ιθύκυφος, ιθύλορδος, ιθυσκόλιος, la posición que han de adoptar las piernas con relación a la columna vertebral

²⁴ Sobre estos compuestos vid. Risch (1949: 22-24, 35 y 51-52).

²⁵ Sobre estos compuestos vid. Hawtrey (1983), Risch (1949: 31), Hoenigswald (1940).

(*ἰθύρροπος*, *Artic.* 44), o la rectitud que ha de vigilarse al reducir una fractura (*ἰθυωρή*, *Off.* 15, *Fract.* 2, 3, 6 etc.). La dirección recta que adopta un órgano (*ἰθυπορέω*, *Oss.* 15) o el tipo antropológico de ciertos hombres (*ἰθύτριξ*, *Epid.* I 2, VI 7).

Todos los compuestos antiguos de *ὀρθο-* se refieren a la noción de verticalidad, como el adverbio *ὀρθοστάδην* y el verbo *ὀρθοστατέω*. Casi todos los demás sirven para describir la imposibilidad de que el enfermo respire, si no está incorporado (*ὀρθοπνοία*, *ὀρθόπνοος*, *ὀρθοπνοικός*).

Solo aparece *σκολιο-* como primer elemento de compuesto en la *Carta* 17 en un término no técnico (*σκολιόφρων*).

Los antónimos *σκληρο-*, *ἀπαλο-* dan lugar a unos pocos compuestos; hay un solo compuesto con el segundo de ellos que se aplica a la naturaleza de la carne de las mujeres (*ἀπαλόσαρκος*, *Liquid.* 6, *Mul.* 1). En cambio con el primero se forman cuatro compuestos, el antónimo *σκληρόσαρκος*, y otros tres que se refieren a la dureza de la cama: *σκληροκοιτή*, *σκληροκοιτέω*, *σκληρευνή*.

El adjetivo ‘viscoso’, *γλισχρο-*, le sirve al autor de *Epid.* IV 1 para formar el *hapax* *γλισχρολόγος*.

Entre los adjetivos de tipificación antropológica figura el compuesto posesivo (*hapax*) *κρατεραυχήν* (*Epid.* VI 1).

También se encuentra un par antonímico formado con los adjetivos *ἀραιο-/πυκνο-*, *πυκνο-*, según puede verse con los dos compuestos que contraponen en la misma frase el autor de *Genit.* 21: *τῆσι μὲν πυκνοσάρκοισι τῶν γυναικῶν...*, *τῆσι δὲ ἀραιοσάρκοισι...* Se trata de un *hapax* relativo, ya que encontramos la forma comparativa correspondiente en otro tratado (*Mul.* 1). *Πυκνο-*, aparte de servir como antónimo de *ἀραιόσαρκος* y de *ἀπαλόσαρκος* (*Liquid.* 6, *Mul.* C 1), da lugar al compuesto *πυκνοπνεύματος* (*Epid.* VI 4) que sirve para describir una respiración agitada, y con un sentido semejante se encuentra el compuesto posesivo *πυκνοκίνητος* (*Artic.* 14), es decir, se utiliza para indicar la frecuencia agitada de la respiración o del movimiento. Pero también esta raíz adjetival puede tener un sentido espacial, como ocurre en *πυκινόρριζος* (*Oss.* 16).

También podemos agrupar en un par antonímico los compuestos con primer elemento *λεπτο-* y *παχυ-*, todos ellos posesivos. En total se encuentran dos compuestos formados con *παχυ-*, *παχύαιμος*, *παχυδερμής*, y otros tantos con *λεπτο-*, *λεπτόδερμος* y *λεπτόγαστρος*, a los que se pueden añadir otros dos que solo aparecen en las *Cartas* (*λεπτομερής*, *λεπτόρροτος*), el primero de ellos aplicados a los humores y el segundo al agua, que es el único determinativo.

A la estrechez del cuello de la matriz se le aplica el compuesto στενόστομος (*Mul.* 2, 38) y la opresión que sufre el epiplón por el feto se describe con el verbo στενοχωρέω (*Gland.* 16) al que corresponde el abstracto στενοχωρή (*Artic.* 14, 43). Estos son los únicos compuestos con este primer elemento a los que se contraponen los tres compuestos con εὐρυ-: εὐρύστομος, que aparece en *Morb.* III y los tratados ginecológicos, εὐρύχωρος, exclusivo de *VM* y εὐρυχωρή, que tiene una distribución muy amplia (*Artic.*, *Morb.* II, *Genit.*, *Nat. Hom.*, *Mul.*, *Gland.*, *Oss.*). Es notable observar que el par antonímico στενόστομος/εὐρύστομος se encuentra en *Mul.* y *Morb.* III y στενοχωρή/εὐρυχωρή en *Artic.*

Bastante más frecuentes son los compuestos hechos a partir de κενε-, que se limita al grupo encabezado por κενεαγγείη, que está formado sobre el neutro ἄγγος. Se encuentra repartido por un amplio conjunto de tratados, que incluye *Acut.*, *Acut. (Sp)*, *Prorrh.* I, *Coac.*, *Mul.*, *Artic.*, *Mochl.* y *Aph.* Aparte del abstracto encontramos el verbo κενεαγγέω, y los adjetivos κενεαγγιτέον y κενεαγγικός.

Las acepciones que proporciona ὀξύ- son mucho más variadas que en los casos anteriores. Puede referirse a un objeto puntiagudo como ὀξυβελής (*Morb.* II 47), a la nariz, ὀξύρρις (*Epid.* II 59), o al sabor ácido propio del vinagre, ὀξυμέλι, ὀξυμελίκρητον, ὀξύγλυκυσ, ὀξύκρητον. Son frecuentes entre ellos los compuestos determinativos, como se ve en estos ejemplos, pero un compuesto como ὀξύθυμος, y las formas colaterales a él (ὀξυθυμία), se ha de interpretar como posesivo ‘que tiene el ánimo vivo’ o bien ‘que se irrita rápidamente’. El significado del compuesto parte de un uso metafórico de ὀξύς ‘veloz’. También hay una metáfora en la base de ὀξυφωνία, ὀξυφλεγμασίη y ὀξυρεγμίη (ὀξυρεγμιώδης), aunque de distinta índole en el primero (voz aguda) y en el segundo (acidez). Por su parte ὀξύβαφον está basado en una metonimia: se usa como una unidad de medida de líquidos (cf. por ejemplo *Epid.* II 1), pero su significado propio es ‘recipiente de vinagre’. En cuanto puede significar ‘ácido’ podemos considerar que su antónimo en composición es ἡδύς. Pero a partir de este adjetivo solo encontramos dos formas en los tratados antiguos²⁶: ἡδύοδος (*Mul.* 34) y ἡδυοινή (*Genit.* 34). El hecho de que ambos compuestos se refieran al vino confirma la idea de que tiene un significado antonímico.

El par de antónimos ψυχρο-/θερμο-, sorprendentemente, forma pocos compuestos. En el caso del primero se limitan a tres, que además no son muy fre-

²⁶ En la *Carta* 17 aparece ἡδυπαθείη.

cuentes: el posesivo ψυχρόσαρκος de *Epidemias* (VI 4), y el determinativo ψυχρολουσίη (*Mul.* 110) con el verbo correspondiente, ψυχρολουτέω (*Morb.* II 55). El segundo tiene los dos antónimos, θερμολουσίη (*Liquid.* 6, *Vict.* 68) y θερμολουτέω, que poseen una distribución mucho más amplia (hay 7 ejemplos en *Morb.*, *Vict.*, *Mul.* y *Superf.*). Aparte de éstos encontramos un posesivo en *Epidemias* (VI 4), θερμόκοιλος y el determinativo θερμημερή (*Nat. Hom.* 7). El término medio de temperatura se designa con el compuesto determinativo άκρογλίαρος, en el que el primer término sirve para indicar un punto inicial, lo mismo que una gran mayoría de éstos; es decir άκρο- tiene un valor partitivo, ‘el extremo de...’. Así άκρέσπερος, significa ‘extremo del anochecer’, άκροκόλιον ‘miembro extremo’, άκροποσθή ‘prepuccio’, άκροχειρίσις, άκροχειρή, άκροχειρισμός ‘boxeo’, άκρόψιλος ‘desnudo en el extremo’, pero también hay un grupo de compuestos en los que el elemento άκρο- indica superficialidad, como άκρόπλοος²⁷ referido a las venas, o un grado mínimo o inicial (άκροσαπής), o simplemente ‘agudo’, como ocurre con άκροτελής y άκροχορδών. Es dudoso que άκροπις sea un compuesto.

Los compuestos con ίσο- indican el equilibrio de la acción implícita en el segundo término del compuesto, ίσόχοος, ίσότιμος, ίσόρροπος, ίσοπληθής, ίσοκρατής, ίσοκραής o la igualdad de los elementos de un compuesto, ίσομοιρή, ίσόκνημος, ίσόπεδος. Incluso ίσοστάσιος, que aparece en la *Carta* 16, puede incluirse en este tipo.

La mayoría de los compuestos con κακο- presentan en 2P una raíz verbal, κακοπαθέω, κακοποιέω, κακοπραγέω, κακοτροπέω, κακουργέω, a los que podemos añadir los abstractos formados con estas mismas raíces y algunos en los que no tenemos atestiguado el verbo correspondiente, κακοπαθείη, κακοπραγίη, κακοτροπίη, κακοθεραπείη. El otro grupo de estos compuestos lo forman una serie de posesivos con un segundo elemento nominal: κακόχροος ‘que tiene mal color’, κάκοσμος/κακόδμος ‘que tiene mal olor’, κακόσιτος, κακοήθης y el compuesto intensivo κακόσινος. Un lugar aparte ocupa κακοδαίμονή, que solo aparece en la *Carta* 17.

Algo semejante ocurre con los compuestos de όμο- que muestran un rendimiento abundante: verbos con sus abstractos (όμολογέω, όμολογίη, όμολογουμένως, όμονοέω, όμορροθέω, όμοτεχνέω²⁸) y posesivos (όμόχροος, όμοχροίη, όμόφυλος, όμογενής, όμοεθνή). En casi todos los casos los compuestos se construyen sobre la forma reducida όμο-, pero hay un par de lu-

²⁷ άκρόπαθοι es una falsa lectura en *Prorrh.* II 11.

²⁸ Vid. Fraenkel (1912: 102-103).

gares en los que la tradición nos ofrece variantes como ὅμοιο-: ὁμοιόρρυσμος (*Anat.* 1) y ὁμοιότροπος (*Acut.* 7).

Los dos compuestos de ἄξιο- son determinativos y frente a la casi totalidad de los que hemos visto hasta ahora en ellos parece que el elemento capital es precisamente el primero ἄξιο-, de modo semejante a lo que ocurre con los compuestos de ἄκρο-; así ἀξιόλογος parece interpretarse ‘digno de tenerse en cuenta/contarse’, lo mismo que el neologismo claramente formado sobre él, ἀξιαπήγητος (*Cord.* 10), y ἀξιοχρεῶς ‘digno de uso’, aunque en este caso es posible interpretarlo como ‘de utilidad apreciable’.

El adjetivo νεο- funciona de la misma forma que nuestro ‘recién’; así podemos traducir νεόγαμος como ‘recién casado’, νεονός, νεογενής, ‘recién nacido’, νεόλουτος, ‘recién bañado’, νεότοκος, ‘recién parida’, νεοχμός, ‘recién mezclado’ dicho de un remedio, νεοσφαγής, ‘recién degollada’, dicho de la sangre, νεοβρώς, νεορρύφητος, ‘recién comido’. Y el mismo valor se encuentra en los vocablos, νεόπηκτος, νεόποτος, νεοπυρήνιος, νεότρωτος, dicho de una herida. En cambio en νεομηνίη el significado cambia sin duda por ser un término establecido en la lengua común.

La misma relación progresiva que se encuentra en los compuestos de ἄξιο- se da en todos los compuestos con φιλ-/φιλο- que puede interpretarse como ‘ser amigo de/aficionado a’, y desde esta interpretación se podrían incluir entre los compuestos con primer elemento verbal, como veremos: φιλάνθρωπος, φιλαλυστής, φιλογυμναστής, φιλόλαγνος, φιλόλουτρος, φιλόπονος, φιλοπότης, etc.²⁹. Los neologismos momentáneos de *Praec.* 6 y 14 (φιλοτεχνίη, φιλοτεχνέω), han de considerarse calcos hechos sobre φιλοσοφίη. En total el *CH* atestigua 32 vocablos de esta formación.

El compuesto ἐμπειρότοκος, referido a la mujer que ya ha tenido hijos podría interpretarse del mismo modo, como determinativo del orden 1P ← 2P, ‘experimentada de parto’. Pero no es posible excluir una interpretación determinativa {det. + cabeza}, 1P → 2P, ‘parturienta experta’.

Los adjetivos demostrativos y de cualidad también forman compuestos en los que se indica la cualidad de lo denominado. Las formas en ἄλλο- funcionan como antónimos de las formas en ὅμο-, según puede apreciarse en casos como ἀλλόφυλος (*Aer.* 12), ἀλλοτροπέω, ἀλλοχροέω, que tienen a su lado ὁμόφυλος, ὁμότροπος, ὁμόχρους, aunque no dispongamos en todos los casos del par correspondiente. En el caso específico de ἀλλοφρονέω es de no-

²⁹ Dejamos de lado las formaciones más comunes como φιλοτιμέομαι, φιλόσοφος, φιλοδοξίη. Sobre estos compuestos vid. Cipriano (1990).

tar que funciona como antónimo de σωφρονέω. En general estos compuestos designan un proceso o un elemento que está fuera de lo normal, como hace el autor de *Vict.* IV 93 al designar las visiones de pesadilla como ἀλλόμορφα σώματα³⁰. El compuesto ἀλλόκοτος también admite esta interpretación, en cambio ἀλλοδημίη ‘tierra extraña’, que se encuentra en *Int.* 48, requiere una interpretación determinativa distinta, más próxima al significado propio de ἄλλος, ‘otro’.

Los compuestos con ἕτερο- (ἑτερόκαρπος, ἑτεροκλινής, ἑτερορροπής, ἑτερόρροπος, ἑτερορρεπέω³¹) guardan el significado etimológico del pronombre, como ἑτεροκλινής, ‘que se inclina o duerme de uno de los dos lados’. El primer elemento ἕτερο- del posesivo ἑτερόκαρπος, en cambio, puede entenderse como sinónimo de ἄλλο-, aunque no sea esto indiscutible. El compuesto se refiere a los injertos que producen los frutos propios de la planta de donde se ha tomado el injerto y no los de aquella en la que se ha injertado, así que ἕτερο- puede interpretarse en su sentido propio.

De los doce compuestos (casi todos ellos determinativos) del *CH* formados con αὐτο-, nueve presentan el significado ‘por sí mismo’, entre los que enumera Chantraine (1968: 144)³². Así ocurre en el caso de αὐθάδης, αὐτάρκης (αὐταρκείη), αὐτόδρομος, αὐτοκρατής, αὐτόματος³³, αὐτόνομος, αὐτόφυτος y αὐτοστομόμοι. Únicamente el compuesto αὐτοπυρίτης ‘de trigo puro’, referido al pan, ofrece un significado diferente, que se corresponde con el tercer tipo que recoge Chantraine (1968: 144), es decir, con el significado de identidad propio del pronombre³⁴. La idea de coincidencia (tipo 2 de Chantraine) se encuentra en αὐθήμερος y αὐθωρόν, que parece ser una formación analógica hecha sobre el anterior.

En resumen en estas formaciones puede verse que los adjetivos que ocupan 1P adaptan su significado al *designatum*; y en esta adaptación desempeña también un papel central el segundo elemento del compuesto.

³⁰ Un significado semejante parece tener el compuesto único ἀλλοιοτροπέω (*Int.* 37).

³¹ *V. l.* en *Artic.* 43.

³² Risch (1949: 284) los incluye entre los compuestos del lenguaje científico; vid. también Parenti (1994), Sforza (2007) y López Férez (2010).

³³ Cf. Chantraine (1968: 143) y (1933: 303).

³⁴ Parenti (1994: 190) interpreta como posesivo su sinónimo αὐτόπυρος, lo mismo que αὐτόνομος.

2. Nombres

Los compuestos cuyo primer elemento es un nombre constituyen un grupo numeroso en el *CH* (415 vocablos excluyendo los numerales³⁵), pero la mayor parte de ellos son compuestos únicos (p. e. ἀγκυροβολέω, *Oss.* 18), de los que seleccionaremos únicamente aquellos que tienen más interés desde el punto de vista de la lengua médica. Como resulta lógico en un texto médico, hay un grupo importante de compuestos con primer elemento αἵματο-/αἶμα-, que también funciona como segundo elemento de compuesto en los tipos AN y VN³⁶. El segundo elemento es una raíz verbal, como en αἵμαγωγός, αἱμορραγέω, αἱμορροέω, que tienen diversas formas derivadas³⁷, o un nombre como en αἵματοφλέβος ‘vena de sangre’, αἱμοκέρχνα ‘tos con sangre’, αἱμορροίς ‘flujo de sangre’, ‘hemorroide’. Hay dos compuestos problemáticos: αἱμωδίη, ‘dolor de dientes’ ‘dentera’, en el que se interpreta que el segundo elemento tiene que ver con ‘diente’; en principio no parece que el primer elemento sea de la raíz de αἶμα, si se parte del significado ‘sangre’, pero si se tiene en cuenta que la sangre se considera como la sede de la conciencia y el elemento que nutre la vida³⁸, podemos interpretar el primer elemento del compuesto como una metonimia: ‘tener dientes con sangre’ = ‘con sensibilidad’.

En el caso de αἱμάλωψ tampoco se ha identificado la raíz del segundo elemento. La hipótesis más verosímil lo acerca a λωπή ‘corteza’, que podría referirse a restos de sangre presentes en los esputos (*Coac.* 542) o la sangre presente en la carne (*Genit.* 13, 19). Pero hay que notar la existencia de un grupo numeroso de compuestos en -ωπος, que tienen el significado ‘con apariencia de’, ‘semejante a’ (οἰνωπός, στενωπός, σκυθρωπός, ἀμβλυωπός), con el que podría confundirse.

Los nombres de alimentos constituyen, como primer elemento, un grupo muy variado de compuestos en -φάγος. El nombre del pan, por ejemplo, da lugar a dos grupos de compuestos, ἄρτοσιτή, ἄρτοσιτέω, presentes en

³⁵ De ellos hay 112 ejemplos.

³⁶ ὀλίγαμος, παχύαιμος, πολύαιμος, λίφαιμος, λιφαιμέω, λείφαιμος, ἴσχαμος.

³⁷ αἱμορραγής, αἱμορραγίη, αἱμορραγικός, αἱμορραγώδης, αἱμορροίη, αἱμορροικός, αἱμόρροος, αἱμορροώδης.

³⁸ Esta idea se encuentra en Empédocles (οὕτω φαίνεται ὡς ὄργανου πρὸς σύνεσιν τοῦ αἵματος ὄντος λέγειν, B 105, 3), y de modo más claro en Platón (*Phaed.* 96 b) y Pitágoras (fr. B 1a, 30); y podemos remontar la idea a época de Homero, según parece indicar el hecho de que los muertos recobren la memoria y el pensamiento si beben sangre (πίεν αἶμα κελαϊνephές· αὐτίκα δ’ ἔγνω, *Od.* XI 154).

Epid. V y VII, *Mul.* 66 y *Vict.* 68, y ἀρτοφαγέω, que es exclusivo de *Aff.* 66. En cambio, el *hapax γεωτραγίη* de *Genit.* 55 tiene el aspecto de ser una creación ocasional. La lista de los demás compuestos en -φάγος da idea de la riqueza de este tipo de composición: καρποφάγος, κρηφαγέω, κρηφαγίη, κρεοφαγίη, κρεοφαγέω, λαχανοφαγίη, μαζοφαγίη, μαζοφάγος, ὄροβοφαγέω, ὄσπριοφαγέω, ποιηφάγος, ὕλοφάγος, χορτοφάγος. Un lugar aparte ocupa el compuesto οἰσοφάγος (*Loc. Hom.* 3, 20, *Anat.* 1). Su interpretación evidente es ‘que lleva el alimento’ en tanto que describe la garganta o el propio esófago, pero ello hace de él un compuesto del tipo [VN], cosa que va en contra de todos los compuestos en -φάγος, que son del tipo [NV], es decir el segundo elemento funciona como un agente verbal y el primer elemento sería su complemento. Por ello Chantraine (1968: 787) lo califica como ‘compuesto arbitrario’³⁹. El primer elemento deriva, por lo tanto, de la raíz del futuro οἶσω, lo que ya por sí mismo resulta extraño, y el segundo habría de ser considerado una extensión procedente de los muy numerosos compuestos en -φάγος, cuando éste ya no se sentía como un elemento verbal, sino casi como un sufijo. Si es así, habría que encontrar una justificación del empleo de una raíz de futuro para 1P. Sería de esperar que para la descripción del esófago se hubiera empleado un 1P tomado de la raíz de φέρω⁴⁰, pero los compuestos formados así tienen el significado de ‘llevar encima’, ‘soportar’; en cambio οἰσ- resultaba compatible con la noción de ‘llevar’, ‘conducir’, lo que unido al hecho de que la raíz de φέρω es muy productiva para formar compuestos del tipo [NV] en -φόρος (Tribulato, 2015: 286-288), ha podido obstaculizar su empleo en este caso.

Junto a los compuestos en -φάγος han de situarse los compuestos que se refieren a la bebida, como los muy frecuentes γαλακτοποσίη y γαλακτοποτέω, o οἰνοποσίη, οἰνοποτέω, ὄροποτέω, ὄροποτίη, ὕδατοποσίη, ὕδροποσίη, y los específicamente médicos φαρμακοποσίη, φαρμακοποτέω, φαρμακοπότιη. Cuando el alimento tiene una consistencia más espesa, como un puré, se emplea otra terminación verbal, tal como se ve en πιισανορροφίη.

Los nombres de las partes del cuerpo dan lugar a un grupo de compuestos numeroso entre los que destaca la serie dedicada a describir los lugares afectados por el dolor. Es curioso notar que estos compuestos (endocéntricos) formados con un segundo elemento tomado de la raíz de ἄλγος solo admiten

³⁹ Beekes (2010: 1061) reproduce casi literalmente las palabras de Chantraine y Tribulato (2015) no lo trata.

⁴⁰ Cf. Tribulato (2015: 419-420).

como elemento rector los nombres de la cabeza, el corazón, la espalda y la rodilla, según se puede ver en la siguiente lista:

κεφαλαλγέω, κεφαλαλγής, κεφαλαλγίη, κεφαλαλγικός
 κρηβαρέω, κρηβαρής, κρηβαρήη, κρηβαρικός
 καρδιαλγέω, καρδιαλγής, καρδιαλγίη, καρδιαλγικός
 όσφυαλγέω, όσφυαλγής, όσφυαλγίη
 γονυαλγής

Es dudoso que el adjetivo ποδαλγικός, que se encuentra en *Mul.* 98, exista; más bien se trata de una falsa lectura por ποδαγκικός, que forma parte del numeroso grupo de compuestos que se refieren a la podagra (ποδάγρη, ποδαγράω, ποδαγκικός, ποδαγκίη, ποδαγκιάω, ποδαγκιακός)⁴¹.

Con la misma función de nombrar enfermedades encontramos varios compuestos formados con el nombre de un órgano o un fluido corporal, como ώτόρρυτος⁴², φρενοβλαβής, σαρκόπυος, σαρκοπυώδης, ίχωρορροέω, φλεβορραγίη, πυοποιέω, πυορροέω, σιαλοχοέω, σιαλοχόος. A este grupo se pueden añadir otros dos compuestos con sus derivados y formas paralelas en los que el primer elemento es un nombre común, el del perro en el caso de κυνάγχη (κυνάγχος, κυναγκικός)⁴³, y el de la noche en el problemático νυκτάλωψ (νυκταλωπικός), en el que parece haber operado una disimilación, si es correcta la etimología que propone Bechtel. Es decir, el segundo elemento del compuesto sería a su vez un compuesto negativo *αν-ωψ, (Chantraine, 1968: 758), lo que daría al final una forma *νυκτ-αν-ωψ con el significado ‘que no ve de noche’. En realidad, creo que no es necesario recurrir a esta explicación, que el propio Chantraine no da por firme. A la vista del uso y significado de los compuestos formados con άλλος es posible pensar que el segundo elemento esté formado con esta raíz, i. e. *αλ-ωψ, que daría el significado ‘visión anormal’, y el compuesto final significaría ‘visión anormal nocturna’, lo que explicaría el doble uso de este compuesto que se aplica tanto a quienes ven mejor de noche que de día, como a los que ven mal de noche.

⁴¹ Sobre estos compuestos vid. Rodríguez Alfageme (1998), Risch (1949: 286), Petersen (1926), Stefanelli (1994).

⁴² El compuesto ώτακουστέω de la *Carta* se ha tomado de la tradición literaria (quizá Heródotο).

⁴³ Perteneceían al tipo de *brahuvrihi* formado con dos raíces nominales, como αίμωδίη, αίμορροίς, αίμόρροος, άρκτοούρος, λινόζωστις, ύδατόχολος, etc.; cf. Schindler (1986).

Otros compuestos de este mismo tipo sirven para nombrar operaciones médicas (φλεβοτομή, φλεβοτομέω), instrumentos médicos (ὄστεοκόπος, ὀστεολογίη, ὀστεολόγον, ὀδοντάγρη, σταφυλάγρη), síntomas (καρφολογέω), afecciones (μελικηρίς), procesos naturales, como el nacimiento de los dientes (ὀδοντοφύεω, ὀδοντοφυίη), el hecho de parir gemelos (διδυμοτοκέω), o varones (κουροτόκος, κουροτοκέω), o ser causa de enfermedad (νοσοποιέω). La función clasificativa de los compuestos se encuentra en χολοποιός, χοληγός, χοληγαγικός, aplicados a los fármacos, o en el caso de οἰνωπός, a los colores.

También con un primer elemento οἶνο- encontramos los determinativos οἰνάνθη, οἶνοφλυγίη, οἰνόφλυξ ‘hinchazón de vino’, ‘borrachera’, y los copulativos οἶνογάλα ‘vino y leche’ y οἶνομέλι ‘vino y miel’, que designan respectivamente una mezcla de vino y leche o de vino y miel, lo mismo que hace el compuesto μελίκρετον ‘mezclado con miel’, que se aplica al vino. La mayor parte de estos compuestos son progresivos. Frente a ellos hay algunos regresivos, como el compuesto empleado para designar la pantorrilla, γαστροκνημίη ‘vientre de pierna’, o ἐμπειρότοκος, aunque en este caso es mejor interpretarlo como un compuesto verbal [NV].

3. Verbos

Los compuestos con un primer elemento verbal plantean problemas diversos, y entre ellos algunos de interpretación. Los más notables dentro de este grupo son los siguientes⁴⁴:

1. Compuestos formados con un tema en -σ (ἀδεισιδαιμονίη, ἀκεσώδυνος⁴⁵, ἀλεξιφάρμακος, ἀλυσιτελής, ἀμειψιρυσμίη, ἐρυσίπελας, λυσιγυῖα, λυσισωματέω, μεμψιμοιρίη, μνησίτοκος, ῥιψοκίνδυνος). Suelen presentar la vocal -ι- de unión, pero no siempre, según puede verse en la lista anterior.
2. Compuestos formados directamente sobre la raíz verbal: εἰλίπους, ἐλέπολις, ἴσχαμος, λείφαιμος, μισανθρωπίη, μισάνθρωπος, μίσεινος.

⁴⁴ Sobre esta clasificación vid. Tribulato (2015: 166-209), Risch (1949: 46-50), Knecht (1946). Un punto de vista general sobre los problemas que plantea este tipo de compuesto puede verse en Coseriu (1977).

⁴⁵ El compuesto ἀκεσώδυνος podría integrarse también en el grupo siguiente.

3. Compuestos formados sobre raíces temáticas, como ἐξεχέγλουτος, φιλόλουτρος, λιποθυμῖη, λιποθυχέω, λιποθυχίη, λειποθυμέω, λειποθυμῖη, μισοπονηρίη, μισοπόνηρος, οἰσόφαγος, φθινοπωρινός, φθινόπωρος.

La raíz verbal de λείπω ofrece dos variantes λειπ- y λιπ- que dan lugar a cuatro grupos de compuestos: los muy frecuentes λειποθυμέω, λειποθυμῖη, λιποθυχέω, λιποθυχίη, que admiten derivados (λιποθυμικός, λιποθυχώδης), el adjetivo descriptivo λιπόσαρκος, que solo aparece en la *Carta* 17, el técnico λείφαιμος, y la denominación de la fiebre intermitente λιπυρίη, λιπύριον, (λιπυρικός) formado con haplogía **λιποπυριον.

Los compuestos con la raíz de μισέω, μισανθρωπίη, μισάνθρωπος, μίσοιμος, μισοπονηρίη, μισοπόνηρος, sirven en ocasiones como antónimos de los correspondientes compuestos en φιλο- (cf. φιλανθρωπίη, φιλάνθρωπος), lo que invita a incluir en el mismo tipo de formación a ambos (VN)⁴⁶.

La aparición de un lexema verbal en 1P adopta tres formas según el procedimiento de unión. Con frecuencia encontramos una forma en -σι, que recuerda los nombres de acción verbal⁴⁷ con este mismo sufijo (ἀδεισιδαιμονίη, λυσιγυῖα, λυσισωματέω, λυσιτελής, ἀλυσιτελής, μνησίτοκος); en ἐρυσίπελας no está claro si se puede reconstruir un lexema verbal, ‘que enrojece la piel’, como parece entender Chantraine (1968: 376), o mejor un compuesto determinativo del tipo 1P → 2P, que equivaldría a ‘piel roja’. La existencia de ὄνησιφόρος ‘que trae utilidad’, interpretando 2P como verbo y 1P como complemento directo, parece confirmar que -σι- tiene un valor nominal, pero probablemente es más correcto interpretarlo como ‘aportador de utilidad’, es decir un determinativo como el anterior. En cambio en los demás compuestos de este tipo se impone la interpretación del 1P como lexema verbal (1P ← 2P).

La segunda formación consiste en la unión pura y simple de 1P y 2P sin ningún nexo (ἴσχαιμος, λείφαιμος, λίφαιμος, μίσοιμος, μισάνθρωπος, φιλανθρωπίη). Hay, por último, un grupo de formaciones que presentan -ο- como nexo de unión (ἐμπειρότοκος, λειποθυμῖη, λιποθυμέω, λιποθυχίη, φιλόπνοος, φιλοπότης, φθινόπωρον, οἰσόφαγος, μισοπονηρίη). Estas dos últimas formaciones se reparten complementariamente según 2P dé comienzo por vocal o por consonante (ἴσχαιμος, λιποθυχίη). La forma ειλίπους con

⁴⁶ Vid. sobre este punto Risch (1974: 190-193).

⁴⁷ Sobre estos compuestos vid. Tribulato (2015: 169-208), quien llega a la conclusión de que derivan del tema de aoristo sigmático.

nexo -*t-* está aislada⁴⁸. En todos estos ejemplos la determinación se hace hacia la izquierda (1P ← 2P), de forma que ésta parece ser la característica más notable de este tipo de compuestos.

Segundo elemento, «2P»

La segunda posición de un compuesto puede estar ocupada por un nombre, un adjetivo o un verbo; no se encuentran, en cambio, en esta posición adverbios, aunque hay algún ejemplo de este tipo en 1P (ὀπισθότονος). Los lexemas más frecuentes que ocupan la posición 2P son los siguientes⁴⁹:

I. 2P NOMINAL

2P	N.º	EJEMPLO	CORRESPONDIENTE EN 1P
AA			
-κακ	2	πάγκακος	(κακελκής κακήθης κάκοδμος)
-μελαν	12	ὑποχλωρομέλας	(μελαγχολάω)
-ξηρ	1	ἡμίξηρος	(ξηρόσαρκος)
AN			
-αγγ	4	κενεαγγίη	
-ακρ	2	φαλακρός	(ἀκρόπαθοι ἀκροσαπής)
-αλυσι	5	ὠμήλυσις ⁵⁰	
-βι	3	βραχύβιος	
-γαστρ	1	λεπτόγαστρος	(γαστριμαργίη, γαστροκνημίη)
-δρομ	7	αὐτόδρομος	
-ελκ	1	κακελκής	
-ηθ	2	κακήθης	
-ημερ	11	αὐθήμερος	
-κεφαλ	1	μακροκέφαλος	(κεφαλαλγής)

⁴⁸ Dejamos fuera de consideración los ejemplos procedentes de las *Cartas* (ἀκεσώδυνος, ἀμειψιρυσμῆ, ἐλέπολις, μεμψιμοιρίη, φιλάργυρος, φιλέρημος, φιληδονίη, etc.).

⁴⁹ En la lista aparecen juntos los términos en los que la raíz tiene dos formas (ἄγω, γένος, ῥόςος, χόςος, ὤψ) acompañados del número de testimonios y de los ejemplos más significativos o claros. También se indican los casos en los que el lexema que ocupa la posición 2P aparece también en 1P.

⁵⁰ Cf. Risch (1949: 269).

2P	N.º	EJEMPLO	CORRESPONDIENTE EN 1P
-κυφ	2	ἰθύκυφος	
-λογ	25	ἀξιόλογος	
-λοχ	3	ἀριστολόχεια	
-λουσ	3	θερμολουσίη	
-μελ	4	οὐλομελείη	
-μυθ	4	αἰσχρομυθέω, ἐγγαστρίμυθος	(μυθολογέω)
-οδμ	4	ἡδύοδμος	
-οινο	2	ἡδυοινή	(οἰνογάλα)
-ουρι	5	στραγγουρίη	
-οφθαλμ	5	μεγαλόφθαλμος	
-εξ	2	καχεξίη, πλεονεξίη	
-πληθ	4	ἰσοπληθής	(πληθώρη)
-πλαν	1	πολυπλανής	
-πορ	8	βραδύπορος	
-πυο	3	μιξόπυος	(πυορροέω)
-πυρ	4	νεοπυρίητος, λιπύριον	(πυρκαϊής)
-σαρκ	11	ἀπαλόσαρκος	(σαρκόπυος)
-σιτ	7	μονοσιτίη	(σιτοδόκος)
-στομ	5	εὐρύστομος	
-τοκ	9	ἐμπειρότοκος	
-τροπ	9	κακοτροπίη	
-φλεγματ	5	λευκοφλεγματίη	
-φων	11	βαρυφωνίη	
-χειρ	4	ἀκροχειρίη	(χειρονομίη)
-χολ	10	ἀκρητοχολίη	(χοληγός)
-χωρ	5	εὐρύχωρος	
-ωπ/-ωγ	12	ἀμβλύωψ, ἀμβλωγμός	
NA			
-βαρ	4	καρηβαρής, καρηβαρίη	(βαρυήκοος)
NN			
-αγρ	8	ὀδοντάγρη, ποδάγρη	
-αγχ	6	κύναγχος	
-αλγ	12	καρδιαλγίη, κεφαλαλγίη	
-ανθ	2	οἰάνθη, κρινάνθεμον	
-γεν	7	ἀνδρογένεια	(γενεαλογέω)

2P	N.º	EJEMPLO	CORRESPONDIENTE EN 1P
-κερχν	1	αϊμόκερχνα	
-κηρ	1	μελικηρίς	(κηρόπισσος)
-κνημ	3	γαστροκνημή	
-κτον	3	λιμοκτονή	
-μαν	4	οϊστρομανή, τυφωμανή	
-νευρ	1	χονδρονευρώδης	(νευροκοίλιος)
-ουργ	11	χειρουργή	
-ποσ	8	ἀκρητοποσίη	
-πυο	3	σαρκόπυος	(πυορροέω)
-ρρο	12	αϊμόρροος	
-σιτ	7	ἀρτοσιτίη	(σιτοδόκος)
-τέχν	6	χειροτέχνης	
-φλεβ-	1	αϊματόφλεβοι	(φλεβοτομή)
-χαν	1	μυοχάνη	
-χοδ	1	μυόχοδον	
-χολ	10	ὑδατόχολος	(χοληγός)
-χρο	8	μελίχρους	
-ωπ	10	οϊνωπός	

[NN] coord.

-γαλα	1	οϊνογάλα	(γαλακτοποσίη)
-μελι	3	οϊνομέλι	(μελικηρίς)

VN

-αιμ	7	ἴσχαιμος	(αϊμαγωγός, αϊμάλωψ)
-γυι	1	λυσιγυῖα, λυσισωματέω	
-τελ-	8	λυσιτελής	
-θυμ	7	λιποθυμέω	(θυμοφθόρος)
-τεχν	6	φιλοτεχνέω	
-φαρμακ	1	ἀλεξιφάρμακος	(φαρμακοποσίη)
-ψυχ	5	λιποψυχέω	

II. 2P VERBAL

NV

2P	N.º	EJEMPLO	CORRESPONDIENTE EN 1P
-αγωγ	4	αϊμαγωγός	

2P	N.º	EJEMPLO	CORRESPONDIENTE EN 1P
-βα	2	πτερνοβάτης, νυκτοβατίη	
-ηγ	7	χοληγός, κυνηγίη	
-αλγ	13	γονυαλγής	
-βολ	8	λιθοβόλησις	
-γον	8	ἄρρενογόνος	
-οιδ	1	κοιλοιδιάω	
-ουργ	11	χειρουργίη, χειρουργέω	
-ρραγ	6	αἰμορραγής, φλεβορραγίη	
-ρρο	12	αἰμορροέω, δακρυρροέω	
-ρυτ	2	ᾠτόρρυτος	
-τομ	6	φλεβοτομέω, ὀμφαλητόμος	
-τροφ	7	κουροτρόφος	
-υπν	4	ἄγρυπνέω	
-φαγ	20	καρποφάγος	
-φορ	10	ἄχθοφορέω	
-χοε/ο	5	σιαλοχοέω	
AV			
-βόρ	1	πολυβόρος	
-βρώ	1	νεοβρώς	
-γεν	5	ἰθαγενής, νεογενής, ὁμογενής	
-γν	2	νεογνός	
-εργ	3	ὀλιγοεργής, ἡμίεργον	
-εφθ	1	ἡμίεφθον	
-ηκο	3	βαρυήκοος	
-κίνη	1	τυκινοκίνητος	
-κρα	3	ἰσοκραής, ὀξύκρητον	(ἀκρητοποσίη)
-κρατ	2	αὐτοκρατής	(κραταύχην)
-λου	8	νεόλουτος	
-παθ	5	ἀκρόπαθοι	
-πνο	8	ὀρθόπνοος, βραχύπνοος,	
-ποι	7	αἰσχροποιέω, χολοποιός	
-ποτ	8	βραχυπότης, νεόποτος, ὀλιγοπότης	
-πρεπ	1	ξενοπρεπής	
-πηκ	1	νεοπήκτος	
-πυρίη	3	νεοπυρίητος	
-ροπ	5	ἑτερόρροπος, ἰσόρροπος	

2P	N.º	EJEMPLO
-ρύφ	1	νεορρύφητος
-σφαγ	1	νεοσφαγής
-σχιδ	2	πολυσχιδής, πολυσχιδή
-τόκ	6	νεοτόκος, πολυτόκος
-τροφ	3	ὀμότροφος, παντρόφος
-τρω	1	νεότρωτος
-φαγ	5	χλωροφάγος
-φόρ	2	ὀλιγοφόρος, πάμφορος
-φρον	5	ἄλλοφρονέω
-φυ	4	ταχυφυής, αὐτοφυτος
-χοο	2	ἰσόχοος, πολύχοος

No parece que haya ninguna limitación absoluta para que aparezcan en una posición determinados lexemas de una misma clase, aunque con gran frecuencia el primer elemento es un nombre o un adjetivo y los lexemas verbales tienden a ocupar el segundo lugar. Pero en este punto hay que hacer notar la dificultad que plantea en ocasiones decidir si nos encontramos ante un lexema verbal o nominal; así, por ejemplo, ante compuestos como ὀπισθότονος o κουροτρόφος podemos pensar que se trata del nombres de las raíces de τείνω o τρέφω, ya que existen τόνος y τροφός, que se corresponden con el significado de los compuestos, pero en un caso como βαρυήκοος la decisión no está tan clara, aunque existe el adjetivo ἀκοός con el significado de ‘audible’, que no coincide exactamente con el significado que se da en el compuesto. En estos casos, por lo tanto, es preferible interpretarlos como compuestos nominales, sobre todo cuando el vocalismo de 2P no coincide con el que presenta el verbo (cf. ἐμπειρότοκος, ἀξιόλογος, αὐτόδρομος, ἑτερόρροπος). Ello hace pensar que los verbos contractos eran sentidos como derivados de un adjetivo temático (λιποθυμέω, αἰσχρομυθέω, αἰσχροποιέω, αἰμορροέω, φλεβοτομέω, ἀγρυπνέω, σιαλοχοέω, ἀχθοφορέω, λιποψυγέω). Ejemplos como λιθοβόλησις hacen pensar que efectivamente 2P era sentido con un valor nominal, pero el vocalismo -ε- de ἑτερορρεπέω, que tiene a su lado ἑτερόρροπος, impide afirmarlo taxativamente para todos los casos. En algunos ejemplos el valor verbal de 2P no puede negarse; así en los casos de νεότρωτος ‘recien-herido’ (= herida reciente) o καρποφάγος ‘que come fruta’, 2P tiene valor participial. Un lugar especial ocupan los adjetivos

en -ής, que se suelen considerar pertenecientes al tipo NV⁵¹. Eso es claro en ejemplos como αὐτοκρατής, γονυαλγής, κακελκής, pero en casos como λυσιτελής, κακήθης o ἰσοπληθής, resulta difícil asegurarlo; en el primero de estos ejemplos el lexema verbal es claramente el que ocupa la primera posición y en los otros dos ejemplos no tenemos atestiguado un verbo de la misma raíz (πληθύνω parece una formación derivada). En cambio, en todos estos casos existe un nombre (ἔθος, πλῆθος, τέλος), como también ocurre con ὄξυβελής. En el caso de χειρουργέω ‘trabajar con las manos’, especializado en medicina con el significado de ‘emplear cirugía’⁵², se puede pensar que la determinación es un complemento preposicional, pero, si el verbo se considera un denominativo de χειρουργός, que no se atestigua hasta época helenística, se puede interpretar como una determinación de genitivo, ‘trabajador de manos’/‘manual’.

Cuando se trata de dos lexemas nominales el adjetivo ocupa el primer puesto, 1P (βραχύβιος, εὐρύστομος, εὐρύχωρος, ἰθύκυφος, ἥδυοινή, μεγαλόφθαλμος, ἀκρόπαθοι, ἀπαλόσαρκος, μονοσιτή, λευκοφλεγματή, βαρυφωνή, ὑγρόσαρκος, ἀκροχειρή, ἰσόχοος, ἀμβλύωψ), pero no siempre, según indican γονυαλγής, καρηβαρής, a no ser que los interpretemos como compuestos verbales (‘que se duele de las rodillas’, ‘que le pesa la cabeza’). En efecto, la mayor parte de los lexemas verbales ocupan el segundo lugar del compuesto, 2P, como ocurre en χοληγός, αἵμαγωγός, βαρυήκοος, θερμολουσίη, αἰσχροποιέω, πυρορρέω, πυρικής, ἔτερορρεπέω, αἰμορροέω, δακρυρροέω, φλεβοτομέω, βραχύπνοος, καρποφάγος, ἀχθοφορέω, σιαλοχέω, pero también en este caso hay claras excepciones como ἴσχαμιος, λιποθυμέω, λιποψυχέω, λιπύριον, λυσιγυῖα, ἀλεξιφάρμακος, que Tribulato (2015: 114-122) explica a partir de las restricciones morfológicas, semánticas y sintácticas de la raíz verbal sobre la que se forman. Cuando se trata de dos nombres, normalmente la determinación se hace hacia la derecha, es progresiva, (determinante → determinado, 1P → 2P) y los vocablos resultantes suelen ser modificaciones: ὀδοντάγρη ‘pinza de dientes’, κύναγχος ‘horca de perro’, μελικηρίς ‘cera de abeja’, σαρκόπιος ‘pus de carne’, o bien no es posible establecer una determinación (compuestos coordinados), οἰνογάλα ‘leche de vino?’, ‘vino y leche’, οἰνομέλι ‘vino y

⁵¹ Sobre estos compuestos vid. Rüedi (1969).

⁵² Es posible ver en esta especialización un eufemismo para evitar τέμνειν καὶ καίειν ‘cortar y quemar’, que son los tratamientos más drásticos de la medicina griega. Sobre estos compuestos vid. Bader (1965).

miel'. En estos dos últimos ejemplos el orden de los elementos parece estar determinado fonéticamente (se coloca en segundo lugar el lexema que comienza por consonante); el caso de ἡδυοινή no contradice esta hipótesis, ya que ambos lexemas comienzan por vocal y, quizá lo más importante, el primero de ellos termina en -υ⁵³, lo que excluye cualquier nexo de unión, como veremos más abajo.

Hay prelación semántica en algunos casos: por ejemplo παν-, ἡμι-, ἴσο-, μεσο-, ocupan siempre 1P, y probablemente a esta lista se pueden añadir más lexemas, como μονο-, κακο-. Se podría decir que los adjetivos cuantificadores prefieren 1P, cuando 2P está ocupado por otro adjetivo (πανόμοιος, πάγκακος, πάγκαλος, πάγκοινος, ἡμίξηρος, ἡμιόλιος, ἡμίοπτος, ἡμιπαγής, ἡμισαπής, ἡμιτελής, ἰσόχοος, ἰσοπληθής, ἰσοκραής, μεσονύκτιος), de tal manera que los calificativos como κακο-, que ocupan siempre 1P, se ven desplazados por ellos, cuando aparece un cuantificador en el compuesto⁵⁴.

La terminación de los compuestos en general adopta una forma única, salvo en los casos de ἐτερόρροπος y νεογνός⁵⁵, que tienen a su lado ἐτερορροπής y νεογενής⁵⁶. Por lo que respecta al nexo de unión de los dos elementos del compuesto el más frecuente es la vocal -ο-, que cierra 1P. Casi la mitad (502) de los compuestos presentan este nexo, aunque de ellos conviene separar los que presentan en el lugar de unión -το-, cuando éste coincide con la terminación de genitivo del nombre correspondiente. Es decir, casos como αἱματόφλεβοι, ἀνδριαντοποιός, γαλακτοποσίη, κυματοπλήξ, νυκτοδρομῆ, ὀδοντοφυῆ, ὕδατοποσίη, que muestran, al menos, que se ha sentido una relación estrecha del compuesto determinativo con el genitivo. Creo que las posibles dudas sobre el fundamento de esta idea quedan despejadas ante ejemplos en que 1P presenta la forma de genitivo sin recurrir a este formante (ὕσκούαμος) y aquellos otros en los alternan las formas en

⁵³ Más difícil es valorar si en este caso desempeña algún papel la presencia etimológica de Ϝ- en οἶνος.

⁵⁴ Cf. el adjetivo μεσόκακος, que no se encuentra en el *Corpus Hippocraticum*.

⁵⁵ Ambas formaciones en -ης, de las que hay 113 ejemplos en total, son menos frecuentes que las temáticas; la segunda solo aparece en *Mochl.* 5 y la primera solo en *Acut. (Sp)* 9, en cambio de ἐτερόρροπος tenemos 4 ejemplos (*Epid.* I, 1, II, 2, *Off.* 23 y *Artic.* 43), y de νεογνός, dos (*Aph.* 3 y *Genit.* 9). En el otro caso donde se da esta oscilación (ἀνδρογύνης, ἀνδρόγυνος) los manuscritos dan lecturas diferentes; sobre estos compuestos vid. Risch (1949: 56-61).

⁵⁶ Sobre estos compuestos vid. Tribulato (2015: 88 y 315-332).

-το- (αίματόφλοιβοι, ύδατοποσίη, ύδατόχλοος) con otras, como αίμαγωγός, ύδροποσίη, ύδραγωγός.

Algo menos frecuente es la yuxtaposición de 1P y 2P sin ningún formante (en total 373); la mayor parte de los ejemplos se dan cuando 2P comienza por vocal, pero no ocurre eso siempre. De hecho los adjetivos y nombres en -υ y en -ι no aceptan ningún elemento de unión (βαρύφωνος, βραχυμογής, βραδύπορος, γλυκύχυλος, γονυαλής, δακρυρροέω, παχυδερμής, όξυβελής, εύρύχωρος, πλατύφυλλος, ήδύοδμος, πολύγονος, θηλυγονή, ταχύγηρος, τρηχύφωνος, ιθύθριξ, ναυμαχίη; τριπλάσιος, μελίχρος, ήμίφλεκτος, δίπτυχος)⁵⁷. La misma forma de unión se encuentra en los numerales (ένδεκα, έπτάμηνος, έννεάμηνος, δυόδεκα, δεκατρείς) y con algunos otros formantes, como παν-, o algunas raíces verbales (cf. έξεχέγλουτος).

El problema que plantean aquellos casos en los que 1P terminaba en vocal y 2P empezaba también por vocal se resuelve mediante el alargamiento de la vocal inicial de 2P, que parece ser el resultado de una antigua contracción (Tribulato, 2015: 24-26): así encontramos compuestos como πλωρός, τετρώβολος, όμώνυμος, δημηγορέω, μακρηγορέω, μεσημβρή, κυνηγή⁵⁸. Por último queda un grupo reducido de compuestos con un elemento de unión -ι- en el que confluyen formas de orígenes diversos. Hay temas en -ι- (μελίχρος, πολιορκή, άδεισιδαιμονή), otros que pueden identificarse con formas de locativo o dativo (έγαστρίμυθος, γαστριμαργή, καρδιαλή, όδοιορή, όροιτυπή, πυρική, πυριφλεγής) y un pequeño grupo de compuestos en los que -ι- funciona como nexo añadido sin que se pueda atribuir directamente la forma a uno de los grupos anteriores (είλικρινής, ειλίπους, καλλιφύλλον, καλλιώνυμος, μελανίχρος). En el caso de los dos primeros resulta discutible tanto la etimología como la formación, también plantean problemas los compuestos con καλλι-, y la existencia de formas como μελάγχρος, μελανόχρος y μελανόθριξ hacen pensar que μελανίχρος es una forma residual antigua.

Según puede verse en lo ya dicho, el compuesto puede ser un nombre, un adjetivo o un verbo, que muchas veces están relacionados entre sí.

⁵⁷ Cf. Tribulato (2015: 20-22).

⁵⁸ La forma θανατηφόρος se explica por analogía con estas otras como un procedimiento para evitar una secuencia de cuatro breves, en la que han podido influir casos como άγορηνόμος, ποηφάγος, ύλήνομος en los que 1P parece tomar la forma en -η de los femeninos (καρηβαρή podría también incluirse en este grupo, si se parte de la forma homérica).

La inmensa mayoría de los verbos compuestos son contractos en -έω, derivados de adjetivos en -ος, como παιδαγωγέω (παιδαγωγός), o en -ης, como ὀσφυαλγέω (ὀσφυαλγής); o agentes en -της, como φαρμακοποιτέω (φαρμακοπότης). Únicamente catorce verbos de un total de 168 se salen de este esquema, entre ellos hay un grupo de contractos en -άω (κυλοιδιάω, ποδαγράω, ποδαγριάω, στραγγουριάω, ὕδρωπιάω) o en -όω (αὐτοστομόομαι, πολλαπλασιόω), que tienen una base nominal de derivación. Aparte de ellos solo se encuentran dos verbos⁵⁹ que no entran exactamente en este cuadro, ἀμβλυόσσω y κλαυθυρίζω. El primero de ellos es posible que ya no se sienta como un compuesto, según indica la existencia de verbos como καρδιόσσω, junto a ὑπνώσσω y ὄνειρώσσω, en el mismo *Corpus Hippocraticum*. El segundo es una formación expresiva (*dvandva*), basada en dos nombres, (κλαυθμός + μυρίς/μυρίδος), con el sufijo de formación de presentes *-y- (*κλαυθ-μυριδ-yō). Es decir, el procedimiento productivo de formación de verbos en el *Corpus Hippocraticum* parte del adjetivo para formar un verbo contrato (-έω, -άω, -όω).

Compuestos metafóricos

Un buen número de los compuestos que hemos visto se explican a partir de un uso metafórico o metonímico⁶⁰ de alguno de los componentes o del propio compuesto en su integridad. Incluso en los compuestos descriptivos se encuentran casos que parecen *kennings*⁶¹; uno de ellos podría ser οἰσοφάγος, según hemos visto anteriormente. Las metáforas proceden de diversos ámbitos, como puede ser el mundo del mar (ἀγκυροβολέω ‘anclar’, ἀκρόπλοος ‘que navega superficialmente’, πλόλυπος, πολυπόδιον⁶²), la agricultura (οἰνωπός, ὑγρόσαρκος, ἄγρυπνος ‘que duerme al sereno = que vela’⁶³, οἰστρομανίη, οἰνοφλυγίη ‘ebullición de vino’), la naturaleza (αἰμορροίς, γαλιάγκων ‘de brazos de comadreja’, λαμπρόφωνος), la vida domestica (ποδάγρη, πολυχίτων,

⁵⁹ No tenemos en consideración los tres verbos que solo aparecen en las *Cartas* (σωφρονίζω, ἀνδραποδίζω, σκυθρωπάζω), dado su carácter tardío.

⁶⁰ Vid. desde un punto de vista general el estudio de Heyvaert (2009: 240-254), *Tribulato* (2015: 83-85) y desde un punto de vista general Lyons (1977: 548).

⁶¹ Sobre el *kenning* vid. Waern (1951).

⁶² «Helecho», el compuesto se refiere a la forma del rizoma.

⁶³ Vid. Wackernagel (1890: 3-4).

τυφωμανίη⁶⁴, διπλόη, κενεαγγέω⁶⁵, ἀμβλωπός ‘vista embotada’); en otros casos subyace una comparación antropomórfica (ἀκροχορδών⁶⁶, ισχυοφωνή, πυκινόρριζος, πυκνοπνεύματος, σκυθρωπάζω, ὠλέκρανον⁶⁷). Dicho de otra forma, los ámbitos de procedencia de estos elementos de composición pertenecen a las mismas esferas que se encuentran en la creación de los términos anatómicos o al vocabulario de la patología, tal como señala Skoda (1988: 314). En un número considerable de compuestos se percibe una comparación sinestésica (βαρυήκοος, βαρυφωνή, ισχυόφωνος, λαμπρόφωνος, τρηχύφωνος), como ocurre con los compuestos formados con ὄξυ-, que, tal como hemos visto antes, se reparten según las acepciones metafóricas del primer elemento (‘agudo’, ὄξυφωνή; ‘ácido’, ὄξυρεγμίτη, ὄξύγλυκος; ‘veloz’, ὄξύθυμος). Es posible que en ὕλοφάγος, a la par de lo que ocurre con χλωροφάγος, haya que entender 1P como una metonimia⁶⁸, lo mismo que permite explicar el problemático αἰμωδίη y el nombre de medida ὄξύβαφον. Algo más compleja es la interpretación de ὀρθόπνοος y κύναγχος. El segundo está formado sobre κύων ‘perro’ y el verbo ἄγχω, ya que no existe ni el nombre ni el adjetivo simple. Significaría algo así como ‘ahorca-perro’, pero resulta difícil precisar más: podría ser ‘horca que se emplea con los perros’ o ‘ahogo que actúa como un perro’, ‘que muerde la garganta como un perro’ con un valor de comparación que está atestiguado también en el compuesto κονάμυια⁶⁹. Cualquiera de estas soluciones es posible. En el compuesto ὀρθόπνοος parece que 1P funciona con un valor traslaticio: de ‘recto’, ‘elevado’ se pasa a ‘difícil’, lo mismo que ἰθύς adquiere el valor de ‘correcto’ en ἰθαγενής. Algo semejante parece ocurrir en ὀλιγορή, cuyo segundo elemento ὄρα significa ‘cuidado, consideración’, y deriva de la raíz *wer-/*wor- que significa ‘ver’; el significado del compuesto, ‘desdén’, implica una interpre-

⁶⁴ Probablemente se refiere al atontamiento que produce el humo o con otra imagen, al humo que ciega (cf. τυφλός); puede proceder del ámbito del hogar o de la apicultura.

⁶⁵ Se compara el cuerpo con un cacharro de cerámica.

⁶⁶ Hay derivados para partes del cuerpo con la misma terminación (μυών, βουβών), y junto a ellos formas con un alargamiento que han podido facilitar la formación (σηπεδών, ἀληθδών, κτηδών). Podría interpretarse como ‘extremo/punta de tripa’ con lo que se compara para designar la verruga.

⁶⁷ Sobre este compuesto vid. Risch (1949: 267).

⁶⁸ ‘Bosque’ por ‘pasto de hierba’, como en castellano «verde». El hecho de que solo lo transmita el manuscrito M y tenga un significado problemático es la causa de que se evite en las ediciones modernas.

⁶⁹ Cf. Chantraine (1968: 604), Risch (1949: 59).

tación con un valor predicativo de 1P: ‘ver algo como poco’, ‘considerar algo poco’.

Distribución de los compuestos en el *CH*

Los compuestos se reparten por casi todos los tratados del *CH*, pero destacan en ambos extremos los 167 vocablos que se encuentran en las *Cartas* frente a los 16 de *VM*.

Entre todos los grupos de tratados del *CH* es quizá *Epidemias* el que muestra una mayor preferencia por los compuestos. En total se atestiguan en ellas 265 compuestos, muchos de los cuales aparecen exclusivamente en este grupo (114 aproximadamente). Entre ellos el tratado que mayor número⁷⁰ de compuestos atestigua es *Epid.* VII con 88, seguido de *Epid.* II con 74, y los que menos *Epid.* III con 32 y *Epid.* I con 43, los demás oscilan entre los 66 de *Epid.* VI, los 52 de *Epid.* IV y los 56 de *Epid.* V. No extraña que incluso en la frecuencia de compuestos se pueda establecer una afinidad entre I y III, con una baja presencia de éstos. Pero, estas afinidades son mucho más claras si consideramos los compuestos que comparten cada grupo. Así encontramos, por ejemplo, que τεσσαρεσκαδέκατος, τρισκαδέκατος y ὀρθοστάδην solo aparecen en *Epid.* I y III⁷¹, λευκόχροος, λειεντερή, lo hacen en *Epid.* II, IV, λευκοφλέγματος en *Epid.* II, IV y VI (aunque *Epid.* I muestra también la forma λευκόχρωος), y que en *Epid.* V y VII se encuentra una abundante lista de coincidencias exclusivas frente a los demás grupos: ἀμβλώσσω, ἄρτοσιτή, διπλόος, δώδεκα, δωδεκαταῖος, ἐγγαστριμῦθος, ἔνδεκα, κλινοπετής, κρηφαγή, λιπονηχέω, λυσισωματέω, ὀλιγοσιτή, ὀμόχροος, ὀπισθότονος, πολιορκίη, ὕδροποσίη, φαρμακοποσίη. Estos dos últimos tratados (junto con *Epid.* IV en este caso) registran el adjetivo φθινοπωρινός, mientras que la mayoría (*Epid.* I, II, III, IV, VI, VII) se limita a usar el nombre φθινόπωρον. Aparte de que esta distribución es un dato más que confirma el parentesco de estos tres grupos, resulta difícil interpretar el detalle de lo que puedan significar estas coincidencias desde el punto de vista de la teoría médica que puedan suponer. En todo caso es

⁷⁰ Todas estas cifras son aproximadas, porque se han incluido tanto los numerales, como las *variae lectiones*.

⁷¹ Estos dos tratados comparten en total 16 compuestos, la mayor parte de los cuales son numerales; ὀπισθοχειμῶν lo comparten ambos tratados con *Hum*.

curioso que algunas enfermedades o síntomas solo aparezcan en un grupo, como *λειεντερή* en *Epid. II* y *IV*, o *ἀμβλυώσσω, ὀπισθότονος, λιποθυχέω* y *λυσισωματέω* en *V* y *VII*, o la preferencia de este último por los compuestos en *-σιτή* y *-ποσίη*, que están ausentes del resto.

Desde un punto de vista general las coincidencias en el uso de los compuestos dibujan un panorama del *CH* en el que se ven con claridad las afinidades de los distintos tratados. El cómputo de todas ellas permite establecer «constelaciones» de tratados⁷², que por lo general, confirman las relaciones doctrinales establecidas por la crítica. No resulta extraño, por ejemplo, que el grupo de *Epidemias* muestre un número de coincidencias grande (oscila entre 7 y 32)⁷³, y que algo semejante ocurra en los tratados ginecológicos (entre 10 y 33), aunque aquí las coincidencias tengan un carácter disperso. También puede verse una estrecha relación de *Epidemias* con las colecciones de aforismos (*Aph.* y *Coac.*) (21), y con los tratados dedicados al pronóstico (*Prog.*, *Prorrh. I* y *Prorrh. II*), quince en total. Y en otro plano se ven, ya con matices, las diez coincidencias de *Acut (Sp)* con *Epidemias V-VII*, o las 12 y 10, respectivamente, que se dan entre *Acut* y *Acut (Sp)* con *Prorrh. II*. Esto permite establecer una constelación que agrupa estos tratados, a los que se pueden añadir algunos más, como *Crisis*, *Artic.-Fract.*⁷⁴, y otra segunda constelación que agrupa los tratados ginecológicos y *Morb. II* y *III*. La posición que ocupa *Int.* está a caballo entre ambas constelaciones. Es de notar que la relación entre estos últimos tratados (*Int.* y *Morb. II*) no se limita a los compuestos, tal como señala Ángel Espinós en el estudio que se publica en este mismo volumen. En efecto, ambos tratados, a los que se puede añadir *Nat. Mul.*), comparten la fórmula *τοῦτον, ὁκόταν οὕτως ἔχη (vel simil.)*, a la que sigue una forma deóntica.

⁷² Para establecer estas «constelaciones» he tenido en cuenta aquellos tratados que comparten 10 o más compuestos. Hay que tener en cuenta que los tratados más breves tienen menos probabilidades de mostrar coincidencias con otros y que con cierta frecuencia las coincidencias son banales al tratarse de numerales o de compuestos no «técnicos». No obstante, sin entrar a valorar las posibles relaciones doctrinales, al menos este panorama proporciona un dato de estilo interesante.

⁷³ Así *Epid. I* y *Epid. III* comparten 16 compuestos, *Epid. II*, *IV* y *VI*, siete, y *Epid. V* y *VII*, treinta y dos; *Epid. II* y *Epid. IV*, por su parte, tienen 13 compuestos comunes, *Epid. II* y *Epid. VI*, diecisiete, y *Epid. IV* y *Epid. VI*, once.

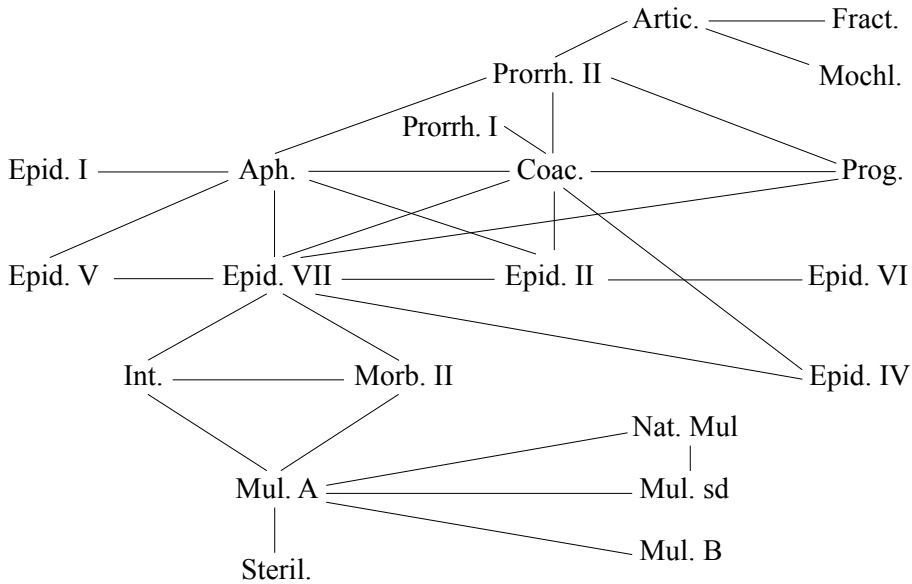
⁷⁴ Estos dos tratados comparten 19 compuestos, pero solo tienen alguno exclusivo de ellos (*χαμαιζηλος*); ambos comparten siete compuestos con *Mochl.*, de los cuales *ὀλιγήμερος* y *ὀξύγλυκος* son exclusivos de ellos, y un tercero, *τετράγυνος*, se encuentra también en *Prorrh. II*.

Quizá el resultado más llamativo de esta distribución sea que hay algunos tratados importantes dentro de *CH* que están casi aislados en él. Así ocurre con *MS* y *VM*, que no comparten compuestos con los demás tratados del *Corpus Hippocraticum* más que en contadas ocasiones y de una forma dispersa⁷⁵. Pero, en lo que se refiere a los tratados aislados, la lista es mucho más abundante (*Cord. VC, Dent., Dieb. judic., Foet. Exsec., Fist., Haem., Flat., Med., Rem., Hebd., Virg., Vid. Ac.*). En cualquier caso, esta distribución abre una vía para investigar las relaciones de los distintos tratados con más detalle. En otras palabras, es preciso estudiar caso por caso los compuestos que se comparten entre las dos constelaciones y cuáles traspasan esta división. En los casos en los que el número de compuestos compartidos es menor, digamos entre 3 y 6, el tipo de compuesto adquiere una importancia decisiva. Quizá haya algo de esto en el hecho de que *Morb. Sacr.* y *Aer.*, que parecen ser del mismo autor, no tengan en común más que dos compuestos, διπλός y πολυπληθείη, de los que solo el segundo tiene alguna carga doctrinal. En cambio, *Morb. Sacr.* tiene solo cuatro compuestos exclusivos (ἀμβλυωπός, θεοσεβής, μεσόγειος y μυξόρροος) y *Aer.* llega a catorce (ἀλλόφυλος, βαρυφωνή, βαρύφωνος, ιδιογνώμων, ισομοιρή, λαμπρόφωνος, πάγκοινος, πολυβόρος, πολύγονος, πολυπότης, τετράκυκλος, τρίπλους, φιλογυμναστής y φιλοπότης).

Los tratados que comparten 16 o más compuestos ofrecen el siguiente cuadro de relaciones⁷⁶:

⁷⁵ *MS* tiene cuatro compuestos exclusivos (ἀμβλυωπός, θεοσεβής, μεσόγειος, μυξόρροος) de diez en total, *VM* tiene otros tantos exclusivos (δεκαπλάσιος, εὐρύχωρος, καινουργέω, φιλοσοφίη) de un total de dieciséis. Por su parte *Morb. Sacr.* comparte solo dos compuestos con *Aer.*, (διπλός y πολυπληθείη, este último exclusivo de ambos), a pesar de que se consideran obra del mismo autor (Jouanna, 2009: 99-100, 529 y 549).

⁷⁶ Esta cifra no tiene valor estadístico; viene a ser la mitad del máximo de coincidencias, que se dan entre *Epid. V* y *VII*, y entre *Nat. Mul.* y *Mul. A.*; para proceder así hemos tenido en cuenta una razón práctica: la de conseguir un esquema claro. *Epid. III* solo presenta 11 compuestos no compartidos con *Epid. I*, que aparezcan en otros tratados (*Epid. II, IV, V, VI, VII, VM, Prog., Prorrh. I y II, Aph., Coac., Morb. I, Morb. II, Morb. III, Ulc., Int., Nat. Mul., Mul. A, Acut., Hum., Acut. (Sp.), Judic.*). La abreviatura *Mul sd* se refiere a los capítulos 74 a 109 de *Mul. I*, que contienen una colección de recetas.



En él destaca la posición de *Epidemias VII*, que sirve de puente entre los tratados coicos y los cniidos, así como las colecciones de aforismos y el estrato A de los tratados ginecológicos. Por su parte *Prorrético II* ocupa una posición destacable al servir de nexo con el grupo de *Articulaciones-Fracturas*. De esta forma se podría decir que la distribución de los compuestos compartidos se articula a través de cuatro ejes: *Prorrético II*, *Pronóstico*, *Epidemias VII* y *Mul. A*. En la periferia quedan *Fracturas*, *Vectarius*, *Epidemias I*, *Epidemias VI*, *Mul. B* y *Steril*. Hay que tener en cuenta que las relaciones se establecen dos a dos, de forma que los tratados del grupo de *Prorrético II* solo tienen en común dos compuestos (αἱμορραγίη y τεσσαρεσκαίδεκαταῖος), en cambio este último y *Articulaciones* comparten diecisiete⁷⁷, el mismo número que se da con *Pronóstico*⁷⁸, y con *Aforismos* hay quince⁷⁹. Alguno de los vocablos enumerados hasta ahora se encuentran también en *Epidemias VII* y *Pronóstico*.

⁷⁷ αἱμορραγέω, αἱμορραγίη, αὐθημερόν, λειποθυμίη, λιμαγχέω, λυσιτελέω, ὀλιγοσιτέω, ὀλιγοχρόνιος, πάμπολυς, παντάπασιν, πολυχρόνιος, ταλαιπωρέω, ταλαιπωρή, τεσσαρακονθήμερος, τεσσαρεσκαίδεκαταῖος, τετράγωνος y τοιουτότροπος.

⁷⁸ Son novedades en este caso ἀγρυπνέω, ἀμβλυωγμός, ἐνδέκατος, κεφαλαγίη, ὁμολογέω, ὁμόχροος, παλινδρομέω y φθινόπωρον.

⁷⁹ Aparecen aquí una serie de nombres de enfermedades, como αἱμορροίς, λειεντερία, μελαγχολικός, ποδαγικός, que aparecen también en *Coac.*, y σκοτόδιος y ὑδρωπιάω.

Entre los 23 compuestos que comparten *Epidemias* VII e *Int.*, aunque la mayoría son frecuentes en otros tratados, hay algunos que son exclusivos de estos dos. Es el caso de λαχανοφαγία y ώχρόλευκος; y hay algunos otros que están compartidos con tratados cnidios, como γαλακτοποσίη, γαλακτοποτέω y όροποτέω. Los compuestos exclusivos de *Epidemias* V y VII, a pesar de que hay 33 coincidencias, son únicamente tres, έγγαστρίμυθος, λυσισωματέω y πολιορκία, que aparecen además en las historias paralelas, por lo que su presencia no pueden ser considerada significativa.

Desde otro punto de vista entre los compuestos encontramos formas que parecen exclusivas de un grupo de tratados. Así parece, por ejemplo, que la escuela de Cos se fija en el síntoma de la pérdida de sueño⁸⁰; o en otros como καρδιαλγία, exclusivamente coico⁸¹, el ‘dolor de cabeza’⁸², el verbo παλινδρομέω⁸³, y los adjetivos ταχυθάνατος⁸⁴ y τριταιοφυής⁸⁵. De modo semejante ήμιτριταϊος es exclusivo de *Epidemias* I, V y VII. En cambio, νεόλουτος y νεοπυρήντος son propios de *Nat. Mul.*, *Mul. A.*, *Steril.* y *Superf.*⁸⁶, y al mismo grupo se adscriben ώμήλυσις⁸⁷ y πόλυπος⁸⁸.

Estos datos hacen aún más llamativo el hecho de que las coincidencias que hemos reflejado en el cuadro anterior se correspondan con diferencias doctrinales, aunque se vean conexiones que las sobrepasan.

En resumen, en la formación del vocabulario técnico del *Corpus Hippocraticum* desempeñan un papel fundamental los compuestos atributivos constituidos por adjetivos cuantificadores y calificativos, como los adjetivos

⁸⁰ Así άγρυπνέω aparece 15 veces repartidas entre *Prog.*, *Prorrh. I.*, *Prorrh. II* y *Coac.*, y una sola vez en *Mul. C.*; άγρυπνος 26 veces en *Aer.*, *Epid. I, II, III, IV, V, VII, Prorrh. I* y *Coac.*; άγρυπνή 22 en *Acut.*, *Acut. (Sp)*, *Epid. II, VI, Aph.*, *Hum.*, *Prorrh. I, Prorrh. II, Coac.*, *De arte*, *Vict.*, una en *Genit.*, dos veces en *Mul. C* y una en *Mul. A.*

⁸¹ Con los términos καρδιαλγέω, καρδιαλγής, καρδιαλγικός, que aparecen en *Epid. II, III, IV, V, VI, VII, Acut.*, *Coac.* y *Prorrh. I.*

⁸² καρηβαρέω, καρηβαρής, καρηβαρήη, καρηβαρικός, *Epid. III, IV, V, VI, VII, Acut.*, *Acut. (Sp)*, *Aph. Prorrh. I, Hum.*, *Coac.* y *Liquid.*

⁸³ Junto con el abstracto correspondiente (παλινδρομία): *Prog.*, *Acut.*, *Epid. I, II, IV, Fract.*, *Prorrh. II, Coac.*, *Dent.*, *Cord.* y *Oss.*

⁸⁴ *Acut.*, *Epid. I, Artic.*, *Moch.*, *Aph.*

⁸⁵ *Epid. I, IV, VI* y *Coac.*

⁸⁶ Sobre el contenido de cada uno de estos tratados y sus relaciones vid. Grensemann (1975, 1982, 1987), Countouris (1985).

⁸⁷ *Morb. II, Nat. Mul.*, *Mul. B.*, *Mul. A.*, *Mul. II.*

⁸⁸ *Morb. II*, πολυπόδιον, *Mul. C.*, *Mul. A.*, *Mul. B.*, πουλύπους, *Int.*, *Nat. Mul.*, *Mul. A.*, *Mulsd.* (= *Mul. 74-109*), *Mul. B.*, *Steril.*, *Superf.*, a los que hay que añadir dos apariciones en *Vict.* y *Aff.*

de color o, en general, los adjetivos que describen el aspecto externo de la cabeza del compuesto (μεγαλόφθαλμος) o la percepción que proporciona (ἀπαλόσαρκος, ψυχρόσαρκος). Con mucha frecuencia se organizan en pares antonímicos. Los compuestos formados con dos nombres suelen referirse a los síntomas (κεφαλαλγία), al tratamiento médico (ὕδατοποσίη, φλεβοτομία) o a la enfermedad (ποδάγρη) y algo semejante a esto ocurre con los compuestos en los que entra un lexema verbal. Un lugar importante por su número lo ocupan los compuestos formados con un adjetivo y una raíz verbal. Los lexemas verbales suelen limitarse a ocupar una única posición en el compuesto, frente a la frecuencia con la que los lexemas nominales se encuentran tanto en 1P como en 2P. Es de notar también que dentro de los procedimientos para crear un vocabulario técnico se modifica el significado del compuesto, si ya existe, adaptándolo al contexto médico, como ocurre con ἰθαγενής, κακοήθης o χειρουργέω, y con los usos metafóricos y metonímicos.

Los infinitivos en las *Epidemias* y su relación con la composición de los distintos libros

1. Introducción: Composición de los libros de *Epidemias*

El objeto de este trabajo es hacer una relación de todos los infinitivos que aparecen en las *Epidemias* hipocráticas y examinarlos tomando en consideración las diferencias entre unas partes y otras de este conjunto de tratados.

Para dicho estudio procedemos, por una parte, a distinguir entre los diferentes grupos de libros de *Epidemias* (I-III, II-IV-VI y V-VII, y, dentro de estos grupos, también entre los distintos subgrupos) y, por otra, entre las historias clínicas y los pasajes de carácter general. Porque todos los libros de *Epidemias* incluyen dos tipos de pasajes claramente diferenciados: unos que podemos llamar individuales y otros, generales.

Los pasajes individuales hacen referencia a enfermos determinados y entre ellos los fundamentales son las historias clínicas. Estas son fichas redactadas por el médico, que relatan paso a paso (con mayor o menor detenimiento) el proceso morbozo de cada paciente individual, conteniendo sus datos personales, el desarrollo de su enfermedad y, en ocasiones, el tratamiento prescrito. Otros pasajes mucho más breves ya no se pueden considerar propiamente historias clínicas, porque no se presentan apenas datos del paciente, que es meramente citado, bien a modo de ejemplo de la situación general, bien en comparación¹ con otro al que se le dedica una historia clínica. Aunque en ocasiones la mención de estos pacientes introducidos como ejemplo o comparación es más extensa y provista de algunos datos, por lo que ya se podrían incluir dentro de las historias clínicas.

En cuanto a los pasajes generales, se distinguen a su vez tipos diversos, principalmente tres en oposición temporal, porque unos se refieren al pasado, otros al presente y otros se proyectan al futuro:

¹ Respecto a los pasajes de enfermos como ejemplo individual de la enfermedad colectiva o como comparación a otros enfermos cuyo proceso se describe con mayor desarrollo, cf. Nikitas (1968: 55-58) en referencia a *Epidemias* II, IV y VI.

1. En pasado: relatan la situación que se dio —respecto a la enfermedad— en una época y lugar determinados. De estos son los más interesantes las llamadas *katástaseis*², parte dedicada a la exposición de las enfermedades que se produjeron en unas circunstancias dadas, cuyo pasaje introductorio (la *katástasis* propiamente dicha) es una descripción climática y meteorológica, según las distintas estaciones.
2. En presente: consisten en la indicación de hechos de validez universal³. Suelen ser máximas, aforismos⁴.
3. Orientadas al futuro hay reflexiones, exhortaciones y recomendaciones, en las que se utilizan expresiones del tipo «hay que», o para las que se usa un infinitivo con valor de Imperativo. Suelen muy a menudo concernir al tratamiento⁵.

La composición de *Epid.* I y III es organizada, en contraste con la de los otros dos grupos de libros: ante todo, sus historias clínicas están claramente delimitadas con respecto a los pasajes generales. Por el contrario, en *Epid.* II, IV y VI, así como en *Epid.* V y VII, aparecen mezclados de manera desordenada unos y otros tipos de pasajes: los individuales y los generales, siendo los más abundantes estos últimos en *Epid.* II y VI, mientras que en *Epid.* IV, V y VII son bastante escasos en relación a las historias clínicas. Se pueden considerar en estos libros «incisos» dentro del *corpus* fundamental de historias clínicas.

Para el presente estudio he utilizado el mismo método que para los otros diversos trabajos llevados a cabo con anterioridad, diferenciando no solo los tres grupos de libros (*Epid.* I y III, *Epid.* II, IV y VI y *Epid.* V y VII), sino también los subgrupos dentro de estos, a fin de establecer paralelos y oposiciones entre ellos, lo que constituye una de las finalidades más destacadas y que siempre lleva a conclusiones interesantes.

Estos son los resultados a los que hemos llegado en el examen de los Infinitivos dentro de cada grupo de libros:

² Sobre *katástasis*, especialmente en *Epid.* I y III, cf. Temkin (1928: 11-12). También Langholf (1990: 169ss.) le dedica importante comentario.

³ Como Robert (1975: 260) señala: «Pour transformer une phrase de *catástasis* en un aphorisme, il suffit d'un changement de temps, car une phrase de *catástasis* décrit ce qui arrivait à une collectivité dans des circonstances données, et elle s'exprime à un temps du passé... Si on la fait passer au présent, on la transforme en vérité générale, en loi».

⁴ Cf. Langholf (1989: 131ss.) acerca de los textos «aphoristischen» en los libros de *Epidemias*.

⁵ Aunque en los libros I-III las exhortaciones suelen referirse más a menudo a investigar la causa o aspectos de la enfermedad.

2. *Epidemias* I y III

Frente a los otros dos grupos de libros, en *Epid.* I y III las partes generales y las individuales se encuentran separadas de manera regular y organizada: las *katástaseis* o constituciones, por un lado, y las historias clínicas, por otro.

Por su parte, las historias clínicas en *Epid.* I y III son sistemáticas, precisas, bastante completas en general, y siguen un esquema fijo, lo que no se da en los otros dos grupos de libros. En cuanto a los pasajes generales, comprenden cuatro constituciones, de las cuales tres forman un todo continuado que, seguido por el grupo 1.º de historias clínicas, componen el libro I de *Epidemias*. Mientras que la cuarta *katástasis* —ya en *Epid.* III— sigue al 2.º grupo de historias clínicas con el que comienza este libro y es a su vez continuada por el grupo 3.º de historias clínicas, que lo concluye. Dentro de la parte general, además, se intercalan —pero solo en la tercera *katástasis*— algunas breves menciones de pacientes individuales como ejemplo de las enfermedades generales.

2.1. Historias clínicas

En *Epid.* I y III las historias clínicas están bien delimitadas, pues van continuadas —una tras otra—, sin mezclarse con los pasajes generales. Más de la mitad del texto está ocupada por historias clínicas (42 en total). Son largas en general, completas, muy pormenorizadas y cuidadosamente elaboradas, conforme a un esquema fijo⁶. Se encuentran repartidas en tres series: la primera, con 14 historias, cierra *Epid.* I; la segunda, con 12, inicia *Epid.* III, mientras que la tercera —compuesta de 16— concluye *Epid.* III.

Tras un detenido análisis de diversas cuestiones, en un estudio anterior observamos que los resultados en su mayoría señalan una proximidad mucho mayor entre el primer grupo (final de *Epid.* I) y el segundo (principio de *Epid.* III), lo que parece indicar que se trata de un todo continuado, mientras que el tercer grupo muestra notables divergencias⁷.

Centrándonos ahora en el uso de los Infinitivos:

⁶ Como fuimos señalando en un detenido examen: Esteban Santos (1994: 50-69). Acerca de la estructuración de las historias clínicas de *Epid.* I y III, cf. asimismo Hellweg (1985: 21ss.) y Potter (1989).

⁷ Esteban Santos (1994: 72ss.)

En el grupo 1.º:

- Aparece el Infinitivo en 9 frases⁸.
- Su uso es muy formulario, pues siempre se emplea en frases que se repiten (con el mismo verbo regente y el mismo verbo en Infinitivo):
 - κατέχειν οὐκ ἠδύνατο, tres veces⁹
 - ἤρξατο (δὲ) πονεῖν, tres veces¹⁰, y en otra ἤρξατο con otro Infinitivo
 - ἔδοξε γενέσθαι (con ἄπυρος), dos veces¹¹

En el grupo 2.º:

- Aparece el Infinitivo en 7 frases
- Es algo menos formulario, pues no se repiten las mismas frases exactas, aunque sí las construcciones sintácticas, que coinciden con las del grupo 1.º, con los mismos verbos regentes (que se limitan en ambos grupos a tres)¹² y en la misma forma; verbos todos que rigen la construcción de Infinitivo sin sujeto propio en Acusativo:
 - οὐκ ἠδύνατο, cinco veces, con diferentes infinitivos, de los que uno es κατέχειν¹³ (como tres veces en el grupo 1.º y dos en el 3.º)

⁸ Para *Epid.* I y III sigo la edición de Kühlewein (1894), cotejando la edición de Littré (1840)

⁹ Por ejemplo: νυκτὸς οὐδὲν ἐκοιμήθη, λόγοι πολλοί, γέλως, ψῆθ'· κατέχειν οὐκ ἠδύνατο. Τετάρτη, διὰ τῶν αὐτῶν. (L. 2 686 = Kühlewein I 203, 23 - 204 1-2)
«De noche no durmió nada, muchas palabras, risa, canto; no podía controlarse. El cuarto día, en las mismas circunstancias».
Las traducciones son nuestras.

¹⁰ Por ejemplo: ἐκ κόπων καὶ πότων καὶ γυμνασίων ἀκαίρων, πῦρ ἔλαβεν· ἤρξατο δὲ πονεῖν κατ' ὀσφύν· καὶ κεφαλῆς βάρος καὶ τραχήλου ἦν σύντασις. (L. 2 684 = Kühlewein I 203, 12-4)
«A consecuencia de fatigas, bebidas y ejercicios inoportunos lo atacó una fiebre violenta. Y empezó a tener dolores en la región lumbar; pesadez de cabeza y tensión en el cuello».

¹¹ Por ejemplo: Τρίτῃ πρωὶ καὶ μέχρι μέσου ἡμέρης ἔδοξε γενέσθαι ἄπυρος, πρὸς δείλην δὲ πυρετὸς ὄξυς μετὰ ἰδρώτος· (L. 2 682 = Kühlewein I 202, 15-7)
«El tercer día por la mañana y hasta el mediodía pareció que se había quedado sin fiebre; pero hacia la tarde, una fiebre aguda con sudor».

¹² En estas construcciones de Infinitivo formularias, a pesar de ser tan limitadas vemos que aparece tanto el tipo de Infinitivo dinámico (dependiente de ἠδύνατο y de ἤρξατο) como el declarativo (dependiente de ἔδοξε). Sobre la distinción entre uno y otro tipo de Infinitivos, Kurzová (1968)

¹³ Ἔμετοι πολλοί, ποτὸν κατέχειν οὐκ ἠδύνατο. Πόνοι περὶ ὑποχόνδρια· καὶ ἐν τοῖσι κάτω κατὰ κοιλίην οἱ πόνοι. (L. 3 58 = Kühlewein I 221, 23 - 222 1-2)

- ἤρξατο δὲ ἀλγεῖν, una vez
- ἔδοξε κουφισθῆναι, una vez

En el grupo 3.º:

— Aparece el Infinitivo en 7 frases.
 — Presenta las mismas construcciones sintácticas, con los mismos tres verbos regentes, y es, por un lado, algo más formulario que el grupo 2.º, pues repite una misma frase, que aparece además en los otros dos grupos:

- κατέχειν οὐκ ἠδύνατο, dos veces.
- ἔδοξε ἄπυρος γενέσθαι (como dos veces en el 1.º), una vez.
- ἔδοξε κουφίσαι (casi como en el 2.º), una vez.
- ἐδόκει + Inf., una vez.
- ἤρξατο + Inf., una vez.

— Pero además de estas construcciones sintácticas coincidentes con las de los grupos 1.º y 2.º, con los mismos verbos regentes, se usa otra diferente en una historia (la novena¹⁴): 4 Infinitivos coordinados dependientes de συνέπιπτε, que rigen la construcción de Infinitivo con sujeto propio en Acusativo¹⁵.

2.2. Pasajes generales

En los pasajes generales, como comentamos, se distinguen a su vez tipos diversos, principalmente tres en oposición temporal, porque unos se refieren al pasado: las *katastáseis* o descripciones meteorológicas, que dan paso a la

«Muchos vómitos, no podía retener la bebida. Dolores por los hipocondrios; también en la parte inferior, en el vientre, los dolores».

¹⁴ Οὐ πολλῶ δὲ χρόνῳ ὕστερον πόνοι τῶν κάτω πάντων· **ξυνέπιπτε** δὲ ἢ τοὺς πυρετοὺς εἶναι μέζους καὶ τὴν κώφωσιν πολλήν, ἢ ταῦτα μὲν **ὑφιέναι καὶ κουφίζειν**, τῶν δὲ κάτω περὶ ἰσχία μέζους εἶναι τοὺς πόνους. (L. 3 128 = Kühlewein I 239, 20-4)
 «No mucho tiempo después, dolores de toda la parte inferior; y ocurría que o bien las fiebres eran mayores y la sordera mucha, o bien esto aflojaba y se aliviaba, pero eran mayores los dolores de la parte inferior en torno a las caderas».

¹⁵ Respecto a la interpretación de la construcción de Acusativo con Infinitivo, *cf.*, por ejemplo, Rijksbaron (1984= 2002³) 105ss.

exposición de las enfermedades que se produjeron en una época del año y en unas circunstancias climáticas determinadas («cuáles fueron, cómo, con qué consecuencias y en qué tipo de pacientes»); otros al presente: hechos de validez general respecto a las enfermedades; y otros se proyectan al futuro: los pasajes de índole reflexiva y exhortativa. Los de pasado son los más frecuentes con mucho en este grupo de libros, en que son muy destacadas y características las *katastáseis*. Los pasajes de presente se encuentran con alguna extensión casi únicamente en la 3.^a constitución. En cuanto a los de «futuro», exhortativos, aparecen como reflexión de cierre al final (o casi) de cada *katástasis*, excepto la 1.^a.

En *Epid.* I y III están separados claramente y no aparecen mezclados como en los otros grupos de libros. Aunque también se intercalan en estas partes generales, de manera muy breve y escueta, algunos ejemplos individuales de cuando en cuando (pero solo en la 3.^a constitución)¹⁶.

Centrándonos ahora en el uso de los Infinitivos en los pasajes generales:

— Hemos contabilizado que el Infinitivo aparece en 43 frases¹⁷ (frente a 23 en las historias clínicas).

— Hay gran variedad de construcciones, y su uso no es formulario (a diferencia de lo que sucede en las historias clínicas):

- Dependiente de verbos:
 - De συμπίπτω 5 veces (2 συνέπιπτε, 2 συμπίπτει, 1 Optativo συμπίπτει), casi siempre —4 veces— seguido de γίνεσθαι/γενέσθαι¹⁸, por lo que es el uso más formulario de todos. El verbo en la forma συνέπιπτε aparece 1 vez en el grupo 3.^o de historias clínicas de *Epidemias* I y III (el uso discordante en oposición a los siempre coincidentes en grupos 1.^o y 2.^o)

¹⁶ Contabilizo los Infinitivos contenidos en estos ejemplos dentro del apartado dedicado a los pasajes generales, en donde se hallan insertados.

¹⁷ Contabilizo una sola frase de Infinitivo cuando aparecen varios coordinados o yuxtapuestos en la misma dependencia o construcción (a no ser que esté interrumpida por otra construcción de Infinitivo diferente); aunque a veces puede haber alguna duda al respecto. De modo que la contabilización no es absolutamente precisa.

¹⁸ Por ejemplo:

συνέπιπτε δὲ καὶ τὸ στραγγουριῶδες τῆσιν ἡλικίησιν ταύτησιν γίνεσθαι μάλιστα. ἐγένετο δὲ καὶ τῶν ἄλλων πολλοῖσιν (L. 2 632 = KÜHLEWEIN I 189, 6-9)

«Y ocurría además que la estranguria se daba principalmente en estas edades, pero se daba también en muchos de los otros (pacientes)».

- De δεῖ 5 veces¹⁹
- De εἰμί 4 veces (3 ἦν, 1 ἔστιν)²⁰
- De ἄρχομαι 4 veces (2 ἤρξατο, «formulario» en las historias clínicas)
- De δοκέω 3 veces (pero nunca ἔδοξε, el «formulario» en las historias clínicas). Una lleva Infinitivo con ἄν²¹, como en uno de los pasajes generales de *Epid.* IV y —reiteradamente— en las historias clínicas de *Epid.* V.
- De δύνασθαι 2 veces²² (pero nunca ἐδύνατο, «formulario» en las historias clínicas y el más reiterado en ellas: 10 veces), de las que solo 1 lleva negación.
- De otros verbos (10 diferentes) 1 sola vez²³.
- Hay 2 Infinitivos articulares²⁴ (1 en giro preposicional: διὰ τοῦ... + Inf)²⁵
- Hay 5 frases de Infinitivos con conjunción:

¹⁹ Por ejemplo:

Δεῖ δὲ καὶ τὰ διαιτήματα σκοπεύμενον ἐκ τούτων προσφέρειν. (L. 2 676 = Kühlewein I 201, 9-10)

«Es necesario también prescribir la dieta investigando a partir de estos datos».

²⁰ Por ejemplo:

τῶν ἐν πυρετοῖσι καὶ τοῖσιν ἄλλοισιν οὐδεις ἀκαίρως, ἀλλ' ἦν κατὰ ποτὸν διαιτᾶν ὡς ἤθελες. (L. 3 90 = Kühlewein I 229, 3-5).

«De los que tenían fiebre y las otras afecciones, ninguno (sufría de sed) inoportunamente, sino que era posible, en lo que respecta a la bebida, prescribir una dieta como quisieras».

Para otro ejemplo, véase el pasaje de nota 25.

²¹ Μέγα δὲ μέρος ἡγεῖμαι τῆς τέχνης εἶναι τὸ δύνασθαι σκοπεῖν καὶ περὶ τῶν γεγραμμένων ὀρθῶς. Ὅ γὰρ γνοὺς καὶ χρεώμενος τούτοις οὐκ ἂν μοι δοκεῖ μέγα σφάλεσθαι ἐν τῇ τέχνῃ (*Epid.* III, cap. 16: L. 3 102,1 = Kühlewein I 232, 7-10).

«Considero que es una importante parte del arte (de la medicina) el poder investigar correctamente también acerca de lo escrito. Porque el que lo ha conocido y se sirve de ello no me parece que pueda equivocarse mucho en el arte».

²² Véase el pasaje de nota 21.

²³ Véase en el pasaje de nota 21 un Infinitivo dependiente de ἡγεῖμαι.

²⁴ Acerca del Infinitivo articular y su desarrollo, *cf.*, entre otros, Burguière (1960: 99ss.), Adrados (1992: 659ss.)

²⁵ Ἦν δὲ καὶ τούτων, ὅσα μὲν ἀπόστασιν ποιήσαιτο διὰ τοῦ ἐκπιῆσαι ἢ κατὰ κοιλίην ταραχὴ τις ἐπίκαιρος, ἢ χρηστώων οὕρων διάδοσις γένοιτο, διὰ τούτων λελύσθαι. (L. 3 74 76= Kühlewein I 226, 12-4).

«Incluso de entre estas, cuantas ocasionaban un depósito a causa de supurar o se producía un trastorno oportuno en el vientre o emisión de orinas beneficiosas, era posible que se resolvieran por causa de eso».

Para el otro Infinitivo articular, véase el pasaje de nota 21.

- Con ὥστε, 4 veces²⁶ (apareciendo la misma expresión, ὥστε νοσεῖν, en la 1.^a y en la 2.^a *katástasis*, 1 vez en cada una)²⁷
- Con ὡς, 1 vez (es Infinitivo Absoluto)²⁸.
- Hay 3 frases de Infinitivos-Imperativos: en una de ellas aparecen varios Infinitivos yuxtapuestos²⁹, y en otra sujeto en Acusativo. Se hallan todas en el mismo pasaje, hacia el final de la 2.^a *katástasis* (*Epid.* I, 11), reflexivo orientado al futuro.

2.3. EN RESUMEN, hay que señalar:

2.3.1. En las historias clínicas:

Los grupos 1.º y 2.º se limitan a las mismas construcciones sintácticas, con Infinitivos dependientes de los mismos verbos regentes (tres únicamente, y en la misma forma), que rigen la construcción de Infinitivo sin sujeto propio en Acusativo. Pero en el grupo 3.º —aunque se usan también esas construcciones con esos mismos tres verbos principales— hay alguna otra nueva, y más compleja: Infinitivo dependiente de otro verbo diferente, con sujeto propio en Acusativo, y, además, varios Infinitivos coordinados. También la nueva forma ἐδόκει, además de ἔδοξε. Así pues, el grupo 3.º muestra mayor

²⁶ Estudian detenidamente los Infinitivos con ὥστε/ὡς BURGUIÈRE (1960: 75-97), GARCÍA RAMÓN (1999: 167-190). También Crespo – Conti – Maquieira (2003: 428-435).

²⁷ Así:

ἐκ δὲ τῶν ὑποστροφῶν ἐν τῆσιν αὐτῆσι περιόδοισιν ἐκρίνοντο· πολλοῖσι δὲ αὐτῶν ἀνήγαγον, ὥστε καὶ ὑπὸ χειμῶνα νοσεῖν. (L. 2 612 614 = Kühlewein I 183, 15-8).

«Y después de la recidiva hacían crisis en los mismos períodos; en muchos de ellos se prolongaron hasta el punto de estar enfermos incluso durante el invierno».

²⁸ Τῶν δὲ οὕτως ἐχόντων πολλοὶ μὲν ὀξέως ἀπώλλυντο, ἔστι δ' οἷσι καὶ μακρότερα διήγεν. ὡς δ' ἐν κεφαλαίῳ εἰρήσθαι, πάντες ... ἐκ τῶν κατὰ κοιλίην ἀπέθνησκον μάλιστα (*Epid.* III, cap. 8: L. 3 88,6 = Kühlewein I 228, 19-24).

«Y de los que se encontraban en tal estado muchos perecían rápidamente, pero había también algunos a los que duraba más tiempo (la enfermedad). Para decirlo en resumen, todos... morían principalmente a causa de las afecciones en el vientre»

²⁹ ὅ τι δὲ τούτων ἔσται μάλιστα, σκεπτέον ἐξ ἄλλων. Λέγειν τὰ προγενόμενα· γινώσκειν τὰ παρεόντα, προλέγειν τὰ ἐσόμενα· μελετᾶν ταῦτα, ἀσκεῖν. (L. 2 634 636 = Kühlewein I 189, 23-4 - 190, 1-3).

«Pero cuál de esas cosas será preferentemente, se debe investigar a partir de otros signos. (Hay que) describir lo pasado, conocer lo presente, predecir lo futuro; practicar esto, ejercitarse».

variedad, como es habitual, según hemos comprobado respecto a otras cuestiones³⁰.

Coinciden, por tanto, los resultados del empleo del Infinitivo con los de los aspectos estudiados anteriormente, pues existe mayor afinidad entre los grupos 1.º y 2.º de historias frente al grupo 3.º.

2.3.2. En los pasajes generales:

Se muestra mayor afinidad entre la 3.^a y 4.^a *katástasis* (las únicas que, precisamente, se encuentran contiguas a las historias clínicas): así, el tan reiterado δεῖ solo aparece en la 3.^a (3 veces) y 4.^a *katástasis* (2 veces). Otra construcción muy reiterada, de Infinitivo regido por εἰμί, igualmente es exclusiva de la 3.^a (1 vez) y 4.^a *katástasis* (3 veces). También δοκέω como verbo regente aparece únicamente en la 3.^a (1 vez) y 4.^a *katástasis* (2 veces). Aunque ἄρχομαι también se encuentra 1 vez en la 2.^a *katástasis* (con la forma ἄρχεται), solo se halla ἤρξαστο, «formulario», en la 3.^a y 4.^a. Mientras que falta en estas el uso del Infinitivo con ὥστε, reiterado 4 veces en la 1.^a (1 vez) y en la 2.^a *katástasis* (3 veces), incluso con la misma expresión ὥστε νοσεῖν. Son, además, más abundantes los Infinitivos en la 3.^a (en donde hay 13 frases) y en la 4.^a (16 frases) que en la 1.^a (3 frases) y en la 2.^a *katástasis* (10 frases).

2.3.3. En el conjunto:

Es ante todo destacable el hecho de que se aprecia gran diferencia en el empleo del Infinitivo en los pasajes generales de *Epid.* I y III con respecto a sus historias clínicas:

- Son mucho más abundantes en los pasajes generales: en 43 frases frente a 23 en las historias clínicas. Sin embargo, es mayor extensión del texto de las historias clínicas³¹
- Difieren fundamentalmente en el hecho de que en las historias clínicas el uso del Infinitivo es muy formulario, pues en ellas se utiliza solo en

³⁰ Esteban Santos (1994: 55, 73s. y *passim*)

³¹ Haciendo un cálculo solo aproximado (de ninguna manera exacto), he contabilizado unas 890 líneas de historias clínicas frente a unas 780 de pasajes generales.

unas pocas frases que se repiten (con los mismos verbos regentes de los que dependen los Infinitivos y en las mismas construcciones sintácticas³²). Pero en los pasajes generales los Infinitivos ya no presentan en absoluto carácter formulario, pues hay gran variedad de construcciones, muchas de las cuales no aparecen en las historias clínicas, mientras que faltan algunas de las «formularias» de estas. Entre tales construcciones variadas se encuentran los Infinitivos articulares, los Infinitivos con conjunción y los Infinitivos con valor de Imperativo, que no aparecen en las historias clínicas de *Epid.* I y III.

3. *Epidemias* II, IV y VI

La composición de estos tres libros es desorganizada, al contrario de lo que sucede en *Epidemias* I y III: constan de pasajes de carácter general y de otros con referencia a enfermos individuales, intercalados y entremezclados. Los primeros predominan con mucho en los libros II y VI, mientras que el libro IV está compuesto fundamentalmente de historias clínicas.

3.1. Historias clínicas

Si bien en *Epid.* I y III —como indicamos— las historias clínicas en su mayoría están compuestas (al igual que el todo) de manera sistemática y organizada, no es el mismo caso en *Epid.* II, IV y VI. Solo unas pocas presentan un desarrollo considerable, aunque ni siquiera estas llegan a ser tan extensas, completas y pormenorizadas como las de *Epid.* I y III y algunas de *Epid.* V y VII.

Por otro lado, no solo se intercalan las historias clínicas entre los pasajes generales, sino que también muchas meras menciones de pacientes aparecen insertadas como ejemplos en un contexto de exposición de hechos generales; pero no todas van precedidas del introductor típico, οἷον o equivalente, de modo que las que son muy escuetas y se limitan a una simple frase con escasos datos no resulta fácil decidirse por incluirlas en un tipo u otro (historia clínica propia o bien mención de

³² Excepto en el grupo 3.º, en el que usa además otra construcción diferente, que aparece reiteradamente en los pasajes generales.

paciente como ejemplo o comparación³³). En todo caso, como hemos dicho, en este grupo de libros las historias clínicas propiamente dichas son (incluso las pocas más desarrolladas), incompletas y sin seguir apenas un esquema fijo³⁴.

Respecto al uso en concreto de los Infinitivos en las historias clínicas:

Epidemias II:

- Aparece el Infinitivo en 7 frases³⁵
- Respecto a los verbos regentes que encontrábamos en *Epid.* I y III, en las historias de este libro se halla ἤρξατο (dos veces) y ἔδοξε (una vez); pero nunca ἐδύνατο, ni ninguna otra forma de δύνανται.
- Pero existen otras construcciones del Infinitivo diferentes a las de las historias clínicas de *Epid.* I y III (empleadas todas ellas una sola vez):
 - Dependiente de δεῖ
 - Dependiente de adjetivos y expresiones: οὐχ ἱκανόν, ῥήϊον³⁶
 - Además, 1 Infinitivo con conjunción, πρίν³⁷ (como en las historias clínicas de *Epid.* IV. Pero falta en las de *Epid.* VI). Está también en los pasajes generales de este libro, *Epid.* II, y en los de *Epid.* VI.

Epidemias IV:

- Aparece el Infinitivo en 15 frases³⁸

³³ Por ello hemos considerado en el mismo apartado uno y otro tipo de pasaje individual.

³⁴ Cf. Esteban Santos (2012a: 182ss.)

³⁵ Sigo en general la edición de Langholf (1977) para las historias clínicas de *Epid.* II, cotejando la edición de Smith (1994) y la de Littré (1846).

³⁶ Así:

Ἐρωτήματα· εἰ ῥήϊον ἀεὶ πληροῦσθαι ποτοῦ ἢ σίτου. (*Epid.* II 2, 9 [17 de Langholf = L. 5 88])
«Interrogantes: si era fácil siempre llenarse de comida o bebida»

³⁷ Ἰσχίον δὲ τις ἤλγει, πρίν ἴσχειν· ἐπεὶ δὲ ἔσχευεν, οὐκ ἔτι ἤλγει. (*Epid.* II 2, 18 [24 de Langholf = L. 5 90, 13]).

«Una mujer tenía dolor en la cadera antes de estar embarazada; y cuando lo estuvo, ya no tenía dolor».

García Novo (1992) estudia las oraciones de πρίν en el *Corpus Hippocraticum* y menciona este pasaje de *Epid.* II en p. 158, nota 40. Ángel y Espinós (2003: 375-388 y 519-524) se centra en las *Epidemias* y estudia el uso de πρίν entre otras conjunciones temporales.

³⁸ Sigo en general la edición de Langholf (1977) para *Epid.* IV, cotejando la edición de Littré (1846) y la de Smith (1994).

- En las historias de este libro predomina con mucho la dependencia de *δοκέω* (en 6 frases), aunque precisamente nunca en la forma *ἔδοξε*, la «formularia» en *Epid.* I y III, sino que en tres casos es *ἔδόκει*, en otros dos está en Participio y en otro es la forma *δοκέω*. Esta última, *δοκέω*³⁹, es muy destacable y caso único entre las apariciones del verbo en las historias clínicas todas de *Epidemias*, pues tiene el significado «creer» y no «parecer», y rige la construcción de Infinitivo con sujeto propio en Acusativo.
- Respecto a los otros verbos regentes que encontrábamos en *Epid.* I y III, aparece una vez el «formulario» *ἤρξατο* y otra vez el verbo *ἄρχομαι* en Subjuntivo, en una subordinada temporal (*ἐπὶν... ἄρξεται*). Pero nunca *ἔδύνατο*, ni ninguna otra forma de *δύναμαι*.
- Además existen otras construcciones del Infinitivo diferentes a las de las historias clínicas de *Epidemias* I y III:
- Con verbo principal de la frase *οἶμαι*, tres veces, aunque solo en un caso es claro que el Infinitivo dependa de él exactamente (en cap 53⁴⁰), mientras que el de cap 15⁴¹ es un Infinitivo absoluto⁴², y el otro, siguiendo el cap 15⁴³, dependiente de *προφάσιος*.
 - Dependiente de *ἐκωλύετο*, una vez.
 - Dependiente de *ξυνέβη* (2 Infinitivos coordinados), una vez.
 - Con conjunción:

³⁹ οἷα τὰ ἐν ἀρχῆσιν ἐόντα, τοιαῦτα ἐπιφαίνεται· οὐ πάνυ **δοκέω** ταῦτα **ἐκπεπαίνεσθαι**, ἀλλὰ **κρίνειν** (*Epid.* IV cap. 56 [302 de Langholf = L. 5 194]).
«Como los (esputos) que hay al comienzo, así aparecen. No creo de ningún modo que esos estén cocidos, sino que indican la crisis».

⁴⁰ ὕπνοι ἦσαν. **οἶμαι** παρ' οὓς οὐ **γενέσθαι**, ὅτι πέποινα ἔππυσεν. (*Epid.* IV cap 53 [292 de Langholf = L. 5 192]).
«Había sueños. Creo que no llegó a haber (afección) junto al oído, porque expectoró materias cocidas».

⁴¹ οὗτος παρέκρουσεν, οἶμαι ὀγδοῆ τρόπον τὸν ἀκόλαστον, **ἀνίστασθαι**, **μάχεσθαι**, **αἰσχρομυθέειν** ἰσχυρῶς. (*Epid.* IV cap 15 [115 de Langholf] = L. 5 152).
«Este enloqueció, creo, en el octavo día, de manera desenfrenada: se levantaba, luchaba, decía palabras muy obscenas».

⁴² Como comenta Langholf (1977: 71).

⁴³ ἔπειτα ἐξεμάνη τε αὐτίς, καὶ ἀπέθανε ταχέως ἐνδεκαταῖος, **προφάσιος οἶμαι πειν** ἄκρητον συχόν, πρὶν ἐκμανῆναι. (*Epid.* IV cap 15 [117 de Langholf = L. 5 152]).
«Después enloquecí de nuevo y murió rápidamente en el día undécimo, a causa, creo, de haber bebido abundante vino puro antes de enloquecer».

πρίν, una vez⁴⁴ (como en las historias clínicas de *Epid.* II. Pero falta en las de *Epid.* VI). Está también en los pasajes generales de *Epid.* II, y en los de *Epid.* VI.

ὥς, una vez (en cap 25 [172 de Langholf]), con valor consecutivo⁴⁵. No aparece ὥς en sus pasajes generales, ni en los de los otros libros de su grupo, *Epid.* II-IV-VI, como tampoco en sus historias clínicas.

Epidemias VI:

- Aparece el Infinitivo en 10 frases⁴⁶.
- Respecto a los verbos regentes que encontrábamos en las historias clínicas de *Epidemias* I y III, en las de este libro no aparecen nunca en la forma «formularia»: tenemos ἐδόκει dos veces y οὐκ ἐδυνήθη una vez, y nunca ἤρξατο, ni ninguna otra forma de ἄρχομαι.
- Pero existen otras construcciones del Infinitivo diferentes a las de las historias clínicas de *Epid.* I y III:
 - Dependiente de otros verbos (empleadas todas ellas una sola vez):
 - de οἶμαι (como en *Epid.* IV), pero aquí es Infinitivo con ἄν⁴⁷.
 - de ἔμελλε (con Infinitivo futuro)⁴⁸
 - de ἐκόλυε (casi como en *Epid.* IV)

⁴⁴ Véase el pasaje de nota 43.

García Novo (1992) menciona este pasaje de *Epid.* IV cap. 15 [117 de Langholf] en p. 158, nota 40. Cf. Ángel y Espinós (2003: 19-524).

⁴⁵ Como indica Langholf (1977: 152).

⁴⁶ Sigo en general la edición de Manetti-Roselli (1982) para *Epid.* VI, cotejando la edición de Littré (1846), la de Langholf (1977) y la de Smith (1994).

⁴⁷ ἔμετοι οὐκ ὠφέλευν, οἶομαι, εἴ τις ἐξεπυρία, ἀνιέναι ἄν. (*Epid.* VI, 2, 15: Manetti-Roselli 38, 8-9 = L. 5 284).

«Los vómitos no ayudaban; creo que si (se hubiera hecho) alguna aplicación de calor, habrían remitido».

Se trata de una construcción de irreal de pasado mediante la que el médico reflexiona — tras la muerte del paciente — sobre la posible salvación de este si se hubiera seguido otro tratamiento diferente. Frases de este tipo son significativamente reiteradas en las historias exclusivas de *Epid.* V, pero con ἐδόκει en vez de οἶμαι. Cf. notas 62 y 63.

⁴⁸ εἶχεν ἄλλην ἀπόστασιν, ἴσως ὅτι ὀστέον ἔμελλεν ἀποστήσασθαι. (*Epid.* VI, 4, 5: Manetti-Roselli 84, 12- 85, 1 = L. 5 308).

«Tenía otro depósito, quizás porque el hueso estaba a punto de separarse».

Sobre la perífrasis de μέλλω con Infinitivo futuro, cf. el detenido estudio de Basset (1979). También R. Adrados (1992: 663s.).

- Infinitivos articulares, en dos casos:
 - $\pi\rho\acute{o}\varsigma\ \tau\acute{o}\dots + \text{Inf.}$
 - $\tau\omicron\upsilon\delta\ \dots + \text{Inf.}$
- Infinitivos con valor de Imperativo, como prescripción o giro de tratamiento, en dos frases, en una de las cuales hay dos Infinitivos yuxtapuestos⁴⁹.

3.2. Pasajes generales

En *Epid.* II, IV y VI, al contrario de lo que sucede en *Epid.* I y III, son muy pocos los pasajes generales de pasado (en especial en *Epid.* VI, a excepción de la Sección VII), frente a los numerosísimos de presente sobre todo o los orientados al futuro. Así pues, los pasajes individuales se hallan insertados en un contexto que principalmente indica hechos de validez universal, de los que ellos son ejemplos que los confirman, y que se encuentran diseminados e intercalados en un todo de carácter general predominante en los libros II y VI. Pero en el libro IV —en la situación opuesta— son los pasajes generales los que se insertan en un todo de carácter individual predominante, y es en este tratado precisamente en el que más abundan los pasajes generales de relato de hechos pasados, aunque están, en todo caso, en menor medida que los de presente; pero sin tanta desproporción.

Respecto al uso de los Infinitivos en los pasajes generales⁵⁰:

Epidemias II:

- Hemos contabilizado que el Infinitivo aparece en 79 frases⁵¹ (frente a 7 en las historias clínicas)
- Son sus usos en concreto:
 - Dependiente de verbos:

⁴⁹ Langholf (1977: 71s.) comenta estas frases de *Epid.* VI 4,4 y 7,5.

⁵⁰ Dada la gran cantidad de infinitivos y su mayor variedad en los pasajes generales de *Epid.* II (en 79 frases), adelantaremos la confrontación con los otros libros de su grupo, *Epid.* II, IV y VI, para evitar después pesadas repeticiones.

⁵¹ Para los pasajes generales de *Epid.* II sigo en general la edición de Smith (1994), cotejando la edición de Littré (1846).

- De δοκέω 5 veces (pero nunca ἔδοξε, la forma que encontramos en las historias clínicas de este libro y la «formularia» en *Epid.* I y III). Aparece también en *Epid.* IV y *Epid.* VI, tanto en las historias clínicas como en los pasajes generales
- De δίδοναι (1 vez δοῦναι) 5 veces; construcción que no aparece en ningún otro libro: δίδοναι es a su vez un Infinitivo-Imperativo y rige siempre Infinitivos de «beber» (πίνειν) o «comer» (τρώγειν), con valor final⁵². El autor emplea el Infinitivo para exhortar a los médicos, mientras que cuando se refiere al paciente como sujeto usa Imperativo en 3.^a persona.
- De ἤρξατο 2 veces (como también en las historias clínicas de este libro y «formulario» en las de *Epid.* I y III). El verbo regente ἄρχομαι, en distintas formas, se usa en los pasajes generales de *Epid.* IV y en los de *Epid.* VI, y en las historias clínicas de todos los libros de *Epidemias*, excepto el VI.
- De δεῖ 2 veces (también, 1 vez, en las historias clínicas de este libro; pero falta en las de *Epid.* IV y *Epid.* VI). Aparece en los pasajes generales de *Epid.* VI (en 3 frases); pero nunca en *Epid.* IV.
- De οἶμαι 2 veces (no aparece en sus historias clínicas, pero sí en las de *Epid.* IV y *Epid.* VI). También se encuentra en los pasajes generales de *Epid.* VI, pero en los de ningún otro libro.
- De μέλλω 2 veces (no aparece en sus historias clínicas, pero sí en las de *Epid.* VI). También se encuentra en los pasajes generales de *Epid.* IV y de *Epid.* VI, pero en los de ningún otro libro.
- De otros verbos (7 diferentes) 1 sola vez. Entre ellos: ἐδύναντο (con negación: casi la expresión más «formularia» en las historias clínicas de *Epidemias* I y III). No aparece el verbo regente δύναιμι en las historias clínicas de este libro, *Epid.* II, ni en las de *Epid.* IV; pero sí en las de *Epid.* VI, y en las de todos los demás libros. También se encuentra en los pasajes generales de *Epid.* VI.
ξυμφέρειν: asimismo se encuentra este verbo con Infinitivo dependiente en los pasajes generales de *Epid.* VI.

⁵² Por ejemplo:

Ἐμέτου λύσις· ὕδωρ θερμὸν διδόναι πίνειν, καὶ ἐμέτω. (*Epid.* II 5, 19; Smith 78,14-5 = L. 5 132).

«Liberación del vómito: darle a beber agua caliente, y que él vomite».

- Dependiente de expresiones y adjetivos (como en sus historias clínicas), en 8 frases. También numerosas (8) en los pasajes generales de *Epid.* VI, y 1 en *Epid.* IV:
 - ἀνάγκη 5 veces⁵³.
 - οὐχ οἶόν τε
 - ῥήϊον (como en las historias clínicas de este mismo libro II)
 - ἀδυνατώτεροι.
- Hay 7 Infinitivos articulares (2 en giro preposicional: διὰ τὸ..., πρὸς τὸ...). No aparece esta construcción en sus historias clínicas ni en las de *Epid.* IV; pero sí en las de *Epid.* VI. También se encuentra en los pasajes generales de *Epid.* IV y de *Epid.* VI (en este libro, numerosas —6— y una en giro preposicional).
- Hay 5 frases de Infinitivo con conjunción:
 - ὥστε 4 veces (no aparece en sus historias clínicas, ni en las de los otros libros de su grupo, *Epid.* II-IV-VI, ni en sus pasajes generales).
 - πρῖν, 1 vez (como en las historias clínicas de este libro II, y también en las de *Epid.* IV). Está asimismo en los pasajes generales de *Epid.* VI.
- Hay 33 frases de Infinitivos-Imperativos como prescripción terapéutica, la mayoría con varios Infinitivos yuxtapuestos, alguno con sujeto en Acusativo. No aparece esta construcción en sus historias clínicas ni en las de *Epid.* IV; pero sí en las de *Epid.* VI, libro en el que también aparece con gran abundancia (en 21 frases) en sus pasajes generales.

Epidemias IV:

- Hemos contabilizado que el Infinitivo en los pasajes generales aparece en 7 frases (frente a 15 en las historias clínicas).
- Son sus usos en concreto:
 - Dependiente de verbos:

⁵³ Por ejemplo:

Ὅσοι τῇ γλώσση παφλάζουσι χειλῶν μὴ ἐγκρατεῖς ἐόντες, ἀνάγκη λυομένων ἐμπύους γίνεσθαι (*Epid.* II 5, 19: Smith 74,10-1 = L. 5 128).

«Cuantos balbucean con su lengua sin controlar sus labios, por fuerza, al curarse, llegan a tener empiemas».

- De δοκέω (en 2 frases, una con ἄν⁵⁴, como en las historias clínicas de *Epid.* I-III y —reiteradamente— de *Epid.* V)
- De ἄρχομαι, de μέλλω, de θέλω
- Dependiente de expresión: κακόν⁵⁵.
- Hay 1 Infinitivo articular (que no encontramos, sin embargo, en sus historias clínicas, aunque sí en las de *Epid.* VI, como también en los pasajes generales de *Epid.* II y de *Epid.* VI, numerosos en ambos).

Epidemias VI:

- Hemos contabilizado que el Infinitivo aparece en 52 frases (frente a 10 en las historias clínicas)
- Son sus usos en concreto:
 - Dependiente de verbos:
 - De δεῖ 3 veces, el más reiterado. No aparece, sin embargo, en las historias clínicas de este libro VI (aunque sí en las de *Epid.* II y en sus pasajes generales). Falta en *Epid.* IV.
 - De ἄρχομαι 2 veces (1 ἤρξαντο, casi el «formulario»); pero no aparece este verbo regente en sus historias clínicas (aunque sí en las de *Epid.* II)
 - De otros verbos 1 sola vez:
De δοκέω, de οἶμαι, de μέλλω, de δύναμαι, que también se encuentran en las historias clínicas de este libro.
De ξυμφέρω, de θέλω, de εἶμι y de otros 4 verbos diversos.
 - Dependiente de expresiones y adjetivos, en 8 frases (no aparece ese tipo de construcción en sus historias clínicas, pero sí en las de *Epid.* II). También numerosas (8) en los pasajes generales de *Epid.* II, y 1 en *Epid.* IV:

⁵⁴ Ἐν τοῖσιν ὀξέσι πυρετοῖσι διψώδεις ὑπὸ ἰητρῶν πεπεισμένοι τῷ ποτῷ ἢ καὶ ὑπὸ σφέων αὐτῶν, **δοκέουσι** πολὺ **ἄν ἐκπιεῖν**. (*Epid.* IV cap. 59 [307 de Langholf] = L. 5 196).

«En las fiebres agudas (los pacientes) sedientos que son urgidos a la bebida por los médicos, o incluso por sí mismos, parece que podrían beber mucho»

⁵⁵ οἶσι δ' ἐπὶ τῶν ὀδόντων περιγλίσχα γίνεται, **κακὸν ποχάσκειν**. (cap. 46 [274 de Langholf] = L. 5 188).

«Para los que se produce sobre los dientes una sustancia muy pegajosa, es malo (mala señal) que tengan la boca entreabierta».

χαλεπόν ἐστίν, δίκαιον, ζύντροφον, ἔργον, ἐλπίς, ἔστιν οἷσιν, ὄσον, δεινοί⁵⁶

- Hay 6 Infinitivos articulares (1 en giro preposicional: ἐν τῷ...). También en sus historias clínicas y en los pasajes generales de *Epid.* IV y de *Epid.* II (en este libro, igualmente numerosos —7— y 2 en giro preposicional)
- Hay 1 frase de Infinitivo con conjunción: πρίν, que no aparece en las historias clínicas de este libro, aunque sí en las de *Epid.* II y de *Epid.* IV. También está en los pasajes generales de *Epid.* II.
- Hay 21 frases de Infinitivos-Imperativos como prescripción terapéutica (como hay asimismo en las historias clínicas de este libro VI), la mayoría con varios Infinitivos yuxtapuestos, alguno con sujeto en Acusativo. No se encuentra esta construcción en las historias clínicas de *Epid.* IV ni en las de *Epid.* II, libro en el que también aparece con gran abundancia (en 33 frases) en sus pasajes generales.

3.3. En resumen, hay que señalar:

3.3.1. En las historias clínicas:

En las historias clínicas de *Epidemias* II, IV y VI no es formulario el uso de los Infinitivos como en *Epidemias* I y III. Existen otras construcciones del Infinitivo diferentes a las de *Epidemias* I y III (que se reducen a la dependencia de muy limitados verbos, como vimos), mientras que no aparece alguna de las empleadas repetidamente en estos libros.

A diferencia de otras cuestiones examinadas en trabajos anteriores, no se observa en general mayor afinidad entre *Epidemias* II y VI frente a *Epidemias* IV, sino que, al contrario, en alguna construcción se aproxima más el libro IV al VI o —en especial— al II. Así, las historias clínicas de *Epid.* IV y *Epid.* II coinciden frente a las de *Epid.* VI en el uso de Infinitivo con conjunción —πρίν—, así como del verbo regente ἄρχομαι («formulario»), que falta en *Epid.* VI (el único entre todos los libros de *Epidemias*). Coinciden tam-

⁵⁶ Así:

Πυρετοί ... οἱ δὲ ἀλμυρώδεις· οἱ δὲ πεμφιγῶδεις **ἰδεῖν δεινοί**· οἱ δὲ πρὸς τὴν χεῖρα νοτιῶδεις· (*Epid.* VI 1, 14: Manetti-Roselli 16, 1-5 = L. 5 274)
«Fiebres... otras saladas; otras acompañadas de pústulas, terribles de ver; otras húmedas al tacto»

bién por la ausencia de Infinitivo articular (lo que resulta extraño en *Epid.* IV dada la mayor amplitud del texto de historias clínicas y, en consecuencia, el número más elevado de Infinitivos) y por la ausencia asimismo de Infinitivo Imperativo en prescripciones y también la del verbo regente δύναμαι («formulario»), que aparece en las historias clínicas de todos los demás libros. Además, porque en las historias clínicas de *Epid.* VI es superior la proporción de Infinitivos, teniendo en cuenta la menor extensión del texto de sus historias clínicas.

Sin embargo, sí es notable el contraste del libro IV respecto al II y al VI en lo que se refiere al uso del Infinitivo con δοκέω en las historias clínicas: predominante en *Epid.* IV (casi en la mitad de las frases), mientras que es escaso en *Epid.* II y en *Epid.* VI, y, además, únicamente en el libro IV aparece este verbo con el significado «creer» —y no «parecer»— y rige la construcción de Infinitivo con sujeto propio en Acusativo. También es interesante considerar el uso de la conjunción ὡς únicamente en las historias clínicas de *Epid.* IV, mientras que falta tanto en *Epid.* II como en *Epid.* VI.

3.3.2. En los pasajes generales:

En resumen, hay que destacar respecto al uso de los Infinitivos en los pasajes generales de *Epidemias* II, IV y VI:

3.3.2.1. *Epidemias* II:

- Es mucho más abundante el uso del Infinitivo en los pasajes generales que en las historias clínicas y otros pasajes individuales: 79 frases frente a 7. Los pasajes generales ocupan aproximadamente un 79 % del texto; están, por tanto, en cuanto a extensión, en una proporción aproximada de 3,7:1 respecto a las historias clínicas, mientras que la proporción de sus infinitivos frente a los de los pasajes individuales es de 11,3:1.
- Los usos son coincidentes en su mayoría con los de las historias clínicas, pues casi todas las construcciones de Infinitivo que aparecen en ellas (dependientes de ἤρξατο y de δοκέω, de ῥήϊον, con conjunción πρίν) se encuentran también en los pasajes generales. Pero además estos presentan otras muchas diferentes. Sin embargo, una de las cons-

trucciones de las historias clínicas (la dependencia de οὐχ ἰκανόν) no se encuentra en los pasajes generales.

- Son numerosos los Infinitivos dependientes de adjetivos y expresiones (8).
- Aparecen aquí 2 construcciones que no encontramos en ninguno de los otros libros de *Epidemias*, ni en pasajes generales ni en historias clínicas, y ambas son las más reiteradas:
 - Infinitivos dependientes de διδόναι (1 vez δοῦναι) 5 veces, que es a su vez un Infinitivo-Imperativo como prescripción terapéutica, de los que tantísimo abundan en los pasajes generales de este libro II. Rige siempre Infinitivos de «beber» (πίνειν) o «comer» (τρώγειν), con valor final. También se repite διδόναι solo, sin Infinitivo dependiente.
 - Infinitivos dependientes de ἀνάγκη 5 veces.
- Son reiteradísimas las frases de Infinitivos-Imperativos como prescripción terapéutica (hay 33). En la mayoría son varios Infinitivos yuxtapuestos o coordinados, algunos con sujeto en Acusativo, y otros en Nominativo, como se aprecia por el Participio que acompaña al sujeto (no expreso por lo general). No hay Infinitivos con valor de Imperativo en las historias clínicas de este libro II, pero sí en las de *Epid.* VI.
- Es interesante respecto a estas prescripciones terapéuticas que el autor emplea el Infinitivo para exhortar a los médicos, mientras que cuando se refiere al paciente como sujeto usa Imperativo en 3.^a persona. Cf. cap. 6, 10, 14, 19, 31.
- Abundan los Infinitivos con artículo (en 7 frases), que no aparecen sin embargo en las historias clínicas de este libro II.
- Abundan los Infinitivos con conjunción ὥστε (en 4 frases), que no aparecen sin embargo en las historias clínicas de este libro II.
- Se aprecia alguna mayor afinidad entre las secciones V y VI frente a las otras 4 secciones:
 - La reiterada construcción (5 veces) de διδόναι + Infinitivo, exclusiva de los pasajes generales de *Epid.* II, solo aparece en la sección V (1 vez) y en la VI (4 veces).
 - La reiterada construcción (5 veces) de ἀνάγκη + Infinitivo, exclusiva de los pasajes generales de *Epid.* II, solo aparece en la sección V (2 veces) y en la VI (3 veces).

- Las reiteradísimas frases de Infinitivos-Imperativos aparecen en su inmensa mayoría en las secciones V y VI (30 de 33 totales).
- La reiterada construcción de Infinitivo articular (7 veces) sin embargo no se encuentra en las secciones V y VI.
- La reiterada construcción (5 veces) dependiente de δοκέω no se encuentra en las secciones V y VI.

3.3.2.2. *Epidemias* IV:

En resumen, hay que destacar respecto al uso de los Infinitivos en los pasajes generales de *Epidemias* IV:

- Es proporcionalmente más abundante el uso del Infinitivo en los pasajes generales (aunque es escaso de todas maneras) que en las historias clínicas y otros pasajes individuales: aparece en 7 frases frente a 15. Los pasajes generales ocupan aproximadamente un 26 % del texto; están, por tanto, en cuanto a extensión, en una proporción aproximada de 1:2,8 respecto a las historias clínicas, mientras que la proporción de sus infinitivos frente a los de los pasajes individuales es de 1:2,1.
- Los usos en los pasajes generales apenas coinciden con los de las historias clínicas de este libro IV, en las que se encuentran Infinitivos dependientes de δοκέω, de ἄρχομαι, de οἶμαι, de κωλύω, de ξυμβαίνω; con conjunción πρὶν y ὥς. De estas construcciones en los pasajes generales únicamente aparecen las de Infinitivos dependientes de δοκέω y de ἄρχομαι, mientras que se emplean otras diferentes.
- El Infinitivo dependiente de κακόν (ἔστι) no aparece en los otros libros de *Epidemias*, aunque sí construcciones análogas. En pasajes generales concretamente encontramos como elemento regente análogo: en *Epid.* II ῥήϊον, en *Epid.* VI δίκαιον, χαλεπὸν ἐστίν, ξύντροφον.
- Las construcciones de los pasajes generales de *Epid.* IV aparecen todas también en los pasajes generales de *Epid.* VI (aunque en vez de κακόν hay otras análogas, como acabamos de comentar) y casi todas en los de *Epid.* II (en estos falta la dependencia de ἐθέλω, y asimismo en vez de κακόν hay otras expresiones análogas).
- La mayor afinidad de *Epid.* IV en lo que respecta al uso del Infinitivo en los pasajes generales se aprecia con los dos libros tradicionalmente adscritos al mismo grupo: *Epid.* II y *Epid.* VI. Sin embargo, es mucha

mayor la proximidad a su vez entre los pasajes generales de estos dos frente a los de *Epid.* IV, sobre todo porque en ambos predominan con mucho las frases de Infinitivos-Imperativos como prescripción terapéutica, mientras que no aparece ninguna en los de *Epid.* IV.

3.3.2.3. *Epidemias* VI:

En resumen, hay que destacar respecto al uso de los Infinitivos en los pasajes generales de *Epidemias* VI:

- En *Epid.* VI es más abundante el uso del Infinitivo en los pasajes generales que en las historias clínicas y otros pasajes individuales: 52 frases frente a 10 (sin embargo, una de las construcciones de las historias clínicas, la dependencia de κωλύω, no se encuentra en los pasajes generales). Pero en proporción son menos frecuentes, porque los pasajes generales en *Epid.* VI ocupan aproximadamente un 88 % del texto; están, por tanto, en cuanto a extensión, en una proporción aproximada de 7,3:1 respecto a las historias clínicas, mientras que la proporción de sus infinitivos frente a los de estas es de 5,2:1. En ello difiere de *Epid.* II.
- Los usos son coincidentes en su mayoría con los de sus historias clínicas, pues casi todas las construcciones de Infinitivo que aparecen en ellas (dependientes de δοκέω, de δύναμαι, de οἶμαι, de μέλλω; Infinitivos articulares; frases de Infinitivos-Imperativos como prescripción) se encuentran también en los pasajes generales. Aunque son distintas las formas en que aparecen esos mismos verbos, más «formularias» en las historias clínicas. Pero además los pasajes generales presentan otras muchas construcciones de Infinitivo diferentes. Sin embargo, falta en ellos la dependencia de κωλύω, que está en sus historias clínicas.
- Ante todo, son reiteradísimas las frases de Infinitivos-Imperativos como prescripción terapéutica (hay 21), en lo que coincide principalmente con los pasajes generales de *Epid.* II. En su mayoría se trata de varios Infinitivos yuxtapuestos o coordinados, algunos con sujeto en Acusativo, y otros en Nominativo, como se aprecia por el Participio que acompaña al sujeto (no expreso por lo general). También hay Infinitivos con valor de Imperativo en las historias clínicas de este libro VI.

- Abundan los Infinitivos con artículo (en 6 frases), al igual que en el libro II (en 7 frases); es decir, con mayor frecuencia en *Epid.* II y *Epid.* VI que en los otros libros.
- Lo más peculiar quizás en los pasajes generales de *Epid.* VI es la elevada proporción de Infinitivos dependientes de expresiones: ya con adjetivo neutro (*χαλεπόν ἐστίν, δίκαιον, ζύντροφον*), ya con sustantivo (*ἔργον, ἐλπίζ*), ya de otro tipo (*ἔστιν οἴσιν, ὄσον*), o bien de adjetivo: *δεινοί*. También se reiteran igualmente en los pasajes generales de *Epid.* II, y aparece uno en los de los pasajes generales de *Epid.* IV.

3.3.3. En el conjunto:

Son muy destacables las coincidencias entre *Epid.* II y *Epid.* VI —frente a *Epid.* IV— en cuanto a sus pasajes generales (aunque son escasas en las historias clínicas):

- La dependencia en común de determinados verbos regentes (*δεῖ, δόναμαι, οἶμαι, ξυμφέρω*) que no aparecen en los pasajes generales de *Epid.* IV (ni en sus historias clínicas, excepto *οἶμαι*).
- Dependencia abundante de expresiones y de adjetivos: en 8 frases en *Epid.* II y en otras 8 en *Epid.* VI. En *Epid.* IV solo en 1 caso.
- Abundancia del Infinitivo articular en los pasajes generales (7 en *Epid.* II y 6 en *Epid.* VI, que también presenta —2— en sus historias clínicas), en algún caso en giro preposicional en uno y otro libro. En *Epid.* IV solo hay 1 Infinitivo articular (sin preposición) en los pasajes generales, y ninguno en sus historias clínicas.
- En ambos libros en sus pasajes generales hay frases de Infinitivo con conjunción *πρίν* (1 en cada libro, aunque en *Epid.* II se encuentran otras 4 con *ὥστε*). Mientras que ese uso falta en los de *Epid.* IV, aunque sí aparece en sus historias clínicas. También es notable el contraste del libro IV respecto al II y al VI en lo que se refiere al uso del Infinitivo con *ὥς*, en este caso en las historias clínicas, pues *ὥς* aparece únicamente en las historias clínicas de *Epid.* IV, mientras que falta tanto en *Epid.* II como en *Epid.* VI.
- Es especialmente destacable el amplísimo empleo de Infinitivos-Imperativos como prescripción terapéutica (la mayoría con varios Infinitivos yuxtapuestos, alguno con sujeto en Acusativo): 33 frases en *Epid.* II y

21 en *Epid.* VI (que también presenta —2— en sus historias clínicas). Mientras que ese uso falta en *Epid.* IV.

Los resultados en la mayoría de las cuestiones que hemos estudiado anteriormente apuntan en la misma dirección: dentro de este grupo de libros hay significativas divergencias en *Epid.* IV y una mayor coincidencia entre *Epid.* II y VI⁵⁷.

4. *Epidemias* V y VII:

Como en *Epidemias* II, IV y VI, también en *Epid.* V y VII se mezclan unos y otros tipos de pasajes; pero las historias clínicas abundan mucho más que los pasajes generales (al igual que ocurre en el libro IV, del grupo antes considerado).

En este grupo de libros es de esencial interés el problema de los textos paralelos⁵⁸, que —muy numerosos— se repiten con mayor o menos exactitud en *Epid.* V y en *Epid.* VII, de modo que también en estos libros hay que establecer la distinción en tres subgrupos: los textos exclusivos del libro V (que son todas historias clínicas), los textos exclusivos del libro VII y los textos paralelos.

4.1. Historias clínicas

En este grupo de libros se puede apreciar un esquema de composición común más o menos en las historias clínicas, semejante además al que encontrábamos en *Epid.* I y III, aunque desde luego no tan uniforme como era en estos tratados —formular incluso a menudo en su expresión— ni tan bien elaborado. Pero, aunque son muy diversas en cuanto a su estructura, algunas de las

⁵⁷ Esteban Santos (2012a y 2012b), entre otros varios trabajos)

⁵⁸ Respecto a la cuestión conflictiva de los pasajes paralelos, cf. Papanicolaou (1965), que considera que proceden de una fuente común, de la que el autor de *Epid.* VII extrajo más que el de *Epid.* V, aunque este sea más antiguo y más cercano a la lengua del prototipo (73 ss.). Cf. asimismo sobre los pasajes paralelos Robert (1975: 259), Langholf (1977), Esteban Santos (1998, 1999, 2004), Ángel Espinós (2009). También Nikítas (1968: 237 ss.), al examinar los pasajes paralelos de *Epid.* II, IV y VI, llega a la conclusión de que los autores han recurrido a un archivo de la escuela coica.

historias clínicas de *Epid.* V y VII presentan un desarrollo y sistematización notables.

En *Epidemias* V y VII se distinguen tres grupos de historias clínicas: las historias exclusivas del libro V, las historias exclusivas del libro VII y las «historias paralelas» (las que se repiten en uno y otro libro). La composición del libro VII es desorganizada, pues se entremezclan los pasajes generales —menos abundantes— y los individuales (y también se mezclan las historias exclusivas con las paralelas). Pero el libro V en su parte exclusiva consta únicamente de historias clínicas (51), que aparecen transmitidas en sucesión continua al principio del libro, todas menos una (la 86, insertada entre otras muchas que se repiten en *Epid.* VII).

En los diversos análisis realizados con anterioridad centrados en diferentes aspectos mostrábamos que están mucho más próximas entre sí las historias exclusivas del libro VII y las historias paralelas, frente a las historias exclusivas del libro V⁵⁹. Los resultados de nuestro estudio actual son coincidentes.

En lo que respecta al uso del Infinitivo, este es mucho más abundante en las historias clínicas de *Epidemias* V y VII que en las de los libros restantes.

Historias exclusivas de *Epidemias* V:

- Aparece el Infinitivo en 48 frases⁶⁰.
- Predomina con mucho la dependencia de $\delta\omicron\kappa\acute{\epsilon}\omega$ (en 21 frases, casi la mitad, como también vimos que sucede en *Epid.* IV):
 - Casi siempre es la forma $\acute{\epsilon}\delta\omicron\kappa\epsilon\iota$, excepto en cuatro frases: en una es $\acute{\epsilon}\delta\omicron\zeta\epsilon$ (la formularia en *Epid.* I y III) y en los otros tres casos se trata de un Optativo (con $\acute{\omicron}\tau\epsilon$), de un Participio y de un Infinitivo (con $\acute{\omega}\varsigma$).
 - De esas 21 frases en que el Infinitivo depende de $\delta\omicron\kappa\acute{\epsilon}\omega$, hay una elevada proporción (7) constituyendo un tipo de expresión con $\acute{\alpha}\nu$ ⁶¹

⁵⁹ Cf. Esteban Santos (1998, 1999, 2004). También Ángel y Espinós (2002, 2003 y 2009) considera la distinción entre las historias exclusivas de *Epid.* V, las de *Epid.* VII y las historias paralelas y muestra la mayor proximidad de las historias paralelas y las exclusivas de *Epid.* VII. Cf. asimismo Jouanna & Grmek (2000: LIss.).

⁶⁰ Sigo en general la edición de Jouanna & Grmek (2000) para *Epid.* V y VII, cotejando la edición de Littré (1846) y la de Smith (1994).

⁶¹ Jiménez López (1990: 238) observa que solo en las construcciones personales el Infinitivo de $\delta\omicron\kappa\epsilon\acute{\iota}\nu$ va acompañado de $\acute{\alpha}\nu$, lo que —según indica— prueba que únicamente en el tipo de construcción personal de $\delta\omicron\kappa\epsilon\acute{\iota}\nu$ se expresa modo (porque es la modalidad declarativa),

(oración irreal de pasado, que en tres casos es la principal de una condicional con εἰ que le sigue)⁶², que únicamente aparece en este grupo de historias dentro de todos los libros de *Epidemias*⁶³.

— Respecto a los otros verbos regentes que encontrábamos en *Epidemias* I y III, «formularios»:

- ἐδύνατο está en 8 frases, y otra vez más ἐδυνήθη (acompañados de negación, excepto en un caso en que se trata de una oración irreal, de modo que «no pudo» y el sentido es también negativo)⁶⁴.
- ἤρχετο, dos veces (pero no ἤρξατο).
- Dependiente de otros verbos:
 - De δέομαι, tres veces.
 - De ἠθελε, dos veces.
 - De ἐπιχειρεῖν, de ὑπενοεῖτο, de ἐγχειροίη, una vez de cada uno.
- Dependiente de la expresión οὐκ ἄξιον λόγου.
- Hay 1 Infinitivo articular.
- Hay 6 frases de Infinitivos con conjunción:

frente a la construcción impersonal. En efecto, los 7 casos en *Epid. V* de δοκέω con Infinitivo acompañado de ἄν son construcciones personales.

⁶² Así:

ἔθανεν. Ἐδόκει δ' ἄν πλείονα χρόνον διενεγκεῖν εἰ μὴ κατὰ τοῦ φαρμάκου τὴν ἰσχύν. En cap. 15 (L. 5 214 = *Smith* 166, 5-7 = *Jouanna* 10, 7-8)
«... Murió. Parece que habría vivido más tiempo si no hubiera sido por la fuerza del purgante»

Para otro ejemplo, véase nota 64.

Esteban Santos (1999: 288): señalamos respecto a la terapia que es notable en *Epid. V* la información muy frecuente que nos da el autor sobre su eficacia o ineficacia, y es especialmente significativo un tipo de expresión que no se da en ningún otro de los libros de *Epidemias* (solo en VI 2, 15, aunque no es exactamente igual): una construcción de irreal de pasado, con ἐδόκει, mediante la que el médico reflexiona —tras la muerte del paciente— sobre la posible salvación de este si se hubiera seguido otro tratamiento diferente. Son frases del tipo: «me parece que se habría salvado si...». Porque es muy propio de este autor lamentarse por los errores cometidos, como también lo muestran las expresiones sobre tratamientos indebidos: tardíos o insuficientes o demasiado fuertes»

⁶³ También en las historias clínicas de *Epid. I-III* (III, 16) y en los pasajes generales de *Epid. IV* (cap. 59 [307 de Langholf]) hay δοκέω con ἄν, pero no son irreales de pasado y tienen otra función y sentido.

⁶⁴ Ἐδόκει δ' ἄν βιῶναι εἰ ἐδύνατο πίνειν τὸ ὕδωρ καὶ ἐμείν αὐτίκα πρὶν ὑπίνειν. (Cap. 18: L. 5 218 = *Smith* 170, 4-5 = *Jouanna* 12, 9-11)
«Parece que habría vivido si hubiese podido beber el agua y vomitar enseguida, antes de que bajara». (Aquí encontramos otra oración irreal de ἐδόκει ἄν. Cf. nota 62).

- Con πρίν cinco veces⁶⁵ (como en las historias clínicas de los textos paralelos. Falta, sin embargo, en las exclusivas de *Epid.* VII).
- Con ὥς una vez (como en las historias clínicas exclusivas de *Epid.* VII. Falta, sin embargo, en los textos paralelos).

Historias exclusivas de *Epidemias* VII⁶⁶:

- Aparece el Infinitivo en 79 frases.
- Predomina también la dependencia de δοκέω (en 25 frases), pero no en tan gran proporción como en *Epid.* V:
 - Casi siempre es la forma ἐδόκει (en 19 frases), y de ellas, en 6 se trata de una misma expresión, «formularia»: ἐδόκει λῆξαι (siempre referida a la fiebre: (ὁ) πυρετός, (τὸ) πυρέτιον y una vez ἡ θέρμη)⁶⁷.
 - Nunca aparece la forma ἔδοξε (la formularia en *Epid.* I y III)
 - Nunca aparece el giro de ἐδόκει con ἄν (propio de las historias exclusivas de *Epidemias* V).
- Respecto a los otros verbos regentes que encontrábamos en *Epidemias* I y III, «formularios»:
 - Aparecen dos formas de δύναμαι (una es ἐδύνατο), acompañadas de negación (y, además, dos veces el adjetivo δυνατός, que veremos).
 - Aparecen dos formas de ἄρχομαι (una es ἤρξατο).
- Dependiente de otros verbos:

⁶⁵ García Novo (1992: 140-1, 145 y 158) comenta todas las oraciones de πρίν de las historias clínicas de *Epid.* V. También Ángel y Espinós (2003: 375-388 y 519-524).

⁶⁶ Incluimos también las menciones de pacientes individuales como ejemplo o comparación, aunque no se puedan considerar propiamente historias, porque se encuentran mezcladas con las historias propias y con los pasajes generales, a diferencia de lo que sucede con respecto a las historias exclusivas de *Epidemias* V

⁶⁷ Por ejemplo:
 Ὁ πυρετός ἐδόκει λῆξαι περὶ ἐβδόμην· (Cap. 12: L. 5 388= Smith 320, 5= Jouanna 62, 3).
 «La fiebre parecía cesar alrededor del día séptimo».
 Para otro ejemplo, véase nota 73.

- De φημί, seis veces⁶⁸
- De δέομαι (como en *Epid. V*), cuatro veces, de las que una es la forma δεῖ y dos ἔδει.
- De θέλω (como en *Epid. V*), tres veces (una ἤθελε).
- De μέλλω, tres veces (una ἔμελλε): dos de ellas con Infinitivo futuro.
- De ξυμβαίνω, tres veces (dos ξυνέβη)⁶⁹
- De ξυμφέρω, tres veces (dos ξυνήνεγκεν)⁷⁰.
- De otros verbos una sola vez:
 - De ἐκόλυε, de πειρώμενος, de εἶα, de προσετάσσετο

— Dependientes de expresiones y adjetivos⁷¹:

- De οἶος (τε ἦν), cinco veces
- De ἔργον (ἦν), cuatro veces⁷²
- De δυνατός (ἦν), dos veces
- De ἄξιος οὐδενός, una vez
- De οὐκ ἦν, una vez.

⁶⁸ Por ejemplo:

μετὰ τὰς πρώτας ἡμέρας ἐρωτωμένη οὐκ ἔτι κεφαλὴν ἀλλ' ὄλον τὸ σῶμα **πονεῖν ἔφη** (Cap. 11: L. 5 382 = *Smith* 314, 10-1 = *Jouanna* 59, 3-4).
«Después de los primeros días, cuando se le preguntaba, ya no decía que le dolía la cabeza sino todo el cuerpo»

⁶⁹ Así:

Τῷ τοῦ Πολεμάρχου **ξυνέβη** μὲν τῷ ἔμπροσθεν χρόνῳ **ἐμπυωθῆναι τε καὶ ἀποχρέμψασθαι** (Cap. 107: L. 5 457-8 = *Smith* 402, 1-2 = *Jouanna* 110, 13-14).
«Al (hijo) de Polemarco le sucedió que se le había producido en el tiempo anterior un empiema y una expectoración».

⁷⁰ Por ejemplo:

γαλακτοποσίη οὐ **ξυνήνεγκεν**, ἀλλὰ σήσαμον **πίνειν**, καθαρὸν, ὠμόν (Cap. 68: L. 5 432 = *Smith* 370, 20-2 = *Jouanna* 92, 1-2).
«La bebida de leche no le fue provechosa, sino beber sésamo, puro, crudo».

⁷¹ Son abundantes en las historias clínicas exclusivas de *Epid. VII* los giros de adjetivos que Kurzová (1968: 38) señala como los más frecuentes unidos a los Infinitivos dinámicos: οἶος, δυνατός, ἄξιος. En las historias paralelas aparece οἶος, en las historias clínicas exclusivas de *Epid. V*, ἄξιος (οὐκ ἄξιον λόγου), y en las de *Epid. II* tenemos de este tipo *ικανός*.

⁷² Ἰδρου ὄλον τὸ σῶμα, μετὰ ὕπνου καὶ κώματος πολλοῦ· **ἐγείραι ἔργον ἦν**· πρὸς ἐσπέρην δὲ διηγέρθη (Cap. 5: L. 5 374 = *Smith* 304, 13-4 = *Jouanna* 54, 1-2).
«Sudaba por todo el cuerpo, con sueño y coma profundo. Era un esfuerzo despertarle; pero hacia la tarde se despertó»

- Hay 5 Infinitivos articulares, 3 de ellos en giro preposicional: ἐν τῷ, διὰ τὸ, ἄνευ τοῦ
- Hay 4 frases de Infinitivos con conjunción:
 - Con ὡς dos veces, de las que una es Infinitivo Absoluto: ὡς εἰπεῖν⁷³. Aparece ὡς en las historias exclusivas de *Epid.* V, pero falta en los textos paralelos.
 - Con ὥστε, dos veces. Falta, sin embargo, en las historias clínicas exclusivas de *Epid.* V y en los textos paralelos.
- Hay 1 Infinitivo Final⁷⁴.

Historias Paralelas⁷⁵:

- Aparece el Infinitivo en 25 frases comunes en la versión de *Epidemias* V y en la de *Epidemias* VII⁷⁶, y además en otras 2 que se encuentran solo en la versión de *Epid.* V (H. P. V⁷⁷) y en otras 9 que están únicamente en la versión de *Epid.* VII (H. P. VII⁷⁸): 36 en total.
- Predomina también la dependencia de δοκέω (en 6 frases y otra más en H. P. VII), pero no tanto como en las historias exclusivas de *Epid.* VII y, especialmente, en las de *Epid.* V:
 - Casi siempre es la forma ἐδόκει (en 5 frases)
 - Nunca aparece la forma ἔδοξε (la formularia en *Epid.* I y III)

⁷³ ἐδόκει λήξει τὸ πυρέτιον· βηχίον οὐδὲν ὡς εἰπεῖν. (Cap. 13: L. 5 388= *Smith* 320, 14 = *Jouanna* 62, 12).

«Parecía cesar la fiebre ligera; ninguna tos, por así decirlo»

⁷⁴ καὶ εἴ τι προσενέγκαι τις μασήσασθαι ἢ ρυφήσασθαι, λάβρωσ καὶ μανικῶς κατέπνευ καὶ ἐρρῦμφανε (Cap. 11: L. 5 386= *Smith* 318, 13 = *Jouanna* 61, 9).

«Y si alguien le presentaba algo para masticar o sorber, lo bebía y tomaba de manera violenta y enloquecida».

⁷⁵ Incluimos también las menciones de pacientes individuales como ejemplo o comparación.

⁷⁶ A veces los textos paralelos presentan notables divergencias en un libro y otro. Por ejemplo, a menudo en *Epid.* V se halla una versión más breve que en *Epid.* VII.

⁷⁷ Llamo H. P. V a la versión que aparece en *Epid.* V con divergencias respecto a su paralela en *Epid.* VII.

⁷⁸ Llamo H. P. VII a la versión que aparece en *Epid.* VII con divergencias respecto a su paralela en *Epid.* V.

- Nunca aparece el giro de ἐδόκει con ἄν (propio de las historias exclusivas de *Epidemias* V).
- Respecto a los otros verbos regentes que encontrábamos en *Epidemias* I y III, «formularios»:
- Aparecen cuatro formas de δύναμαι (de las cuales hay tres ἐδύνατο en H. P. V, y dos en H. P. VII), acompañadas de negación. Una es la expresión «formularia» de *Epid.* I y III: οὐδὲν κατέχριν ἐδύνατο.
 - Aparece una forma de ἄρχομαι (y otra más en H. P. VII).
- Dependiente de otros verbos:
- De φημί, tres veces (y otras dos más en H.P. VII), como también repetidamente en las historias exclusivas de *Epid.* VII⁷⁹
 - De ξυμφέρω, tres veces (todas ξυνήνεγκεν), como también repetidamente en las historias exclusivas de *Epid.* VII⁸⁰
 - De ξυμβαίνω (ξυνέβη), una vez (y otra más en H. P. V), como repetidamente en las historias exclusivas de *Epid.* VII.
 - De otros verbos una sola vez:
 - De ἐπειῶτο (como, en Participio, en las historias exclusivas de *Epidemias* VII).
 - De ἐκέλευεν, de ἐσήμαινε
 - Otros no aparecen más que en una versión de las historias paralelas, la del libro VII (H. P. VII):
 - ἐπιχειρέων (como, en Infinitivo, en las historias exclusivas de *Epidemias* V), ἤθελεν y τολμῆσαι.

⁷⁹ Así:

μόγις ὑπομένειν ἔφη, ὅτε νύξ εἶη, ἡμέρης δὲ ἀκούων οὐδὲν διετρέπετο (*Epid.*V cap. 81 = *Epid.*VII cap. 86).

«Decía que apenas lo soportaba (el escuchar tocar la flauta en el banquete), cuando era por la noche, pero al escucharlo de día no se asustaba nada».

⁸⁰ Por ejemplo:

ξυνήνεγκε μὴ κλύζειν, διακαθαίρειν δὲ εἰρίψ· ... (siguen otros varios infinitivos dependientes) (*Epid.* V 66= *Epid.*VII 63)

«Le era provechoso no lavarse (el oído), sino limpiarlo con un trozo de lana...».

- Dependiente en un caso de la expresión οἷος (τε ἦν) (y otra vez más en H. P. V), como repetidamente en las historias exclusivas de *Epidemias* VII.
- Hay 1 Infinitivo articular en giro preposicional (como repetidamente en las historias exclusivas de *Epidemias* VII), ἐκ τοῦ, y otro más en H. P. V (πρὸ τοῦ). Además, otro sin preposición —en Dativo— en H. P. VII.
- Hay 1 frase de Infinitivo con conjunción: πρὶν (como en las historias clínicas de *Epid.* V. Falta, sin embargo, en las exclusivas de *Epid.* VII).
- Además, solo en H. P. VII encontramos 2 frases de Infinitivo sin verbo principal: en un caso con probable valor final (en *Epid.* VII 66 = V 69) y en otro parece que depende de ἔφη de una frase anterior (en *Epid.* VII 87 = V 82).

4.2. Pasajes generales

En *Epid.* V y VII los pasajes generales son bastante escasos en relación a las historias clínicas o pasajes individuales. Muy pocos son de pasado, pues predominan los de presente en especial (hechos de validez universal) y también de «futuro», exhortativos, como en el grupo de *Epid.* II, IV y VI.

Epid. V en su texto exclusivo consta únicamente de historias clínicas, de modo que no hay pasajes generales. Mientras que tanto en el texto exclusivo de *Epid.* VII como en los textos paralelos hay intercalados pasajes de carácter general (más abundantes en los paralelos), dispuestos de manera desorganizada y dispersa. También se mezclan los pasajes exclusivos con los paralelos.

Respecto al uso de los Infinitivos en los pasajes generales:

Textos exclusivos de *Epidemias* VII:

- Hemos contabilizado que el Infinitivo aparece en únicamente 3 frases (frente a 78 en las historias clínicas). Aunque hay que tener en cuenta que la desproporción del texto es inmensa, pues las historias clínicas ocupan aproximadamente el 98 % de extensión.
- Un solo uso es coincidente con los de las historias clínicas: dependencia de verbo ζυμβαίνω.
- El otro uso en los pasajes generales es el de Infinitivos-Imperativos como prescripción terapéutica, en 2 frases diferentes. Este uso no apa-

rece sin embargo en sus historias clínicas (como tampoco en las historias paralelas, ni en las historias de ningún otro libro de *Epidemias*, excepto el VI).

Textos paralelos:

- Aparece el Infinitivo en 4 frases en los pasajes generales de los textos comunes a *Epidemias* V y *Epidemias* VII (frente a 36 en sus historias clínicas, de las que 25 son comunes en la versión de *Epid.* V y en la de *Epid.* VII).
- El único uso en los pasajes generales paralelos es el de Infinitivos-Imperativos como prescripción terapéutica, en las 4 frases. Este uso no aparece sin embargo en las historias clínicas paralelas. Tampoco lo encontramos en las historias clínicas exclusivas de *Epid.* VII, ni en las de ningún otro libro de *Epidemias*, excepto el VI.

4.3. En resumen, hay que señalar:

4.3.1. En las historias clínicas:

- Abundan mucho más los Infinitivos de las historias clínicas en este grupo de libros (en 162 frases en total) con respecto a los demás grupos, aunque también es superior la extensión del texto de estas historias clínicas; pero hay en todo caso una gran desproporción con el número de Infinitivos en las historias clínicas de *Epid.* I y III (solo en 23 frases), que también abarcan una extensión considerable, aunque sea menor. Y algo semejante sucede con *Epid.* IV, con solo 16 frases de Infinitivo.
- En los tres subgrupos predomina la dependencia de $\delta\omicron\kappa\acute{\epsilon}\omega$ ⁸¹, pero más en las historias exclusivas de *Epid.* V (de 48 frases de Infinitivo, 21 dependen de $\delta\omicron\kappa\acute{\epsilon}\omega$: 43,75%), que en las de *Epid.* VII (de 78 frases, 25 dependen de $\delta\omicron\kappa\acute{\epsilon}\omega$: 32,05 %) y, sobre todo, que en las histo-

⁸¹ Acerca de la variedad de construcciones del infinitivo dependiente de $\delta\omicron\kappa\acute{\epsilon}\omega$, cf. Rijksbaron (1984= 2002³: 110s.). Jiménez López (1990) se centra en las diferencias entre la personal y la impersonal.

- rias paralelas (de 24 frases de Infinitivo coincidentes, 6 dependen de δοκέω: 25 %⁸²).
- En los tres subgrupos se repite el Infinitivo dependiente de δύναμαι negativo
 - En los tres subgrupos hay Infinitivos dependientes de ἄρχομαι
 - En los tres subgrupos hay Infinitivos articulares.
 - En los tres subgrupos hay Infinitivos con conjunción
 - Pero por lo demás destaca principalmente la mayor proximidad entre las historias exclusivas de *Epidemias* VII y las historias paralelas, en oposición a las historias exclusivas de *Epidemias* V:
 - Solo en las historias exclusivas de *Epidemias* V está la construcción de irreal de pasado con ἐδόκει ᾗν, y reiteradamente (siete veces). Pero tampoco aparece el mismo tipo de expresión en los otros libros de *Epidemias*⁸³.
 - Solo en las historias exclusivas de *Epidemias* V aparece la forma ἔδοξε (la formularia en *Epid.* I y III)
 - Solo en las historias exclusivas de *Epidemias* VII y en las historias paralelas se encuentra repetidamente la dependencia de algunos verbos y expresiones:
 - φημί, cinco veces en las historias exclusivas de *Epidemias* VII y tres en las historias paralelas (y otras dos más en H.P. VII). Esto no aparece tampoco en los otros libros de *Epidemias*.
 - ξυμφέρω (casi siempre en la forma ξυνήνεγκεν), tres veces en las historias exclusivas de *Epidemias* VII y tres en las historias paralelas. Esto no aparece tampoco en las historias clínicas de los otros libros de *Epidemias*.
 - ξυμβαίνω (casi siempre en la forma ξυνέβη), tres veces en las historias exclusivas de *Epidemias* VII y una en las historias paralelas (y otra más en H.P. V). Esto aparece solo una vez en *Epid.* IV.
 - οἶος (τε ἦν), cinco veces en las historias exclusivas de *Epidemias* VII y una en las historias paralelas (y otra más en H.P. V). Esto no aparece tampoco en las historias clínicas de los otros libros de *Epidemias*. Sin embargo, se aproximan las historias ex-

⁸² Y en el total de las 36 frases de Infinitivo —contando las divergentes— 7 dependen de δοκέω: 19,44 %

⁸³ Cf. nota 63, y también 62.

clusivas de *Epidemias* V y las de *Epidemias* VII en la dependencia de Infinitivos de expresiones semejantes: de οὐκ ἄξιον λόγου en *Epid.* V y de ἄξιος οὐδενός en *Epid.* VII.

- Infinitivo articular en giro preposicional, tres veces en las historias exclusivas de *Epidemias* VII y una vez en las historias paralelas (y otra más en H.P. V). Esto aparece únicamente una vez en las historias de *Epid.* VI.
- Infinitivo final una vez en las historias exclusivas de *Epidemias* VII y otra muy probablemente en H.P. VII.

— Aunque también hay datos que no muestran tal proximidad, como la expresión ἐδόκει λῆξαι, reiterada en las historias exclusivas de *Epid.* VII, pero ausente en las historias paralelas como también en las exclusivas de *Epid.* V. O la repetición de δέομαι regente tanto en las historias exclusivas de *Epid.* V (3) como en las de *Epid.* VII (4), que falta sin embargo en las paralelas.

Con πρίν, que aparece en las historias paralelas y, repetidamente, en las exclusivas de *Epid.* V, y, sin embargo, nunca en las de *Epid.* VII.

4.3.2. En los pasajes generales:

En resumen, hay que destacar respecto a los pasajes generales de los textos exclusivos de *Epidemias* VII y de los textos paralelos:

- Muestran bastante coincidencia entre sí los textos exclusivos de *Epidemias* VII y los textos paralelos:
- Ante todo, son predominantes las frases de Infinitivos-Imperativos como prescripción terapéutica: en 2 frases frente a solo otra con uso diferente en los pasajes generales de los textos exclusivos de *Epidemias* VII, y en 4 frases en los de los textos paralelos, sin ningún otro uso diferente.

4.3.3 En conjunto:

- Es mucho menos abundante el uso del Infinitivo en los pasajes generales que en las historias clínicas. En especial, en los textos exclusivos

de *Epid.* VII es enorme la diferencia: 3 frases en los pasajes generales frente a 78 en las historias clínicas. De modo que los infinitivos de los pasajes generales están en una proporción de 1:26 respecto a los de las historias clínicas. Pero aún es mayor la desproporción en la extensión del texto, pues las historias clínicas ocupan aproximadamente el 98% de extensión (los pasajes generales están en una proporción de 1:49 respecto a las historias clínicas). Así que los Infinitivos en los pasajes generales son casi el doble de frecuentes proporcionalmente que en las historias clínicas.

En cuanto a los textos paralelos: 4 frases de Infinitivo en los pasajes generales frente a 36 en las historias paralelas (25 comunes, sin contar ya las divergentes). De modo que los infinitivos de los pasajes generales están en una proporción de 1:9 respecto a los de las historias clínicas (1:6,2 comunes). Pero en los textos paralelos las historias clínicas ocupan aproximadamente el 85% de extensión (los pasajes generales están en una proporción de 1:5,6 respecto a las historias clínicas). Así que los Infinitivos en los pasajes generales son menos frecuentes proporcionalmente que en las historias clínicas.

- No son apenas coincidentes los usos del Infinitivo en los pasajes generales y en las historias clínicas.

5. Observaciones finales

5.1. Datos conjuntos

Veamos algunas de las construcciones más destacadas en la confrontación de unos y otros libros, así como de uno y otro tipo de pasajes:

Dependencia de determinados verbos regentes:

- De entre todos los verbos que rigen la oración de Infinitivo, destaca $\delta\kappa\acute{\epsilon}\omega$. En todos los libros y todos sus subgrupos aparece la dependencia de $\delta\kappa\acute{\epsilon}\omega$, aunque en mayor o menor proporción, pues predomina con mucho en *Epid.* IV y en *Epid.* V (en uno y otro libro es el verbo regente en casi en la mitad de las frases de Infinitivo), y también predomina, aunque en menor medida, en el grupo de historias clínicas final de *Epid.* III, en las exclusivas de *Epid.* VII y en las historias paralelas (las comunes a *Epid.* V y VII). Es precisamente el uso de estas cons-

trucciones dependientes de δοκέω uno de los aspectos importantes para señalar los contrastes entre los subgrupos (hallándose en conformidad con los análisis de estudios anteriores).

— Otros usos comunes ya los hemos ido señalando: hemos destacado en especial los verbos regentes que llamamos «formularios», por ser los empleados tan reiteradamente en *Epid.* I y III, y que se hallan además a menudo en expresiones fijas. Uno de ellos es precisamente δοκέω. Respecto a los otros dos, δύναμαι y ἄρχομαι:

- δύναμαι (casi siempre con negación) falta en las historias clínicas de *Epid.* II y de *Epid.* IV, y en los pasajes generales de *Epid.* IV y de *Epid.* V-VII.
- ἄρχομαι solo falta en las historias clínicas de *Epid.* VI, y en los pasajes generales de *Epid.* V-VII.

— De otros verbos regentes reiterados:

- δέομαι: de las historias clínicas, falta en las de *Epid.* IV, las de *Epid.* VI y en las paralelas, y de los pasajes generales, en los de *Epid.* IV, en los exclusivos de *Epid.* VII y en los paralelos.

— Otros resultan de interés por marcar divergencias de un grupo de libros frente a los otros, como:

- οἶμαι, únicamente en el grupo de *Epid.* II-IV-VI (en las historias clínicas de *Epid.* IV y de *Epid.* VI y en los pasajes generales de *Epid.* II y de *Epid.* VI).
- συμπίπτω, solo en *Epid.* I-III (tanto en sus historias clínicas, como reiteradamente —5 veces— en los pasajes generales).

O bien por señalar también diferencias entre tipos de pasajes:

- κολύω aparece únicamente en historias clínicas (en las de *Epid.* IV, en las de *Epid.* VI, en las historias exclusivas de *Epid.* VII y en las paralelas).

A veces señala unas y otras diferencias a un tiempo:

- θέλω: en las historias clínicas de los tres subgrupos de *Epid.* V-VII y en los pasajes generales de *Epid.* IV y de *Epid.* VI
- ξυμφέρω: en las historias exclusivas de *Epid.* VII y en las paralelas, y, por otra parte, en los pasajes generales de *Epid.* II y de *Epid.* VI (de modo que a la vez pone de relieve las coincidencias particulares de los subgrupos de libros).

Dependencia de expresiones y adjetivos:

En las historias clínicas encontramos en *Epid.* II, en las exclusivas de *Epid.* V, en las paralelas y —muy abundantes (13) y reiteradas, mientras que son escasas en los otros libros— en las historias exclusivas de *Epid.* VII (una de cuyas expresiones —repetida 5 veces— coincide en las paralelas: οἷος (τε ἦν)). En cuanto a los pasajes generales, hay en los tres libros del grupo de *Epid.* II-IV-VI; aunque solo 1 en el IV, frente a 8 en cada uno de los otros libros.

Infinitivo articular:

En las historias clínicas se encuentra en *Epid.* VI y en *Epid.* V-VII, en todos sus subgrupos (aunque en las historias exclusivas de *Epid.* V solo 1 vez, sin ser giro preposicional, mientras que en las exclusivas de *Epid.* VII y en las paralelas se repite y aparece en giros preposicionales). Pero falta en el total de las historias de *Epid.* I-III, en las de *Epid.* II y de *Epid.* IV (a pesar de la larga extensión del texto de historias de este último), frente al libro VI. De los pasajes generales, encontramos en los de *Epid.* I-III, y también en todos los libros del 2.º grupo, *Epid.* II-IV-VI (aunque en *Epid.* IV solo 1 vez, sin ser giro preposicional, mientras que en *Epid.* II y en *Epid.* VI se repite mucho y aparece en giros preposicionales).

Infinitivo con conjunción:

En las historias clínicas se encuentra en *Epid.* II (πρίν), en *Epid.* IV (πρίν, ὥς), en las exclusivas de *Epid.* V (πρίν 5 veces, ὥς), en las exclusivas de *Epid.* VII (ὥς, ὥστε, 2 veces cada una) y en las paralelas (πρίν). En los pasajes generales: en *Epid.* I-III (ὥς, ὥστε 4 veces), en *Epid.* II (πρίν, ὥστε 4 veces) y en *Epid.* VI (πρίν). La conjunción que aparece en mayor cantidad de libros es πρίν, que, sin embargo, falta en las historias exclusivas de *Epid.* VII, algo muy destacable, teniendo en cuenta su extensión y el elevado número —78, muy superior al de cualquier otro grupo— de oraciones de Infinitivo (mientras que, en contraste, se encuentra 5 veces en las exclusivas

de *Epid.* V). En total, se reitera la construcción de Infinitivo con $\pi\rho\acute{\iota}\nu$ 10 veces (en *Epid.* II, tanto en las historias clínicas como en los pasajes generales; en *Epid.* IV en las historias clínicas; en *Epid.* VI en los pasajes generales; en las historias clínicas exclusivas de *Epid.* V y en las paralelas), e igualmente 10 veces la de $\acute{\omicron}\sigma\tau\epsilon$ (en *Epid.* I-III en los pasajes generales; en *Epid.* II en los pasajes generales; en las historias clínicas exclusivas de *Epid.* VII). La de $\acute{\omicron}\varsigma$, 5 veces (en *Epid.* I-III en los pasajes generales; en *Epid.* IV en las historias clínicas; en las historias clínicas exclusivas de *Epid.* V; en las exclusivas de *Epid.* VII).

Infinitivos-Imperativos como prescripción terapéutica:

Faltan en las historias clínicas (excepto en las de *Epid.* VI); pero aparecen en los pasajes generales de casi todos los libros (excepto en *Epid.* IV y, naturalmente, en la parte exclusiva de *Epid.* V, que consta solo de historias clínicas). La construcción es excepcionalmente frecuente en *Epid.* II (33 veces) y *Epid.* VI (21 veces).

5.2. En resumen

5.2.1. Historias clínicas

- En las historias clínicas de las *Epidemias* hemos contabilizado 219 frases de Infinitivo en total.
- Abundan muchísimo más en *Epidemias* V y VII: en 163 frases, frente a 23 en *Epidemias* I y III y 33 en *Epidemias* II, IV y VI.
- De entre todos los verbos que rigen la oración de Infinitivo destaca $\delta\omicron\kappa\acute{\epsilon}\omega$.
- El Infinitivo articular falta en el total de historias clínicas de *Epid.* I y III, y también, dentro del 2.º grupo de libros, en *Epid.* II y *Epid.* IV (a pesar de la larga extensión del texto de historias de este último).
- El Infinitivo con conjunción falta en el total de historias clínicas de *Epid.* I y III, y también, dentro del 2.º grupo de libros, en *Epid.* VI. Pero se encuentra en todos los demás libros y en todos sus subgrupos.
- Es interesante en especial el hecho de que se observan diferencias notables entre los tres grupos de libros y, a su vez, entre los respectivos subgrupos de cada uno; diferencias que en general (aunque escasamente en lo que respecta a *Epidemias* II, IV y VI) corroboran los resultados que hemos obtenido en el examen de otros datos:

- Así, en las historias clínicas de *Epidemias* I y III las frases de Infinitivo son mucho más formularias y sencillas, confirmando la tendencia general de estos libros frente a los otros⁸⁴. Faltan tanto el Infinitivo articular como el Infinitivo con conjunción (lo que no sucede en los otros grupos de libros) y se limitan a pocas construcciones, que se repiten: únicamente tres en el 1.º y 2.º grupo de historias (Infinitivo dependiente de ἠδύνατο, de ἤρξατο y de ἔδοξε, sin Acusativo) y, además de estas construcciones, alguna diferente en el 3.º, y más compleja, que muestra, por tanto, tendencia a mayor variedad en este grupo de historias que concluye *Epid.* III, al igual que observamos en otros diversos aspectos.
- Sin embargo, los resultados no son relevantes en *Epidemias* II, IV y VI: no se observa en lo referente al Infinitivo en las historias clínicas mayor afinidad entre *Epidemias* II y VI frente a *Epidemias* IV, a diferencia de otras cuestiones examinadas en trabajos anteriores. Aunque sí es notable el contraste del libro IV sobre todo en lo que respecta al uso con δοκέω, predominante en *Epid.* IV, pero escaso en *Epid.* II y VI, y, además, presentando en un caso un significado diferente («creer» en vez de «parecer») y una construcción distinta (de Infinitivo con sujeto propio en Acusativo).
- En *Epidemias* V y VII son más notables los resultados obtenidos, pues destaca en general la mayor proximidad entre las historias exclusivas de *Epidemias* VII y las historias paralelas, en oposición a las historias exclusivas de *Epidemias* V, al igual que sucede en relación a otras cuestiones.

En resumen, el uso del Infinitivo en las historias clínicas viene a corroborar en términos generales (aunque no absolutamente siempre) las conclusiones a que nos habían llevado anteriores estudios. En primer lugar, las importantes diferencias entre los tres grupos de libros (especialmente, el de *Epid.* I y III frente a los otros dos), en cuyos respectivos subgrupos las historias presentan más similitudes entre sí que con las historias de los otros libros. Pero, en segundo término, dentro de cada grupo de libros existen también notables divergencias entre los subgrupos, y se muestra en cada caso la mayor proximidad de dos de estos frente al tercero.

⁸⁴ Cf. Esteban Santos (1994: 50).

5.2.2. Pasajes generales

- En los pasajes generales de las *Epidemias* hemos contabilizado 188 frases de Infinitivo; menos que en las historias clínicas (en las que contabilizamos 219 frases). Así pues, son el 46,3% del total. También la extensión es menor: unas 2190 líneas (en un cálculo solo aproximado y de ninguna manera exacto), frente a la de las historias clínicas (unas 3400 líneas); de modo que ocupan el 39% del total del texto. Así pues, los Infinitivos en los pasajes generales son más frecuentes proporcionalmente que en las historias clínicas.
- Abundan mucho más los infinitivos en los pasajes generales de *Epidemias* II (79) y de *Epid.* VI (52), en lo que se oponen en particular a *Epid.* IV (7), del mismo grupo de libros (aunque resulta lógico, porque, frente a los otros dos, este consta fundamentalmente de historias clínicas y los pasajes generales presentan poca extensión). También son abundantes en *Epid.* I-III (42). Pero son notablemente escasos en los textos exclusivos de *Epid.* VII (3), en los textos paralelos (4) y en *Epid.* IV (7), que se componen sobre todo de historias clínicas.
- Las mayores afinidades entre los pasajes generales de los distintos libros en lo que respecta al uso del infinitivo se observan entre *Epid.* II y VI (en bastante mayor proximidad que lo que apreciamos en sus historias clínicas), de modo que se oponen en ese aspecto a *Epid.* IV. Aunque hay en *Epid.* II, por un lado, y en *Epid.* VI, por otro, algunas construcciones especiales que no aparecen en otros libros. Pero, en segundo término, presentan ambas (*Epid.* VI en especial) más coincidencias con *Epid.* IV que con los restantes libros.
- La mayor disparidad entre los pasajes generales de los distintos libros en lo referente al uso del infinitivo se observa en *Epidemias* V-VII con relación a los demás libros, mientras que se aproximan entre sí las partes exclusivas de *Epid.* VII y las paralelas (no existen pasajes generales en la parte exclusiva de *Epidemias* V).

5.2.3. En conjunto:

- Difieren bastante en general los usos del infinitivo en las historias clínicas y en los pasajes generales dentro del mismo libro: así es en *Epid.* I y III, en *Epid.* IV, en los textos exclusivos de *Epid.* VII

y en los textos paralelos. Resulta coherente, debido a las evidentes diferencias estilísticas entre unas partes (fichas, anotaciones) y otras (narración, exposición, reflexiones, exhortaciones).

- Esto resulta especialmente destacable en *Epidemias* I y III, en donde los infinitivos de los pasajes generales forman gran variedad de construcciones, al contrario de lo que sucede en las historias clínicas, que se limitan a pocas construcciones, que se repiten. Tales construcciones de los pasajes generales son, además, diferentes a las que encontramos en las historias clínicas y, por otra parte, no presentan el peculiar carácter «formulario» de estas.
 - También en *Epidemias* V y VII es intensa la diferencia entre historias clínicas y pasajes generales en cuanto al uso del infinitivo. Es especialmente señalada en los textos paralelos, en cuyos pasajes generales el infinitivo solo aparece con valor de imperativo como prescripción terapéutica, mientras que en las historias clínicas paralelas no se encuentra dicha construcción del infinitivo, sino otras diversas. En cuanto a los pasajes generales exclusivos de *Epid.* VII, predominan los infinitivos-imperativos como prescripción, que faltan sin embargo en sus historias clínicas.
- Los infinitivos tienden a aparecer en combinaciones formularias acompañando a verbos o expresiones que indican una modalidad (δοκέω, δεῖ, δύναμαι, οἶμαι, θέλω, ξυμφέρω, ἀδυνατώτεροι, ἀνάγκη, οὐχ οἶόν τε) o un desarrollo especial de la acción verbal (ἄρχομαι, μέλλω, ῥήϊον), lo que quizás resulte un procedimiento más claro que la mera diferenciación aspectual de las formas verbales, que podría ya estar debilitándose.
- La distribución de los distintos usos del infinitivo es coherente con la clasificación y las afinidades que están establecidas entre los libros I-III, II-IV-VI y V-VII de las *Epidemias*, tanto en lo que se refiere a las historias clínicas, como a los pasajes de carácter general de estos tratados.
- Por otra parte, en lo que respecta a las diferencias y afinidades entre los distintos grupos y subgrupos de libros, los resultados coinciden en general con los obtenidos en nuestros otros estudios.

La subordinación temporal en el *Corpus Hippocraticum* a partir del empleo de las conjunciones ὅταν, ὀκόταν/ὀπόταν, ἐπήν y ἐπειδάν

I. El presente trabajo se inscribe en la senda de otros estudios realizados por miembros de nuestro proyecto a lo largo de los años como los consagrados a πρίν,¹ πρόσθεν ἢ,² ἕως, ἔστε, τέως, ἄχρι(ς), μέχρι(ς),³ ἡνίκα⁴ y muy especialmente el dedicado a las oraciones condicionales introducidas por ἦν/εἶ,⁵ profusa investigación de la que hemos adoptado en gran parte su metodología, dado que por otra parte las oraciones subordinadas introducidas por ἐπήν presentan en no pocos casos una sintaxis muy similar a las condicionales.⁶

La elección de las cuatro conjunciones temporales objeto de nuestro estudio ha venido provocada por dos factores fundamentales. El primero de ellos consiste en seguir trazando el mapa, ya iniciado por otros miembros del proyecto, de la expresión del tiempo en el *Corpus Hippocraticum* mediante el estudio de una serie de conjunciones muy frecuentes en todo tipo de textos griegos. En segundo lugar se pretende también intentar discernir posibles diferencias en el empleo de conjunciones que aparentemente parecen funcionar como variantes, como es el caso de la pareja ὅταν y ὀκόταν/ὀπόταν⁷ y el de la formada por ἐπήν y ἐπειδάν.

¹ Cf. García Novo (1992) y (1993).

² Cf. García Novo (2014).

³ Cf. Pérez Cañizares (1995) y (1998).

⁴ Cf. Ángel y Espinós (1995).

⁵ Cf. Rodríguez Alfageme (2012).

⁶ Cf. Wakker (1994: 130-132, 155 s. y 179-189). Sobre la subordinación en el *Corpus Hippocraticum* y en el dialecto jónico siguen siendo de referencia las obras de Brandt (1908) y de Gutmann (1929). Para el estudio de la temporalidad en griego antiguo nos hemos servido de las obras clásicas de Kühner-Gerth (1904³), Smyth-Messing (1956), Schwyzer-Debrunner (1950) y de otras más recientes como las de Rijksbaron (2002³) y Crespo Güemes *et alii* (2003).

⁷ En la lengua del *Corpus Hippocraticum* se registra principalmente la variante ὀκόταν dado que nos hallamos ante unos textos redactados en una lengua literaria de impronta jónica. Así ante 675 ejemplos de ὀκόταν se registran tan solo 24 de ὀπόταν. Igualmente, en no

El *corpus* final ante el que nos hemos tenido que enfrentar es bastante grande, pues arroja un total de 2020 ejemplos, distribuidos de la siguiente manera: ὅταν (738 ejemplos), ὀκόταν/ὀπόταν (699 ejemplos), ἐπὶν (490 ejemplos) y ἐπειδάν (93 ejemplos). Dado este inmenso número de textos, nos hemos tenido necesariamente que basar en los datos que nos ofrecen el *Thesaurus Linguae Graecae* (TLG) de la Universidad de Irvine⁸ así como el *Index Hippocraticus* de Kühn-Fleischer, contrastándolos entre sí y acudiendo no pocas a veces a las ediciones modernas más representativas para solventar los problemas crítico-textuales.

Nuestra metodología para el estudio de cada conjunción temporal se ha basado en el cribado de todos los ejemplos distribuyéndolos en sendas bases datos, realizadas con el programa File Maker Pro 12 Advanced, de acuerdo con los siguientes campos básicos: verbo de la OP (oración principal), verbo de la OS (oración subordinada) y orden respectivo de ambas oraciones. Asimismo, dentro de la base de datos, se han reseñado la fecha y el tratado al que pertenecía cada pasaje.

En el apartado del verbo de la oración principal (OP), además de los tiempos verbales, se han señalado los casos en los que el verbo correspondía a la modalidad deóntica; de esta manera, se han registrado las siguientes posibilidades: presente de indicativo, imperfecto de indicativo, futuro de indicativo, perfecto de indicativo, aoristo de indicativo (gnómico, abreviado *gn*), optativo + ἄν y modalidad deóntica. En esta última modalidad se han incluido tanto los imperativos, como los infinitivos *pro imperativo* y las formas χρή y δεῖ.

Por otra parte, bajo el epígrafe «casos especiales» se han señalado los pasajes poco frecuentes en los que la oración supraordinada correspondía verdaderamente a una OS, como por ejemplo aquellos en los que las oraciones temporales dependían de estructuras como ἤν + subjuntivo, ὥστε + infinitivo o similares:

De natura muliebri, 21. Littré 7, 340, 12-14 = Bourbon 24, 4-6:

ἤν γὰρ ἐξεκλώσης τὸ στόμα ἐπὶν φλεγμῆν, κίνδυνος τὸ πάμπαν ἄτοκον γενέσθαι· (Texto de Bourbon)

pocos casos las *lectiones* de los manuscritos vacilan entre ὅταν y ὀκόταν, lo cual es indicio de que, a pesar de las posibles diferencias, eran sentidas como equivalentes.

⁸ Desafortunadamente el TLG reproduce para la gran mayoría de los textos hipocráticos la edición de Littré, razón por la que sus datos han de ser verificados.

De morbis I, 1. Littré 6, 140, 3-6 = Potter 98, 5-9:

ἔπειτα δέ, ὅσα ἀνάγκας ἔχει τῶν νοσημάτων ὥστε ὅταν γένηται εἶναι ἢ μακρὰ ἢ βραχέα ἢ θανάσιμα ἢ μὴ θανάσιμα ἢ ἔμμηρον τι τοῦ σώματος γενέσθαι ἢ μὴ ἔμμηρον· (Texto de Potter)

En este epígrafe también se han incluido aquellos casos, no muy abundantes, en los que la OP correspondía a un verbo en optativo con valor potencial + ἄν:

De natura hominis, 9. Littré 6, 54, 4-5 = Jouanna 188, 20-190, 2:

οὐκ ἂν οὖν τὰ διαιτήματα αἷτια εἶη, ὅταν διαιτώμενοι πάντας τρόπους οἱ ἄνθρωποι ἀλίσκονται ὑπὸ τῆς αὐτῆς νόσου. (Texto de Jouanna)

Asimismo, dentro de este epígrafe y bajo la denominación de «sintaxis laxa» aparecen aquellos ejemplos en los que es difícil establecer una construcción sintáctica definida o acomodarlos a las estructuras más frecuentes ya reseñadas como por ejemplo el siguiente texto:

De mulierum affectibus I, 78. Littré 8, 176, 10-11:

Μητρέων καθαρτικόν, ὅταν τοῦ παιδίου ἐναποθανόντος αἷμα ἐμμείνη·

En este pasaje, el nominativo μητρέων καθαρτικόν constituye un enunciado mínimo con valor declarativo que se atestigua a veces en las anotaciones médicas.⁹ Así pues la relación entre este y la or. ὅταν se nos antoja un tanto desligada por lo que ha sido incluido en este apartado, dado que su significado vendría a equivaler, de manera un tanto perifrástica, a «se ha de purificar la matriz, cuando...», lo cual evidencia la libertad de su estructura sintáctica.

Otro ejemplo de este tipo de modalidad lo encontramos en el siguiente pasaje, en el que la or. ὅταν parece depender directamente del participio absoluto:

De haemorrhoidibus, 2. Littré 6, 438, 3-4 = Joly 147, 5-7:

κατεχόντων δ' αὐτῶν, ὅταν καίηται, τῆς κεφαλῆς καὶ τὰς χεῖρας, ὡς μὴ κινήται, βοάτω καιόμενος· (Texto de Joly)¹⁰

⁹ Cf. Crespo *et alii* (2003: 330 s.)

¹⁰ La dependencia de la or. ὅταν respecto al participio absoluto queda asimismo claramente reflejada en la traducción de Joly (1978: 147): «Des aides tiendront le patient, pendant la cautérisation, par la tête et les mains, afin qu'il ne remue pas».

A su vez, en la OS además de los tiempos verbales —fundamentalmente presente de subjuntivo, aoristo de subjuntivo y en menor medida perfecto de subjuntivo— se ha procedido a reseñar bajo el epígrafe «mixta» la posibilidad de que en la OS se registren de manera conjunta distintos tiempos verbales, sobre todo presente, aoristo y/o perfecto de subjuntivo. Como muestra se puede aportar el siguiente pasaje en el que aparece coordinado un presente de subjuntivo con un aoristo de subjuntivo en la OS:¹¹

De affectionibus interioribus, 14. Littré 7, 202, 10-12 = Potter 118, 18-20:
 αὔτη ἢ νοῦσος γίνεται ἀπὸ φλέγματος, ὀκόταν ὁ νεφρὸς ἐς ἑωυτὸν ἀναλαβῶν φλέγμα μὴ ἀφίη πάλιν, ἀλλ' αὐτοῦ ξυμπρωρωθῆι. (Texto de Potter)

Respecto al orden, al margen de las posiciones OP/OS, en la que la oración principal antecede a la subordinada, y OS/OP, en la que la oración subordinada se atestigua en primer lugar, hemos optado por registrar aquellos casos en los que la OS se encontraba, por así decirlo, «intercalada» en el núcleo de la OP:

De articulis, 9. Littré 4, 100, 15-17 = Withington 218, 21-220, 2:
 χρῆ δέ, ὅταν ἐπιδήσης τὸν ὄμον, ἔπειτα προσκαταδεῖν τὸν βραχίονα πρὸς τὰς πλευρὰς ταινίη τινὶ κύκλῳ περὶ τὸ σῶμα περιβάλλοντα.¹² (Texto de Withington)

Igualmente, como es evidente, se han registrado la fecha y el tratado en el que se hallaba cada pasaje. En el apartado de la fecha se han creado tres grupos según su pertenencia al s. v a. C., al s. iv a. C. o a los ss. iii a. C. en adelante.

Pasemos así pues a presentar los cuadros comparativos y las conclusiones que de ellos se desprenden, conclusiones que forzosamente en la mayoría de los casos servirán para apreciar tendencias de uso, si bien no obstante en al-

¹¹ Así pues, en este tipo de modalidad asistimos normalmente a una oposición entre el presente de subjuntivo de carácter durativo ante el aoristo de subjuntivo propiamente puntual. Cf. RUIPÉREZ (1954: 67-89), RODRÍGUEZ ALFAGEME (1992: 232-236) y DUHOUX (2000: 164-175).

¹² El ejemplo anterior de or. ὅταν, *Morb. I*, 1. Littré 6, 140, 3-6 = Potter 98, 5-9 también responde a esta modalidad de oración subordinada intercalada.

gunos puntos creemos haber conseguido individualizar determinadas maneras de expresión propias de algunos tratados o conjunto de tratados.

II. En primer lugar ofrecemos los datos que arrojan las cuatro conjunciones temporales estudiadas según la distribución general de todos los ejemplos sin subdividirlos en períodos, si bien los totales de cada período se indican entre los paréntesis que preceden a la suma de ejemplos.

En todos los casos los porcentajes están extraídos a partir de sencillas reglas de tres directas en las que el término *A* corresponde a la suma de ejemplos en cada modalidad y el término *B* al número total de ejemplos de cada conjunción temporal o de cada uno de los tres períodos ya señalados. Por otra parte, al tratarse de porcentajes el término *Y* de la ecuación evidentemente será siempre 100:

$$\begin{array}{l} A \longrightarrow B \\ X \longrightarrow Y \end{array}$$

$$\text{Donde } X = \frac{A \cdot Y}{B}$$

Así por ejemplo, el primer cómputo de OP = pr i que vemos en el cuadro de las or. ὅταν del apartado II. a. se ha de interpretar de la siguiente manera:

$$379 \longrightarrow 738$$

$$\text{Donde } X = \frac{379 \cdot 100}{738} = 51,35501355.$$

Finalmente, hay que señalar que para mayor comodidad nos hemos limitado a incluir solo dos decimales como máximo.

II. a. Ofrecemos en primer lugar los resultados de las or. ὅταν y de las or. ὀκότεαν/ὀπότεαν distribuidos según los verbos registrados en las OP y las OS y según el orden relativo de ambas:¹³

¹³ Las abreviaturas empleadas son las siguientes: OP = oración principal, OS = oración subordinada, deont = modalidad deóntica, pr i = presente de indicativo, impf i = imperfecto de indicativo, fut i = futuro de indicativo, pft i = perfecto de indicativo, aor i (gn) = aoristo de indicativo con valor gnómico, pr s = presente de subjuntivo, aor s = aoristo de subjuntivo, pft s = perfecto de subjuntivo, subj = subjuntivo, opt = optativo e inf = infinitivo.

TOTAL DE OR. ὄταν: 738

OP:

OP pr i: (215 + 152 + 12) 379/738 = 51,35%

OP deont: (221 + 88 + 12) 321/738 = 43,49%

OP fut i: (2 + 2 + 0) 4/738 = 0,54%

OP pft i: (4 + 3 + 0) 7/738 = 0,94%

OP aor i (gn): (10 + 0 + 0) 10/738 = 1,35%

Casos especiales

OP opt + ἄν: (3 + 2 + 1) 6/738 = 0,81%

OP ἦν + subj: (2 + 1 + 0) 3/738 = 0,40%

OP ἔστ' ἄν + subj: (1 + 0 + 0) 1/738 = 0,13%

OP ἐπιῖν + subj: (0 + 1 + 0) 1/738 = 0,13%

OP ὥστε + inf: (0 + 2 + 0) 2/738 = 0,27%

OP sintaxis laxa: (2 + 2 + 0) 4/738 = 0,54%

OS:

OS pr s: (199 + 121 + 17) 337/738 =

45,66%

OS aor s: (228 + 120 + 7) 355/738 =

48,10%

OS pft s: (12 + 3 + 0) 15/738 = 2,03%

OS mixta: (21 + 9 + 1) 31/738 = 4,20%

ORDEN:

OP / OS: (105 + 66 + 4) 175/738 = 23,71%

OS / OP: (292 + 144 + 19) 455/738 = 61,65%

Intercalada: (63 + 43 + 2) 108/738 = 14,63%

TOTAL DE OR. ὀκόταν/ὀπόταν: 699

OP:

OP pr i: (286 + 112 + 31) 429/699 = 61,37%

OP deont: (148 + 44 + 51) 243/699 = 34,76%

OP fut i: (4 + 1 + 0) 5/699 = 0,71%

OP pft i: (7 + 0 + 0) 7/699 = 1,00%

OP aor i (gn): (6 + 6 + 0) 12/699 = 1,71%

Casos especiales

OP opt + ἄν : (1 + 0 + 0) 1/699 = 0,14%

OP ἦν + subj: (1 + 0 + 0) 1/699 = 0,14%

OP ὅκως + subj: (1 + 0 + 0) 1/699 = 0,14%

OS:

OS pr s: (188 + 59 + 49) 296/699 = 42,34%

OS aor s: (236 + 93 + 33) 362/699 = 51,78%

OS pft s: (6 + 3 + 0) 9/699 = 1,28%

OS mixta: (24 + 8 + 0) 32/699 = 4,57%

ORDEN:

OP/OS: (81 + 21 + 8) 110/699 = 15,73%

OS/OP: (272 + 118 + 70) 460/699 = 65,80%

Intercalada: (101 + 24 + 4) 129/699 = 18,45%

Antes de abordar el estudio de estos datos, señalemos que la conjunción temporal ὄταν se registra en *VM, Aer., Prog., Acut., Acut. (Sp.), Epid. I-VII, VC, Off., Fract., Artic., Mochl., Aph., Hum., Prorrh. 2, Coac., De arte, Nat. Hom., Salubr., Flat., Morb. I-III, Genit./Nat. Puer./Morb. IV, Aff., Loc. Hom.,*

Morb. Sacr., Ulc., Haem., Fist., Vict., Int., Nat. Mul., Septim., Oct., Mul. 1-200, Mul. 201-fin (incluido Steril.), Superf., Foet. Exsec., Gland., Carn., Hebd., Vid. Ac., Medic., Judic., Dieb. Judic. y Rem.

A su vez, la conjunción temporal *ὀκόταν/ὀπόταν*, aunque aparece en menos tratados que *ὄταν*, tiene también una nutrida presencia y se atestigua en *VM, Aer., Prog., Acut., Act. (Sp.), VC, Fract., Artic., Aph., Hum., Prorrh. 2, Nat. Hom., Salubr., Flat., Morb. I-III, Genit./Nat. Puer./Morb. IV, Aff., Loc. Hom., Morb. Sacr., Ulc., Haem., Fist., Vict., Int., Nat. Mul., Septim., Octim., Mul. 1-200, Mul. 201-fin (incluido Steril.), Virg., Superf., Foet. Exsec., Gland., Carn., Hebd., Cord., Alim., Vid. Ac., Judic. y Dieb. Judic.*

Lo más destacable de esta distribución probablemente consista en el hecho de que *ὀκόταν/ὀπόταν* no se registra en *Epidemias* mientras que sin embargo, comparativamente, predomina respecto a *ὄταν* de manera muy evidente en los tratados *De affectionibus interioribus* y *De natura hominis*. Así en *Int.* ante 10 ejemplos de *ὄταν* registramos 168 de *ὀκόταν*, mientras que en *Nat. Hom.* atestiguamos 1 ante 14. Ambos cómputos suponen que la presencia de *ὀκόταν* supera en más de 10 veces la de *ὄταν*.

En lo que respecta a las OP advertimos que en las or. *ὀκόταν/ὀπόταν* se registra una menor variedad en lo que se refiere a la riqueza sintáctica respecto a las or. *ὄταν* como se aprecia en el listado de las construcciones que hemos denominado «casos especiales», donde tan solo encontramos 3 ejemplos —todos ellos concentrados en el grupo 1— en la totalidad de las or. *ὀκόταν/ὀπόταν*, que supone un 0,42% (3/699), un porcentaje casi testimonial, ante los 17 ejemplos de las or. *ὄταν* que alcanzan el 2,16% (17/738); es decir, más del quintuple.

Por esa causa, es evidente que el porcentaje que arroja la suma de las dos construcciones más frecuentes en las OP, como son OP = pr i y OP = modalidad deóntica, es ligeramente superior en las or. *ὀκόταν/ὀπόταν* que en las or. *ὄταν* dada la menor dispersión de las posibles variantes: 96,13% en las or. *ὀκόταν/ὀπόταν* (OP pr i = 61,37% + OP deont = 34,76%) ante 94,84% en las or. *ὄταν* (OP pr i = 51,35% + OP deont = 43,49%).

Asimismo, se ha de indicar que, comparativamente, la predilección por las OP = pr i ante las OP = deont es bastante más acusada en las or. *ὀκόταν/ὀπόταν*, dado que la diferencia porcentual entre ambas se eleva hasta casi los 27 puntos (OP pr i = 61,37% ante OP deont = 34,76%) mientras que en las or. *ὄταν* no llega a alcanzar el 8% (OP pr i = 51,35% ante OP deont = 43,49%). Es decir, asistimos en el caso de las OP de las or. *ὀκόταν/ὀπόταν* a una mayor polarización de los ejemplos.

Igualmente, atestiguamos que las OS de las or. *ὀκόταν/ὀπόταν* presentan respecto a las or. *ὅταν* un mayor porcentaje diferencial a favor del aoristo de subjuntivo y en detrimento del presente de subjuntivo. Así, ante un igualado 45,66% de OS = pr s y un 48,10% de OS = aor s en las or. *ὅταν*, se registra sin embargo un 42,34% de OS = pr s ante un 51,78% de OS = aor s en las or. *ὀκόταν/ὀπόταν*, lo cual supone una diferencia de casi 10 puntos en la distribución interna de las or. *ὀκόταν/ὀπόταν*. Registramos por lo tanto, al igual que en el apartado de las OP una mayor especialización de los recursos en las OP de las or. *ὀκόταν/ὀπόταν*.

Ambas polarizaciones, tanto la referida a las OP como a las OS de las or. *ὀκόταν/ὀπόταν*, parecen indicar una cierta ausencia de flexibilidad en los modos de expresión respecto a las or. *ὅταν*, rasgo que se tendría que poner en relación necesariamente con la menor presencia de «casos especiales» en las OP de las or. *ὀκόταν/ὀπόταν* ya reseñada. En suma, las or. *ὅταν* parecen ser más ricas en sus posibles construcciones.

Cabe recordar, en pro de la claridad expositiva, que no hemos de relacionar de ninguna manera esta mayor variedad de las or. *ὅταν* respecto a las or. *ὀκόταν/ὀπόταν* con el mayor número de ejemplos de la primera de las conjunciones temporales dado que en todo momento estamos trabajando con porcentajes dentro de la suma de ejemplos de cada conjunción y no con los números totales de cada variedad, números que adquieren su valor al extraer el porcentaje relativo.

En lo que se refiere al orden, se aprecia que la secuencia OS/OP es la mayoritaria tanto en las or. *ὅταν* como en las or. *ὀκόταν/ὀπόταν*, si bien ésta se destaca algo más en las or. *ὀκόταν/ὀπόταν*: 65,80% ante 61,65%. En lo que concierne al orden OP/OS se registra con claridad un mayor porcentaje en las or. *ὅταν* que en las or. *ὀκόταν/ὀπόταν*: 23,71% ante 15,73%.

Resulta interesante advertir que en las or. *ὀκόταν/ὀπόταν* las oraciones subordinadas intercaladas son más abundantes que el orden OP/OS (or. intercalada = 18,45% ante OP/OS = 15,73%), a diferencia de las or. *ὅταν* donde ocupan el último lugar en cuanto a su frecuencia (or. intercalada = 14,63% ante OP/OS = 23,71%). Esta particularidad se debe a la gran concentración de ejemplos en el grupo 1: 101 ejemplos ante 24 (grupo 2) y 4 (grupo 3). Una parte no desdeñable de los ejemplos que encontramos en el grupo 1 corresponde, como veremos más adelante, al estilema *τοῦτον, ὀκόταν ᾧδε/οὔτως ἔχη*, seguido de una forma deóntica.

II. b. Analizamos a continuación las or. ἐπὶν y las or. ἐπειδάν estudiadas tanto en su relación mutua como en el contexto de las otras dos conjunciones temporales ya tratadas.

TOTAL DE OR. ἐπὶν: 490

OP:

OP pr i: (200 + 33 + 8) 241/490 = 49,18%

OP deont: (134 + 49 + 31) 214/490 = 43,67%

OP fut i: (12 + 2 + 3) 17/490 = 3,46%

OP pft i: (3 + 0 + 0) 3/490 = 0,61%

OP aor i (gn): (7 + 0 + 0) 7/490 = 1,42%

Casos especiales

OP opt + ἄν: (0 + 1 + 0) 1/490 = 0,20%

OP εἰ + opt: (1 + 0 + 0) 1/490 = 0,20%

OP ἦν + subj: (3 + 0 + 1) 4/490 = 0,81%

OP ὅστε + inf: (1 + 0 + 0) 1/490 = 0,20%

OP sintaxis laxa: (0 + 1 + 0) 1/490 = 0,20%

OS:

OS pr s: (112 + 32 + 8) 152/490 = 31,02%

OS aor s: (231 + 51 + 32) 314/490 = 64,08%

OS pft s: (4 + 0 + 3) 7/490 = 1,42%

OS mixta: (14 + 3 + 0) 17/490 = 3,46%

ORDEN:

OP/OS: (58 + 16 + 5) 79/490 = 16,12%

OS/OP: (254 + 61 + 34) 349/490 = 71,22%

Intercalada: (49 + 9 + 4) 62/490 = 12,65%

TOTAL DE OR. ἐπειδάν: 93

OP:

OP pr i: (24 + 10 + 2) 36/93 = 38,70%

OP deont: (25 + 16 + 4) 45/93 = 48,38%

OP fut i: (1 + 0 + 0) 1/93 = 1,07%

OP pft i: (2 + 1 + 0) 3/93 = 3,22%

OP aor i (gn): (6 + 0 + 0) 6/93 = 6,45%

Casos especiales

OP ἦν + subj: (1 + 0 + 0) 1/93 = 1,07%

OP ὅταν + subj: (1 + 0 + 0) 1/93 = 1,07%

OS:

OS pr s: (11 + 5 + 1) 17/93 = 18,27%

OS aor s: (43 + 20 + 5) 68/93 = 73,11%

OS pft s: (1 + 0 + 0) 1/93 = 1,07%

OS mixta: (5 + 2 + 0) 7/93 = 7,52%

ORDEN:

OP/OS: (8 + 4 + 1) 13/93 = 13,97%

OS/OP: (33 + 13 + 5) 51/93 = 54,83%

Intercalada: (19 + 10 + 0) 29/93 = 31,18%

Señalemos en primer lugar que la conjunción temporal ἐπὶν se registra en *Epid. II, IV, V, VI, VII, VC, Fract., Artic., Mochl., Aph., Prorrh. 2, Morb. I-III,*

Genit./Nat. Puer./Morb. IV, Loc. Hom., Morb. Sacr., Ulc., Haem., Fist., Int., Nat. Mul., Septim., Oct., Mul. 1-200, Mul. 201-fin (incluido Steril.), Superf., Gland., Carn. y Decent.

A su vez se atestigua ἐπειδάν en *VM, Aer., Acut. (Sp.), VC, Flat., Morb. II, Morb. III, Genit./Nat. Puer./Morb. IV, Aff., Loc. Hom., Morb. Sacr., Ulc., Vict., Int., Nat. Mul., Mul. 1-200, Mul. 201-fin (incluido Steril.), Superf., Carn., Hebd., Vid. Ac. y Judic.*

Advertimos que en las OP de las or. ἐπειδάν la modalidad deóntica es más abundante que las OP = pr i, hecho que no se atestigua en las or. ἐπήν, donde las OP = pr i priman sobre las OP = deont. Así, ante un 38,70 % de OP = pr i y un 48,38 % de OP = deont en las or. ἐπειδάν, se registra un 49,18 % de OP = pr i ante un 43,67 % de OP = deont en las or. ἐπήν. Este fenómeno supone una clara diferenciación de las or. ἐπειδάν no solo ante las or. ἐπήν, sino también respecto a las otras dos conjunciones temporales estudiadas, donde los porcentajes de OP = deont son inferiores a los que ofrece OP = pr i, pues en las or. ὅταν se registra un 51,35 % (OP = pr i) ante un 43,49 % (OP = deont) y en las or. ὀκόταν/ὀπόταν un 61,37 % (OP = pr i) ante un 34,76 % (OP = deont).

Igualmente, en comparación con las or. ἐπήν, en las or. ἐπειδάν hay una gran presencia de OP = aor. gnómico, así ante un 1,42 % en las or. ἐπήν el porcentaje asciende a un 6,45 % en las or. ἐπειδάν. De la misma manera, se atestigua que de nuevo las or. ἐπειδάν se desmarcan no solo de las or. ἐπήν en este aspecto sino también de las or. ὅταν y de las or. ὀκόταν/ὀπόταν, donde se registran respectivamente unos bajos porcentajes de aor. gnómico, en consonancia con las or. ἐπήν: 1,35 % (or. ὅταν) y 1,71 % (or. ὀκόταν/ὀπόταν).

En estrecha relación con este último dato a propósito del considerable porcentaje de OP = aor. gnómico en las or. ἐπειδάν, dichas oraciones arrojan un menor porcentaje en la suma de las OP = pr i más las OP = deont que las tres restantes conjunciones temporales. Por consiguiente, la adición de las OP = pr i + OP = deont de las or. ἐπειδάν supone solo el 87,08 % ante el 92,85 % de las or. ἐπήν, el 94,84 % de las or. ὅταν y, sobre todo, el 96,13 % de las or. ὀκόταν/ὀπόταν.

Por otra parte, tanto las OS de las or. ἐπήν y especialmente las de las or. ἐπειδάν presentan una gran tendencia al empleo del aoristo de subjuntivo en las OS respecto al presente de subjuntivo; así, estos porcentajes alcanzan, respectivamente, el 64,08 % en las OS de las or. ἐπήν (ante el 31,02 % de OS = pr s) y el 73,11 % en las OS de las or. ἐπειδάν (ante el 18,27 % en las OS = pr s).

Este hecho significa que la preferencia por OS = aor s en las or. ἐπὶν duplica el empleo de OS = pr s, mientras que en las or. ἐπειδάν dicha preeminencia del aoristo de subjuntivo cuadruplica el uso del presente de subjuntivo, rasgo destacado que de nuevo incide en la particularidad de la conjunción temporal ἐπειδάν. Por el contrario, tanto en las or. ὅταν como en las or. ὀκόταν/ὀπόταν la utilización de OS = aor s es cercana a la del empleo del presente de subjuntivo en las OS, como se puede observar en las or. ὅταν donde las OS = aor s constituyen el 48,10% ante el 45,66% de OS = pr s mientras que en las or. ὀκόταν/ὀπόταν el aoristo de subjuntivo en las OS se desmarca un tanto y llega al 51,78% ante el 42,34% de OS = pr s, porcentajes diferenciales en ambos casos notablemente inferiores a los advertidos en las OS de las or. ἐπὶν y muy en especial de las or. ἐπειδάν.

Digno de reseña, en el caso de las or. ἐπειδάν, es el alto porcentaje que arrojan las oraciones subordinadas intercaladas respecto al resto de las otras dos opciones (i. e. OP/OS y OS/OP), que alcanza el 31,18% mientras que en el resto de conjunciones estudiadas no llega siquiera al 20%: 14,63% (or. ὅταν), 18,45% (or. ὀκόταν/ὀπόταν) y 12,65% (or. ἐπὶν). No obstante, en las cuatro conjunciones temporales, el orden OS/OP es el más frecuente, como corresponde habitualmente a las oraciones temporales.¹⁴

Así, a manera de recapitulación de este primer apartado, podemos señalar que el comportamiento de las or. ὅταν y las or. ὀκόταν/ὀπόταν guarda un mayor paralelo entre sí que respecto al de las or. ἐπὶν y particularmente al de las or. ἐπειδάν. Asimismo, las or. ἐπειδάν parecen desmarcarse del resto de conjunciones temporales.

III. Pasemos a continuación a desglosar cada una de las conjunciones temporales en cuadros subdivididos por épocas con sus correspondientes porcentajes, lo cual nos permitirá matizar algunos de los aspectos ya señalados.

¹⁴ Crespo *et alii* (2003: 400) señalan que en los casos en que las conjunciones pueden tener el doble valor temporal/causal, la posición OP/OS suele corresponder al valor causal. No obstante, este orden solo puede ser considerado en los casos de ὅτε, ὀπότε/ὀκότε, ἐπεὶ y ἐπειδὴ no así en los de las conjunciones objeto de nuestro trabajo donde no se registra este doble valor; sin embargo, apreciamos claramente que la secuencia OS/OP presenta una mayor prominencia que la OP/OS, lo que parece corroborar que dicho orden también se conserva cuando se añade la partícula ἄν. Sin embargo, hay que tener en cuenta que a veces la posibilidad de que la oración subordinada vaya intercalada desplaza en número de ejemplos el orden OP/OS, aunque hay que matizar que en ningún caso el orden OP/OS ni la oración subordinada intercalada superan la secuencia OS/OP que siempre es la mayoritaria.

Al igual que en el apartado anterior, nos centraremos en primer lugar en las or. ὅταν y or. ὀκόταν / ὀπόταν, para pasar posteriormente a estudiar las or. ἐπήν y las or. ἐπειδάν en su relación entre sí y respecto a las dos anteriores conjunciones.

III. a.

DISTRIBUCIÓN POR GRUPOS DE LAS OR. ὅταν:

TOTAL DE OR. ὅταν: 738

GRUPO 1, s. v a. C.:

Total: 460/738 = 62,33%

OP:

OP pr i: 215/460 = 46,73%

OP deont: 221/460 = 48,04%

OP fut i: 2/460 = 0,43%

OP pft i: 4/460 = 0,86%

OP aor i (gnómico): 10/460 = 2,17%

Casos especiales:

OP opt. + ἄν: 3/460 = 0,65%

OP ἔστ' ἄν + subj: 1/460 = 0,21%

OP ἦν + subj: 2/460 = 0,43%

OP sintaxis laxa: 2/460 = 0,43%

OS:

OS pr s: 199/460 = 43,26%

OS aor s: 228/460 = 49,56%

OS pft s: 12/460 = 2,60%

OS mixta: 21/460 = 4,56%

ORDEN:

OP/OS: 105/460 = 22,82%

OS/OP: 292/460 = 63,47%

Intercalada: 63/460 = 13,69%

GRUPO 2, s. IV a. C.:

Total: 253/738 = 34,28%

OP:

OP pr i: 152/253 = 60,07%

OP deont: 88/253 = 34,78%

OP fut i: 2/253 = 0,79%

OP pft i: 3/253 = 1,18%

Casos especiales:

OP opt. + ἄν: 2/253 = 0,79%

OP ἦν + subj: 1/253 = 0,39%

OP ἐπήν + subj: 1/253 = 0,39%

OP ὥστε + inf: 2/253 = 0,79%

OP sintaxis laxa: 2/253 = 0,79%

OS:

OS pr s: 121/253 = 47,82%

OS aor s: 120/253 = 47,43%

OS pft s: 3/253 = 1,18%

OS mixta: 9/253 = 3,55%

ORDEN:

OP/OS: 66/253 = 26,08%

OS/OP: 144/253 = 56,91%

Intercalada: 43/253 = 16,99%

GRUPO 3, s. III a. C. en adelante:

Total: 25/738 = 3,38%

OP:

OP pr i: 12/25 = 48%

OP deont: 12/25 = 48%

Casos especiales:

OP opt. + ἄν: 1/25 = 4%

OS:

OS pr s: 17/25 = 68%

OS aor s: 7/25 = 28%

OS mixta: 1/25 = 4%

ORDEN:

OP/OS: 4/25 = 16%

OS/OP: 19/25 = 76%

Intercalada: 2/25 = 8%

DISTRIBUCIÓN POR GRUPOS DE LAS OR. ὀκόταν/ὀπόταν:

TOTAL DE OR. ὀκόταν/ὀπόταν: 699

Grupo 1, s. v a. C.:

Total: 454/699 = 64,94%

OP:

OP pr i: 286/454 = 62,99%

OP deont: 148/454 = 32,59%

OP fut i: 4/454 = 0,88%

OP pft i: 7/454 = 1,54%

OP aor i (gnómico): 6/454 = 1,32%

Casos especiales:

OP opt + ἄν: 1/454 = 0,22%

OP ἦν + subj: 1/454 = 0,22%

OP ὅκως + subj: 1/454 = 0,22%

OS:

OS pr s: 188/454 = 41,40%

OS aor s: 236/454 = 51,98%

OS pft s: 6/454 = 1,32%

OS mixta: 24/454 = 5,28%

ORDEN:

OP/OS: 81/454 = 17,84%

OS/OP: 272/454 = 59,91%

Intercalada: 101/454 = 22,24%

GRUPO 2, s. IV a. C.:

Total: 163/699 = 23,31 %

OP:

OP pr i: 112/163 = 68,71 %

OP deont: 44/163 = 26,99 %

OP fut i: 1/163 = 0,61 %

OP aor i (gnómico): 6/163 = 3,68 %

OS:

OS pr s: 59/163 = 36,19 %

OS aor s: 93/163 = 57,05 %

OS pft s: 3/163 = 1,84 %

OS mixta: 8/163 = 4,90 %

ORDEN:

OP/OS: 21/163 = 12,88 %

OS/OP: 118/163 = 72,39 %

Intercalada: 24/163 = 14,72 %

GRUPO 3, s. III a. C. en adelante:

Total: 82/699 = 11,73 %

OP:

OP pr i: 31/82 = 37,80 %

OP deont: 51/82 = 62,19 %

OS:

OS pr s: 49/82 = 59,75 %

OS aor s: 33/82 = 40,24 %

ORDEN:

OP/OS: 8/82 = 9,75 %

OS/OP: 70/82 = 85,36 %

Intercalada: 4/82 = 4,87 %

Lo primero que advertimos en estos cuadros es que los porcentajes de ejemplos que se registran en el grupo 1 de las or. ὅταν y de las or. ὀκόταν/ὀπόταν son bastante similares; así, respectivamente en las or. ὅταν atestiguamos un 62,33 % (460/738) y un 64,94 % (454/699) en las or. ὀκόταν/ὀπόταν. Sin embargo, esta aparente tendencia igualitaria se rompe en los otros dos grupos restantes y mientras que las or. ὅταν presentan una gran diferencia porcentual entre ambos grupos, un 34,28 % de los ejemplos en el grupo 2 (253/738) ante un exiguo 3,38 % (25/738) en el grupo 3, las or. ὀκόταν/ὀπόταν distribuyen los ejemplos entre estos dos grupos de manera más equilibrada, un 23,31 % (163/699) en el grupo 2 ante un 11,73 % (82/699) en el grupo 3.

La abundancia porcentual relativa de ejemplos en el grupo 3 de las or. ὀκόταν/ὀπόταν está causada por la gran cantidad de apariciones que se hallan en el tratado *Nat. Mul.*, que acapara 67 de los 82 ejemplos de dicha conjunción temporal, lo cual supone el 81,70 % del total de los pasajes del grupo 3 de las or. ὀκόταν/ὀπόταν.

Respecto a la OP, los casos en los que ésta corresponde a OP = pr i o a un contexto deóntico son con gran diferencia los más frecuentes, superando en los tres grupos la suma de ambas modalidades el 90% tanto en las or. ὅταν como en las or. ὅκóταν/ὀπόταν. No obstante, no existe una tendencia evidente hacia ninguna de las dos modalidades, hecho que se hace más patente en el caso de las or. ὅταν, donde ante una palmaria predilección por la OP = pr i en el grupo 2, 60,07% (OP = pr i) ante 34,78% (OP = deont), encontramos sin embargo un reparto bastante más equilibrado en los otros dos grupos restantes; así en el grupo 1 la OP = deont arroja un 48,04% ante un 46,73% en las OP = pr i, mientras que en el grupo 3 de las or. ὅταν asistimos a un interesante resultado en el que ambas construcciones arrojan un 48%. Sin embargo, este panorama se nos muestra diferente en el caso de las or. ὀκóταν/ὀπόταν, pues en los dos primeros grupos se atestigua un gran empleo de la OP = pr i en detrimento de las OP = deont, sobre todo en el grupo 2: 62,99% (OP = pr i) ante 32,59% (OP = deont) en el grupo 1, y 68,71% (OP = pr i) ante 26,99% (OP = deont) en el grupo 2. Inversamente, en el grupo 3 la tendencia se rompe y la OP = deont supera con mucho las OP = pr i, alcanzando respectivamente un 62,19% ante un 37,80%. Por otra parte, resulta digno de señalar que en dicho grupo de or. ὀκóταν/ὀπόταν ambas posibilidades copan el 100% de los ejemplos.¹⁵

Es preciso reseñar que los 51 ejemplos de OP = deont de las or. ὀκóταν/ὀπόταν del grupo 3 se encuentran en el tratado *Nat. Mul.* lo cual viene provocado sin lugar a dudas por la gran cantidad de prescripciones y advertencias médicas del tratado dado que registramos la misma tendencia en las OP = deont del grupo 3 de las or. ὅταν, donde 11 de los 12 ejemplos se hallan igualmente en *Nat. Mul.* Asimismo, es interesante señalar que una gran cantidad de estos ejemplos, tanto de or. ὅταν como de or. ὀκóταν/ὀπόταν, responden a la expresión ὀκóταν/ὅταν (δέ) ὤδε/οὔτως ἔχη al inicio de oración, por lo que presenta un orden OS/OP:

De natura muliebri, 5. Littré 7, 318, 7-8 = Bourbon 7, 11-13:

ἔπειτα σπόγγους ἐνθεῖς ἀναδῆσαι ἐκ τῶν ἰζύων. ὀκóταν δὲ ὤδε (δὲ ὤδε θ
Bourbon: ὤδε V: ὤδε οὔτως M: οὔτως Littré) ἔχη, σίτων μὲν ἀπεχέσθω·
(Texto de Bourbon)¹⁶

¹⁵ Evidente el 0,01% que falta para alcanzar el 100% se debe a la pérdida de decimales, pues para ser más exactos la OP = pr i equivale al 37,8048...% mientras que la OP = deont alcanza el 62,1951...%.

¹⁶ La edición de Bourbon (2008) tiende a unificar el empleo de ὤδε, ante la mayor variedad que encontramos en la edición de Littré; no obstante, dichas variantes textuales no afectan en lo sustancial al giro que analizamos.

De natura muliebri, 6. Littré 7, 320, 6-7 = Bourbon 8, 19-20:

ὀκόταν ὤδε ἔχη, φάρμακον χρῆ πῖσαι κάτω καὶ λούειν πολλῶ θερμῶ καὶ πυριῆν· (Texto de Bourbon)

De natura muliebri, 31. Littré 7, 346, 9-11 = Bourbon 28, 9-11:

ὅταν ὤδε ἔχη, σικύης χρῆ τὸ εἶσω τρῖψαι καὶ κηρίον ὕδατος κοτύλην ἐπιχέας, ἐνιείς ἐς τὴν ἔδρην ἕα καθαίρεσθαι. (Texto de Bourbon)

A su vez, en las OP se aprecia en las or. ὅταν una mayor variedad y cantidad de los denominados «casos especiales» que en las or. ὀκόταν/ὀπόταν, especialmente en el grupo 1 (s. v a. C.), aunque siempre dentro del exiguo uso general de estas construcciones. Es evidente que este factor se podría relacionar en un primer momento y de manera equivocada con el mayor número de ejemplos totales de or. ὅταν ante or. ὀκόταν/ὀπόταν aunque no necesariamente ha de ser así pues lo realmente esclarecedor no es el número de ejemplos totales sino el porcentaje que éstos suponen. Así, en las or. ὅταν encontramos un porcentaje del 2,30% (8 + 8 + 1) ante un 0,42% (3 + 0 + 0) en las or. ὀκόταν/ὀπόταν, cómputos que suponen que en las or. ὅταν dichos empleos multiplican por más de 5 las cifras de las or. ὀκόταν/ὀπόταν, con lo que este hecho comporta de riqueza expresiva al menos en este apartado. Por otra parte, esta mayor riqueza se atestigua en los tres grupos de or. ὅταν mientras que en las or. ὀκόταν/ὀπόταν se ven reducidas tan solo al primer grupo. Asimismo, resulta significativo que entre estos «casos especiales» que conllevan una sintaxis más compleja, la OP más frecuente en estos pasajes corresponda al optativo + ἄν con valor potencial; así atestiguamos 6 ejemplos (3 + 2 + 1) sobre un total de 17 en las or. ὅταν, que constituyen el 35,29% de estas construcciones «especiales». A su vez, en las or. ὀκόταν/ὀπόταν dicho porcentaje llega al 33,33% pues hallamos un único ejemplo sobre un total de 3.

De manera inversa, el uso del aoristo gnómico en la OP no presenta esta tendencia pues las or. ὀκόταν/ὀπόταν ofrecen ejemplos en los dos primeros grupos mientras que solo se registra en el primero de las or. ὅταν, si bien de manera prolíja: 10 ejemplos, lo que significa el 2,17% en el total del grupo 1 de or. ὅταν, ante los 12 ejemplos en las or. ὀκόταν/ὀπόταν distribuidos entre los dos primeros grupos de manera análoga, 6 ejemplos en cada grupo, que suponen respectivamente 1,32% (grupo 1) y el 3,68% (grupo 2). A diferencia del caso de las OP = deont, no encontramos en las or. ὀκόταν/ὀπόταν ni en las or. ὅταν ninguna tendencia de uso según los diferentes tratados.

Respecto a los tiempos que encontramos en la OS, el mayor número de casos se concentra en el empleo del presente de subjuntivo y del aoristo de subjuntivo, alcanzando la suma de estos dos tiempos en los tres grupos un porcentaje mayor del 90%. Nos hallamos así pues ante el mismo fenómeno que se atestiguaba en las OP pues en éstas la suma de los ejemplos con verbo en presente de indicativo o en contexto deóntico arrojaba porcentajes similares y superiores en todos los casos al 90%.

La tendencia que encontramos en ambas conjunciones temporales, aunque no clara, parece responder a ciertos parámetros entre los que se encuentra una mayor utilización de OS = aor s en los dos primeros grupos especialmente en las or. *ὀκόταν/ὀπόταν*, donde se registra en dicha conjunción un 51,98% (OS = aor s) ante un 41,40% (OS = pr s) en el grupo 1 y sobre todo un 57,05% (OS = aor s) ante un 36,19% (OS = pr s) en el grupo 2. Esta tendencia se ve bastante matizada en sus porcentajes en las or. *ἔταν*, donde ante un mayor uso de OS = aor s en el grupo 1, en el que se atestigua un 49,56% (OS = aor s) ante un próximo 43,26% (OS = pr s), encontramos sin embargo que en el grupo 2 esta tendencia se rompe y asistimos a un porcentaje técnicamente idéntico: 47,82% (OS = pr s) ante 47,43% (OS = aor s). Es decir, en los dos primeros grupos vemos una evidente predilección por la OS = aor s en las or. *ὀκόταν/ὀπόταν*, tendencia que no se aprecia en las or. *ἔταν*. Curiosamente, los baremos de uso se invierten en ambas conjunciones en el grupo 3, donde la OS = pr s supera con mucho el número de ejemplos de OS = aor s, especialmente en las or. *ἔταν*, donde la OS = pr s alcanza el 68% ante la OS = aor s que suma el 28%, mientras que en las or. *ὀκόταν/ὀπόταν* se alcanzan respectivamente el 59,75% en las OP = pr s y el 40,24 en las OP = aor s.

En lo que atañe al orden, de nuevo se atestigua que el predominante es OS/OP en todos los grupos de ambas conjunciones, si bien en el grupo 3 es donde más se aprecia esta tendencia, pues en las or. *ἔταν* el orden OS/OP llega al 76% mientras que en las or. *ὀκόταν/ὀπόταν* se sube hasta el 85,36%, ante unos respectivos 16% y 9,75% en el orden OP/OS en las or. *ἔταν* y en las or. *ὀκόταν/ὀπόταν*.

Digno de reseñar es el alto porcentaje que en las or. *ὀκόταν/ὀπόταν* presentan las oraciones intercaladas en el grupo 1, llegando al 22,24%. Este hecho es debido a la presencia en *Int.* de un estilema que, aunque se repite con algunas variantes, responde en la mayoría de los casos a la fórmula *τοῦτον, ὀκόταν ὅδε/οὕτως ἔχη*, seguida de una forma deóntica; de esta manera, el objeto directo —que a su vez es el sujeto sobrentendido de la or. *ὀκόταν*— enmarca, al encontrarse el verbo de la OP tras la OS, la oración subordinada

temporal. No obstante, se ha de señalar que existen variantes en los manuscritos en lo que atañe a las lecturas *όκόταν* y *όταν* que podrían afectar ligeramente a los porcentajes, si bien estas *variae lectiones* no supondrían un menoscabo a lo particular de la expresión:

De affectionibus interioribus, 7. Littré 7, 184. 8-10 = Potter 94, 18-21:
οὔτως θνήσκει ἐν ἑπτὰ ἡμέρησι μάλιστα· ἦν δὲ ταύτας ἐκφύγη, οὐ μάλᾳ θνήσκει. τοῦτον, όκόταν ὧδε ἔχη, ἰῆσθαι τοῖσδεσι· (Texto de Potter)

De affectionibus interioribus, 9. Littré 7, 188, 7-10 = Potter 100, 7-10:
τούτῳ δὲ γνώση, όκόταν ἔμπυον γένηται τὸ πλευρόν, πύον γὰρ οὐκ ἀποπτύεται, καὶ οὐκ ἀνεμέεται. τοῦτον, όκόταν οὔτως ἔχη, ὄκου ἂν ἀποσημήνη, τάμνειν ἢ καίειν· (Texto de Potter)

Este estilema, propio fundamentalmente de *Int.*, se atestigua también —aunque en menor grado— en el tratado *Morb. II* en su variante *τοῦτον, όταν οὔτως ἔχη* seguido de forma deóntica en 3 ejemplos. En *Int.* también atestigüamos esta variante en menor medida, si bien de nuevo nos encontramos ante las fluctuaciones propias entre las lecturas *όκόταν* y *όταν*, fluctuaciones que necesariamente nos obligan a matizar los datos, si bien éstos no pierden su valor:

De morbis II, 21. Littré 7, 36, 6-8 = Jouanna 155, 16-156, 2:
ἡ δὲ νοῦσος πρεσβυτέροισι μᾶλλον γίνεται ἢ νεωτέροισι. τοῦτον, όταν οὔτως ἔχη, λούειν χρῆ πολλῶ καὶ θερμῶ καὶ θάλπειν ὡς μάλιστα· (Texto de Jouanna)

De affectionibus interioribus, 18. Littré 7, 210, 19-212, 1 = Potter 130, 20-23:
[...] καὶ οἱ ὀφθαλμοὶ αἵματος πίμπλονται. τοῦτον, όταν οὔτως ἔχη, ἐλατήριον πῖσαι ἢ θαψίης ρίζαν ἢ ἐλλέβορον ἢ ὀπὸν σκαμμωνίης¹⁷ (Texto de Potter)

¹⁷ Dadas las evidentes implicaciones que estos datos podrían tener sobre cuestiones de filiación entre distintos tratados, estos estilemas —que solo se registran en determinados textos— serán estudiados, junto con las múltiples variantes que presentan, en un futuro estudio. Asimismo, este giro recuerda de manera evidente al ya señalado anteriormente en *Nat. Mul.* en inicio de oración, razón añadida para tratarlos más a fondo. En este mismo volumen, Rodríguez Alfageme en su trabajo sobre los compuestos señala las posibles relaciones entre un determinado conjunto de tratados entre los que se incluyen *Int.*, *Morb. II* y los ginecológicos. Así, esta última sugerencia, que es resultado de procedimientos absolutamente diferentes a los empleados en el presente artículo, refrendaría en gran medida la posible conexión propuesta por nosotros.

Asimismo, en el grupo 2 de las or. *ὀκόταν/ὀπόταν* dichas oraciones intercaladas de nuevo desplazan el orden OP/OS si bien de manera poco acusada (14,72% ante 12,88%) y sin que corresponda a ningún modo específico de expresión.

III. b. Pasemos acto seguido a analizar las or. *ἐπὶν* y las or. *ἐπειδὴν* tratadas en su relación mutua así como en el contexto de las otras dos conjunciones temporales ya estudiadas.

DISTRIBUCIÓN POR GRUPOS DE LAS OR. *ἐπὶν*:

TOTAL DE OR. *ἐπὶν*: 490

Grupo 1, s. v a. C.

Total: 361/490 = 73,67%

OP:

OP pr i: 200/361 = 55,40%

OP deont: 134/361 = 37,11%

OP fut i: 12/361 = 3,32%

OP pft i: 3/361 = 0,83%

OP aor i (gnómico): 7/361 = 1,93%

Casos especiales:

OP *εἰ* + opt: 1/361 = 0,27%

OP *ἦν* + subj: 3/361 = 0,83%

OP *ὥστε* + inf: 1/361 = 0,27%

OS:

OS pr s: 112/361 = 31,02%

OS aor s: 231/361 = 63,98%

OS pft s: 4/361 = 1,10%

OS mixta: 14/361 = 3,87%

ORDEN:

OP/OS: 58/361 = 16,06%

OS/OP: 254/361 = 70,36%

Intercalada: 49/361 = 13,57%

Grupo 2, s. IV a. C.:

Total: 86/490 = 17,55%

OP:

OP pr i: 33/86 = 38,37%

OP deont: 49/86 = 56,97%

OP fut i: 2/86 = 2,32%

Casos especiales:

OP opt + *ἄν*: 1/86 = 1,16%

OP sintaxis laxa: 1/86 = 1,16%

OS:

OS pr s: 32/86 = 37,20%

OS aor s: 51/86 = 59,30%

OS mixta: 3/86 = 3,48%

ORDEN:

OP/OS: 16/86 = 18,60%

OS/OP: 61/86 = 70,93%

Intercalada: 9/86 = 10,46%

Grupo 3, s. III a. C. en adelante

Total: 43/490 = 8,77%

OP:

OP pr i: 8/43 = 18,60%

OP deont: 31/43 = 72,09%

OS fut i: 3/43 = 6,97%

Casos especiales:

OP ἦν + subj: 1/43 = 2,32%

OS:

OS pr s: 8/43 = 18,60%

OS aor s: 32/43 = 74,41%

OS pft s: 3/43 = 6,97%

ORDEN:

OP/OS: 5/43 = 11,62%

OS/OP: 34/43 = 79,06%

Intercalada: 4/43 = 9,30%

DISTRIBUCIÓN POR GRUPOS DE LAS OR. ἐπειδάν:

TOTAL DE OR. ἐπειδάν: 93

Grupo 1, s. V a. C.

Total: 60/93 = 64,51%

OP:

OP pr i: 24/60 = 40%

OP deont: 25/60 = 41,66%

OP fut i: 1/60 = 1,66%

OP pft i: 2/60 = 3,33%

OP aor i (gnómico): 6/60 = 10%

Casos especiales:

OP ἦν + subj: 1/60 = 1,66%

OP ὄταν + subj: 1/60 = 1,66%

OS:

OS pr s: 11/60 = 18,33%

OS aor s: 43/60 = 71,66%

OS pft s: 1/60 = 1,66%

OS mixta: 5/60 = 8,33%

ORDEN:

OP/OS: 8/60 = 13,33%

OS/OP: 33/60 = 55%

Intercalada: 19/60 = 31,66%

Grupo 2, s. IV a. C.:

Total: 27/93 = 29,03 %

OP:

OP pr i: 10/27 = 37,03 %

OP deont: 16/27 = 59,25 %

OP pft i: 1/27 = 3,70 %

OS:

OS pr s: 5/27 = 18,51 %

OS aor s: 20/27 = 74,07 %

OS mixta: 2/27 = 7,40 %

ORDEN:

OP/OS: 4/27 = 14,81 %

OS/OP: 13/27 = 48,14 %

Intercalada: 10/27 = 37,03 %

Grupo 3, s. III a. C. en adelante:

Total: 6/93 = 6,45 %

OP:

OP pr i: 2/6 = 33,33 %

OP deont: 4/6 = 66,66 %

OS:

OS pr s: 1/6 = 16,66 %

OS aor s: 5/6 = 83,33 %

ORDEN:

OP/OS: 1/6 = 16,66 %

OS/OP: 5/6 = 83,33 %

Dentro de los porcentajes relativos hay que destacar la gran presencia de ejemplos de or. ἐπήν en el grupo 1, un 73,67 %, que contrasta tanto con las or. ἐπειδάν como con las or. ὅταν y las or. ὀκόταν/ὀπόταν, donde se alcanzan respectivamente porcentajes menores al 65 %: 64,51 % (or. ἐπειδάν), 62,33 % (or. ὅταν) y 64,94 % (or. ὀκόταν/ὀπόταν). Inversamente, en el grupo 2 las or. ἐπήν presentan un exiguo 17,55 %, dada su mayor concentración en el grupo anterior. No obstante, esta concentración porcentual de or. ἐπήν en el grupo 1 no se refleja comparativamente en la variedad de recursos como se ve en el hecho de que los «casos especiales» no superen el 1,38 % (5/361) o que el empleo del aoristo gnómico alcance tan solo el 1,93 % (7/361). Muy interesante resulta sin embargo que las OP de las or. ἐπειδάν presenten un uso del aoristo gnómico en el grupo 1 extremadamente alto, llegando al 10 % (6/60). Este fenómeno hace que las or. ἐπειδάν se desmarquen en este aspecto no solo de las or. ἐπήν (1,93 %) sino también de las or. ὅταν (2,17 %) y las or. ὀκόταν/ὀπόταν (1,32 %).

En parte, esta abundancia relativa en el empleo del aoristo gnómico en las OP de las or. ἐπειδάν (que en los seis casos corresponde a una OS =

aor s)¹⁸ se debe a un modo de expresión del proceso morbozo que con variantes se repite por tres veces en el tratado *Carn*. Este giro consta de una OS antepuesta del tipo ἐπειδὴν δὲ ψυχθῆ —que en un ejemplo está ampliada— seguida de una OP con aoristo gnómico en un contexto fundamentalmente dedicado a la sintomatología o a las prescripciones médicas, y salpicado de observaciones generales, lo que acentúa el carácter gnómico y generalizador:

De carnibus, 8. Littré 8, 594, 14-16 = Joly 193, 20-22:

τεκμήριον δέ μοι τόδε· ὅποταν σφάξι τις ἱερεῖον, τέως μὲν ἂν θερμὸν ᾖ, ὑγρὸν ἔστι τὸ αἷμα· ἐπειδὴν δὲ ψυχθῆ, ἐπάγη· ἦν δέ τις αὐτὸ τινάσσει, οὐ πήγνυται· (Texto de Joly)

De carnibus, 9. Littré 8, 596, 11-14 = Joly 194, 17-22:

[...] ῥεύσεται αἷμα θερμὸν καί, τέως μὲν ἂν θερμὸν ᾖ, ὑγρὸν ἔσται· ἐπειδὴν δὲ ψυχθῆ ὑπὸ τε τοῦ ἐνεόντος ψυχροῦ καὶ τοῦ ἐκτός, ἐγένετο δέρμα καὶ ὑμῆν, καὶ εἴ τις ἀφελὼν τοῦτο τὸ δέρμα ἐάσειεν ὀλίγου χρόνου, ὄψεται ἄλλο δέρμα γινόμενον· (Texto de Joly)

De carnibus, 17. Littré 8, 606, 12-13 = Joly 199, 15-17:

κῆν μὲν ᾖ ἔτι θερμὸν, ὑγρὸν ἔστιν· ἐπειδὴν δὲ ψυχθῆ, ἐγένετο ξηρὸν ὥσπερ λιβανωτὸς διαφανής· (Texto de Joly)

Este fenómeno, aunque en un primer momento no parezca ser especialmente relevante, adquiere sin embargo una cierta importancia si advertimos que es el único estilema, por sencillo que éste sea, que registramos entre todos los ejemplos de las cuatro conjunciones en los que la OP corresponde a un aoristo gnómico, pasajes que en todos los casos no parecen atenerse a ningún tipo de patrón.

Al igual que en las or. ὅταν y en las or. ὀκόταν/ὅποταν, en el apartado de las OP encontramos una clara tendencia, muy por encima de las otras posibilidades, al empleo de OP = pr i y de OP = contexto deóntico. De esta manera, la suma de ambas variantes supera en el caso de las or. ἐπὶν el 90% en los tres grupos, constatándose así la misma tendencia que en las or. ὅταν y en las or. ὀκόταν/ὅποταν. Sin embargo, en las or. ἐπειδὴν aunque encontramos una distribución semejante, en el grupo 1 la adición de OP = pr i más OP =

¹⁸ Encontramos OP = aor gnómico en *Morb. Sacr.* (1), *Mul.* 1-200 (1) y *Carn.* (4).

contexto deóntico apenas supera el 80%, alcanzando para ser más exactos el 81,66%. Este hecho se ha de poner necesariamente en relación con la gran presencia relativa de OP = aoristo gnómico en dicho grupo (el 10%), como acabamos de señalar.

En lo que atañe al orden de las oraciones destaca la gran abundancia de oraciones intercaladas que encontramos en los dos primeros grupos de or. *ἐπειδάν*, donde se llega a porcentajes muy altos, como el 31,66% y el 37,03 respectivamente, que contrastan con la media habitual que apenas supera el 15% en los casos más altos en el resto de conjunciones temporales, manteniéndose por lo general debajo del 10%. Es evidente que como excepción más reveladora hemos de recordar que las or. *ὀκόταν/ὀπόταν* alcanzan en el grupo 1 el 22,24%, si bien ya señalamos que esta particularidad se debía al empleo consciente del estilema básico *τοῦτον, ὀκόταν ὧδε/οὔτως ἔχη*, que se repetía con pequeñas variantes. No obstante, a diferencia de este caso la profusión de or. *ἐπειδάν* intercaladas no parece responder a ningún modelo o fórmula más o menos estereotipados; prueba de la ausencia de causa específica la encontramos en el hecho de que en el grupo 3 de or. *ἐπειδάν* no se atestigüe ninguna oración intercalada, lo cual evidencia que no nos encontramos ante una tendencia propia de uso de las or. *ἐπειδάν* en el conjunto de los tratados del *Corpus Hippocraticum*.

Respecto a los tiempos que encontramos en la OS, el mayor número de casos se concentra, al igual que en las OS de las or. *ὅταν* y de las or. *ὀκόταν/ὀπόταν*, en el empleo del presente y del aoristo de subjuntivo, alcanzando la suma de estos tiempos en todos los casos un porcentaje mayor del 90%, excepto en el grupo 1 de las OS de or. *ἐπειδάν* donde dicho porcentaje equivale al 90% exacto: 18,33% (OS = pr s) + 71,66% (OS = aor s).

Sin embargo, sin lugar a dudas el rasgo más destacable y que más distingue las or. *ἐπήν* y or. *ἐπειδάν* de las or. *ὅταν* y or. *ὀκόταν/ὀπόταν* se encuentra en el hecho de que en todos los grupos de las conjunciones temporales *ἐπήν* y *ἐπειδάν* el empleo del aoristo de subjuntivo prime siempre sobre el del presente de subjuntivo, a diferencia de las or. *ὅταν* y de las or. *ὀκόταν/ὀπόταν* donde, como ya hemos visto, esta tendencia está mucho más matizada, especialmente en el tercer grupo donde el empleo de presente de subjuntivo es predominante tanto en las or. *ὅταν* como en las or. *ὀκόταν/ὀπόταν*. Así, en dicho grupo de las or. *ὅταν* las OS = pr s alcanzan el 68% ante el 28% de OS = aor s, mientras que las or. *ὀκόταν/ὀπόταν* llegan respectivamente al 59,75% y al 40,24%. Además, resalta de nuevo el amplio margen porcentual que se aprecia en ambas conjunciones, espe-

cialmente en las or. ἐπειδάν entre ambos tiempos, por lo que la primacía del empleo del aoristo de subjuntivo pasa a convertirse casi en un rasgo definitorio de las OS de las or. ἐπειδάν. Así, en los tres grupos dicho porcentaje supera el 70 %, e incluso en el tercero alcanza la nada desdeñable cifra del 83,33 %. En las or. ἐπὶν este porcentaje del 70 % solo se supera en el tercer grupo (74,41 %), dada la polarización mayor de los ejemplos que se suele advertir siempre en dicho grupo, unida a una mayor pobreza generalizada de recursos.

Es este último un aspecto digno de ser reseñado, dado que la menor riqueza en la expresión en el tercer grupo probablemente se podría poner en relación, en un primer momento, con el menor número de ejemplos que encontramos en las cuatro conjunciones temporales tratadas. No obstante, dado que el fundamento de los datos no se basa en las cifras totales de ejemplos de cada grupo sino en sus porcentajes relativos, hemos de rechazar esta primera impresión y proponer que en general los tratados que componen el grupo 3 tienden a una mayor polarización de los recursos, debida a la progresiva pérdida de riqueza que se advierte en la época tardía. Una prueba palmaria de dicha tendencia a estabilizar la expresión la hallamos en el hecho de que los 82 ejemplos de or. ὁκόταν/ὀπόταν, que se registran en el grupo 3, se distribuyan en el 100 % de los casos en OP con presente de indicativo o en contexto deóntico, las cuales a su vez presentan una OS con un verbo en presente o aoristo de subjuntivo:

$$\begin{array}{ll} \text{OP pr i / OS pr s} = 8/82 = 9,75\% & \text{OP deont / OS pr s} = 41/82 = 50\% \\ \text{OP pr i / OS aor s} = 23/82 = 28,04\% & \text{OP deont / OS aor s} = 10/82 = 12,19\% \end{array}$$

Así pues, la totalidad de ejemplos se ha polarizado en estas cuatro alternativas: $9,75\% + 28,04\% + 50\% + 12,19\% = 100\%$.

Este mismo fenómeno, lo encontramos en las or. ἐπειδάν donde la misma distribución copa de nuevo el total de los 6 ejemplos, si bien al tratarse de una población bastante más reducida los datos no pueden ser tan esclarecedores, aun a pesar de su importancia porcentual:

$$\begin{array}{ll} \text{OP pr i / OS aor s} = 0/6 = 0\% & \text{OP deont / OS pr s} = 1/6 = 16,66\% \\ \text{OP pr i / OS aor s} = 2/6 = 33,33\% & \text{OP deont / OS aor s} = 3/6 = 50\% \end{array}$$

Así pues, dado que el empleo de estos tiempos verbales, tanto en las OP como en las OS, es el mayoritario con mucha diferencia en las cuatro conjun-

ciones temporales,¹⁹ consideramos que un estudio detallado de estos ejemplos constituiría un interesante punto de partida para posteriores trabajos.

IV. Pasemos a continuación y a manera de conclusión a señalar los aspectos más destacables que creemos haber aislado a lo largo de la exposición:

- En el conjunto de las cuatro conjunciones temporales encontramos una gran polarización en las OP hacia el empleo de OP = pr i y OP = contexto deóntico, en detrimento de las otras posibilidades. En las OP, dentro de esta polarización, el presente de indicativo supera el empleo de la modalidad deóntica excepto en el caso de las or. *ἐπειδάν* donde este proceso se invierte en los números totales. Es cierto sin embargo que cuando analizamos cada conjunción subdividida en períodos, podemos encontrar a veces esta misma tendencia, tendencia que no se aprecia en los totales. Así por ejemplo, en las or. *ὅταν* registramos una clara predilección por la OP = pr i en el grupo 2, aunque por otra parte asistimos a un reparto bastante más equilibrado en los otros dos grupos restantes, llegando el grupo 1 a presentar una leve superioridad de la modalidad deóntica respecto al presente de indicativo. Fluctuaciones similares se pueden encontrar en las or. *ὀκόταν/ὀπόταν* y en las or. *ἐπήν*. En suma, lo más destacable de las or. *ἐπειδάν* consiste además en el hecho de que los totales de la modalidad deóntica sean superiores no solo en el total sino también en los subtotales de cada período.
- De manera análoga, en las OS atestiguamos que las OS = pr s y OS = aor s superan en un amplísimo porcentaje los otros tiempos posibles. Al igual que en el apartado anterior, estos datos han de ser matizados con detalle; así comprobamos que en todos los grupos de las OS de las or. *ἐπήν* y de las or. *ἐπειδάν* el empleo del aoristo de subjuntivo supera siempre el del presente de subjuntivo, a diferencia de las or. *ὅταν* y de las or. *ὀκόταν/ὀπόταν* donde esta tendencia es mucho menos evidente, especialmente en el tercer grupo donde la utilización del presente de subjuntivo es mayor tanto en las or. *ὅταν* como en las or. *ὀκόταν/ὀπόταν*. Por otra parte, hay que observar que se advierte un

¹⁹ En el caso de las or. *ὅταν* y de las or. *ἐπήν* no se alcanza el 100% de los ejemplos, si bien no obstante los ejemplos en los que no hallamos OP = pr i o en contexto deóntico y OS = pr s o aor s son mínimos como se puede apreciar en los correspondientes gráficos arriba expuestos.

amplio margen porcentual en las or. ἐπήν y en las or. ἐπειδάν, especialmente en las or. ἐπειδάν entre ambos tiempos, hecho que confirma que la primacía del empleo del aoristo de subjuntivo se convierte casi en un rasgo definitorio de la subordinación en las or. ἐπειδάν.

- En el apartado de las OP, resulta digno de reseña el hecho de que el aoristo gnómico alcance en el grupo 1 de las or. ἐπειδάν el 10% del subtotal de ejemplos. Este hecho se debe en parte a un modo de expresión propio que se repite tres veces en el tratado *Carn.* y que consiste básicamente en una OS antepuesta del tipo ἐπειδάν δὲ ψυχθῆ —que en un ejemplo está ampliada— seguida de una OP con aoristo gnómico.
- El orden más frecuente es en las cuatro conjunciones temporales OS/OP, seguido de OP/OS. No obstante, en algunas ocasiones la oración subordinada intercalada supera en ejemplos el orden OP/OS. Este fenómeno es especialmente interesante en el grupo 1 de las or. ὀκόταν/ὀπόταν, donde registramos con gran profusión en *Int.* el estilema τοῦτον, ὀκόταν ὄδε/οὔτως ἔχη, seguido de una forma deóntica. Igualmente, en los dos primeros grupos de or. ἐπειδάν encontramos los porcentajes más altos de oración intercalada respecto a OP/OS, si bien en este caso esta tendencia no parece responder a ningún estilema.
- Como corolario podemos señalar que, tal y como se hace evidente a lo largo del trabajo y especialmente en las conclusiones, las or. ἐπειδάν se desmarcan no solo de las or. ἐπήν sino también de las or. ὅταν y de las or. ὀκόταν/ὀπόταν. Esta particularidad podría ser puesta en relación con el hecho de que nos encontremos ante una conjunción temporal propia del dialecto ático en un contexto fundamentalmente jónico.

Estudio de διό en el *Corpus Hippocraticum*

1. El estudio de διό en el *Corpus Hippocraticum* nos ofrece un empleo bastante uniforme. Su función habitual es la de expresar un resultado de la oración principal (OP) o del pasaje precedente¹, dentro de una descripción (más rara vez narración) en Presente de Indicativo (general) tanto en Principal como en Subordinada (OS). Todo ello encaja bien con el sintagma de preposición con el neutro del relativo (δι' ὃ) que está en su origen². Aunque en ocasiones se relaciona en los tratados de Sintaxis con las oraciones causales, en realidad su significado es el opuesto.³ Se trata de una acción o estado (OP, o un contexto más amplio) que desencadena un efecto (OS), una consecuencia no cualitativa o cuantitativa como es habitual con ὥστε. También lo diferencia de la consecutiva de ὥστε el hecho de no llevar nunca correlativos en OP.

2. ¿Qué razones podemos esgrimir para considerar que el relativo actúa como tal, o bien que διό es una pieza consolidada?

¹ El *Index Hippocraticus* da un valor I *quare*, en dos posibilidades: 1. *interrogativum indirectum* y 2. *relativum (saepe vi quasi demonstrativa)*. En el valor II, señala un pasaje de sentido dudoso, que no ha de incluirse.

² En Platón hay, por otra parte, algún ejemplo de un uso puramente relativo, y con antecedente, de δι' ὃ: Pl. *Prot.* 360c1 τοῦτο δι' ὃ δειλοί εἰσιν οἱ δειλοί, δειλίαν ἢ ἀνδρείαν καλεῖς; «A eso por lo cual cobardes son los cobardes, ¿llamas cobardía o valor?» Nada parecido en el CH.

³ Tanto Goodwin (1875: 286) como Smyth-Messing (1956: 503) incluyen διόπερ en las oraciones causales. Kühner-Gerth II (#569.B.) introducen en las causales διόπερ y διότι περ, añadiendo más abajo que incluso ὅτι puede a veces expresar una consecuencia. M. Gutmann (1929: 48-51) se refiere a διό y διότι entre los adverbios relativos (como «Adverbia des Grundes»), y menciona pasajes en *Aer.*, *Morb.Sacr.*, *VM* y *Vict.*, distinguiendo entre uso hipotáctico y paratáctico. Schwyzer-Debrunner (1950: 661) incluyen διό y διόπερ tras διότι, refiriéndose al valor interrogativo indirecto y de *propter quod* de ésta última, y asimilando en el valor de *propter quod* a διό y διόπερ. No lo mencionan Crespo et alii (2003) ni Rijksbaron (2012²). Pasando a época más tardía, Blass-Debrunner-Rehkopf (# 451.5) señalan διό entre las conjunciones coordinantes consecutivas inferenciales, entre las que cuentan también ὅθεν. La frecuente presencia de καί tras διό (#442.12) sirve a menudo, señalan, para introducir un resultado. Por su parte, Mayser (II 3; 1934: 134-135), estudia διό entre las partículas simples y señala su valor consecutivo («daher, demnach, darum»), desde Plat. *Gorg.* 518a: tiene un uso muy amplio en los papiros ptolemaicos al final de una petición (διό δεομαι, προσαγγέλλω), y también en un sentido más amplio, con negación precediendo al verbo (διό οὐκ ἠδυνάμην ..) Señala la frecuente unión con καί (διό καί). En los pasajes galénicos, διό y διόπερ expresan un resultado, del tipo «por eso», y pueden depender de la oración o del contexto precedente, es decir, como subordinadas o como uso desligado. Cf. García Novo, «Un nuevo indicio lingüístico contra la autoría Galénica del tratado *De theriaca ad Pisonem*» (en prensa).

En primer término la frecuente unión διὸ καί⁴ (18 pasajes), así como διὸ δῆ (5) y διὸ δῆ καί (3) hablan de bloques consolidados⁵. En tres pasajes hallamos διόπερ. Dentro de la Subordinación, en Homero se utiliza δῆ καί ocasionalmente tras la conjunción ὅτε en la fórmula de comienzo de verso ἀλλ' ὅτε δῆ καί (Il. 6.200, 8.23, Od. 3.286, 10.17), pero en lo sucesivo es muy raro que aparezca tras un relativo⁶ y más raro aún tras una conjunción subordinante⁷. Por otra parte, διὸ δῆ καί se emplea desde Esopo hasta Diodoro Sículo más de 50 veces (TLG), incluyendo a Tucídides, Platón y Aristóteles, y sigue utilizándose más adelante.

Un importante rasgo en su relación con el contexto precedente es que éste no presenta correlativos, y, sobre todo, el hecho de que el supuesto relativo nunca tenga antecedente⁸. Un tercer factor que apoya su consolidación como pieza es su empleo como subordinante desligado, dependiendo no de una OP sino de un pasaje completo. Esta función, que se describe con frecuencia para ἐπεὶ⁹ y ὥστε¹⁰, y ocasionalmente para ὅπως¹¹, se produce en conjunciones que en Homero han alcanzado plenamente el estatus de introductor de subordinación que, si bien proceden del relativo como la mayor parte de ellas (no es el caso de ἐπεὶ), están ya fosilizadas. Este uso de διὸ desligado es muy frecuente en el CH.

Hay que mencionar también en dos pasajes tardíos su empleo con participio (*Praec.* 12), así como con infinitivo (*Decent.* 5), que no se producirían con el relativo. En Platón y otros autores (TLG) se encuentra algunas veces con infinitivo.¹²

⁴ El grupo διὸ καί se hace tan habitual que, de 622 apariciones de διὸ en Galeno TLG, 465 presentan διὸ καί.

⁵ *Vide infra*, para una cuantificación más precisa. Señala Denniston (1966 : 218-219) que δῆ aparece con relativos, remarcando, por lo general, la importancia del antecedente, o su exacta identificación con el relativo. En el uso de διὸ «resultado» no hay antecedente: por lo tanto no es de aplicación. Para el empleo de δῆ siguiendo a adverbios focales con valor consecutivo (así ἔνθα y ἐνταῦθα a comienzo de frase con valor «entonces»), véase Jiménez Delgado (2013: 35).

⁶ Isocr. *Or* 14, 17, 5 "Ὁ δῆ καί πάντων σχετλιώτατον, εἰ τὰς πόλεις ἄς οὐκ ᾤεσθε δεῖν Λακεδαιμονίοις δουλεύειν, ταύτας περιόψεσθε νῦν ὑπὸ Θηβαίων ἀπολλυμένας.

⁷ Xenoph. *Hell.* V, 1, 28, 5 ὁ δὲ Φαρνάβαζος ἤδη ἀνακεκλημένος ᾤχετο ἄνω, ὅτε δῆ καί ἔγημε τὴν βασιλέως θυγατέρα.

⁸ No se presentan ninguno de los rasgos que caracterizan a las oraciones subordinadas frente a las independientes. Véase Rodríguez Adrados (1992: 728-729).

⁹ Cf. Schwyzer-Debrunner (1950: 660).

¹⁰ Véase Schwyzer-Debrunner (1950: 680).

¹¹ Véase A. M. González Martín (2007: *passim*).

¹² Así en *Resp.* 619d5; *Tim.* 53a6: διὸ δῆ καί χώραν ταῦτα ἄλλα ἄλλην ἴσχειν, πρὶν καί ...

La *scriptio continua* no nos permite saber cómo consideraban διό los escritores. No sabemos cuando pasaron de pronunciar el espíritu áspero de δι' ð a no separar fonéticamente las dos vocales: διό. Sin embargo, la psilosis jonia puede haber favorecido la temprana consolidación de las dos partes, y por ello, el corpus Hipocrático sería pionero en su abundante empleo¹³. En las ediciones algunos filólogos escriben δι' ð, y otros (la mayoría) διό.

3. Encontramos asimismo en el *corpus hippocraticum* el valor interrogativo-indirecto. Comenzaré revisando esta función, minoritaria, para extenderme luego en su empleo fundamental de «resultado».

1 *Acut.* 15;2,342,14 L.= I 55; 137,6 Kühlewein = 55,1; 60, 6 Joly

οἷσι δὲ δοτέον, καὶ οἷσιν οὐ δοτέον, τὰ μέγιστα εἴρηται, καὶ διὸ οὐ δοτέον.
«a quiénes hay que dárselo y a quiénes no, lo principal se ha dicho, y por qué no hay que dárselo».

διὸ A Kühlewein, Joly: δι' ᾧ MV Littré. La falta δι' ᾧ puede deberse fácilmente al entorno, por la semejanza en unciales A/Δ (ΑΙΚΑΙΔΙΟΟΥΔ).

2 *Morb.IV* 46; 7,572,2 L. = 46,1; 100, 24 Joly

Ἐν δὲ τῆσι περισσῆσι τῶν ἡμερέων καὶ ὑγιῆς γίνεται ὁ ἄνθρωπος καὶ θνήσκει· διὸ δὲ, ὀλίγον ὕστερον ἀποφανέω· νῦν δὲ ἐρέω διότι μεθίει τὸ πῦρ.
«En los días impares el individuo sana o muere. Pero, por qué, poco después lo expondré. Ahora voy a decir por qué cede la fiebre.»

3.1. Características¹⁴:

Orden OP-OS y OS-OP

OP

— Grupo semántico del Verbo regente: *Vba. dicendi* (εἴρηται, ἀποφανέω)

¹³ Sugerencia importante de Ignacio Rodríguez Alfageme, que desde aquí agradezco.

¹⁴ Utilizo para la caracterización de OP y OS los parámetros que he definido en García Novo (1992), y que han sido aplicados posteriormente en P. Pérez Cañizares (1998), Ana M.^a González Martín (2008) y García Novo (2013).

- Expresión «positiva»/«negativa»: positiva
- Correlativo: no presentan
- Otras int.-ind. coordinadas. Dos con relativo simple en *Acut.* 15. En *Morb4*, 46 sigue un nuevo período de OP *dicendi* y OS interrogativa, con *διότι*.
- Tiempo absoluto: presente-futuro. Perfecto referido a lo ya dicho (*Acut.* 15), y futuro anunciando lo que se dirá (*Morb4*, 46).
- Modo: Indicativo (perfecto y futuro).
- Función del lenguaje: referencial.

OS

- Elemento introductor: **διό** (sin partículas).
- Modo: Sin verbo (sobreentendiendo Indicativo: *γίνεται*), *Morb4*, 46.¹⁵ Adjetivo verbal en *-τέος* (*Acut.* 15).
- Tiempo absoluto: presente-futuro.
- Expresión «positiva»/«negativa»: positiva (*Morb4*), negativa *οὐ* (*Acut.*)
- Función del lenguaje: referencial (*Morb4*), impersiva (*Acut.*)

3.2. El valor interrogativo indirecto aparece ya en Platón (varios ejemplos), Demóstenes y Aristóteles.

Pl. *Theaet.* 155d5. ἀλλὰ πότερον **μανθάνεις** ἤδη δι' ὃ ταῦτα τοιαῦτ' ἐστὶν ἐξ ὧν τὸν Πρωταγόραν φαμὲν λέγειν, ἢ οὐπω;

Pl. *Crat.* 406d8 Οὐκοῦν τὸ μὲν ἕτερον ὄνομα αὐτῆς οὐ χαλεπὸν εἰπεῖν δι' ὃ κεῖται.

Demosth. *Symmor.* 17,6 καὶ τὰ μὲν σώμαθ' οὕτω συντετάχθαι φημι δεῖν· δι' ὃ δ', **εἴσεσθε**, ἐπειδὴν ὅλον τὸν τρόπον τῆς συντάξεως ἀκούσητε.

Demosth. *Adv. Androtionem sec.* 71, 7 οὐκ **εὔδηλον** δι' ὃ τοῦτ' ἐποίησας;

Aristot. *Rhet.* 1415a, 31 δι' ὃ δέ, οὐκ ἄδηλον.

Aristot. *Rhet.* 1419b, 13 ἀρχὴ δὲ διότι ἂ ὑπέσχετο ἀποδέδωκεν, ὥστε ἂ τε καὶ δι' ὃ **λεκτέον**.

Los rasgos de los pasajes de estos autores son semejantes a los del *corpus*. Orden OP-OS y OS-OP; OP no lleva correlativos, y está en presente-futuro; hay otras interrogativas coordinadas (ὥστε ἂ τε καὶ δι' ὃ λεκτέον, Aristot. *Rhet.*, supra). OS: **διό**, sin partículas, puede llevar el verbo expreso o no (los

¹⁵ Similar el pasaje de Aristóteles *Rhet.* 1415a, 31 δι' ὃ δέ, οὐκ ἄδηλον.

dos pasajes de Aristóteles). Las diferencias estriban en que OP puede ser impresiva (Aristot. *Rhet.* 1419b, 13, **λεκτέον**) además de referencial; negativa (Demosth. *Adv. Androktionem* 71, 7, οὐκ εὔδηλον), amén de positiva, y llevar adjetivo verbal en -τέος además de Presente de Indicativo. En cuanto a OS, es siempre referencial y positiva, y admite tiempo pasado, mientras que en el *corpus* admite impresiva (δοτέον) y negativa (οὐ δοτέον).

3.3. Las características son, en suma, sustancialmente las mismas, con gran variedad en los dos empleos del *corpus*, lo que nos lleva a establecer que en el último cuarto del siglo v a. C. y en el iv, el empleo de διό interrogativo indirecto es un uso marginal, caracterizado por la ausencia de partículas tras el elemento subordinante, en estrecha relación con su oración principal, con ausencia de correlativos, y pospuesto o antepuesto a OP.

En esta función interrogativa compite διό en el CH con διότι, siendo mucho más frecuente διότι en ese uso, como, a su vez, διότι¹⁶ compite con διό en el empleo «resultado» (11 posibles pasajes), siendo διό el representante por excelencia en ese uso. Función interrogativa y de «resultado», junto a su valor local, presenta también ὅθεν en este *corpus*, siendo más frecuente en el valor interrogativo (15 ó 16 pasajes), y menos en el de resultado (3 pasajes antiguos y 3 en las Cartas).¹⁷

4. Valor de «resultado».

Pasajes con διό de resultado. Incluyo las variantes de διό, escribo entre corchetes rectos las frases en las que no acepto la lección διό, y hago breves comentarios al respecto. Las traducciones son mías.

1. VM 1; 1, 572, 2 L. = I, 1; 2, 1 Kühlewein = CMG I 1: 36,15 Heiberg = 1, 3; 119, 4 Jouanna

Νῦν δ' οὐχ οὕτως ἔχει, ἀλλ' ὥσπερ καὶ τῶν ἄλλων τεχνῶν πασέων οἱ δημιουργοὶ πολλῶν ἀλλήλων διαφέρουσι κατὰ χεῖρα καὶ κατὰ γνώμην, οὕτω δὴ καὶ ἐπὶ ἰητρικῆς. **Διὸ** οὐκ ἤξιον ἔγωγε κενῆς αὐτέην ὑποθέσιος δέεσθαι, ὥσπερ τὰ ἀφανέα τε καὶ ἀπορεόμενα: «Por eso no consideraba yo

¹⁶ Véase Jouanna (2003 : p. 70, nota 6). Cf. Igualmente DGE s.v. διότι, valor «II. Adverbio. Por lo cual, por eso». *Index Hippocraticus*: «1. *quare*. 2. *Relativum*». Ya M. Gutmann (1929: 48-50) señaló el valor de adverbio relativo de διότι en *Aer.*, *VM* y *Morb.Sacr.*

¹⁷ El estudio de διότι y de ὅθεν los publicaré más adelante.

apropiado que (la medicina) necesitara una hipótesis vacía, como las cosas invisibles e inexplicables.»

2. VM 9; 1,590,1 L. = I 9; 9, 20 Kühlewein = CMG I 1: 9; 41, 22 Heiberg = 9, 3; 128,13 Jouanna

μέτρον δὲ, οὐδὲ σταθμόν, οὐδὲ ἀριθμόν οὐδένα ἄλλον, πρὸς ὃ ἀναφέρων εἴση τὸ ἀκριβές, οὐκ ἂν εὐροίης ἄλλ' ἢ τοῦ σώματος τὴν αἴσθησιν· διὸ ἔργον οὕτω καταμαθεῖν ἀκριβέως, ὥστε σμικρὰ ἀμαρτάνειν ἔνθα ἢ ἔνθα· «Por eso la tarea consiste en aprender con gran precisión, de manera que se cometan pocos errores aquí y allá.»

3. VM 19; 1,618,17 L. = I 19; 23, 15 Kühlewein = CMG I 1: 19; 50,25 Heiberg = 19,6; 145,5 Jouanna

Πέσσεσθαι δὲ καὶ μεταβάλλειν καὶ λεπτύνεσθαι καὶ παχύνεσθαι ἐς χυμῶν εἶδος διὰ πολλῶν εἰδέων καὶ παντοίων (διὸ καὶ αἱ κρίσεις καὶ οἱ ἀριθμοὶ τῶν χρόνων ἐν τοῖσι τουτέοισι μέγα δύνανται) .. «... por eso las crisis y los números de los tiempos en esos casos tienen gran importancia.»

4. VM 4; 1, 634,3 L. = I 22; 29,15 Kühlewein = CMG I 1: 22; 54, 23-24 Heiberg = 22,8; 152,16 Jouanna

διάτασις μὲν γὰρ φρενῶν πλατεῖη καὶ ἀντικειμένη, φύσις δὲ νευρωδεστέρα τε καὶ ἰσχυροτέρα, διὸ ἦσσον ἐπώδυνά ἐστι. «... por eso son menos dolorosos.»

5. Aer 6; 2,24,18 L. = I 6; 39, 23 Kühlewein = I: 6,13 Jones = CMG I 1,2: 6,4; 34,7 Diller = 6, 3; 198,11 Jouanna

τὸ δὲ λοιπὸν ἥλιος ἐγκαταδύνων ὥστε μάλιστα διέψει τοὺς ἀνθρώπους, διὸ καὶ ἀχρόους τε εἰκὸς εἶναι καὶ ἀρρώστους, τῶν τε νοσημάτων πάντων μετέχειν μέρος τῶν προειρημένων· «por eso es verosímil que estén sin color y débiles, y que tengan parte de todas las enfermedades mencionadas.»

[5 bis. Aer. 7; 2,26,21 L. = I,7; 41,4 Kühlewein = I: 7, 20 Jones = CMG I 1,2 : 7, 3; 36, 4 Diller = 7, 3; 200,6 Jouanna]

ἐς γὰρ τὸν σπλῆνα αἱ σάρκες ξυντήκονται, διότι ἰσχυροὶ εἰσιν. «Las carnes se consumen a favor del bazo, por eso están delgados»

διότι V Littré Kühlewein Jouanna: διὸ καὶ (Par. Lat 7027, Hun.) Diller. διότι es *lectio difficilior* en la función resultado.

6. *Aer.* 15; 2,60,19 L. = I 15; 57,8 Kühlewein = Jones I: 15,17 = CMG I 1,2: 15; 60, 11 Diller = 15,1; 226,5 Jouanna

οἱ τε καρποὶ γιγνόμενοι αὐτόθι πάντες ἀναλδέες εἰσὶ, καὶ τεθλησμένοι, καὶ ἀτελέες, ὑπὸ πολυπληθείης τοῦ ὕδατος, **διὸ καὶ** οὐ πεπαίνονται.¹⁸ «a causa de la abundancia de agua, por eso no han madurado (los frutos).»

7. *Acut.(Sp.)* 9; 2,434,16 L. = I 21; 157, 5 Kühlewein = 21, 1; 78,5 Joly
Εἰσὶ δὲ ὄψεις πολλαὶ τῶν καμνόντων **διὸ** προσεκτέον τῷ ἰωμένῳ, ὅπως μὴ διαλήσει τι τῶν προφασίων ..

διαλήσει τι Reinhold, Kühlewein, Joly: διαλήσεται τις MV: διαλήσεται Littre: διαλύσεται A. «Hay muchos puntos de vista de los enfermos; por eso hay que aplicarse bien al paciente, de modo que no se olvidará ninguna de las causas inmediatas.»

8. *Epid.* II 3,14; 5,116,1 L. = 3,14; 60, 12 Smith¹⁹

Ἐν τῆσι φλυζούσησιν αἰμορραγίησι σχῆμα εὐρητέον, καὶ τὸ ζύμπαν εἰ ἐκ τοῦ πάνυ κατάντεος ἄναντες ποιοῖτο. **διὸ καὶ** αἱ ἀποδέσεις αἱ ἐν τῆσι φλεβοτομίησιν ὀρμῶσιν, αἱ δὲ ἰσχυραὶ κωλύουσιν αἷμα. «por eso los vendajes en las flebotomías impulsan la sangre, pero los fuertes la impiden».

9. *Epid.* II 3.17; 5, 118,10 L. = 3,17; 64, 8 Smith²⁰

διὸ τὰ γάλακτα, ἀδελφὰ τῶν ἐπιμηνίων (Littre). [τὰ ἄνω μενόμενα κάκιον, διὸ τὰ ἐπιμήνια. Smith (*post Galenum*). Dado que el comentario a *Epid.* II no se conserva en griego, sino en árabe, es arriesgado reconstruir el texto griego]. «Por eso la leche (en las lactantes) es hermana de la menstruación.»

10. *Epid.* VI 1,9; 5,270,8 L = 1,9, 4; 10 Manetti-Roselli = 1,9; 220, 20 Smith

Αἱ τῶν σκελέων ἐκθελύνσεις, οἷον ἢ πρὸ νούσου ὀδοιοπήσαντι, ἢ ἐκ νούσου αὐτίκα, **διότι** ἴσως τὸ ἐκ κόπων ἐς ἄρθρα ἀπέστη, **διὸ καὶ** τῶν σκελέων ἐκθελύνσεις.

ἐκ κόπων M Littre M-R: ἐκκόπτων V Smith. «porque quizá lo procedente de los golpes se trasladó a las articulaciones, por eso también los adelgazamientos de las piernas.»

¹⁸ El grupo διὸ καὶ οὐ... se da, entre otros, en Aristóteles y oradores. Así en Aristot. *Cael.* 301b26.

¹⁹ No en Langholf (1977).

²⁰ No en Langholf (1977).

11. *Epid.* VI 3, 1; 5,292,4 L. = 3,1; 234, 20 Smith = 3,1,4; 52 Manetti-Roselli

ἡ τῶν ἀγγείων ἀκαθαρσίη, ἡ ἐγκεφάλου ἀνάλωσις, **διὸ καὶ** φαλακρότης, ἡ τῶν ὀργάνων κατάρτριψις. «la consunción del cerebro, por eso también calvicie en la coronilla...»

12. *Epid.* VI 5,10; 5,318,11 L. = 5,10; 258,3 Smith = 5,10,1; 114 M-R

Γλῶσσα ὁμόχρους τῆσι προσστάσεσι, **διόπερ** ταύτη γινώσκομεν τοὺς χυμούς. «La lengua, del mismo color que lo que la toca, por eso reconocemos los humores.»

διόπερ GalL: **διὸ** mss. edd. En este pasaje, *διόπερ*, transmitido en el lema de Galeno, es verosímil, ya que este autor solo utiliza *διόπερ* ante vocal.²¹

13. *Artic.* 58; 4,254,4 L.= II 58; 206, 12 Kühlewein

τὰ γὰρ νεῦρα ἐντεταμένα γίνεται διὰ τὰ πρόσθεν εἰρημένα· **διὸ** οὐ δύναται τὸ κατὰ τὴν ἰγνύην ἄρθρον ἐκτανύειν, οἷσιν ἂν οὕτως ἰσχύον ἐκπέση. «Los tendones se quedan tensados a causa de lo dicho antes, por eso no pueden estirar la articulación de la cadera...»

14 *Artic.* 82; 4,320,18 L. = II 82; 241,2 Kühlewein.

Γόνυ δὲ εὐηθέστερον ἀγκῶνος διὰ τὴν εὐσταλίην καὶ τὴν εὐφυΐην, **διὸ καὶ** ἐκπίπτει καὶ ἐμπίπτει ῥᾶον· «La rodilla es de mejor condición que el codo, a causa de su buena colocación y su buena condición natural, por eso se sale y se vuelve a meter con más facilidad.»

15. *Mochl.* 26,2; 4,370,2 L. = 26,2; 260, 7 Kühlewein. Pasaje paralelo, tomado del precedente.

Γόνυ δὲ εὐηθέστερον ἀγκῶνος, διὰ τὴν εὐσταλίην καὶ εὐφυΐην· **διὸ καὶ** ἐκπίπτει καὶ ἐμπίπτει ῥᾶον.

16. *Aph.* 1.5.1; 4, 462,3 L. = 1,5,2; 100, 15 Jones

Ἐν τῆσι λεπτήσι διαίτησιν ἀμαρτάνουσιν οἱ νοσέοντες, **διὸ** μᾶλλον βλάπτονται· «En los regímenes de vida suaves yerran los enfermos, por eso sufren más daño.»

²¹ Véase García Novo, «Un nuevo indicio...», en prensa.

17. *Hum.* 12; 5,492, 8 L. = *CMG I 3, 1 : 12 ; 170,10 Wien*

Οἱ τρόποι τῶν νόσων, τὰ μὲν συγγενικά ἐστὶν εἰδέναι πυθόμενον, καὶ τὰ ἀπὸ τῆς χώρης (οἰκέονται γὰρ οἱ πολλοί, **διὸ** πλέονες ἴσασι)... «(pues habita (allí) la mayoría, por eso lo sabe más gente)...»

διὸ A Littré Wien: διὰ M.

18. *Hum.* 13; 5, 494, 14 L = *CMG I 3, 1 : 13,3; 172,12 Wien*

Καὶ φθινοπώρου, ἦν μὴ ἐν ὄρῃ καὶ ἐξαίφνης χειμάση, μὴ ξυνεχέως τοιαύτας νόσους ποιεῖ διὰ τὸ μὴ ἐν ὄρῃ ἤρχθαι, ἀλλὰ ἀνώμαλα γίνεται· **διόπερ** καὶ αἱ ὥραι ἄκριτοι καὶ ἀκατάστατοι γίνονται, ὥσπερ καὶ αἱ νοῦσοι... «por eso precisamente las estaciones son poco precisas y desordenadas, como también las enfermedades...»

19. *Prorrh.* 2, 4; 9,14,22 L.= 4; 8, 14 Mondrain

ἀνάγκη τὸν δικαίως διαιτώμενον μάλιστα ταύτην τὴν ὄρῃν ὀμαλῶς ἔχειν τὴν κατάστασιν τοῦ χρώματός τε καὶ τοῦ ζύμπαντος σώματος, **διὸ καὶ** ὁ ἐπιμελόμενος ὀξύτατός τ' ἂν εἴη καὶ τὸν νόον καὶ τοὺς ὀφθαλμοὺς ὑπὸ τοῦτον τὸν χρόνον. «por eso el que lo vigila estaría muy perceptivo con la mente y con los ojos a esas horas.»

20. *De arte* 11; 4, 254, 4 L. = *CMG I 1: 11; 6,12 Heiberg = II: XI, 2 Jones = 11; 237, 5 Jouanna*

Οὐ γὰρ δὴ ὀφθαλμοῖσι γε ἰδόντι τούτων τῶν εἰρημένων οὐδενὶ οὐδέν ἐστιν εἰδέναι· **διὸ καὶ** ἄδηλα ἐμοί τε ὠνόμασται καὶ τῇ τέχνῃ κέκριται εἶναι. «Pues con los ojos no es posible para nadie, mirando, conocer nada de lo dicho, por eso son llamadas por mí invisibles y son juzgadas solamente con la medicina.»

21. *Flat.* 8; 6, 104,3 L. = Nelson 18,19 = *CMG I 1: ch.8, 96, 26 Heiberg = 8,7: 115,7 Jouanna*

πολλὰ γὰρ ἐμποδῶν ἐστὶν αὐτῷ κωλύματα καὶ ἐμφράγματα· **διὸ δὴ καὶ** οἱ σφυγμοὶ γίνονται ἀμφὶ τοὺς κροτάφους. «Pues muchos impedimentos y barreras son obstáculo para ello, por eso se producen golpeteos²² en las sienas.»

²² En el *corpus* hipocrático no estaba todavía definida la noción de pulso. Por ello evito traducir por pulsación el término σφυγμός.

22. *Flat.* 9; 6,104,11 L. = Nelson 20,8 = *CMG I 1*: ch.9, 97, 7 Heiberg = 9,2: 116,5 Jouanna

προσπίπτει δὲ ποτὲ μὲν πρὸς τὰ ὑποχόνδρια, ποτὲ δὲ πρὸς τὰς λαπάρας, ποτὲ δὲ ἐς ἀμφοτέρα· **διὸ δὴ καὶ** θερμαίνοντες ἔξωθεν πυριήμασι πειρόνται μαλθάσσειν τὸν τόπον· «Por eso calentando desde fuera con fomentos calientes intentan ablandar el sitio».

τόπον A Nelson, Jouanna: πόνον M L Heiberg

23. *Flat.* 12; 6, 108, 21 L. = *CMG I 1*: 12; 99, 7 Heiberg = 12,2; 120, 2 Jouanna

ἀπίοντος δὲ τοῦ πνεύματος, ὑπολείπεται τὸ ὕδωρ αὐτό· διὸ δὴ φαίνεται μὲν ἔλασσον ἐόν, ἔστι δὲ ἴσον. «Al salir el pneuma, queda el agua sola, por eso parece ser más pequeño, pero es igual.»

ἔλασσον A, Heiberg, Jouanna: μικρόν M L. *Post δὴ adde fortasse καὶ, ut supra*. Pérdida fácil en la secuencia ΔΙΟΔΗΚΑΙΦΑΙΝΕΤΑΙ

24. *Flat.* 14; 6, 114, 4 L. = *CMG I 1*: 14; 101, 8 Heiberg = 14, 4; 123,10 Jouanna

διὰ λεπτῶν γὰρ ὑμένων καθαρὸς ἐὼν ὁ ἀήρ διαφαίνεται· διὸ δὴ λευκοὶ φαίνονται παντελῶς οἱ ἀφοί. «Pues a través de las membranas finas el aire, que es puro, atraviesa, por eso parecen blancas completamente las espumas.»

πάντες M: παντελῶς A Heiberg: παντελῶς Jouanna *Post δὴ adde fortasse καὶ, ut supra*. También aquí la secuencia ΔΙΟΔΗΚΑΙΔΕΥΚΟΙΦΑΙΝΟΝΤΑΙ apoyaría la pérdida, dada la semejanza ΔΙ/ΑΙ/ΑΙ/ΑΙ.

25. *Morb.* III; 7; 7,124,23 L. = *CMG I 2*, 3: ch. 7, 74, 26 Potter

καὶ τὴν γλῶσσαν θαμινὰ ἐκβάλλει, καὶ τὰ στήθεα αὐτῷ ἀεῖδειν δοκεῖ καὶ βᾶρος ἐνεῖναι, **διὸ** χωρέειν οὐ δύναται τὰ στήθεα, ἀλλὰ διαρρήγνυται καὶ ἀδυνατέει· «... y el pecho le parece que canta y que tiene un peso, por eso no puede mover el pecho, sino que está roto y sin fuerza.»

26. *Genit.* 2; 7,472,8 L. = 2.1: 45, 15 Joly = 2.1: 148,15 Giorgiani

καὶ νεῦρα τείνει λεπτὰ καὶ πυκνὰ ἐς τὸ αἰδοῖον ἐκ τῶν ὀρχίων, οἷσιν ἀείρεται καὶ καθίεται, καὶ ταῦτα ἐν τῇ τομῇ ἀποτέμενεται, **διὸ καὶ** οὐχ ὑπάρχουσιν οἱ εὐνοῦχοι χρηστοί· «... y esos (tendones) son extirpados con cirugía, por eso no son capaces los eunucos.»

διὸ V Littré, Joly, Giorgiani : διότι M καὶ οὐχ MV Giorgiani: οὐχ Littré, Joly

[26bis. *Morb. Sacr.* 3; 6,366,9 L. = 3,2; 68,24 Grensemann = 3,2; 11,11 Jouanna

Ὁ ἐγκέφαλος τοῦ ἀνθρώπου ἐστὶ διπλόος ὥσπερ καὶ τοῖσιν ἄλλοισι ζώοισιν ἅπασιν· τὸ δὲ μέσον αὐτοῦ διείργει μῆνιγξ λεπτή· **διότι** οὐκ αἰεὶ κατὰ τὸ αὐτὸ τῆς κεφαλῆς ἀλγέει, ἀλλ' ἐν μέρει ἐκάτερον, ὅτε δὲ ἅπασαν. «... por eso no duele siempre la cabeza en el mismo sitio...»
διότι M Jouanna: διὸ Θ Littré, Grensemann]

27. *Morb. Sacr.* 7; 6, 374, 13 L. = 7, 12; 74, 10 Grensemann = 7, 10; 16, 14 Jouanna

αἴσσω δὲ διὰ τοῦ αἵματος ἄνω καὶ κάτω σπασμὸν ἐμποιέει καὶ ὀδύνην, **διὸ λακτίζει**. «lanzándose por medio de la sangre arriba y abajo provoca espasmo y dolor, por eso da patadas (el paciente).»

[27bis. *Morb.Sacr.* 9; 6, 376,19 Littré = 9, 2, 34 ; 76 Grensemann = 9, 1; 18, 7 Jouanna

αἱ τε γὰρ φλέβες εἰσὶ κοῖλαι καὶ αἵματος μεσταὶ θερμοῦ· **διότι** οὐδὲ δύναται ἐπικρατῆσαι τὸ φλέγμα, οὐδ' ἀποψῶζει τὸ αἷμα, ὥστε καὶ πῆξαι ... «Las venas son huecas y están llenas de sangre caliente, por eso no puede la flema vencer ni enfriar la sangre de manera que se coagule.»
διότι Corsinianus 1410, Jouanna²³: ὅτι M: ἄ Θ Littré : διὸ Ermerins, Grensemann. Tal como defiende Jouanna, **διότι** es *difficilior* en esta función, que se da en *VM* y *Morb.Sacr.*]

28. *Morb.Sacr.* 11; 6,382,16 L. = 11, 7, 86; 78 Grensemann= 11,4; 22, 9 Jouanna

καὶ διὰ τοῦτο πυκνότερον ἐπίληπτοι γίνονται καὶ ῥᾶον. Διὸ δὴ πολυλχρόνιος ἢ νοῦσος, **ὅτι** τὸ ἐπιρρέον λεπτόν ἐστιν ὑπὸ πολυπληθίης, καὶ εὐθὺς κρατέεται ὑπὸ τοῦ αἵματος καὶ διαθερμαίνεται. «y a causa de eso los ataques epilépticos se producen con más frecuencia y mayor facilidad, por eso la enfermedad es muy duradera, porque lo que fluye es liviano por su gran masa.»

Ante ὅτι add. καὶ Jouanna. **ὅτι es causal.**

29. *Morb.Sacr.* 13; 6,384,12 L. = 13,4, 11; 80 Grensemann = 13,2 ; 23,17 Jouanna

²³ Cf. Jouanna (2003: 70, n. 6), para el empleo de **διότι** con valor de **διὸ**.

ἐκκρίνει γὰρ ἐξ ἀπάντων τὴν νοτίδα καὶ τὸ δνοφερὸν καὶ ἐξ αὐτῶν τῶν ἀνθρώπων, **διὸ καὶ** ὑγιεινότητος ἐστὶ τῶν ἀνέμων. «Pues saca de todas las cosas la humedad y la neblina, también de los propios hombres, por eso es el más saludable de los vientos».

30. *Morb.Sacr.* 17; 6,392,4 L. = 16, 6, 84; 86 Grensemann = 17,1; 30,3 Jouanna

ἀλλ' ἐπιμεμιγμένος τῇ ἰκμάδι τῇ ἀπὸ τῶν σαρκῶν καὶ τοῦ αἵματος, ὥστε μηκέτι εἶναι ἀκριβής. **διὸ φημί**²⁴ τὸν ἐγκέφαλον εἶναι τὸν ἐρμηνεύοντα τὴν ζύνησιν. «Por eso afirmo que el cerebro es el que expresa la inteligencia.»

διὸ θ L. Grensemann : διότι MCo Jouanna

31. *Morb.Sacr.* 17; 6, 394,6 L. = 17, 10, 11 ; 88 Grensemann = 17,4 ; 31,13 Jouanna

οὕτω καὶ ἦν τις μεταβολὴ ἰσχυροτέρη γένηται ἐν τῷ ἡέρι ὑπὸ τῶν ὠρέων, καὶ αὐτὸς ἐαυτοῦ διάφορος γίνηται ὁ ἡῆρ, ὁ ἐγκέφαλος πρῶτος αἰσθάνεται **διὸ καὶ** τὰ νοσήματα ἐς αὐτὸν ἐπίπτειν φημί ὀξύτατα καὶ μέγιστα καὶ θανατωδέστατα... «... el cerebro lo percibe el primero, por eso afirmo que las enfermedades más agudas, mayores y mortales caen en él.»

διὸ θCo Littré Grensemann: διότι M Jouanna. Tal como en el pasaje precedente, del mismo capítulo, creo que la aparición de la forma φημί (véase nota) apoya la lección διό.

[31bis. *Vict.* I 35; 6,520,3 L. = *CMG* I 2,4 : I 35; 154,24 Joly_Byl

Εἰ δ' ἐπὶ πλείον κρατηθεῖ ἡ τοῦ ὕδατος δύναμις ὑπὸ τοῦ πυρὸς, ὀξυτέρην μὲν τοσούτω ἀνάγκη εἶναι τὴν ψυχὴν ὅσῳ θᾶσσον κινέεται, καὶ πρὸς τὰς αἰσθήσιας θᾶσσον προσπίπτειν, ἥσσον δὲ μόνιμον τῶν πρότερον, **διότι** κρίνεται τὰ παραγινόμενα καὶ ἐπὶ πλείονα ὀρμᾶται διὰ ταχυτήτα.

«... porque (el alma) juzga las cosas que se le presentan y por su rapidez se lanza a otras más numerosas».

διότι M Littré Jones Joly: διὸ θᾶσσον ἐκκρίνεται θ. La oración tiene valor causal, lo que excluye a διό.]

²⁴ Para διὸ φημί cf. Demost. *De corona trierachiae*, 2, 1: πεποίηκα δὲ τοῦτ' ἐγώ· διὸ φημί δεῖν αὐτὸς στεφανοῦσθαι.

32. *Vict.* II 38; 6,532,10 L = *CMG I* 2,4 : II 38; 160, 21 Joly-Byl

ἀποξηραινόμενος δὲ ἀραιούται· διὸ ἀνάγκη θερμὸν αὐτὸν καὶ ξηρὸν ἐνθάδε παραγίνεσθαι. «Al secarse pierde densidad, por eso necesariamente llega aquí caliente y seco.»

[33 bis. *Int.* 1; 7, 170,7 L. = VI: 1; 76,2 Potter.

ἦν γὰρ ἄθροον δῶς καὶ ὀλίγα πονήσῃ τοῖσι περιπάτοισιν, οὐ διαμύχεται ἢ κοιλίῃ, ἅτε ἀτρέμα ξυνεστηκότων τῶν βρωτῶν· ἐνταῦθα δὲ καὶ πυρετὸς φιλέει ἐπιγίνεσθαι... «entonces también suele sobrevenir fiebre.»
ἐνταῦθα δὲ ΘΜ Ermerins Potter: διὸ Littré]

34. *Oss.* 4; 9,170,20 L. = 4,2; 142,9 Duminil

Σπογοειδὲς γὰρ ἔστι τὸ ἀπ' αὐτέων ἐς τὴν κύστιν, καὶ ἐνταῦθα διηθούμενον καὶ ἀποκρινόμενον ἀπὸ τοῦ αἵματος τὸ οὔρον, διὸ δὴ καὶ ἐρυθρὸν ἔστιν· «y allí la orina se filtra y se separa de la sangre, por eso es roja.»

Διὸ δὴ καὶ R (Vat.gr. 277): διὸ δὴ ἴσως M Duminil: διὸ δὴ Littré. Es verosímil que desaparezca καὶ en la serie ΔΙΟΔΗΚΑΙΕΡΥΘΡΟΝ, por la semejanza ΔΙ/ΑΙ.

35. *Oss.* 13; 9,184,20 L. = 13,2; 151,16 Duminil

Ἐν γὰρ εὐρυχωρίῃ καὶ ἀραιώσει σπλάγγνου πολλαχῆ μὲν τοῦ πλεύμονος ὄχευεται, χονδρώδεις δὲ τοὺς ἄλλους πεποιήται. **Διὸ καὶ** τι ἐς ταύτας κατηνέχθη τὰς διόδους τοῦ πλεύμονος... «Por eso fue conducido a esos pasadizos del pulmón».

διὸ καὶ M Duminil: Διὸ δὴ καὶ Littré

36. *Oss.* 19; 9,196,6 L. = 19,2; 158,13 Duminil

ἐν γὰρ στενοχωρίῃ τῆς διόδου ἐνίδρυται ὡς ἐκ παντὸς τοῦ σώματος τὰς ἡνίας ἔχουσα· **διὸ καὶ** παντὸς τοῦ σώματος περὶ τὸν θώρακα μάλιστα ἔστιν ἡ αἴσθησις. «Por eso de todo el cuerpo la percepción es muy intensa en el tórax.»

[36bis. *Medic.* 2; 9, 206,18 L. = *CMG I* 1: 2; 21, 5-6 Heiberg

πάντως μὲν οὖν τοιαύτην τὴν αὐγὴν μάλιστα φευκτέον, **δι' ἣν** ξυμβαίνει τοὺς ὀφθαλμοὺς νοσέειν· «Por consiguiente hay que rehuir tal rayo de luz muy especialmente, a causa del cual acaece que los ojos enferman.»

δι' ἣν Littré, Fleischer, Heiberg: διὸ V. . διὸ es *lectio facilior* favorecida por el precedente φευκτέον.]

37. *Medic.* 8; 9,214,18 L. = *CMG I 1*: 8; 23, 14 Heiberg

ἐκφυσᾶσθαι ξυμβαίνει καλυφθεῖσαν, καὶ τὴν ῥύσιν τοῦ αἵματος κωλύεσθαι, πολλοῖσι δὲ καὶ πῶς διὰ τοῦτο ξυνίστασθαι· **διὸ** δοκεῖ δύο βλάβας φέρειν ἢ τοιαύτη χειρουργία... «Por eso parece que la cirugía de ese tipo trae consigo dos perjuicios.»

διὸ δοκεῖ M Heiberg: δὴ δοκεῖ V: δοκεῖ δὴ Littré. La confusión se debe probablemente al numeral δύο, pronunciado igual que **διὸ**.

38. *Decent.* 4; 9, 230, 11 L. = *CMG I 1*: 4; 26, 16 Heiberg

Εὐρίσκονται γοῦν οὗτοι παραπλησίην ὁδὸν ἐκείνοισι πεπορευμένοι· **διόπερ** ἀπογυμνούμενοι τὴν πᾶσαν ἀμφιέννυνται κακίην καὶ ἀτιμίην. «Por eso precisamente una vez desnudos, se revisten de toda maldad y falta de decoro.»

39. *Decent.* 5; 9,232,8 L. = *CMG I 1*: 5; 27, 1 Heiberg

.. ἢ τοῖσιν ἐς τὴν παραπλησίην οἶμον ἐμπίπτουσι τὰς ἀφορμὰς δήλους ἐποίησε. **Διὸ δὴ** ἀναλαμβάνοντα τούτων τῶν προειρημένων ἕκαστα, μετὰγειν τὴν σοφίην ἐς τὴν ἱητρικὴν καὶ τὴν ἱητρικὴν ἐς τὴν σοφίην. «Por eso al retomar cada una de las cosas dichas, conducir la sabiduría a la medicina, y la medicina a la sabiduría.»

δι' ὃ δὴ M Heiberg: Διὸ δεῖ Littré

40. *Decent.* 13; 9,240,7 L. = *CMG I 1*: 13; 28, 32 Heiberg

ῥᾶον γὰρ εἶση· ἅμα δὲ καὶ εὐμαρέστερος ἔση· ἄστατα γὰρ τὰ ἐν ὑγροῖσι· **διὸ καὶ** εὐμεταποίητα ὑπὸ φύσιος καὶ ὑπὸ τύχης· «por eso son alterados por la naturaleza y por el azar.»

41. *Praec.* 2; 9, 252,19 = *CMG I 1*: 2; 31, 2 Heiberg

σφαλερὴ γὰρ καὶ εὐπταιστος ἢ μετ' ἀδολεσχίης ἰσχύρισις. **διὸ καὶ** καθόλου δεῖ ἔχεσθαι τῶν γινομένων, καὶ περὶ ταῦτα μὴ ἐλαχίστως γίγνεσθαι, ἦν μέλλη ἔξειν ῥηϊδίην καὶ ἀναμάρτητον ἔξειν, ἦν δὴ ἱητρικὴν προσαγορεύομεν. «Por eso es completamente necesario atenerse a las cosas que suceden...»

42. *Praec.* 5; 9, 256,9 L. = *CMG I 1*: 5; 31, 27 Heiberg

Καίτοι ἔνιοι νοσέοντες ἀλλάσσουσι, τὸ ξενοπρεπὲς καὶ τὸ ἄδηλον προκρίνοντες, ἄξιοι μὲν ἀμελῆς, οὐ μέντοι γε κολάσιος· **διὸ** τοιοῦτοῖσιν ἀντιτάξει εἰκότως μεταβολῆς ἐπὶ σάλου πονηρευομένοισιν. «Por eso te opondrás razonablemente a los que están en mala condición»

τοιουτέοισιν Heiberg: τουτέοισιν R Littré πονηρευομένοισιν M, Heiberg: πορευομένοισιν R Litt.

43. Praec. 7; 9,260,11 L. = CMG I 1: 7; 32, 27 Heiberg

ἄνεσις γὰρ νούσου τινὸς κάμνοντι παρέχει μεγάλην ἀλεωρήν· διὸ δεόμενοι τὴν ὑγιεινὴν διάθεσιν, οὐκ ἐθέλουσι τὴν αὐτὴν χρῆσιν αἰεὶ προσδέχεσθαι, μὴ νοέοντες ἰητροῦ ποικιλίην. «La remisión de alguna enfermedad proporciona al enfermo gran alivio, por eso pidiendo un estado saludable no quieren recibir siempre el mismo tratamiento, no conociendo la versatilidad del médico.»

44. Praec. 12; 9, 268,3 L. = CMG I 1: 12; 34, 8 Heiberg

ἀπαρνέομαι γὰρ εἰς χρῆσιν ἑτέραν φιλοπονήην μετὰ πόνου ἱστοριευμένην, διὸ ἐν ἑωυτῇ μούνη αἴρεσιν εὐῶσαν χαρίεσσαν· «Pues rechazo para el tratamiento una laboriosidad distinta (a la medicina) y acompañada de lucimiento con esfuerzo, por eso siendo en ella misma una elección agradable.» εὐῶσαν Heiberg: ἔχουσιν Littré

45. Praec. 13; 9,270,2 L. = CMG I 1: 13; 34, 22 Heiberg

Τίς γὰρ ἐπιθυμεῖ δογμάτων πολυσχιδίην ἀτρεκέως ἱστορέειν, μὴ γε χειροτριβίης ἀτρεμεότητι; διὸ παραινέω τοιουτέοισι λέγουσι μὲν προσέχειν, ποιέουσι δὲ ἐγκόπτειν. «por eso exhorto a atender a sujetos tales cuando hablan, pero a oponerse cuando actúan.»

46. Ep. 22. 9,392,21L. = 22: 100,29 Smith

ἦτις σοι τὰ μέρεα τῆς ἐπιτάσιος καὶ τῆς ἀνέσιος ἄνισα ὄντα τὴν μοῖραν εὐγνωστα παρέχεται χωρὶς ἀμπλακίης· διὸ δὴ κάρτα ἐς δύναμιν ἀφικνέο τῆς τοιῆσδε ἐμπειρίας. «por eso llégate a ese tipo de experiencia en la mayor medida posible.»

5. VALOR «resultado» (por eso). Este empleo mayoritario se caracteriza por los siguientes rasgos.

- Oración siempre pospuesta, sea su uso «subordinado» (con OP) o desligado (sigue a un párrafo).
- Tiene OP en 23 pasajes²⁵, y en 22 es desligada²⁶. No siempre es fácil distinguir las dos posibilidades.

²⁵ Con OP: n.º 4, 5, 6, 7,10,11,12,13,14 = 15, 16, 17, 19, 20, 24, 25, 6, 27, 29, 32, 37, 38, 43, 44.

²⁶ Desligada: n.º 1, 2, 3, 9, 18, 20-24, 28-31, 34-36, 39-42, 45.

Con OP. Rasgos de OP

- No presenta correlativos.
- Nunca lleva un antecedente del supuesto «relativo».
- Incluimos en el apartado de las que llevan OP aquellas en la que ésta se compone de dos oraciones coordinadas con μέν ... δέ (como en n.º 4, *VM* 4. διάτασις μὲν γὰρ φρενῶν πλατεΐη καὶ ἀντικειμένη, φύσις δὲ νευρωδεστέρα τε καὶ ἰσχυροτέρα, διὸ ἦσσαν ἐπώδυνά ἐστι).
- Grupo semántico del Verbo regente. Frecuente εἰμί, expreso o no. No hay un grupo semántico marcado en esta función, tratándose de descripciones o explicaciones.
- En cuanto a la función del lenguaje, todos los enunciados son referenciales.
- El tiempo absoluto es mayoritariamente presente-futuro desde el punto de vista del modo y tema temporal empleado, aunque podemos hablar aquí de presente intemporal en muchos pasajes. Solamente aparece un pasado: (n.º 10), *Epid.VI* 1,9... διότι ἴσως τὸ ἐκ κόπων ἐς ἄρθρα ἀπέστη, διὸ καὶ τῶν σκελέων ἐκθηλύνσις.
- Como modo se emplea únicamente Indicativo, casi siempre en Presente, con las excepciones de un Futuro en oración de ὥστε (n.º 5) y un Aoristo en una causal de διότι (n.º 10, *ut supra*).
- Expresión «positiva»/«negativa»: OP negativa (οὐ) en n.º 2 y n.º 20.
- OP subordinada de otra: consecutiva de ὥστε (n.º 5), causal de διότι (n.º 10).

Rasgos de OS (subordinada o desligada).

- Siempre pospuesta.
- Partículas que se añaden a διό: διὸ καὶ (17 pasajes)²⁷, διὸ δὴ (3 + 2 transmitidos)²⁸, διὸ δὴ καὶ (3 + 2 conjeturados)²⁹ y διόπερ (3)³⁰.
- Valor semántico del verbo. No hay un valor marcado. Son frecuentes εἰμί, expreso o no, γίνομαι, y se reiteran φαίνομαι (n.º 23, 24 = *Flat.*), δύναμαι (n.º 13, 25), y φημί en *Morb.Sacr.* (n.º 30 y 31).

²⁷ Pasajes n.º 3, 5, 6, 8, 10, 11, 14 = 15, 19, 20, 26, 29, 31, 35, 36, 40, 41. Incluso cuando OS depende de un verbo principal, puede aparecer διὸ καὶ (ejemplos: n.º 5, 6, 10, 11, etc.)

²⁸ Pasajes n.º 23?, 24? 28, 39, 46.

²⁹ Pasajes n.º 21, 22, 34, posiblemente 23 y 24.

³⁰ Pasajes n.º 12, 18, 38.

- Tiempo absoluto: pasado/presente-futuro. En pasado: n.º 1 y 35; resto en presente-futuro.
- ModoV_f/Infinitivo/Participio/Adjetivo verbal

Indicativo

Tema de Presente

Presente: aparece en la gran mayoría de los pasajes.

Imperfecto: n.º 1. *VM* 1 Διό οὐκ ἤξιουν ἔγωγε κενῆς αὐτέην ὑποθέσιος δέεσθαι,

Tema de Aoristo: n.º 35. *Oss.* 13 Διό καί τι ἐς ταύτας κατηνέχθη τὰς διόδους τοῦ πλεύμονος τῶν ἀήθων ..

Tema de Futuro, n.º 42. *Praec.* 5 διό τοιουτέοισιν ἀντιτάξῃ εικότως μεταβολῆς ἐπὶ σάλου πονηρευομένοισιν.

Tema de Perfecto, n.º 6. *Aer.* 15 .. διό καὶ οὐ πεπαίνονται

n.º 20, *De arte* 11 .. διό καὶ ἄδηλα ἐμοί τε ὠνόμασται καὶ τῇ τέχνῃ κέκριται εἶναι.

Optativo (tema de presente), n.º 19. *Prorrh.* 2, 4; διό καὶ ὁ ἐπιμελόμενος ὀξύτατός τ' ἂν εἶη καὶ τὸν νόον καὶ τοὺς ὀφθαλμοὺς ὑπὸ τοῦτον τὸν χρόνον.

Imperativo³¹, n.º 46, *Ep.* 22³². διό δὴ κάρτα ἐς δύναμιν ἀφικνέο τῆς τοιῆσδε ἐμπειρίας.

Participio (tema de presente), n.º 44, *Praec.* 12 ἀπαρνέομαι γὰρ εἰς χρῆσιν ἐτέρην φιλοπονίην μετὰ πόνου ἱστοριευμένην, διό ἐν ἐωυτῇ μούνη αἴρεσιν ἐοῦσαν χαρίεσαν

Infinitivo (tema de presente), n.º 39, *Decent.* 5. Διό δὴ ἀναλαμβάνοντα τουτέων τῶν προειρημένων ἕκαστα, μετάγειν τὴν σοφίην ἐς τὴν ἰητρικὴν καὶ τὴν ἰητρικὴν ἐς τὴν σοφίην.

Adjetivo verbal en -τέος³³, n.º 7, *Acut. (Sp.)* 9. διό προσεκτέον τῷ ἰωμένῳ.

³¹ A este pasaje se podrían añadir seis oraciones de las *Cartas* muy tardías que comienzan en διό χρῶ.

³² Ya en Pl. *Leg.* 763d6 διό προβαλλέσθω μὲν πᾶς ἀνὴρ ἐκ τῶν μεγίστων τιμημάτων ἀστυνόμον ὃν ἂν βούληται. En nuestro *corpus* antiguo no aparece.

³³ Como en Pl. *Timaeus* 90a1 διό φυλακτέον ὅπως ἂν ἔχωσιν τὰς κινήσεις πρὸς ἄλληλα συμμέτρους.

- Expresión «positiva»/«negativa». Positiva, con seis pasajes negativos³⁴.
- Tipo de negación: siempre οὔ.
- OS contiene dos verbos u oraciones coordinadas: n.º 5, 8, 14=15, 20, 23, 25.
- OS tiene a su vez una subordinada: n.º 7 (ὅκως μὴ), n.º 13 (οἴσιν), n.º 28 (ὅτι), n.º 18 (ὥσπερ).
- OS es referencial, salvo el futuro impersivo en n.º 42, Praec. 5, y el Imperativo en el n.º 46, Ep. 22. Es más interesante el pasaje antiguo n.º 7, *Acut.(Sp.)* 9. διὸ προσεκτέον τῷ ἰωμένῳ, que nos recuerda que Platón usó una forma impersiva en oración de διό (véase lo referente al modo Imperativo, más arriba).

Los tratados que han hecho mayor uso de διό son *VM* (cuatro), *Morb.Sacr.* (seis) y *Flat.* (cuatro), a los que añadimos *Aer.* (dos), cuatro libros relacionados por otros pormenores.³⁵ *Epid.2* y 6 suman cinco pasajes³⁶, grupo al que podemos unir la aparición en *Hum.*³⁷; los tardíos *Decent.* y *Praec.* incluyen tres y cinco³⁸, a los que unimos un pasaje de la *Carta 22*. Más notable es que aparezca en veintiún tratados, desde los tenidos por más antiguos hasta los tres tardíos. Percibieron bien sus autores la capacidad de este breve introductor, que no necesita vinculación formal con el pasaje precedente, y que sirve a las mil maravillas para que los científicos o pensadores expresen el resultado que desencadena un proceso con la mayor simplicidad.

6. En consecuencia, διό en su función «resultado» se muestra muy productivo en el CH, como lo es en Platón (110 pasajes en TLG). En los tratados antiguos aparece ya OS en función impersiva: n.º 7, *Acut.(Sp.)*, con adjetivo en -τέος. Sorprende también la secuencia con Optativo potencial en n.º 19. *Prorrh.2*, 4. Por otra parte, el grupo διὸ καί tiene una enorme vitalidad, y en

³⁴ N.º 1, 6, 13, 25,26, 43.

³⁵ Jouanna considera la unidad de autor de *VM* y *Morb.Sacr.* (2003: 70, nota 6), y estudia la afinidad entre *Aer.* y *Morb.Sacr.* (1992: 529, y 2003: lxx-lxxiv). Existen conexiones entre éstos y *Flat.* Véase ahora Craik (2015: 100-102). Para la fecha y carácter de *Flat.*, véase Rodríguez Alfageme (2013).

³⁶ Deichgräber (1933: *passim*) estimaba su redacción hacia el 400 a. Jc.

³⁷ Para su posible vinculación, cf. Jouanna (1992: 541-542).

³⁸ Véase Jouanna (1992: 532, 554).

los escritos antiguos se encuentran ya διὸ δὴ (en *Morb.Sacr.*), διὸ δὴ καί (en *Flat.*) y διόπερ (en *Hum.*) Aparecen también oraciones subordinadas dependientes de la de διό, así como διό compuesto de varias coordinadas. El amplio desarrollo que encontraremos más adelante (típicamente en Polibio, Plutarco, Galeno), se documenta ya en Heródoto 7.6 (διὸ ἐξήλασέ μιν ὁ Ἴππαρχος, πρότερον χρεώμενος τὰ μάλιστα), y se amplía a finales del siglo v a. C. y en la primera mitad del siglo iv (Jenofonte, Platón, Isócrates, Aristóteles). En la suma de estos cuatro autores, especialmente Aristóteles, el TLG cuenta más de 1000 pasajes (excluyendo obras dudosas).

Se trata, en fin, de un recurso cómodo de la prosa, que alcanza un enorme rendimiento funcional gracias a su referencia al pasaje precedente *sensu lato*, sin necesidad de antecedente ni vinculación estrecha. Creo que su brevedad favoreció que se le añadieran partículas que le proporcionaban una mayor entidad fonética. Su empleo marginal como interrogativo indirecto, tanto en el *corpus* hipocrático como en otros autores, muestra un uso muy versátil: antepuesto o pospuesto al verbo regente, con verbo expreso o elíptico, con función referencial o impresiva. Nunca deja de sorprendernos la creatividad de este pueblo griego, que buscó todo, encontró mucho, y sigue enseñándonos la senda para llegar al conocimiento.

Estudio de los modos subjuntivo y optativo en *VC.*, *Carn.*, *Corde*, *Decent.* y *Gland.*

1. Introducción

No hace falta insistir en la importancia del emisor y del receptor en cualquier mensaje verbal o escrito. Con frecuencia el emisor expresa en sus frases cuál es su actitud respecto al contenido de sus palabras. Y estos matices actitudinales se expresan en la lengua mediante la categoría gramatical del modo. Al modo subjuntivo se le ha llamado el «modo del pensamiento», pero también es el «modo de la voluntad» o el de «la reserva» o el de «la incertidumbre y eventualidad», el que se usa cuando se quiere matizar o suavizar una afirmación categórica. No obstante, no aparece en los tratados que estudiamos su uso como voluntativo, sino que su empleo es para expresar las circunstancias que afectan al verbo principal, esto es, como el modo de la subordinación. Mediante el optativo se expresa principalmente la posibilidad o el deseo de que algo se realice y es también una forma de expresar cortesía. Subjuntivo y optativo, opuestos al llamado «modo de la realidad» o indicativo, nos acercan o nos alejan gradualmente de la acción o, mejor, mediante ellos expresamos el grado de posibilidad, que, a nuestro juicio, tienen ciertos acontecimientos, la implicación del hablante en ellos con sus apreciaciones personales o su interacción con sus destinatarios, así como el mayor o menor control del emisor sobre el sujeto de la acción o sobre el estado de cosas enunciado en la oración¹.

En nuestro trabajo nos vamos a centrar en los usos del modo subjuntivo y del optativo en cinco tratados del *Corpus Hippocraticum*: dos de ellos de los siglos v/iv, *De capitis vulneribus* y *De carnibus*; otro, *De corde*, es de época helenística, de principios del siglo III; *De decenti habitu* es del siglo I - II de nuestra era, y sobre *De glandulis* no hay aún acuerdo en la datación. Los tratados elegidos son todos ensayos, con el fin de que sean del mismo género literario, aunque entre ellos se observen estilos diferentes, debidos, en parte, al contenido del tratado: por ejemplo, *De capitis vulneribus* es un

¹ Cf. E. Crespo (1992: 277-307).

tratado con prescripciones prácticas, en *De decente habitu* un médico de experiencia aconseja a médicos principiantes sobre cómo debe comportarse un buen médico, mientras que *De carnibus*, *De corde* o *De glandibus* son más teóricos. Atenderemos al juego de los modos que estudiamos, a su función impresiva o referencial en el texto², a la correlación modal entre la oración subordinada y la principal y sus parámetros aspectuales. El uso de los modos permite expresar relaciones de todo tipo de circunstancias y nos permite observar la actitud del emisor en diferentes situaciones. Solo así podremos captar toda la diversidad de matices que las palabras y las oraciones en sus combinaciones sintácticas expresan. Atenderemos también a los usos estilísticos en orden a valorar la evolución de la lengua, lo que podría ayudar a datar algunos tratados de fecha incierta. Nos fijaremos, asimismo, en las conjunciones que introducen a las subordinadas y el tipo de dependencia que expresan. En primer lugar analizaremos los tratados de época clásica y procederemos después con los de época helenística e imperial.

Podemos adelantar que en todos los tratados objeto de nuestro estudio el subjuntivo está mejor representado que el optativo, lo que corresponde a la tendencia general de la lengua griega a la paulatina desaparición del optativo en favor del subjuntivo como el modo de la subordinación. Sin embargo, el optativo aparece en oraciones supraordinadas e independientes, pero no así el subjuntivo. En *De capitis vulneribus* he contado 82 subjuntivos y 37 optativos, en *De carnibus* 45 subjuntivos y 11 optativos, en *De corde* 9 subjuntivos y 6 optativos, en *De decenti habitu*, 13 subjuntivos y 3 optativos, en *De glandulis*, 26 subjuntivos y 7 optativos.

2. *De capitis vulneribus*³

El tratado *De capitis vulneribus* (VC) se sitúa en torno al 390 a. C. Es un tratado quirúrgico compuesto por 5130 palabras, el más largo de los que estudiamos, y con mucha probabilidad escrito por Hipócrates. En este tratado se distinguen dos partes, una más descriptiva, en que se hace una tipología de las heridas que se pueden padecer en la cabeza (caps. 1-12), y otra más práctica, en la que se ofrecen tratamientos y prescripciones para las heridas (caps.

² Véase, Díaz Tejera (1987), que estudia los modos griegos desde sus funciones impresiva y expresiva y referencial.

³ Hemos manejado la edición de E. Th. Withington (1928, reimpresa en 1968).

13-21), en la que el autor aconseja a médicos de menor experiencia cómo proceder en la cura de los diferentes tipos de heridas. En un escrito de tales características, parece lógico que en las oraciones supraordinadas aparezcan con frecuencia presentes de carácter general, precisados por la subordinada, especialmente la temporal y la condicional, en esquemas del tipo «cuando te ocurra ..., debes...», «si te ocurre ..., debes», en donde el significado de dichas subordinadas se mueve entre la temporalidad y la condición. Puesto este ejemplo, debe decirse que las temporales presentan con frecuencia un carácter reiterativo, que las distingue de las oraciones condicionales, en las que prima la reflexión sobre una doble posibilidad: o se actúa en conformidad con lo que se enuncia en la prótasis o no. En *De capitis vulneribus* hay 82 subjuntivos y 37 optativos.

2.1. Modo subjuntivo

En este tratado el subjuntivo siempre aparece en oración subordinada y no aparece nunca en oraciones independientes. Es el modo utilizado en subordinación para expresar tiempo, modo y condición y se emplea además en las subordinadas de relativo. Para expresar la temporalidad aparecen las conjunciones ὅταν, ὁπόταν, ἐπειδάν, ἐπὶν y πρὶν ἢ; para expresar el modo la conjunción introductorias es ὡς y en las condicionales se emplea como subordinante solo ἥν.

2.1.1. Oraciones temporales⁴

En las oraciones temporales se establece una relación secuencial entre la principal y la subordinada, de modo que no se comprende el período completo sin el concurso de las dos oraciones. Esa relación puede ser de anterioridad, simultaneidad o posterioridad de la subordinada respecto a la principal. En nuestros tratados este tipo de subordinación solo se construye con subjuntivo.

⁴ Sobre las oraciones temporales en el *Corpus Hippocraticum* han trabajado E. García Novo (1992 y 1993); Pérez Cañizares (1996 y 2003), Pino Campos, L.M. (1992a: 43-58) y J. Ángel Espinós (2009 y en este volumen). Más general, pero de gran interés son las sintaxis de Rijksbaron (1971 y 1984), Delaunoy (1988), Rodríguez Adrados (1992), Duhoux (2000²) y Crespo *et alii* (2003).

En Tucídides, en cambio, se encuentran oraciones temporales, cuyo verbo va en optativo (I. 49.3, 90.5 y 91.3).

En el tratado *De capitis vulneribus* se presentan 12 oraciones temporales introducidas por ὅταν (*VC.* 2.17; 7.13; 8.4; 11.1; 11.4 ; 11.8; 12.1; 13.34; 14.1; 19.20; 20.3; 21.1). En todas ellas el verbo de la subordinada es un aoristo de subjuntivo, excepción hecha de dos casos (13.34 y 19.20), en que aparece la forma ἦι del verbo εἰμί, y donde, por no existir la forma de aoristo en este verbo, se da una neutralización aspectual. En ellas la acción de la subordinada es anterior a la de la principal.

En la parte teórica del tratado, donde la oración principal precede a la subordinada, en la principal aparece siempre el presente de indicativo, excepto en un caso en que el sujeto emisor se dirige a un potencial destinatario y emplea el modo de la cortesía, mientras que en la oración subordinada aparece el aoristo de subjuntivo, excepción hecha de un caso (2.17), en el que se expresa algo que es habitual que ocurra. En esta parte del tratado el lenguaje cumple una función referencial. Con frecuencia las subordinadas introducidas por ὅταν imprimen a toda la oración un matiz iterativo, especialmente si la supraordinada lleva alguna marca que indique repetición. y en numerosos casos proyectan el contenido del enunciado a un momento posterior al del acto del habla, desempeñando así una función eventual prospectiva. En cambio, en la parte práctica, donde se dice qué hay que hacer, la subordinada va en primer lugar y depende de oraciones en las que se encuentran perífrasis del tipo χρή o ἀνάγκη con infinitivo (14.1 y 21.1), infinitivo con valor imperativo (13.34-35) o un optativo potencial (8.5). No obstante en la parte práctica del tratado se encuentran también oraciones de modalidad epistémica del tipo: Ὅταν δ' ἤδη ὑπόπυον ἦι, ἐπὶ τῇ γλώσση φλυκταῖναι γίνονται, καὶ παραφρονέων τελευτᾷ (19.20). Las oraciones introducidas por esta conjunción se inscriben en un eje temporal, que constituye su propio marco⁵.

Aparecen también cuatro temporales introducidas por ὁπότεν (11.4-8) en una secuencia de cuatro oraciones con un primer verbo elíptico o en presente de subjuntivo, unidas disyuntivamente las dos primeras y las dos segundas y unidos copulativamente los dos grupos disyuntivos; hay otra en 12.1 con verbo en aoristo de subjuntivo y oración principal en presente de indicativo, que expresa la duda también mediante la semántica, otra en 11.26 con verbo en presente de indicativo, que depende de una oración nominal, y otra en 19.6, dependiente de una apódosis de modalidad deóntica. Es difícil establecer di-

⁵ Cf. Crespo (2003: 401).

ferencias entre *ὅταν* y *ὅπότεν*, porque, a menudo, la lectura de una u otra forma depende de los editores. El esquema de las frecuencias sería así:

VC	CONJ. SUB.	PRINCIPAL	SUBORD
2.17	<i>ὅταν</i>	pres. ind.	pres. subj.
7.13-14	<i>ὅταν</i>	pres. ind.	aor. subj
8.4-5	<i>ὅταν</i>	pres. opt.	aor. subj
11.1ss.	<i>ὅταν</i>	pres. ind.	aor subj
14.1	<i>ὅταν</i>	<i>χρή</i> + inf. aor.	aor. subj
19.20	<i>ὅταν</i>	pres. ind.	aor. subj
20.3	<i>ὅταν</i>	<i>χρή</i> + inf. aor	aor. subj
21.1	<i>ὅταν</i>	<i>ἀνάγκη</i> + inf. aor.	aor. subj

12.1-3	<i>ὅπότεν</i>	pres. ind.	aor. subj
11.26	<i>ὅπότεν</i>	or. nominal	pres. ind.
11.4-6	<i>ὅπότεν</i> (×3)	pres. ind.	pres. subj.
19.6	<i>ὅπότεν</i>	<i>χρή</i> + inf. pres.	aor. subj

Se puede observar el predominio del aoristo sobre el presente de subjuntivo y que solo estos dos aspectos se combinan, así como el predominio de la modalidad impresiva sobre la epistémica o referencial en la parte práctica del tratado. En la parte referencial predomina el orden de oración principal y después subordinada y en la parte práctica el contrario, sin ajustarse tampoco a cánones fijos. Respecto a los temas verbales, debe observarse que mientras que la conjunción *ὅταν* prefiere el aoristo de subjuntivo, en las oraciones introducidas por *ὅπότεν* se alterna el tema de presente y el de aoristo. La sintaxis de este tipo de oraciones no presenta ninguna dificultad y obedece a cánones estereotipados del ensayo médico.

Ἐπειδάν sigue a *ὅταν* en número de ocurrencias (13.18; 14.33; 14.14; 15.24; 19.13; 21.8 y 21.11) y expresa anterioridad. Siempre la oración temporal introducida por esta conjunción lleva el verbo en aoristo de subjuntivo, excepto en 21.11, en donde aparece en presente de subjuntivo. Con frecuencia este tipo de oración se intercala en la principal (14.14; 21.8 y 11).

VC	CONJUNCIÓN	SUBORDINADA	PRINCIPAL
14.14 ss	ἐπειδάν	aor. subj.	χρή + inf
19.13	ἐπειδάν	aor. subj	pres. ind.
14.33	ἐπειδάν	aor. subj.	χρή + inf
15.24	ἐπειδάν	aor. subj	χρή + inf
13.17	ἐπειδάν	aor. subj.	χρή + inf aor.

Merece destacarse que en la primera parte del tratado la conjunción introductoria sea siempre ὅταν y que ἐπειδάν solo se encuentra a partir del c. 13. Además las formas verbales de las que dependen tienen una clara modalidad deóntica, lo que se compadece con la función práctica del tratado, como venimos comentando.

Se encuentra la conjunción ἐπήν (17.4) con el subjuntivo del verbo εἰμί y presente de indicativo en la oración principal, con valor temporal-condicional equivalente al español «siempre y cuando» y la fórmula πρὶν ἢ con verbo en presente de subjuntivo para expresar la relación temporal de anterioridad⁶ y con modalidad impresiva negativa en la oración principal (οὐ χρή πρίειν τῶν τοιούτων οὐδὲν, οὐδὲ κινδυνεύειν τὰ ὅστέα πειρώμενον ἀφαιρέειν, πρὶν ἢ αὐτόματα ἐπανίη, 17.9).

2.1.2. Oraciones modales y final-consecutiva

Aparece en tres ocasiones (20.11; 21.17 y 29.40) el subjuntivo en oraciones introducidas por la conjunción ὡς, acompañada por la partícula ἄν, como marca externa de eventualidad, en la fórmula ὡς ἄν. En dos de las tres ocurrencias se repite en una fórmula modal (ὡς ἄν δοκέη ξυμφέρειν τῷ ἔλκει) para atenuar la realidad de la acción verbal. La oración principal formada por χρή con infinitivo confiere al sintagma una modalidad deóntica. En otros dos casos (15.33 y 21.39), la conjunción va seguida de la negación, en la fórmula ὡς μὴ con valor final-consecutivo y negación de la acción del verbo subordinado: καθάρην χρή ποιῆσαι ὡς τάχιστα καὶ ξηρὴν, ὡς μὴ ἐπὶ πολὺν χρόνον ὑγρὴ ἐοῦσα μυδῆι τε καὶ ἐξάιρηται «hay que limpiarla y secarla (la meninge) cuanto antes, de modo que, al estar húmeda mucho tiempo, no se ponga mohosa y se hinche, 15.33», y una construcción similar en: φυλάσσεσθαι χρή

⁶ García Novo (1992: 137-164).

ὡς μὴ λάθῃς προσβαλὼν τὸν πρίονα «es necesario que vigiles para que no te descuides al aplicar el trépano, 21.39».

2.1.3. Oraciones de relativo

Estas oraciones modifican a algún elemento de la oración principal o a toda ella. Utilizan los mismos modos que las oraciones declarativas. El presente de subjuntivo, por tanto, aparece también en oraciones de relativo, acompañado de ἄν, con valor eventual (11.56 y 13.13), y, asimismo, presenta ese valor eventual en las oraciones introducidas por el relativo de cantidad ὅσος, también acompañado de la partícula (14.1 y 18.1), así como en las introducidas por el relativo de cualidad ὅποῖος (7.22-23 y 13.35) y por ὅπου (13.24 y 34). El perfecto aparece en 15. 2-4. Las oraciones a las que se subordinan llevan el verbo en indicativo, en algún caso en modalidad impersiva y caracter ilocutivo (11.56; 12.33; 13.24; 14.1 y 15.2). El grado de eventualidad que expresan sitúa sus enunciados entre la indiferencia al tiempo del indicativo y la «toma de posición»⁷ del hablante sobre la posibilidad de la acción marcada por el optativo.

2.1.4. Oraciones condicionales⁸

Las condicionales nos permiten, según Wakker⁹, citando a Traugott (1986), «razonar sobre situaciones alternativas, hacer inferencias sobre una información incompleta, imaginar correlaciones posibles entre situaciones y entender cómo podría cambiar el mundo si ciertas correlaciones fueran diferentes». En este tratado se observa que las condicionales introducidas por ἥν, cuando

⁷ Tomo la terminología del estudio lingüístico de las condicionales desde una perspectiva estructural realizado por Pino (1992), en las que la noción básica que define el término marcado respecto al no marcado sería la apreciación personal o toma de partido del hablante sobre la proyección temporal de la acción.

⁸ Sobre las oraciones condicionales, cf. Brunel (1980:227-256), Touratier (1994) y G. Wakker (1994); sobre las condicionales en Tucídides y en Hesíodo, cf. Rodríguez Alfageme (1992a y 1994) y específicamente sobre las del *Corpus Hippocraticum* son de gran interés los trabajos de I. Rodríguez Alfageme (2012 y 2013). Un estado de la cuestión sobre las diferentes aproximaciones al estudio de las condicionales puede leerse en Pino (1989) y sobre las condiciones en general, vistas desde un punto de vista lingüístico (1992 y 1992a).

⁹ G. Wakker (1994: 23).

precede la prótasis, se construyen preferentemente con aoristo de subjuntivo (7.16-17; 9.2-8; 10.33; 13.48-49; 14.26; 14.33; 14.38-4/ y 14.58; 15.30; 17.16 y 21.24), con un total de dieciocho aoristos de subjuntivo en doce oraciones, pues en algunas contamos con más de uno. Son oraciones en las que el hablante da una proyección futura al supuesto que se expresa en la prótasis. En *VC* hay siete oraciones con presente de subjuntivo en la prótasis, de las que una presenta en la apódosis presente de indicativo (10.33), otra futuro (2.39), tres $\chi\rho\acute{\iota}$ e infinitivo (14.33; 21.28 y 21.46), y otra un infinitivo (21.51). En estas oraciones el cumplimiento de lo que expresa en la prótasis, es condición suficiente para que se cumpla lo que se expresa en la apódosis. Hay también en la prótasis dos oraciones nominales, correspondidas por otras dos oraciones nominales en la apódosis (9.14 y 10.19) y un perfecto de subjuntivo correspondido por un futuro en la apódosis (14.52). De esas doce oraciones, cinco presentan la apódosis con presente de indicativo (9.2-8; 10.33; 13.48 y 49; 14. 38-47), tres con $\chi\rho\acute{\iota}$ e infinitivo (14.26; 15.30; y 21.24), dos con perfecto (7.16-17 y 14.58) y una con futuro (17.16). Las apódosis de término marcado son aquellas en que la partícula modal acompaña al verbo, puesto que lo modifica y le añade una apreciación subjetiva de la que el modo carecía. Esa apreciación o toma de posición se concreta, según Pino¹⁰, «en un grado de seguridad personal acerca de la realización del período condicional en su conjunto». Las apódosis de término no marcado «se limitan al enunciado del elemento condicionado». Hasta el capítulo 15 de este tratado hay predominio del aoristo de subjuntivo en las prótasis, combinado hasta cinco veces con presente de indicativo en la apódosis y tres con $\chi\rho\acute{\iota}$ e infinitivo y a partir de ahí predomina el presente de subjuntivo en la prótasis y las oraciones con $\chi\rho\acute{\iota}$ en la apódosis, además de dos infinitivos y un futuro. Otro futuro en la apódosis combina con un presente de subjuntivo en la prótasis y los dos perfectos de indicativo en la apódosis combinan con aoristos de indicativo en la prótasis (7.16 y 14.58). Desde el punto de vista de la gramática estructural las prótasis con subjuntivo y optativo son el término marcado de la oposición frente a las introducidas por el indicativo, pues en la suposición que en ellas se expresa, el emisor toma posición respecto a la proyección temporal y ese sería el término marcado. En el caso que nos ocupa la proyección es de presente-futuro, esto es, la suposición de la prótasis se proyecta a un momento posterior al del acto lingüístico¹¹.

¹⁰ Pino (1992:268).

¹¹ Ibid.: 265.

CONJ.: ἦν	PRÓTASIS	APÓDOSIS
2.39	presente subjuntivo	futuro ind
7.16-17	aoristo subj y aor. subj	perfecto
9.2-8	a s, p subj (ἦ), a s y a s	presente
9.14	nominal	nominal
10.9	nominal	nominal
10.33	aor. subj	presente
11.8	pres, pres., pres. subj	presente
13.48-49	aor. subj	presente
13.49	aor. subj	presente
14.26	aor. subj	inf χρή
14.33	pres. subj	inf χρή
14.38-47	aor. subj (×4)	pres. ind
14.52	pres. subj, aor, pfto subj	futuro ind
14.58	aor. subj	perfecto
15.8	pres. subj	
15.30	aor. subj	χρή inf
17.16	aor. subj	futuro
18.17	perf. subj	inf.
21.24	aor. subj	χρή inf
21.28	pres. subj (×2)	χρή inf
21.46	pres. subj	χρή inf
21.51	pres. subj (×2)	inf

En consecuencia, en la apódosis aparecen tres futuros que combinan con aoristo (14.52; 17.16) y presente de subjuntivo (2.39) en la prótasis, combinación que frecuente aún en Tucídides, tiende a su desaparición¹². En 14.52 la prótasis está construida por un presente, un aoristo y un perfecto de subjuntivo, y la apódosis por un futuro de indicativo (ἦν μὴ ἦ ὑγιές, ἀλλ' ἐρώρωγη καὶ πεφλασμένον ἦ, τὸ μὲν ἄλλο ἔσται ὁστέον λευκὸν ἐπιζυόμενον); también aparecen dos perfectos, uno en la apódosis de una oración de tipo ilocutivo (7.16: ἦν ἄμφω ταῦτα προσγένηται τῇ ἔδρῃ, καὶ ἦν φλάσις μόνη γένηται, ἦδη πέφρασται, ὅτι πολλαὶ ιδέαι γίνονται καὶ τῆς φλάσιος καὶ τῆς ῥωγμῆς) y el otro en la apódosis de una oración de tipo predicativo (14.58: καὶ ἦν μὲν ἐπιζύον τὴν ῥωγμὴν ἐξέλης καὶ

¹² Rodríguez Alfageme (2012: 29).

ἀφανέα ποιήσης, φλάσις μὲν γεγένηται τοῦ ὀστέου ἢ μᾶλλον ἢ ἥσσον) en combinación con aoristos de subjuntivo en la prótasis, que expresan la acción de la que puede deducirse la realidad del enunciado de la apódosis: la apódosis. Contamos también con seis oraciones de *χρή* e infinitivo en la apódosis que combinan con presente (14.33; 21.28 y 21.46) y aoristo de subjuntivo (14.26; 15.30 y 21.24) en la prótasis; dos infinitivos en la apódosis que combinan con perfecto de subjuntivo (7.17) y presente de subjuntivo (21.51)) y dos oraciones nominales que se corresponden a dos oraciones nominales de la prótasis.

Presentamos a continuación el esquema de lo que ocurre cuando la apódosis precede a la prótasis:

VC	ΑΠÓΔΟΣΙΣ	ΠΡÓΤΑΣΙΣ
3.7	pres. ind	aor. subj
4.6	ἀνάγκη	aor. subj
7.1	ἀναγκαῖόν ἐστιν	aor. subj
7.27	pres. ind	aor. subj
10.7	pres. ind	aor. subj
10.32	pres. ind	aor. subj
	pres. ind	aor. subj
11.60	χρή inf	aor. subj
12.1	Adj + verbo	aor. subj
12.10	pres. ind	aor. subj
	pres ind	pres. subj
12.26	pres. ind	aor. subj
12.44	χρή inf	
13.7	Inf <i>χρή</i>	pres. subj
14.2	pres. ind	pres. subj
14.37	pres. ind	pres. subj
15.2	Inf <i>χρή</i>	pres. subj
17.13	pres. ind	aor. subj
17.16	fut	aor. subj
18.11	χρή inf	aor. subj
18.17	infinitivo	perfecto
21.8	pres. ind	pres. subj
21.35	pres. ind	pres. subj
21.51	perf	pres. subj

Cuando la apódosis precede, su verbo aparece siempre en presente de indicativo y en la prótasis hay un claro predominio del aoristo de subjuntivo sobre el presente: de hecho en la primera mitad del tratado la prótasis siempre presenta aoristo de subjuntivo (12 veces) con una única excepción (12.10), mientras que a partir del capítulo 13 predominan en la prótasis los presentes de subjuntivo (seis presentes frente a dos aoristos). En 15.2-4 aparece una condicional con el verbo en perfecto, que, a su vez, depende de una final introducida por ὅπως y con verbo en aoristo de subjuntivo (Φυλάσσεσθαι δὲ χρῆ, ὅπως μὴ τι κακὸν ἀπολαύσῃ τὸ ὀστέον ἀπὸ τῆς σαρκὸς, ἣν κακῶς ἠτρεύηται).

2.2. Modo optativo¹³

El modo optativo se encuentra en este tratado en oraciones independientes y, sobre todo, en oraciones condicionales, con preferencia en la prótasis, pero también se encuentran apódosis en optativo.

2.2.1. Oraciones condicionales

A diferencia de lo que hemos visto en las condicionales con verbo en subjuntivo, cuya conjunción introductoria es siempre ἤν, en las condicionales con optativo, la conjunción introductoria es εἰ (1.45; 3.10,14 y 15; 12.33; 13.21; 16.9; 19.33; 20. 5 ss.). A veces la correlación de condicionalidad no está expresada mediante la conjunción sino que se recurren a otros medios. Con el uso del optativo se expresa lo imaginado, pero no verificado ni verificable en el momento del discurso y el hablante añade una apreciación subjetiva a la vez que proyecta temporalmente el supuesto de la apódosis.

Aparece también en algunas apódosis (1.46; 16.8; 17.14; 20.5 ss) y, acompañado de la partícula, en oraciones que expresan posibilidad (5.1-2; 6.3 y 6; 7.1, 7, 8 y 30; 8.5; 11.18; 11.24-25; 15.20-22; 14.64; 15. 20-21, 26-28; 17, 14-15; 21.15). Cuando va acompañado por la partícula ἄν, para decirlo con términos estructuralistas, representa el término marcado, lo que significaría que el hablante «toma posición ante el enunciado del condicionado al añadir

¹³ Un estudio específico sobre la evolución del optativo en el *Corpus Hippocraticum* es el de I. Rodríguez Alfageme (2013). También deben consultarse los trabajos mencionados en nota 4.

que él no está seguro de la realización del período condicional»¹⁴. En las apódosis se usa el optativo con frecuencia acompañado del adverbio οὔτω en expresiones del tipo: καὶ δὴ οὔτω ῥωγμὴ ἂν προσεῖη τῇ ἐσφλάσει (6.6) ο οὔτω δ' ἔσφλασις ἂν εἴη, καὶ οὐκ ἔτι ἔδρη (7.30).

A continuación se presenta un esquema de temas y modos en prótasis y apódosis de estas oraciones.

CONJUNCIÓN (CV)	PRÓTASIS	APÓDOSIS
εἰ (1.45)	pres. optativo	pres. optativo ἂν
εἰ (20.5)	pres. optativo	pres. optativo

CONJUNCIÓN	APÓDOSIS	PRÓTASIS
εἰ (3.10 y 15)	pres. ind.	aor. opt.
εἰ (12.33)	χρή inf	aor. optativo
εἰ (13.20-21)	χρή inf	pres. optativo
εἰ (16.8)	aor. optativo ἂν	pres. optativo
εἰ (17.15)	pres. optativo ἂν	aor. subjuntivo
εἰ (19.33)	χρή inf	pres. optativo

En este tratado, cuando la prótasis, introducida por εἰ, precede, tanto el verbo de la prótasis como el de la apódosis están en presente de optativo. En 1.45 el verbo de la apódosis va acompañado de la partícula: καὶ εἴ τις αὐτὰ διατρίβοι τοῖσι δακτύλοισιν, αἷμα ἂν διαγίνοιτο ἐξ αὐτῶν «si alguien las frotara con los dedos, podría salir sangre de ellas». El hablante expresa una posibilidad proyectada hacia el futuro, pero no está en condiciones de controlar lo que el sujeto pueda hacer. Cuando la apódosis precede a la prótasis, encontramos en estas condicionales que hay tres casos en los que la subordinada lleva el verbo en presente de optativo, dos en aoristo de optativo y una en aoristo de subjuntivo. El aoristo de subjuntivo de la prótasis se corresponde con un presente de optativo con ἂν en la apódosis, correlación poco frecuente, si bien este pasaje presenta dificultades textuales (17.14-15: Οὔτω δ' ἂν τάχιστα ἢ τε σὰρξ ὑποφύοιτο καὶ βλαστάνοι, καὶ τὰ ὀστέα ἐπανίοι, εἴ τις τὸ ἔλκος ὡς τάχιστα διάπυον ποιήσας καθαρὸν ποιήσεται «Así los huesos

¹⁴ Pino (1992: 268).

se desprenderían y la carne brotaría y crecería rápidamente, si se limpiara la herida cuanto antes y se la drenara»). Esta oración presenta una cuestión general, indiferente a su constatación factual. En 3.10 el matiz de la oración es más eventual o, si se prefiere, el hablante considera que si lo declarado en la prótasis se cumple, ocurrirá lo que se declara en la apódosis: ἀσθενέστατον γίγνεται τῇ τρώσει καὶ τῷ βέλει ἀντέχειν, εἰ τύχοι τὸ βέλος ἐς αὐτὴν τὴν ῥαφὴν στηριχθέν «<el hueso> deviene muy débil para ofrecer resistencia a la herida del dardo, si el dardo queda clavado precisamente en la sutura misma». Aquí, como en Tucídides¹⁵, el presente predomina en prótasis y apódosis, manteniendo un carácter general, indiferente a la comprobación factual de la información. En 12.33 se encuentra también aoristo de optativo en la prótasis en correlación con una oración de *χρή* con infinitivo en la apódosis, equivalente a un presente, aunque realmente la condicional va intercambiada entre la forma verbal y el infinitivo que rige (12.33-37: Ἀλλὰ *χρή*, εἰ κατὰ τὰς ῥαφὰς τὸ τρῶμα γένοιτο καὶ πρὸς γε τὸ ὀστέον καὶ ἐς τὸ ὀστέον στηρίξειε τὸ βέλος, προσέχοντα τὸν νόον, ἀνευρίσκειν ὃ τι πέπονθε (Jones: πεπόνθη) τὸ ὀστέον «es necesario, si la herida se produjera en las suturas y el dardo se hubiera clavado delante junto al hueso o en él, prestar atención y descubrir lo que haya podido sufrir el hueso»). Con el presente de indicativo y el verbo de modalidad deóntica en la apódosis y el aoristo de optativo en la prótasis, el enunciado de la frase está más próximo a la realidad que en los ejemplos anteriores, ofreciendo el aoristo un matiz puntual a la subordinada que no tiene el presente. Por ejemplo, en 19.33, cuya apódosis está construida con *χρή* e infinitivo y la prótasis con presente de optativo, observamos un carácter iterativo, propio del aspecto durativo del tema de presente (Ἀλλὰ *χρή*, εἰ ἐννοοίης τὸν πυρετὸν ἐπιλαμβάνοντα, καὶ τῶν ἄλλων τι σημεῖον τούτῳ προσγενόμενον, μὴ διατρίβειν «no debes demorarte si te das cuenta de que la fiebre sube y que se le añade a ello algún otro síntoma»). En 13.20 el carácter general que presenta la prótasis en presente se ve restringido por la negación de la apódosis, pero también con un carácter general (Ἐν δὲ τῇ ἄλλῃ κεφαλῇ ἔλκος οὔτε μοτοῦν *χρή*, οὔτε καταπλάσσειν, οὔτ' ἐπιθεῖν, εἰ μὴ καὶ τομῆς δέοιτο «en el resto de la cabeza no se debe ni vendar la herida ni aplicarle emplastos ni hilas, a no ser que también se necesitara hacer una incisión»).

¹⁵ Cf. I. Rodríguez Alfageme (1992: 55).

2.2.2. Oraciones independientes

El optativo aparece también, acompañado de partícula en oraciones independientes en 15 ocasiones, siempre en aoristo, excepto las que se construyen con el v. εἰμί. De esos optativos siete corresponden al verbo γίγνομαι o compuestos (4.15; 5.2; 7.1; 7.7, 8; 14.64; 21.15), tres al verbo εἰμί o compuestos (6.6; 7.30; 15.21), uno a πάσχω (11.18), otro a ῥήγνυμι (11.24) y, por último, dos a φλάζω (5.1; 6.3 y 14.25). De las 12 oraciones independientes, seis van modificadas por el adverbio de negación. En todos los casos la negación es οὐ. En estas oraciones el hablante expresa su creencia en la posibilidad de que la acción se realice mientras que en las negativas niega la posibilidad de la acción. De alguna manera el hablante con su uso del optativo «toma partido» al expresar su creencia en la posibilidad de la acción frente a los usos del indicativo como término no marcado. Todo apunta a que este tipo de construcciones se enmarca en un estilo formulario de los tratados teórico-prácticos de medicina. No se encuentra en el tratado ningún optativo en su realización desiderativa.

3. *De carnibus*¹⁶

De carnibus es un ensayo médico-filosófico, de 3467 palabras, probablemente del siglo IV, escrito por alguien que, además de conocer las principales teorías médicas, estaba muy familiarizado con la filosofía presocrática y con la sofística. No parece que su autor haya sido Hipócrates, por cuanto que no tenemos constancia de citas anteriores a Erotiano (s. I d. C.) y Galeno (s. II d. C.), y además algunas de sus teorías médicas no se compadecen con las de otros escritos del *Corpus*. En su primera parte (1-14) explica la formación de cada una de las partes del hombre por la acción de los elementos, en la segunda (14-19) diserta sobre los cinco sentidos corporales y en la tercera (19-21) expone su teoría de la importancia del «siete» en la vida del cuerpo.

3.1. El subjuntivo

En este tratado el subjuntivo es el modo de las oraciones temporales introducidas por ὅταν, con 6 ocurrencias, ὁπότεν, con otras 6, ἐπειδάν, con 10, ἐπὶν,

¹⁶ Cf. las ediciones de R. Joly (1978) y P. Potter (1995).

con 6, τέως con tres (con 4 en el *Vaticanus*) y ἕως con dos; también es el modo de las subordinadas condicionales introducidas por ἤν (6 ocurrencias), por ἐάν (16.2 y 14.15) y por εἰ (17.4 y 18.3) y aparece, asimismo, en oraciones de relativo.

3.1.1. Oraciones temporales

El subjuntivo en *Carn.* se usa en oraciones con relación de dependencia temporal en sus tres modalidades: simultaneidad, anterioridad y posterioridad. Las conjunciones ὅταν (*Carn.* 6.3; 15.3; 16.2; 16.3; 19.1) y ὁπόταν (*Carn.* 6.2; 8.2; 16.3; 18.2 (×2); 19.1 (×2)) introducen 13 oraciones con verbos en subjuntivo. Se observa que en tres ocasiones estas dos conjunciones se alternan, probablemente por razones estilísticas de acuerdo con el principio de *variatio delectat* (*Carn.* 6.2 y 6.3; 16.2 y 16.3 y 19.1), si bien predomina el uso de ὁπόταν (x8), lo que se compadece con el cuadro general que presenta Jesús Ángel¹⁷. En 6.2 la subordinada temporal depende de una oración condicional, que tanto en la prótasis como en la apódosis presenta el verbo en indicativo (*Carn.* 6.2: πῦρ εἴ τις θέλει καίειν ἐν οἰκίᾳ ὁπόταν ἄνεμος μὴ ἐσπνέῃ, φλόξ κινεῖται τοτὲ μὲν μᾶλλον, τοτὲ δὲ ἥσσον). En dos ocasiones las oraciones introducidas por ὁπόταν van seguidas de oraciones que también expresan temporalidad como las introducidas por ἐπειδάν (8.2 y 19.1) o la modificada por ἔπειτα (19.1), lo que parece también obedecer a una voluntad de estilo. En todas estas oraciones la subordinada va siempre en subjuntivo, mayoritariamente de aoristo, aunque alguna lleva el verbo en presente —probablemente para expresar que se trata de una acción habitual— y en la principal el verbo aparece en presente de indicativo. En 18.2 la acción habitual y la puntual se señalan mediante los participios: οἱ ἄνθρωποι ὁκόταν βούλωνται μέγα φωνῆσαι, ἔλκοντες τὸ πνεῦμα τὸ ἔξω ὠθέουσι θύραζε ... καὶ οἱ κιθαρωδοὶ, ὁκόταν δέῃ αὐτοῖς μακροφωνέειν, ἐπ' ἄκρον ἐλκύσαντες τὸ πνεῦμα ἔσω πολὺ ἐκτείνουσι τὴν ἐκφορὰν καὶ φωνοῦσι καὶ φθέγγονται μέγα ... καταπαύονται.

Las conjunciones ἐπὴν y ἐπειδάν (*Carn.* 12.2; 13.2; 13.4 (×2); 18.2; 19.1)/ ἐπειδάν (*Carn.* 6.4; 8.2; 9.5; 12.2 (×3); 13.2; 13.3; 17.3; 19.1) introducen otras 16 oraciones temporales con el verbo siempre en subjuntivo de aoristo mientras que la oración principal lo presenta siempre en indicativo, unas

¹⁷ Cf. J. Ángel Espinós en la contribución de este volumen.

veces en presente (6.4; 9.5; 13.2) y otras en aoristo (13.3; 13.4; 17.3; 18.2; 19.1). Merece señalarse el valor gnómico del aoristo introducido por ἐπειδάν en 8.2 : ὀκόταν σφάξι τις ἱερεῖον, τέως μὲν ἄν θερμὸν ἦ, ὑγρὸν ἐστί τὸ αἷμα: ἐπειδάν δὲ ψυχθῆ, ἐπάγη; la misma construcción con la misma conjunción también en 9.5: ἐπειδάν δὲ ψυχθῆ ὑπὸ τε τοῦ ἐνεόντος ψυχροῦ καὶ τοῦ ἐκτός, ἐγένετο δέρμα καὶ ὕμην. Todo apunta a que es un uso formulario. En 13.2 y 19.1, donde alternan, parece obedecer a razones de estilo. Estas oraciones introducidas por ἐπὶν llevan todas el verbo en aoristo de subjuntivo, excepción hecha, naturalmente, de las que presentan el verbo εἰμί.

Aparece el presente de subjuntivo en las tres oraciones introducidas por τέως¹⁸, de las ediciones que manejamos. Dos de ellas son iguales: τέως μὲν ἄν θερμὸν ἦ (8.2 y 9.5), lo que parece indicar que sea una fórmula, aunque en 8.2 el verbo principal está en presente de indicativo y en 9.5 en futuro. En ambas hay simultaneidad entre la principal y la subordinada, más ceñida la primera al presente y con una proyección más universal la segunda, pero ambas pertenecen a oraciones de modalidad referencial de presente-futuro. La subordinada precede a la principal y la conjunción introductoria va acompañada de las partículas μὲν y ἄν. En 13.3.25 la principal, en presente de indicativo, precede a la subordinada, cuyo verbo está en presente de subjuntivo. La relación de principal y subordinada es también de simultaneidad y la conjunción en este caso aparece acompañada de las partículas ἄν y περ (πλέονα τὴν τροφὴν ἔχοντα καὶ ἄθροωτέρη τὴν ἐπιρροήν, ἀποτίκτει αὔξησιν αὐτὰ ἀφ' ἑαυτέων τοιαύτην οἷά περ ἐστὶν αὐτὰ, τέως ἄν περ καὶ ἄνθρωπος ὄλος αὐξάνηται). En el *Codex Vaticanus* hay aún otro τέως (9.5.24), que Emerins corrigió por ὅπως y que los editores posteriores han aceptado. Sin embargo, Pérez Cañizares¹⁹ en su estudio de esta conjunción en el *Corpus Hippocraticum* da buenas razones para mantener la lectura del manuscrito. En ese pasaje el verbo de la principal va en aoristo de indicativo y el de la subordinada en aoristo de subjuntivo y la conjunción indicaría el momento en que termina la acción de la oración principal y comienza la de la subordinada («hablé hasta que demostré»).

La misma estructura que las de τέως presentan las oraciones introducidas por ἕως²⁰ (18.2.11y15). En *Carn.* hay dos ocurrencias en el mismo capítulo: introducen el verbo ἀντέχω, una vez en singular y otra en plural, en presente

¹⁸ Cf. Pérez Cañizares (2003: 223-253).

¹⁹ Ibid. 236.

²⁰ Cf. Pérez Cañizares (1995: 259-319).

de subjuntivo, y la principal, que antecede a la subordinada, lleva el verbo en presente de indicativo. La relación de la acción de la subordinada y la de la principal es de simultaneidad.

En las temporales, el esquema de la relación entre oración principal y subordinada es el siguiente:

<i>CARN.</i>	CONJUNCIÓN	V. SUBORDINADA	V. PRINCIPAL
16.2.12	ὅταν	pres. subj. (ῆι)	pres. ind
16.3.18	ὅταν	aor. subj	pres. ind
15.3.25	ὅταν	aor. subj	pres ind.
18.2.9	ὀπόταν	pres. subj	pres. ind
18.2.12	ὀπόταν	pres. subj.	pres. ind
19.1.2	ὀπόταν	aor. subj	pres. ind
8.2.21	ἐπειδάν	aor subj	aor. ind
9.5.19	ἐπειδάν	aor. subj	aor. ind
12.2.19	ἐπειδάν	aor subj	
13.2.23	ἐπειδάν	aor. subj	pte ind
13.3.14	ἐπειδάν	aor. subj	aor. ind
19.1.4	ἐπειδάν	aor. subj	pte. ind.
12.2.18	ἐπήν	aor. subj	pte ind.
13.2.12	ἐπήν	aor. subj	aor. ind.
18.2.15	ἐπήν	aor subj	pte ind.
19.1.26	ἐπήν	aor. subj	pte ind.
		V. principal	V. subordinado
6.3.25	ὅταν	pte. ind.	pres. subj
19.1.10	ὅταν	or. nominal	aor. subj. subj
19.1.2	ὀπόταν	pres. ind.	aor. subj
19.1.4	ὀπόταν	pres. ind	aor. subj
6.4.4	ἐπειδάν	pres. ind	aor subj
12.2.19	ἐπειδάν	pres. ind	pres. subj (ῆι)
12.2.23	ἐπειδάν	pres. ind.	aor. subj
13.4.26	ἐπήν	pres. ind.	aor. subj

	CONJUNCIÓN	V. PRINCIPAL	V. SUBORDINADO
18.2.11	ἕως	pres. ind.	pres. subj.
18.2.15	ἕως	pres. ind.	pres. subj.
13.3.3	τέως	pres. ind.	pres. subj.

		V. SUBORDINADO	V. PRINCIPAL
8.2.21	τέως	pres. subj.	pres. ind.
9.5.18	τέως	pres. subj.	futuro ind.

3.1.2. Condicionales

En *Carn.* se usa el subjuntivo en oraciones condicionales introducidas por ἥν (1.1; 8.2; 12.2 x2; 17.3 y 19.5) y εἰ (17.4 y 18.3), ἐὰν (16.2). En ellas la prótasis expresa la condición para que el enunciado de la apódosis se cumpla. En las oraciones introducidas por ἥν, la prótasis aparece siempre en aoristo de subjuntivo mientras que la apódosis está en presente de indicativo. En tres de ellas (8.2; 17.3 y 19.5) la prótasis precede a la apódosis y en otras tres (1.2.7 y 12.1.22 y 24) precede la apódosis a la prótasis, dos de estas últimas (12.2.22) aparecen en cláusulas paralelas. Por tanto, en *Carn.* las condicionales introducidas por ἥν presentan el siguiente esquema:

<i>CARN</i>	APÓDOSIS	PRÓTASIS
ἥν (1.2.7)	presente de indicativo	aoristo de subjuntivo
ἥν (12.2.22)	presente de indicativo	presente de subjuntivo
ἥν (12.2.24)	presente de indicativo	aoristo de subjuntivo

	PRÓTASIS	APÓDOSIS
ἥν (12.2.22)	aoristo de subjuntivo	presente de indicativo
ἥν (17.3.15)	presente de subjuntivo	presente de indicativo
ἥν (19.5.20)	presente y aoristo subj	presente de indicativo

Se observa que el verbo de las apódosis está en presente de indicativo, mientras que en la prótasis alternan el presente y el aoristo de subjuntivo,

con predominio del aoristo sobre el presente. En *Carn* 17.3 el presente queda justificado por tratarse del verbo εἰμί. En el c. 12, en la frase, en la que la subordinada introduce una condición que tiene un carácter general se emplea el presente de subjuntivo; en cambio en la condicional negativa que establece una restricción al enunciado de la principal, el verbo aparece en subjuntivo de aoristo. En un contexto en que se habla de las causas de la caída de los dientes, con un claro paralelismo entre las cláusulas, en las que incluso se tiene en cuenta el número de sílabas, apreciamos lo dicho anteriormente: ἐκπίπτουσι δὲ ἐπειδὴν ἑπτὰ ἔτεα ἦν <οἱ ἀπὸ> τῆς πρώτης τροφῆς, ἔστι δὲ καὶ οἷς πρότερον, ἦν ἀπὸ νοσερῆς τροφῆς φυῶσιν· τοῖσι δὲ πλείστοισιν, ἐπειδὴν ἑπτὰ ἔτεα γένηται· οἱ δὲ μεταφύοντες συγκαταγῆράσκουσιν, ἦν μὴ ὑπὸ νόσου διαφθαρεῶσι (12.2). Lo mismo ocurre en el c. 19, en donde la condición utiliza dos verbos unidos copulativamente, uno en presente de subjuntivo y el otro en aoristo en una oración negativa, estableciendo una oposición aspectual entre la oración que expresa una realidad de carácter general, en presente, y la oración que se expresa en términos negativos, en aoristo. Quizás al querer establecer esa oposición se incluye el presente de subjuntivo en unas oraciones, que se suelen construir con la prótasis en aoristo. De las siete oraciones, en cuatro la subordinada precede a la principal. En las prótasis, de siete, hay cuatro con aoristo de subjuntivo y dos con presente, una de ellas con el verbo εἰμί.

El mismo juego de modos se observa en las introducidas por εἰ (*Carn.* 17.4 y 18.3) y ἕάν (16.2): apódosis en presente de indicativo y prótasis en aoristo de subjuntivo. En este último pasaje (*Carn.* 16.2) el verbo de la subordinada va negado por μή. En 18.3 también el verbo de la subordinada va negado por μή. No así en 17.4, donde presenta un matiz concesivo-eventual. Las introducidas por εἰ y ἕάν expresan mayor grado de inseguridad por parte del sujeto que las introducidas por ἦν, como se puede ver en los ejemplos citados. El predominio de las oraciones introducidas por ἦν sobre las introducidas por εἰ la convierte, como ha señalado I. Rodríguez Alfageme²¹, en la conjunción condicional por excelencia, lo que se ve favorecido por el itacismo y la pérdida de la -v.

Aparece también el subjuntivo en dos oraciones de relativo fóricas (*Carn.* 17.4 y 19.5), cuyo antecedente es un pronombre indefinido, al que modifican, y en otras dos introducidas por el adverbio relativo ὅπου, cuyo significado es «ubicación», acompañado de la partícula ἄν (3.8×2).

²¹ Rodríguez Alfageme (2012) 33.

3.2. El modo optativo

El optativo en *Carn.* es significativamente menos usado que el subjuntivo y así encontramos expresiones formularias del tipo: εἴ τις ἐθέλοι (*Carn* 4.3 y 9.5). La prótasis, en estas oraciones de modalidad deóntica, expresa la condición de posibilidad para que se cumpla el enunciado de la apódosis. La apódosis de la 4.3 lleva el verbo en indicativo. En todos estos casos la condicional invita a un experimento necesario para la comprobación de la realidad de lo que se afirma en la principal.

En *Carn.* 9.5 el verbo de la apódosis es un futuro de indicativo y de esa condicional depende una modal, también con el verbo en optativo (εἴ τις ἐθέλοι... ὅπου ἐθέλοι + fut ind). En esta oración el sujeto manifiesta su seguridad en que si se cumple la condición, se cumple también la acción expresada por la principal, por ser, en su estimación, un principio natural. Del mismo tipo, pero ahora con el verbo de la prótasis en aoristo de optativo y apódosis en futuro, se encuentra en 9.5 (καὶ εἴ τις ἀφελὼν τοῦτο τὸ δέρμα ἐάσειεν ὀλίγου χρόνου, ὄψεται ἄλλο δέρμα γινόμενον) y tiene un valor eventual general: el cumplimiento de la prótasis quedará verificado por la acción de la apódosis, que el autor está seguro de que se va a realizar. Similar por su contenido semántico es la oración que aparece en el mismo párrafo (εἰ δέ τις τοῦτο αἰεὶ ἀφαιρεῖ, ἄλλο δέρμα γίνοιτ' ἂν πρὸς τοῦ ψυχροῦ, 9.5), si bien en ella aparece un presente de indicativo en la prótasis y presente de optativo en la apódosis, lo que refleja que la posición del autor respecto a la misma se mueve más en el ámbito de la posibilidad que en el de la realidad.

También tiene carácter formulario el uso del aoristo de optativo en la oración principal con el verbo θαυμάζω y la partícula ἂν en expresiones del tipo θαυμάσειεν ἂν τις (14.2.12 y 19.5) y la misma fórmula con el indefinido y la partícula antes del verbo (τις ἂν θαυμάσειεν, 19.1.28). Aquí el hablante expresa su incertidumbre respecto a todo el período, que viene dada por el optativo modificado de la principal, mientras que en la subordinada solo se enunciaría la suposición. La marca de subordinación completiva en 14.2 es ὅτι, en 19.1 la modal ὅπως y en 19.6.23 la conjunción introductoria es εἰ con valor completivo. Este tipo de oraciones, de modalidad referencial, que con Crespo (p. 294) llamamos «optativo de suposición», transmiten cierta incertidumbre sobre la posibilidad de que la acción de la oración principal se realice o no, esto es «toma posición» ante el enunciado de la oración. El resto de optativos aparecen en oraciones condicionales introducidas por εἰ (9.5 y 18.1). En 9.5 hay dos oraciones seguidas en las que aparece el modo optativo: en la primera de

ellas en la prótasis en aoristo, mientras que la apódosis presenta un futuro de indicativo (καὶ εἴ τις ἀφελῶν τοῦτο τὸ δέρμα ἐάσειεν ὀλίγου χρόνου, ὄψεται ἄλλο δέρμα γινόμενον «si uno quita esa piel y la deja estar un poco de tiempo, verá que se forma otra piel»). La prótasis en este caso designa algo con lo que se cuenta, para que se produzca lo que se dice en la apódosis: se refiere a algo concreto y puntual que se proyecta hacia el futuro y tiene, por tanto, un valor prospectivo, a la vez que el hablante muestra su seguridad de que eso se cumplirá, si se cumple lo enunciado en la prótasis. En la siguiente oración la prótasis presenta su verbo en presente de indicativo y la apódosis en presente de optativo con partícula (εἰ δὲ τις τοῦτο αἰεὶ ἀφαιρεῖ, ἄλλο δέρμα γίνοιτ' ἂν πρὸς τοῦ ψυχροῦ, «pero si se la quita constantemente, se le formaría otra piel por la acción del frío»). El hablante, en este caso, ve solo como posibilidad lo enunciado en la apódosis, aún cumpliéndose lo enunciado en la prótasis.

Aparecen en *Carn* 18.1 otros dos ejemplos de oraciones condicionales negativas: en la primera el adverbio de negación de la prótasis es μή y el de la apódosis es οὐκ. El hablante se mueve en el ámbito de una condición general de presente-futuro que niega (ἦν δὲ μή ἢ γλώσση ἀρθροῖ προσβάλλουσα ἐκάστοτε, οὐκ ἂν σαφέως διαλέγοιτο «si la lengua no articulara impulsando el aire cada vez, no hablaríamos con claridad»). Se observa que el verbo de la prótasis va en presente de subjuntivo y el de la apódosis en optativo con ἂν. La segunda que depende de la misma apódosis y lleva el verbo en optativo (οὐδ' εἴ τις τὸ πνεῦμα ἐκπνεύσας πειρῶτο διαλέγεσθαι «ni si uno intentara hablar después de haber expulsado el aire»). El hablante se sitúa mentalmente en la imposibilidad de que algo ocurra si se dan determinadas circunstancias. Es la negación de una posibilidad. He aquí un cuadro que resume el uso del optativo en las condicionales.

	CONJUNCIÓN	PRÓTASIS	APÓDOSIS
6.2.	εἰ	pres. ind.	pres. ind.
4.3.8	εἰ	pres. opt	or. nominal
9.5.16	εἰ	pres. opt	futuro
9.5.17		pres. opt	
18.1.4	ἦν	pres. opt.	pres. opt.
18.1.8	εἰ	pres. opt	pres. ind.
19.2.18	εἰ	pres. opt.	pres. ind.
19.2.18		pres. opt.	pres. ind.

4. *De corde*²²

Este ensayo, de 1062 palabras, ha presentado serios problemas en lo referente a su datación. Desde algunos estudiosos, que lo sitúan a principios del siglo IV, como K. Fredrich²³ e I. M. Lonie²⁴, hasta autores como F. Kudlien²⁵, que piensa que es obra de Posidonio y lo sitúa en el siglo II-I a.C, opinión que sostiene, por otros motivos, también C. Harris²⁶. Antes que estos autores ya K. Abel²⁷ lo había situado por un estudio lingüístico a finales del siglo IV o principios del III y así también Joly²⁸ y M. Duminil²⁹, editores en diferentes épocas de la obra en *Les Belles Lettres*, y Jouanna³⁰ lo sitúa en torno a época helenística. La precisión en la descripción del corazón, las disecciones que ha tenido que realizar, la autopsia de la que parte para escribir el tratado y la detallada descripción de las válvulas nos lleva a situarle en el ámbito de la escuela alejandrina, tal vez en época de Erasístrato, en un momento en que estos estudios, gracias a las disecciones que se hacían en Alejandría, estaban en auge.

4.1. Subjuntivo

En *De corde* encontramos el subjuntivo, siempre en presente o en aoristo, en oración subordinada. Aparece en oraciones condicionales, finales, concesivas y en una temporal. Nos parece de relevancia que, mientras en los tratados anteriores las oraciones temporales eran las más frecuentes, en *De corde* solo hay una. Este tratado por su carácter teórico es de modalidad referencial.

²² Cf. Joly (1978) y Duminil (1998: 161-188).

²³ Fredrich (1899: 77).

²⁴ Lonie (1973: 1-15 y 136-153).

²⁵ Kudlien (1962: 419-429).

²⁶ Harris (1973: 83ss.).

²⁷ Abel (1958: 192-219).

²⁸ Joly (1978).

²⁹ Duminil (1998).

³⁰ Jouanna (1992: 533).

4.1.1. Temporales y condicionales

En *De corde* contamos 9 subjuntivos y 6 optativos. De ellos uno aparece en una oración temporal, que está introducida por *όπόταν* (3.1.15). Es la única conjunción temporal que se encuentra en este tratado. El verbo principal va en presente de indicativo y el de la subordinada en presente de subjuntivo. La relación de ambas es de simultaneidad: toda la oración ofrece un matiz iterativo, que también viene dado por el prefijo verbal (*ταύτη καὶ διαίρει τὸν οὐρανὸν, όκόταν παλιδρομῆι τὸ πνεῦμα*). En ella la oración principal precede a la subordinada.

Hay cuatro oraciones condicionales introducidas por *ἤν* con verbo subordinado en aoristo de subjuntivo (7.1.19 y 21 y 10.3.3-5). En 7.1.19 la apódosis lleva el verbo en futuro de indicativo (*ἤν δ' ἀποκείρη, φανήσεται καὶ δισσὰ στόματα ἐπὶ δυσι γαστέροι*)³¹: el hablante expresa su certeza de que si el enunciado de la prótasis se cumple, se cumplirá de forma inexorable el de la apódosis; en 7.1.21 la apódosis está en presente de indicativo (*πλανῶ τὴν ὄψιν, ἤν ἀνατμηθῆ*), la relación es de simultaneidad entre las dos oraciones y el aoristo tiene un valor puntual ingresivo; en 7.2.24 encontramos un aoristo gnómico en la principal (*κῆν ἀνανθέωσιν, ἀπέθανεν ὄνθρωπος*) y en 10.3.5 un aoristo de optativo en una oración negativa en la que se niega la posibilidad de la acción si se cumpliera el contenido de las apódosis (*ἤν τις ... ἀφελὼν τῶνδε τὸν μὲν ἀποστήσει, τὸν δὲ ἐπανακλίνη, οὔτε ὕδωρ ἂν διέλθοι εἰς τὴν καρδίην*). Predomina la posición de la prótasis en primer lugar. En el único caso en el que el verbo de la supraordinada precede a la subordinada, el objeto directo del verbo subordinado precede al verbo de la principal.

No aparecen condicionales introducidas por *εἰ* que lleven subjuntivo. Aparece, en cambio, una condicional, cuya prótasis está introducida por *εἰ* con verbo en aoristo de optativo y cuya apódosis presenta también un aoristo de optativo (2.2.1), y aquí la acción de la subordinada es posterior a la principal, lo que se expresa mediante el aoristo. Se observa cómo las oraciones introducidas por *εἰ* van disminuyendo en favor de las de *ἤν* con subjuntivo, lo que hay que poner también en relación con la progresiva desaparición del optativo y con el predominio del subjuntivo como modo de la subordinación.

³¹ Obsérvese el uso del dual en un momento que había dejado de usarse, lo que probablemente obedezca a una voluntad de imitar un griego más antiguo que el de la época del autor.

4.1.2. Finales y concesivas³²

Aparece el subjuntivo en dos oraciones finales introducidas por ὅπως (1.1 y 11.2), cuyos verbos van en presente de subjuntivo y se corresponden con un perfecto de indicativo y un presente de indicativo en la principal respectivamente. Aparece también el subjuntivo con una oración introducida por ἵνα μή (9.1) y en otras dos con valor concesivo (2.2 y 7.1). Se observa que el tema presente de las subordinadas solo combina con presente o perfecto en la principal, mientras que el aoristo, tal vez por su carácter más abstracto, combina con presente, futuro y aoristo de la principal. En estas oraciones el modo subjuntivo, aquí referencial, expresa eventualidad respecto a la oración principal. En estos tratados no se expresa la finalidad mediante el optativo.

El esquema del uso del subjuntivo en este tratado es el siguiente:

SUBORDINADA	CONJUNCIÓN	V. PRINCIPAL	V. SUBORDINADO
Temporal (3.1.15)	ὅποτεν	pres. ind.	pres. subj.
Condicional (7.1.19)	ἥν	fut. ind.	aor. subj.
Condicional (7.1.21)	ἥν	pres. ind.	aor. subj.
Condicional (10.3.3)	ἥν	pres. opt.	aor. subj.
Final (1.1.1)	ὅπως	perf. ind.	pres. subj.
Final (11.2.15)	ὅπως	pres. ind.	pres. subj.
Final (9.1.17)	ἵνα μή	aor. ind.	aor. subj.
Concesiva (2.2)		nominal	aor. subj.
Concesiv. (7.2.24)	κἥν	aor. ind. (gnóm.)	pres. subj.

4.2. Optativo

El optativo aparece con menor frecuencia que el subjuntivo en la subordinación, pero tiene mayor presencia en las supraordinadas. De los seis optativos, dos (2.2.1 y 10.3) aparecen en la apódosis acompañados por la partícula ἄν con un valor de posibilidad; otros dos en las prótasis (2.2.15 y 2.2.1: ἥν γάρ τις κύνῳ ἢ μίλτῳ φορύξας ὕδωρ δοίη δεδιψηκότι πάνυ πειῖν, ... ἔπειτα δὲ εἰ ἔτι πίνοντος ἀνατέμνοις τὸν λαιμὸν, εὔροις ἄν τοῦτον κεχρωσμένον τῷ ποτῶ) y

³² Sobre las oraciones finales, cf. S. Amigues (1977), Pino (1991) y A. González Martín (2008).

otra en oración independiente (8.3), aunque hay una condicionalidad implícita, expresada anteriormente, y aún aparece otra con en una oración relativa introducida por *ὀπόσον* (2.1: *πίνει δὲ καὶ ἐξ φάρυγγα, τυτθὸν δὲ οἶον καὶ ὀπόσον ἂν λάθοι διὰ ῥύμης ἐσρυνέν*). Hay que hacer notar que en 2.2, donde se da una secuencia en la temporalidad, la primera prótasis está introducida por *ἦν* y la segunda por *εἰ* y el primer verbo va en aoristo de optativo y el segundo en presente de optativo, mientras que la apódosis es la misma para ambas. En este pasaje se pasa del lenguaje referencial a otro más interactivo, como refleja la segunda persona del singular. El esquema de usos del optativo es el siguiente:

ORACIÓN	CONJUNCIÓN	PRINCIPAL	SUBORDINADA
Cond. (2.2)	<i>ἦν</i>	aor. opt.	aor. opt.
Cond. (2.2)	<i>εἰ</i>	aor. opt.	pres. opt
Cond. (10.3)	<i>ἦν</i>	aor. opt.	aor. subj
Relativa (2.1)	<i>ὀπόσον</i>	pres. ind	aor opt.
Indep. (8.3)		aor. opt.	

En las prótasis, lo mismo que en la apódosis, hay predominio del aoristo de optativo sobre el presente. También hay predominio de *ἦν* sobre *εἰ*. En *VC* y en *Carn.*, en cambio, la partícula *εἰ* era la partícula que se usaba con mayor frecuencia para introducir condicionales con el modo en optativo. Este rasgo de estilo puede considerarse como otro indicio de la datación tardía del tratado.

5. *De decente habitu*³³

Escrito de 1558 palabras, que J. Bensel³⁴ fechaba en la segunda mitad del siglo IV por sus afinidades con otros escritos hipocráticos. Sin embargo, el trasfondo de filosofía helenística, en el que se enmarca, aconsejó adelantar su datación y así, Fleischer³⁵, basándose en un estudio de vocabulario lo fechó en época imperial, fecha que mantiene Jouanna³⁶. Es este un escrito dirigido

³³ Véase la edición de W. Jones (1923, 1967: 269-301).

³⁴ Bensel (1923).

³⁵ Fleischer (1939: 58-112).

³⁶ Jouanna (1992: 532).

a jóvenes médicos, en el que, en el contexto de la reflexión sobre la sabiduría y el arte, en concreto con el arte de la medicina, argumenta sobre los límites de la medicina y sobre la actitud del médico ante el enfermo y les ofrece un catálogo de consejos, para mantener su reputación y buena conducta.

5.1. Subjuntivos

En *Decent.* se encuentran doce subjuntivos frente a tres optativos. Con el subjuntivo se construyen en este escrito oraciones condicionales, concesivas, temporales y finales. Por ir este ensayo dirigido a médicos jóvenes o con menos experiencia que el autor, éste recurre con frecuencia a un lenguaje impreso para exhortar y aconsejar a sus lectores.

5.1.1. Condicionales y concesivas

Introducidas por ἤν encontramos dos condicionales de carácter eventual, que presentan aoristo de subjuntivo en la prótasis y en la apódosis perfecto (4.3) y aoristo de indicativo (4.25) respectivamente. Encontramos también dos concesivas introducidas por κῆν (2.11 y 4.18): en una de ellas, la principal es una forma perifrástica con un carácter marcadamente deóntico (2. 11: κῆν γὰρ ἔωσιν ὑπερηφανέως κεκοσμημένοι, πολὺ μᾶλλον φευκτέοι καὶ μισητέοι τοῖσι θεωμένοισιν εἰσιν). En los casos en los que la principal se construye con presente o perfecto de indicativo en la subordinada aparece el presente de subjuntivo, mientras que, cuando la principal presenta aoristo de indicativo, el verbo de la subordinada va en aoristo de subjuntivo. Estas oraciones indican que hay dificultades, aunque no impedimento total, para que se realice lo enunciado en la principal. He aquí el esquema:

ORACIÓN	CONJUNCIÓN	SUBORDINADA	PRINCIPAL
Condicional (4.3)	ἤν	pres. subj	perf. ind.
Condicional (4.25)	ἤν	aor. subj	aor. ind.
Concesiva (2.11)	κῆν	pres. subj. (εἶμι)	pres. perifr.
Concesiva (4.18)	κῆν	pres. subj.	pres. ind.

Aparece también el aoristo de subjuntivo en una oración temporal introducida por *πρόσθε ἤ* (4.6), mientras que la oración principal presenta dos verbos coordinados, uno en aoristo y otro en perfecto (*πρόσθε μὲν ἢ διδαχθῆ, ἐς τὸ ἀρχὴν λαβεῖν ἢ φύσις κατερῶρη καὶ κέχνηται, ἢ δὲ σοφίῃ ἐς τὸ εἰδῆσαι τὰ ἀπ' αὐτέης τῆς φύσιος ποιούμενα*). Hay otras dos temporales introducidas (4.11 y 11.1) por *ἐπὶν*: las dos llevan el verbo subordinado en presente de subjuntivo y el verbo principal de una de ellas va en futuro de indicativo y el de la otra en imperativo, lo que imprime a toda la oración un claro carácter deóntico (*Ἐπὶν δὲ ἐσίης πρὸς τὸν νοσέοντα, ... εὐθέτως ἔχων ἕκαστα πρὸς τὸ ποιησόμενον, ἴσθι γινώσκων, ὃ χρὴ ποιέειν πρὶν ἐσελθεῖν*). No aparecen temporales introducidas por las conjunciones *ὅταν/ ὁπότεν* ni por *ἐπειδάν*, tan frecuentes en los tratados de época clásica. Siguen este esquema:

TEMPORALES	CONJUNCIÓN	SUBORDINADA	PRINCIPAL
4.6	<i>πρόσθε ἤ</i>	aor. subj	aor y perf. ind.
4.11	<i>ἐπὶν</i>	pres. subj.	fut. ind.
11.1	<i>ἐπὶν</i>	pres. subj.	imperativo

5.1.2. Oraciones finales

En las oraciones finales, como ha señalado Pino, el verbo en subjuntivo proyecta el enunciado de la subordinada hacia un momento posterior al acto de habla del sujeto de la supraordinada. El subjuntivo aparece, asimismo, en cinco oraciones finales: dos de ellas introducidas por *ὅπως* (7.10 y 17×2) y otras dos por *ἴνα* (8.7 y 11.1). Es de destacar que estas subordinadas dependen de principales de modalidad impresiva, en las que se da una orden o un consejo, que se justifica mediante la oración final. En las oraciones introducidas por *ὅπως* la principal expresa la orden mediante un verbo en imperativo (*ἐσκέφθω δὲ ταῦτα πάντα, ὅπως ἤ σοι προκατηρτισμένα ἐς τὴν εὐπορίην, ὡς δέοι, 7.10*) y en 17.9-6, donde se usa esta conjunción en dos ocasiones, la subordinada primera depende de un imperativo y la segunda complementa a varios infinitivos. Ambas tienen su verbo en aoristo de subjuntivo³⁷: es, por tanto, una acción pro-

³⁷ Si se acepta en la primera la lectura de M: *χρήσεται*, que Littrée modificó en un futuro.

yectada hacia el futuro (τῶν δὲ μανθανόντων ἔστω τις ὁ ἐφεστῶς, ὅκως τοῖσι παραγγέλμασιν οὐ πικρῶς χρήσιται, ποιήσει δὲ ὑπουργίην τὸ προσταχθέν· ἐκλέγεσθαι δὲ αὐτέων ἤδη τοὺς ἐς τὰ τῆς τέχνης εἰλημμένους, προσδοῦναί τι τῶν ἐς τὸ χρέος, ἢ ἀσφαλῶς προσενεγκεῖν· ὅκως τε ἐν διαστήμασι μηδὲν λανθάνη σε). La orden principal se da en la primera de estas oraciones con el imperativo y se explica su finalidad mediante la subordinada. Luego aparecen infinitivos con valor imperativo, que explicitan la finalidad de lo que se ha mandado. La construcción de las subordinadas con ἵνα es muy similar. La oración principal es de modalidad impresiva, expresada en 8.7 con la fórmula χρή con infinitivo, y en 11.1 mediante un imperativo acompañado de un participio. Las subordinadas presentan el verbo en presente de subjuntivo. Hay que señalar que la construcción de 7.10 (ὅκως ἢ σοι προκατηρτισμένα ἐς τὴν εὐπορίην) y la de 8.7 (ἵν' ἢ σοι προκατηρτισμένα) son muy similares, a pesar de sus distintas conjunciones, lo que apunta a que se usaban indistintamente. El subjuntivo de presente aparece en una oración introducida por μήποτε, en este caso es un mandato negativo, y se coordina con otra, cuyo verbo va en futuro de indicativo. Ambas oraciones son de modalidad impresiva y con proyección futura (17.10-12: μήποτ' ἀμφιβόλως ἔχη ... καὶ οὐ σοὶ τὸν ψόγον περιάψει, καὶ τευχθὲν δὲ πρὸς τὸ κλέος ἔσται). En estos casos la oración final parece próxima a la modalidad impresiva, además de proyectar su contenido hacia un futuro próximo, a pesar de ser una oración subordinada y, por tanto, de modalidad referencial³⁸.

El esquema sería el siguiente:

ORACIÓN	CONJUNCIÓN	PRINCIPAL	SUBORDINADA
Final (7.10-11)	ὅκως	aor. imp.	pres. subj.
Final (17.2)	ὅκως	pres. imp.	futuro ind.
Final (17.6)	ὅκως	infinitivo	aor. subj
Final (8.7)	ἵνα	inf. + χρή	pres. subj
Final (11.2)	ἵνα	imperativo	pres. subj
Independiente (17.9-10)	μήποτε	pres. subj.	

³⁸ Sobre la polémica en torno al valor impresivo o referencial de las finales, cf. Pino (1991: 187-206).

Las ocurrencias de optativos son muy escasas: aparecen dos acompañados de la partícula en oración principal (1.5: ληφθείη δ' ἄν τουτέων μέρεα ἐς ἐκεῖνο, ὅτι ὄπη οὐκ ἀργίη, οὐδὲ μὴν κακίη y 2.10: Ἰδοὶ δὲ τις ἄν καὶ ἐπ' ἐσθῆτος καὶ ἐν τῆσιν ἄλλησι περιγραφῆσι), que matizan el contenido de la oración y rayan en el optativo de cortesía, y un tercero en una subordinada introducida por ὡς, de carácter formular, que depende, a su vez, de una final, subordinada a una oración con verbo en imperativo (7.10-11: ἐσκέφθω δὲ ταῦτα πάντα, ὅκως ἦ σοι προκατηρτισμένα ἐς τὴν εὐπορίην, ὡς δέοι). Dado que este tratado está formado por consejos que se dan a los médicos jóvenes para su formación, no es de extrañar la modalidad deóntica que expresan muchos de los verbos que aquí se encuentran.

6. *De glandulis*³⁹

Es un ensayo de 1810 palabras, que versa sobre la morfología y la fisiología de las glándulas y sobre las enfermedades que provocan sus flujos. Su datación también ocasiona problemas. Joly⁴⁰, aún haciéndose eco de los partidarios de una datación tardía, piensa que esta obra es de finales del siglo v o principios del iv. Jouanna⁴¹ no toma postura en lo que respecta a la datación de este tratado y se limita a informar que para unos autores es del finales del siglo v o principios del iv y que para otros no es anterior a época helenística. Mörland⁴² ya en el año 1941 se había decantado por una datación tardía con argumentos lingüísticos y literarios y actualmente I. Rodríguez Alfageme, tanto por su estudio de las fuentes⁴³ como por los estudios estadísticos que ha realizado de conjunciones y partículas⁴⁴ («Autor y fecha de Hipp. *De glandulis*», *Epos*, 1992, 549-566) llega a la conclusión de que este tratado se escribió probablemente en el siglo i de nuestra era.

³⁹ Cf. Joly (1978).

⁴⁰ Joly (1978: 110).

⁴¹ Jouanna (1992:541).

⁴² Mörland (1941).

⁴³ Rodríguez Alfageme (1992).

⁴⁴ Rodríguez Alfageme (1992a).

6.1. El modo subjuntivo

En este tratado aparecen ocho optativos y veintiséis subjuntivos. El subjuntivo, ya totalmente modo de subordinación, es el modo de oraciones condicionales, concesivas, temporales y finales.

6.1.1. Oraciones condicionales

En las oraciones condicionales con modo en subjuntivo de este tratado, la conjunción subordinante más recurrente es ἤν, que aparece doce veces, sin contar las compuestas κῆν (3 veces) y ἐπήν (3 veces). Esta conjunción, en la mayoría de los casos, expresa una condicionalidad eventual y como hemos ido viendo crece su uso en detrimento de εἰ. En el c. 7.2-3, en el que se está hablando de las glándulas de la garganta, se da una casuística de lo que puede pasar si la humedad y los vapores atacan a la garganta y al oído. La secuencia de casos y condiciones que se juzgan eventualmente posibles se expresan mediante una oración introducida por ἤν con verbo en presente de subjuntivo, mientras que la principal o apódosis va en presente de indicativo. De contenido similar al c. 7 pero referido al cerebro, al que el autor considera similar a una glándula, es el c. 12.1-2, en el que leemos una relación de cuatro posibilidades, que condicionan el cumplimiento de la acción que se expresa en la apódosis: la primera, la tercera y luego la cuarta se introducen con la conjunción ἤν y el verbo en presente de subjuntivo en las dos primeras y en aoristo de subjuntivo en la cuarta. En las apódosis de las oraciones introducidas por ἤν el verbo es un presente de indicativo. La segunda de las condicionales mencionadas está introducida por εἰ (12.1.4) y lleva el verbo en presente de optativo mientras su apódosis presenta el verbo en presente de indicativo. Se añade una nueva condición, más alejada de la realidad de la salud, a la expresada mediante el primer ἤν (12.1.6.9: ἤν ἐς τὰ ἔνδον ἀπίωσι καὶ μὴ ἔξω, καὶ αὐτοῖσιν ὄχλος πολὺς, κἀνδόθεν ἔλκοῖ, καὶ δριμύ μὲν εἰ πρόοιτο ὁ ἐγκέφαλος ῥεῦμα, τὰς ἐπιρροὰς ἐσθίει καὶ ἔλκοῖ). En el c. 14, en el que se explica las consecuencia de la llegada de los flujos del cerebro al vientre, se encuentran tres eventuales condiciones expresadas en oraciones introducidas por ἤν, con el verbo de la prótasis en presente de subjuntivo (14.1, 12-14 y 14.2.25) y una en aoristo (14.1.16), mientras que el de la apódosis aparece en dos casos en presente de indicativo y en otro hay una construcción nominal.

6.1.2. Oraciones concesivas

Aparecen dos $\kappa\alpha\iota \ \eta\upsilon\nu$ con valor concesivo-temporal, similar al español «aún cuando», en oración nominal (14.1.7 y 14.1.20). Aparece, asimismo, dos veces la conjunción compuesta $\kappa\acute{\iota}\eta\nu$ en oración con verbo en aoristo y presente de subjuntivo (1.6 y 2.2.19), mientras que la principal tiene en las dos ocasiones presente de indicativo: en éstas la oración principal precede a la subordinada. De nuevo encontramos $\kappa\acute{\iota}\eta\nu$ en 7.3.19, en donde la subordinada precede a la principal. Se observa que en este tratado la prótasis siempre precede a la apódosis, que el verbo de la prótasis lleva el verbo en aoristo (dos casos) o presente de subjuntivo (7 casos, de los que cuatro pertenecen al verbo $\epsilon\iota\mu\acute{\iota}$), mientras que en las apódosis aparece presente de indicativo y en dos casos oración nominal. Nos movemos en tiempo con proyección futura. El esquema sería el siguiente:

ORACIÓN	CONJUNCIÓN	SUBORDINADA	PRINCIPAL
Cond. (7.2.12-13)	$\eta\upsilon\nu$	pres. subj.	pres. ind.
Cond. (7.3.17)	$\eta\upsilon\nu$	aor. subj.	pres. ind.
Cond. (7.3.19-20)	$\eta\upsilon\nu$	nominal	pres. ind.
Cond. (7.3.20)	$\eta\upsilon\nu$	pres. subj.	pres. ind.
Cond. (12.1.7)	$\eta\upsilon\nu$	pres. subj.	pres. ind.
Cond. (12.1.10)	$\eta\upsilon\nu$	pres subj.	pres ind.
Cond. (12.2.15)	$\eta\upsilon\nu$	aor. subj.	pres ind.
Cond. (14.1.12)	$\eta\upsilon\nu$	pres. subj.	pres. ind.
Cond. (14.1.16)	$\eta\upsilon\nu$	aor. subj.	or. nominal
Cond. (14.2.25)	$\eta\upsilon\nu$	pres subj.	pres. ind.
Conces. (1.1.7)	$\kappa\acute{\iota}\eta\nu$	aor. subj.	pres. ind.
Conces. (2.2.19)	$\kappa\acute{\iota}\eta\nu$	pres. subj.	pres. ind.
Conces (14.1.20)	$\kappa\alpha\iota \ \eta\upsilon\nu$	or. nominal	pres. ind.

6.1.3. Oraciones temporales

Aparecen tres ocurrencias de la conjunción compuesta $\epsilon\pi\eta\nu$ con valor temporal (2.1.12; 2.12.16 y 7.2.14): el hecho de que en la primera oración el verbo subordinado vaya en presente de subjuntivo y en la segunda y la

tercera en aoristo no es gratuito. La primera oración presenta una acción habitual y la segunda y tercera son más específicas y podría detectarse en ellas un matiz ingresivo. Todas tienen el verbo de la principal en presente de indicativo. Se trata, pues, de información presente que tiene proyección futura.

El subjuntivo también aparece en la temporal introducida por ὅταν en presente, pero por tratarse del v. εἰμί, hay neutralización aspectual (8.1.26: ὅταν πλῆθος ἢ δριμεῖς ἰχῶρες, καὶ ὅδε γίνονται φύματα), y en la introducida por ὁπόταν, en aoristo: ambas con el verbo principal en presente de indicativo (11.1.24: ποιεῖ δὲ, ὁπόταν ἐς τὰ κάτω τοῦ σώματος τὴν σφετέρην πλεονεξίην ἀποστείλη). Se utiliza, asimismo, el subjuntivo como marca de subordinación en las oraciones introducidas por ἔστ' ἄν (7.2.15 y 12.1.11), en presente en 7 en la realización «mientras» y en aoristo en 12 en la realización «hasta que», y en presente de indicativo el verbo principal en ambas, por lo que la correlación entre subordinada y principal en la primera es de simultaneidad y en la segunda de posterioridad.

6.1.4. Oraciones finales

Se utiliza también el presente de subjuntivo en oraciones finales con matiz modal introducidas por ὡς y ὥστε, para explicar la función de las diferentes glándulas (3.1.7-10: αἱ μὲν ὡς τὸ ἐπιρρέον ἄνωθεν ἐς τὰ κοῖλα ἐπιδεχόμεναι ἐπὶ σφέας ἔλκωσιν, αἱ δὲ ὥστε τὴν αὔθις γινομένην ὑπὸ τῶν πόνων ὑγρασίην ἐκδεχόμεναι, ἐξαρύωσι τὴν πληθὺν, ἥντινα μεθήσι τὰ ἄρθρα). El verbo de la oración principal no se expresa en estas oraciones.

6.1.5. Oraciones de relativo

Aparece por último también el subjuntivo, acompañado de la partícula ἄν, en oraciones de relativo, cuyo antecedente se encuentra, en los dos casos, en oraciones introducidas por ὥστε, lo que parece un rasgo de estilo del autor del tratado. Así en 2.2.18-19 (ὥστε ἀκολουθεῖν τὸ ὑγρὸν ὃ τι ἄν ἔλκωσιν εὐπετέως ἐς αὐτάς) y en 6.1.25 (ὥστε ὃ τι ἄν ἀποκερδάνωσιν ἀπὸ τῶν ὀχετῶν, τοῦτο ἔλκουσι πρὸς σφέας).

ORACIONES	CONJUNCIÓN	PRINCIPAL	SUBORDINADA
Temp. (2.1.12)	ἐπὶν	pres. ind.	pres. subj.
Temp. (2.1.15)	ἐπὶν	pres. ind.	aor. subj.
Temp. (7.2.14)	ἐπὶν	pres. ind.	pres. subj.
Temp. (8.1.26)	ὄταν	pres. ind.	pres. subj.
Temp. (11.1.24)	ὀπόταν	pres. ind.	pres. subj.
Temp. (7.2.15)	ἔστ' ἄν	pres. ind.	aor. subj.
Temp. (12.1.11)	ἔστ' ἄν	pres. ind.	pres. subj.

6.2. Optativos

En *De glandulis* encontramos un total de ocho optativos: de ellos seis corresponden a las prótasis de oraciones condicionales, en todos los casos introducidas por εἰ y precediendo a la principal (1.1.6; 3.1.11; 8.1.29; 12.1.8; 12.1.6 y 12.1.19). Hay además un optativo acompañado de la partícula ἄν en la apódosis (3.1.12: εἰ γάρ τι καὶ γίνοιτο παραντίκα, οὐκ ἄν ἐπιγίνοιτο πλάδος ὀπίσω) y otros dos, acompañado también de la partícula, en oración independiente (16.2.2: τὸ δὲ ἄρσεν οὐκ ἄν τι προσδέξαιτο, πυκνὸν τε ἐὸν καὶ ἀστεργές). En las prótasis de las condicionales el verbo va en aoristo en dos ocasiones (1.1.6: εἰ δὲ διατάμοις, αἰμορραγεῖ λάβρως y 8.1.29: εἰ πλῆθος λάβοι, βουβωνοῦνται) y en presente en cuatro (3.1.11; 12.1.6; 12.1.8 y 12.1.19). En cuatro apódosis encontramos el verbo en presente de indicativo, en una ocasión es una oración nominal (12.1.19: εἰ μὲν δάκνοιτο, τάραχον πουλὺν ἴσχει) y en otra se trata de un presente de optativo (3.1.12). En este tipo de condicionales, la condición es una mera posibilidad y el hablante no asegura que esa condición se vaya a producir o no, pero en caso de que sucediere, hay seguridad de que se producirá la consecuencia que se enuncia en la apódosis; cuando la apódosis está construida con un optativo el emisor lanza una hipótesis de lo que podría suceder, en caso de que se cumpla la acción de la prótasis. En 3.1.12 se deja ver bien que el hablante considera una posibilidad lejana la realización de la acción de la prótasis⁴⁵. En el caso de las negaciones, se niega con οὐ el optativo de la apódosis o de la oración independiente y con μή la oración subordinada.

⁴⁵ Cf. Wakker (1994: 176 ss).

ORACIÓN	CONJUNCIÓN	SUBORDINADA	PRINCIPAL
Cond. (1.1.6)	εἰ	aor. opt.	pres. ind.
Cond. (3.1.11-12)	εἰ	pres. opt.	pres. opt.
Cond. (8.1.29)	εἰ	aor. opt.	pres. ind.
Cond. (12.1.6)	εἰ	pres. opt.	or. nominal
Cond. (12.1.8-9)	εἰ	pres. opt.	pres. ind.
Cond. (12.1.19)	εἰ	pres. opt.	pres. ind.
Independ. (6.2.2)		aor. opt.	

7. Conclusiones

A la vista de los datos analizados de tratados de diferentes épocas, estamos en condiciones de afirmar que estos escritos están preferentemente en tiempo de presente-futuro, que las subordinadas distinguen entre el aspecto durativo y el puntual, que son de modalidad referencial, excepción hecha de la segunda parte de *VC*, que son prescripciones, y de *Decent.*, que es un discurso parenético destinado a médicos en proceso de formación. Se observa que las oraciones subordinadas en su mayoría son condicionales o temporales, lo que se ajusta al estilo de los tratados médicos. No obstante, aparecen también oraciones consecutivas, modales y finales, además de oraciones de relativo, pero su frecuencia es menor. El modo subjuntivo solo aparece en las oraciones subordinadas, mientras que el optativo aparece también en supraordinadas y en oraciones independientes.

En los tratados del siglo v-iv, así en *VC*, las oraciones temporales se introducen con las conjunciones ὅταν, ὁπόταν y ἐπειδάν, que en este ensayo presentan una alta frecuencia como puede verse en los cuadros que preceden y su verbo aparece en presente y aoristo de subjuntivo, con predominio del aoristo, mientras que el verbo de las supraordinadas aparece en presente o futuro de indicativo. La conjunción ἐπειδάν solo se usa en la parte prescriptiva del tratado con verbo en aoristo de subjuntivo y con una apódosis construida con χρή + infinitivo, equivalente a un imperativo, excepción hecha de un presente de indicativo. La tendencia es que la subordinada preceda a la supraordinada. En *Carn.* crece la frecuencia de ἐπήν con valor temporal en detrimento de ὅταν, ὁπόταν y ἐπειδάν, cuya presencia es aún notable. Las oraciones introducidas por ἐπήν llevan su verbo en aoristo de subjuntivo y el de la apódosis en presente o aoristo de indicativo: predomina el presente en la primera parte

del tratado y el aoristo en la segunda. El presente de indicativo de la apódosis combina con presente o aoristo de subjuntivo de la prótasis, pero el aoristo de la apódosis solo combina con aoristo en la prótasis, pues en la subordinación no hay tiempo sino aspecto. Generalmente el presente aparece cuando se trata de una acción habitual y el aoristo cuando se trata de una acción puntual o muy general. En *De corde* solo se encuentra un ὀπίταν y en *Decent.* no aparece ningún caso de oración temporal introducida ni por ὅταν ni por ὀπίταν, lo que nos está indicando que el uso de esta conjunción ha ido en declive. En su lugar la temporalidad se introduce con la conjunción ἐπήν y la anterioridad se expresa mediante πρόσθε ἤ. También aparecen las conjunciones ἕως en *VC* y *Carn.* y τέως en *Carn.* para expresar la simultaneidad entre la subordinada y la principal: cuando aparece ἕως la principal precede a la subordinada y cuando aparece τέως la subordinada precede a la principal. Aparece πρίν en *VC* 17 *Carn.* y *Decent.* 40.9.

El subjuntivo se usa también en las prótasis de las oraciones condicionales con una frecuencia importante. Aparece introducido por la partícula ἤν y suele llevar en la prótasis con presentes y aoristos de subjuntivo, mientras que en la apódosis lo más frecuente es el presente de indicativo, aunque también aparecen dos perfectos y dos futuros. Los perfectos combinan con aoristos de indicativo y presentes, e igualmente los futuros, que también combinan con perfecto de subjuntivo. El modo subjuntivo en *VC* es el de las condicionales introducidas por la conjunción ἤν, aunque también aparece en oraciones introducidas por εἰ con presente o aoristo de optativo y con presente de optativo en la apódosis o locuciones impresivas. En *Carn.* crece la frecuencia de indicativo en las apódosis, mientras que el subjuntivo es ya solo el modo referencial de la subordinación. Las oraciones condicionales de *De corde* se introducen con la conjunción ἤν y llevan su verbo en optativo, lo que hasta ahora no habíamos encontrado, pues, por ejemplo, en *CV* cuando la condicional iba introducida por ἤν llevaba el verbo en subjuntivo y cuando era introducida por εἰ lo llevaba en optativo en una distribución muy bien definida entre la conjunción y el modo verbal. Rodríguez Alfageme⁴⁶ ha encontrado más casos y piensa que puede tratarse de un error por la evolución de la lengua, pero de los cinco tratado que hemos analizado solo ha aparecido en éste. Este uso «anómalo» también puede ser un indicio de que este tratado no es de época clásica sino helenística, como defendíamos antes, y quizás haya que retrasar su datación. *Decent.* destaca por el cambio que se observa en la introducción

⁴⁶ Rodríguez Alfageme (2012: 33ss.).

de las subordinadas, donde la conjunción temporal predominante es ἐπὶν, también destaca por su número de subordinadas finales, lo que se justifica porque detrás de cada consejo, da cuenta de su finalidad.

El subjuntivo en las oraciones finales aparece en *Cord.*, *Decent.* y *Gland.*, precisamente en los tratados más tardíos. En *Cord.* se usan como conjunciones introductorias ὅπως (dos veces) y ἵνα en su variante negativa: ἵνα μή. Merece reflexión el tipo de negación empleada en esta subordinada. En *Decent.* aparece tres veces ὅπως y dos veces ἵνα, dependiendo ésta última de una supraordinada con verbo en imperativo en una ocasión y en otra de una supraordinada construida con la expresión χρή + infinitivo. Hay también una oración independiente, que expresa una orden negativa, introducida por μήποτε y con verbo en presente de subjuntivo.

El optativo en los tratados que estudiamos es ante todo el modo de las condicionales, de manera que el estudio del optativo va necesariamente ligado al del período condicional. Aparece en nuestros textos en prótasis y apódosis e incluso en algún caso en oración independiente, pero no aparece en ninguna otra subordinada, salvo en una modal de tipo formular (ὡς δεῖο «como es debido» *Decent.* 7.11). Frente al subjuntivo, que es el modo de la eventualidad que se proyecta al futuro, el optativo es el modo de la posibilidad y puede expresar proyección futura o no.

Desde una perspectiva diacrónica se puede observar que ha habido una evolución en la construcción de las oraciones condicionales, tanto en el uso de la conjunción introductoria como en el de los tiempos y modos: en los tratados más antiguos (s. V) el optativo aparece cuando la conjunción introductoria es εἰ y se encuentra en prótasis y apódosis. A finales del siglo IV y principios del III vemos unas prótasis muy regularizadas siempre en presente de optativo, pero en las apódosis el optativo va dejando paso al indicativo. En los tratados de época helenística también εἰ cede en favor de ἦν en cláusulas con optativo y en los tratados de época imperial el optativo es residual. Hemos visto, en efecto, que en *VC* aparece el optativo en ocho prótasis introducidas por εἰ y en cuatro apódosis, en tres de ellas acompañado de la partícula. Las prótasis están en presente de optativo en cinco ocasiones y en aoristo de optativo en tres, y en las apódosis se encuentra el presente de optativo (tres veces), el aoristo una y en tres ocasiones la prótasis está construida por el modismo χρή + infinitivo. En *Carn.* la prótasis siempre aparece en presente de optativo y la apódosis preferentemente en presente de indicativo, una vez en futuro y otra en presente de optativo. La conjunción introductoria es εἰ, excepto en una ocasión en que aparece ἦν y precisamente en esa oración pró-

tasis y apódosis presentan el verbo en presente de optativo. En *Cord.* también encontramos dos veces la conjunción ἤν introduciendo condicionales: en 2.2 la prótasis y la apódosis del período hipotético están en aoristo de optativo, en 10.3 la prótasis va en aoristo de subjuntivo y la apódosis en aoristo de optativo; hay también una oración introducida por εἰ con prótasis en presente de optativo y apódosis en aoristo, aparece además en una oración independiente y en una oración de relativo. En *Decent.* solo aparecen dos optativos en oración independiente muy cercanos al optativo de cortesía y otro introducido por ὥς en una oración formular como se ha comentado *supra*.

Merece comentario aparte el ensayo *De glandulis*, en donde en una primera lectura puede parecer que sigue los cánones clásicos. Es un tratado con una subordinación compleja y el que emplea mayor variedad de subordinadas. Volvemos a encontrar la conjunción ἤν introduciendo condicionales con verbo en subjuntivo y εἰ con verbo en optativo. Sin embargo, dentro de nuestro muestreo, en *VC*, el tratado atribuido a Hipócrates, las prótasis introducidas por εἰ, construyen la apódosis preferentemente con el modo en optativo, mientras que el autor de *Gland.* prefiere el presente de indicativo u oración nominal, aunque también haya un ejemplo de optativo. El que haya tendencias claras en los dos tratado en el uso de uno u otro modo, más presente de indicativo en la apódosis en *Gland.* y más optativos en *VC*, podría enmarcarse en la paulatina evolución del optativo hacia su desaparición, más que ser una opción estilística del autor de emplear el modo no marcado. Si fuera así, sería un indicio más de que el tratado es de fecha tardía. Ciertamente es que hay una oración en que la hipótesis se expresa mediante optativo en la prótasis y optativo con partícula en la apódosis, de acuerdo con los cánones clásicos, pero también puede ser que la voluntad del autor de *Gland.* sea adecuarse a esos cánones para dar prestigio «hipocrático» a su tratado. Igual ocurre con las temporales: vuelven a reaparecer las conjunciones ὅταν y ὅπότεν, las más usadas por *VC*, pero que en los tratados posteriores van desapareciendo en favor de ἐπὶν, conjunción que, por lo demás, es la que más se usa en los tratados de época helenística y que es la que este autor más emplea. Este es otro indicio de su deseo de escribir como Hipócrates, pero no puede sustraerse al peso de la que sería la conjunción más empleada en su tiempo para introducir temporales. Además aparece dos veces la conjunción ἕστ' ἄν, que no aparece en ningún otro de los tratados analizados, una vez confiriendo a la oración un valor de simultaneidad, lo que no es nada frecuente en el siglo V, y otra de posterioridad en la realización «hasta que». Las oraciones finales (3.1.7-10) aparecen introducidas por la conjunción ὥς y subjuntivo o por ὥς y ὥστε en

correlación si aceptamos la lectura de V, aceptada por Joly. Con esas conjunciones introduce la oración que va a explicar la finalidad de las glándulas, cuando las más frecuentes en otros tratados son ὅπως y ἵνα. En este autor se encuentran veintiseis subjuntivos frente a ocho optativos en una *ratio* a favor del subjuntivo como modo de la subordinación mayor que en los otros tratados estudiados. Los rasgos indicados, unidos a los estudios de fuentes y del uso de las partículas y conjunciones de este tratado realizados por Rodríguez Alfageme y los de carácter literario de Mörland, aconsejan una datación tardía, que, reunidos todos los indicios, bien pudiera situarse, como quería Galeno, en los primeros años de la era común.

Bibliografía

- Abel, K. (1958): «Die Lehre vom Blutkreislauf im *Corpus Hippocraticum*», *Hermes* 1958, 192-219.
- Alsina, J. (1983): *Tractats mèdics III: Sobre la naturalesa de l'home; Epidèmies, I i III*, Barcelona: Fundació Bernat Metge.
- (2001): *Hipócrates. Tratados médicos, edición bilingüe. Estudio introductorio, traducción y notas*, Rubí (Barcelona): Anthropos.
- Amado Rodríguez, M.^a Teresa (1998): «Panorama general de la composición nominal en griego antiguo», *Verba* 25: 93-125.
- Amigues, S. (1977), *Les subordinnés finales par ὅπως en attique classique*, París.
- Anastassiou, A., Irmer, D. (1999): *Index Hippocraticus, Supplementum*, Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.
- Ángel Espinós, J., «La subordinación temporal en el *Corpus Hippocraticum* a partir del empleo de las conjunciones ὅταν, ὁκόταν / ὀπόταν, ἐπὴν y ἐπειδάν» (en este volumen).
- (1995): «A propósito de ἦνίκα en el *Corpus Hippocraticum*», *CFC (G)* 5, 193-196.
- (2002): «El proceso patológico en los tratados *Epidemias* V y VII según la expresión de la temporalidad», en Thivel-Zucker (2002: II, 467-481).
- (2003): *Comentario sintáctico-estilístico de Epidemias V y VII*, Tesis doctoral 1998, Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- (2009): «Algunas consideraciones acerca de ciertos rasgos sintácticos en *Epidemias V y VII*», *Minerva* 22: 107-126.
- (2015): *Υγεία και γέλως. Homenaje a Ignacio Rodríguez Alfageme*, Madrid: Pórtico.
- Αποστολίδης, Πάνος Δ. (1997): *Ερμηνευτικό λεξικό πασών των λέξεων του Ιπποκράτους*, Αθήνα: Γαβριηλίδης.
- Baader, G., Winau, R., (eds.), (1989): *Die hippokratischen Epidemien, V^e Colloque International Hippocratique*, Stuttgart.
- Bader, F. (1965): *Les composés du type de demiourgos*, París.
- Banfi, E., (ed.) (1997): *Atti del secondo incontro internazionale di lingüistica greca*, Trento, settembre 1995.
- Basset, L. (1979): *Les emplois périphrastiques du verbe grec μέλλειν*, Lyon: Maison de L'Orient.
- Beekes, R. (2010): *Etymological dictionary of Greek*, Leiden-Boston: Brill.
- Beekes, R., Lubotsky, A., Weitemberg, J., (eds.) (1992): *Rekonstruktion und relative Chronologie*, Innsbruck.
- Bensel, L. (1923): «Hippocratis qui fertur De medico libellus ad codicum fidem recensitus», *Philologus* 78, 88-131.
- Bingen, J., Cambier, G., Nachtergaele, G., (eds.) (1975): *Le monde grec. Hommages à Claire Préaux*, Bruselas.

- Blass, F., Debrunner, A., Rehkopf, Fr. (1979): *Grammatik des neutestamentlichen Griechisch*, Gotinga 1979¹⁵.
- Boehm, Isabelle, Rousseau, Nathalie, (eds.) (2014): *L'expressivité du lexique médical en Grèce et à Rome. Hommages à Françoise Skoda*, Paris.
- Bottin, L. (1986): *Hipocrate, Arie acque luoghi, a cura di , con testo greco a fronte*, Venecia: Marsilio Editori.
- Boudon-Millot, V., Garzya, A., Jouanna, J., Roselli, A., (eds.) (2004): *Ecdotica e Ricezione dei testi medici greci*, Nápoles.
- Bourbon, F. (2008): *Hippocrate, Nature de la femme*, París: Les Belles Lettres.
- Brandt, W., (1908): *Griechische Temporalpartikeln vornehmlich im ionischen und dorischen Dialekt*, Göttingen: Käßtner.
- Brekle, H. E., Kastovsky, D., (eds.) (1977): *Perspektiven der Wortbildungsforschung*, Bonn.
- Brémond, É., Mathieu, G. (1938): *Isocrate. Discours*, París: Les Belles Lettres.
- Brunel, J. (1980): «Les périodes conditionnelles du grec et le problème de l' optatif», *BSL* 75, 227-2566.
- Buck, C. D., & Petersen, W. (1939): *A reverse Index of Greek nouns and Adjectives. Arranged by terminations with brief Historical Introductions*, Chicago, Illinois: University of Chicago Press.
- Burguière, P. (1960): *Histoire de l'infinitif en grec*, París: Klincksieck.
- Burnet, J., (1900-1907): *Platonis opera*, Oxford: Clarendon Press.
- Butcher, S. H. (1907): *Demosthenis orationes*, Oxford: Clarendon Press (reimpr. 1966).
- Buttmann, P. (1830): *Ausführliche griechische Sprachlehre*, Berlín.
- Calvus, M. F. (1525): *Hippocratis Coi medicorum omnium longe principis, octoginta volumina, quibus maxima ex parte, annorum circiter duo millia, Latina caruit lingua, Graeci vero, Arabes et prisci nostri medici, pluribus tamen utilibus praeternissis, scripta sua illustrarunt, nunc tandem per Fabium Calvum Rhavennatem, virum undecumque doctissimum, latinitate donata, Clementi VII P. M. dicata ac nunc primum in lucem edita, quo nihil humano generi salubrius fieri potuit*, Roma: ex aedibus Francisci Minitii Calvi Novocomensis, 1 vol. Fol.
- Casevitz, M. (1985): «Astu et polis. Les composés», *Ktèma* 10: 91-103.
- Chantraine, P. (1933): *La formation des noms en Grec ancien*, París.
- (1953): *Grammaire Homérique. 2. Syntaxe*, París: Klincksieck, ²1958.
- (1968 - 2007): *Dictionnaire Étymologique de la langue grecque: histoire des mots*, París: Klincksieck.
- Cipriano, P. (1990): *I composti greci con φίλος*, Viterbo: Univ. della Tuscia.
- Cocchio, A. (1754): *Graecorum chirurgici libri Sorani, Oribasii, et ex collectione Nicetae, a cod. Florentino descripti, conversi et editi ab Antonio Cocchio*, Florencia.
- Cornarius, J. (1545): *Hippocratis Coi, medicorum omnium longe principis, opera, quae apud nos exstant, omnia, Jano Cornario medico physico interprete*. Venecia: apud J. Gryphium.
- Cortés Gabaudán, Francisco, Méndez Dosuna, Julián Víctor, (eds.) (2010): *Dic mihi, Musa, virum. Homenaje al profesor Antonio López Eire*, Salamanca.

- Coseriu, E. (1977): «Inhaltliche Wortbildungslehre (am Beispiel des Typus “coupe-papier”», en Brekle -Kastovsky (1977), (= Coseriu 1978: 239-264).
- (1977): *Principios de semántica estructural*, Madrid.
- (1978): «La formación de palabras desde el punto de vista del contenido», en Coseriu (1978: 239-264).
- (1978): *Gramática, Semántica, Universales. Estudios de Lingüística funcional*, Madrid.
- (1982): «Les procédés sémantiques dans la formation des mots», *Cahiers Ferdinand de Saussure* 35: 3-16.
- Countouris, N. (1985): *Hippokratische Gynäkologie, Die gynäkologische Texte des Autors B nach den pseudohippokratischen Schriften De mulieribus I und II*, Hamburg.
- Craik, E. M. (1998): *Places in Man*, Oxford: Clarendon Press.
- (2015): *The ‘Hippocratic’ Corpus. Content and Context*, Londres, Nueva York: Routledge.
- Crespo, E. (1992): «Sintaxis y semántica de las formas modales en griego clásico», *RSEL* 22, 277-307.
- Crespo, E., Conti, L., Maquieira, H. (2003): *Sintaxis del griego clásico*, Madrid: Gredos.
- Crespo, E., García Ramón, J. L. (1997): *Berthold Delbrück y la sintaxis indoeuropea hoy. Actas del Coloquio de la Indogermanische Gesellschaft*, Wiesbaden.
- De Lamberterie, Ch. (1990): «La préhistoire des composés en πολυ-», *REG* 103: 13-14.
- Debrunner, A. (1917): *Griechische Wortbildungslehre*, Heidelberg.
- Deichgräber, K. (1933): *Die Epidemien und das Corpus Hippocraticum: Voruntersuchungen zu einer Geschichte der kaisischen Ärzteschule*, Berlín.
- Delaunois, M. (1988): *Essai de syntaxe grecque classique*, Louvain-La-Neuve.
- Del Lungo, C., Granucci, F., Marchese, M., Stefanelli, R., (eds.) (1994): *Studi in onore di C. A. Mastrelli*, Padua: Unipres.
- Denniston, J. D. (1954): *The Greek particles*, Oxford (1934) 1954².
- DGE = *Diccionario Griego-Español*, dir. Francisco Rodríguez Adrados et alii, Madrid, C.S.I.C. (1980-) (online).<http://dge.cchs.csic.es/dge/>.
- Díaz Tejera, A. (1987): «Los modos griegos y la subordinación (subjuntivo y optativo)», *Actas del VII Congreso de Est. Clas.*, Madrid I 73-92.
- Diller, H. (1999): *Hippocratis De aere, aquis, locis*, *CMG* I 1,2, Berlín 1970¹.
- Dressler, W. (1981): «General principles of poetic license in word formation», en Geckeler, *Logos semantikós* II: 423-431. Madrid: Gredos.
- Duhoux, Y. (2000) (2.^a ed.), *Le verbe grec ancien: éléments de morphologie et de syntaxe historiques*, Louvain-La-Neuve.
- Duminil, M-P. (1998): *Plaies, nature des os, coeur, anatomie*, París: Les belles lettres.
- Ermerins, F. Z. (1840): *Anecdota medica Graeca*, Leiden: Luchtmans, reimpr. Amsterdam: Hakkert, 1963.

- Ermerins, F. Z. (1859-1864): *Hippocratis et aliorum veterum reliquiae*, 3 vol., Utrecht.
- Espinosa, Pascual (2013): «Adjetivos en -ώδης y -ειδής en la *τέχνη ἰατρική* de Galeno», en Pino Campos – Santana Henríquez (2013: 257-262).
- (2015): «Algunos adjetivos en -ώδης relacionados con los tratados hipocráticos no incluidos como tales en el *TLG*, pero recogidos en fuentes posteriores», en Ángel Espinós, (2015: 171-185).
- Esteban Santos, A. (1994): «Divergencias y paralelos entre las historias clínicas de *Epidemias* I y III», *CFC (G)* 4, 47-76.
- «Esquema compositivo de las historias clínicas de *Epid. V y VII*. Encabezamiento: Quién, Dónde y Cuándo», en Gil- Martínez Pastor-Aguilar (1998: 415-422).
- (1999): «Diferencias en la terapéutica y en su modo de exposición entre los distintos libros de *Epidemias*», en Garofalo-Lami- Manetti-Roselli (1999: 283-298).
- (2004): «Las historias clínicas de *Epidemias V y VII*: la *descriptio morbi* y el *exitus*», en *Homenaje al Prof. Pedro Lain Entralgo*, *CFC (G)* 14: 75-90.
- (2012a): «*Epid. II, IV y VI*: composición de sus historias clínicas», *Minerva* 25: 109-126.
- (2012b): «Construcción sintáctica en el encabezamiento de las historias clínicas de *Epidemias II, IV y VI*», *CFC (G)* 22: 13-25.
- Etter, A., (ed.) (1986): *O-O-PE-RO-SI. Festschrift für E. Risch*, Berlín-Nueva York.
- Foesius, A. (1595): *Magni Hippocratis, medicorum omnium facile principis, opera omnia quae extant in VIII sectiones ex Erotiani mente distributa nunc recens latina interpretatione et annotationibus illustrata Anutio Foesio Mediomatrici medico authore*, Frankfurt: Apud Andreae Wecheli haeredes.
- Foucault, J. A. (1972): *Recherches sur la langue et le Style de Polybe*, París: Les Belles Lettres.
- Fraenkel, E. (1910-1912): *Geschichte der griechischen Nomina Agentis auf -τήρ, -τωρ, -της, (-τ-)*, I-II, Strassburg: Trübner.
- Fredrich, K. (1899): *Hippokratische Untersuchungen*, Berlín.
- Frei-Lüthy, C. (1978): *Der Einfluss der griechischen Personennamen auf die Wortbildung*, Heidelberg.
- Frisk, H. (1973): *Griechisches Etymologisches Wörterbuch (3 vol.)*, Heidelberg: Carl Winter.
- Froben (1538): *Hippocratis Coi medici vetustissimi, et omnium aliorum principis, libri omnes ad vetustos códices summo studio collati et restaurati*, Froben, Basilea.
- Fuente Ruiz, S. de la (2002): «El sufijo griego -ώδης: origen, valores y fortuna literaria», *Myrtia* 17: 7-43.
- Funk, W.P. (1985): «On a semantic typology of conditional sentences», *Folia Linguística* 19, 365-413.
- García Gual, C., Lara Nava, M.^a D., López Férez, J. A., y Cabellos Álvarez, B. (1983): *Tratados hipocráticos I*, Madrid: Gredos.
- García Gual, C., Lucas de Dios, J. M., Cabellos Álvarez, B., Rodríguez Alfageme, I. (1986): *Tratados hipocráticos, III*, Madrid: Gredos.

- García Novo, E. (1992): «Relación entre infinitivo y modos en la oración de πρίν tomando como ejemplo el *Corpus Hippocraticum*», *CFC (G)* 2: 137-164.
- (1993): «El adverbio πρίν y el autor C del *Corpus Hippocraticum*», *CFC (G)* 3: 129-139.
- (2004): «Syntaxe et critique textuelle des traités hippocratiques et galéniques», en Boudon-Millot – Garzya – Jouanna – Roselli (2004: 117-123).
- (2014): «Expression et expressivité des relations temporelles: antériorité réelle ou supposée dans la Collection Hippocratique. Le cas de πρόσθεν/ ἔμπροσθεν ἤ», en Boehm – Rousseau (2014: 255-267).
- (2017), Un nuevo indicio lingüístico contra la autoría Galénica del tratado *De theriaca ad Pisonem*, en Santana, ΠΑΙΔΕΙΑ ΚΑΙ ΖΗΤΗΣΙΣ. Homenaje a Marcos Martínez.
- García Ramón, J. L. (1999): «Les completives infinitives avec ὥστε», en Jacquinod (1999: 167-190).
- Garofalo, I., Lami, A., Manetti, D., Roselli, A. (eds.) (1999): *Aspetti della terapia nel «Corpus Hippocraticum»*. Atti del IX Colloquio International Hippocratique, Firenze: Leo S. Olschki.
- Gil, L., Martínez Pastor, M., Aguilar, R. M.^a (eds.) (1998): *Corolla Complutensis in memoriam Josephi Lasso de la Vega contexta*, Madrid: Ed. Complutense.
- Giorgiani, F. (2006): *Hippokrates, Ueber die Natur des Kindes (De genitura und De natura pueri)*, Wiesbaden.
- González Martín, A. M. (2007): «ὄκως no subordinado en el Corpus Hipocrático», *CFC (G)* 17, 203-214.
- (2008): *Estudio de ὄπως, ἴνα, ὡς final/completivo y consecutivo; y ὥστε en el Corpus Hippocraticum*, tesis doctoral, Madrid: UCM.
- Goodwin, W. W. (1889)³: *Syntax of the moods and tenses of the Greek verb*, Londres: reimpr. Nueva York, 1966.
- Grensemann, H. (1968): *Die hippokratische Schrift Ueber die heilige Krankheit*, Berlín.
- (1975): *Knidische Medizin, I*, Berlín-Nueva York.
- (1982): *Hippokratische Gynäkologie*, Wiesbaden.
- (1987): *Knidische Medizin, II*, Stuttgart.
- Gutmann, M. (1929): *Die Nebensätze in ausgewählten Schriften des hippokratischen Corpus und ihre Bedeutung für die Verfassersfrage*, Munich.
- Hahn, E. (1953): *Subjunctive and optative. Their origin as futures*, Nueva York.
- Haiman, J. (1978): «Conditionals are topics», *Language* 54, 564-589.
- Harris, C. (1973): *The Heart and the Vascular System in Ancient Greek Medicine. From Alcmeon to Galen*, Oxford 1973.
- Hawtrey, R. S. W. (1983): «ΠΙΑΝ- compounds in Plato», *CQ* 33: 56-65.
- Heiberg, J. L. (1927): *Hippocratis Opera*, CMG I 1, Leipzig-Berlín.
- Hellweg, R. (1985): *Stilistische Untersuchungen zu den Krankengeschichten der Epidemienbücher I und III des Corpus Hippocraticum*, Bonn.
- Helmreich, G. (1911): *Handschriftliche Verbesserungen zu dem Hippokratesglossar von Galen*, Progr. Ansbach.

- Heyvaert, L. (2009): «Compounding in cognitive linguistic», en Lieber-Štekauer (2009: 233-254).
- Hipt, D. O. (1972): *Adjektive auf -ώδης im Corpus Hippocraticum*, Hamburg: Stiftung Europa Kolleg Hamburg.
- Hodot, R. (1981): «Le 'conditionnel' en grec ancien», *Lalies* 3, 46-7.
- Hoenigswald, H. M. (1940): «Πάν- compounds in early Greek», *Language* 16: 183-188.
- Houben, J. L. (1976): «The conditional sentence in Ancient Greek», Dis. Princeton University.
- Jacquino, E., (ed.) (1999): *Les complétives en grec ancien*, Saint-Etienne.
- Jiménez Delgado, J. M. (2013): «Adverbios temporales como conectores con valor consecutivo en griego antiguo», *CFC (G)*, 23: 31-52.
- Jiménez López, M. D. (1990): «δοκεῖν + infinitivo: construcción personal e impersonal», *CFC (G)* 24: 235-243.
- Joly, R. (1967): *Hippocrate, VI 1, Du régime*, Paris.
- (1970): *Hippocrate, XI, De la génération. De la nature de l'enfant. Des maladies IV. Du foetus de huit mois*, Paris.
- (1972): *Hippocrate, VI 2, Du régime des maladies aigües, Appendice, De l'aliment*, Paris.
- (1978): *Hippocrate, Des lieux dans l'homme, Du système des glandes, Des fistules, Des hémorroïdes, De la vision, Des chairs, De la dentition*, Paris: Les Belles Lettres.
- Joly, R., Byl, S. (2003): *Hippocratis De diaeta*, *CMG I 2,4*, Berlín 1984¹.
- Jones, W. H. S. (1957): *Hippocrates I*, Londres, Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- (1959): *Hippocrates, II*, Londres: William Heinemann Ltd; Cambridge, Massachusetts: Harvard University press.
- (1959): *Hippocrates, IV*, Londres: William Heinemann Ltd; Cambridge, Massachusetts: Harvard University press.
- Jones, W. H. S., Withington, E. T. (1923-1931): *Hippocrates, vols. I-IV*, Cambridge (Mass.)-London.
- Jouanna, J. (1975): *Hippocrate, La nature de l'homme, édité, traduit et commenté*, Berlín: Akademie-Verlag.
- (1983): *Hippocrate, Maladies II*, Paris: Les Belles Lettres.
- (1988): *Hippocrate, Des Vents, De l'Art*, Paris: Les Belles Lettres
- (1990): *Hippocrate, Ancienne médecine*, Paris, Les Belles Lettres.
- (1992): *Hippocrate*, Paris, Fayard. (= Baltimore and London, 1999).
- (1996): *Hippocrate, Airs, eaux, lieux*, Paris: Les Belles Lettres.
- (2000): *Épidémies V et VII*, Paris: Les belles lettres.
- (2003): *Hippocrate, Maladie sacrée*, Paris: Les Belles Lettres.
- (2015): «Le cœur ou le cardia? Sens de καρδίης παλμός chez Hippocrate (*Epid. III*, Littré 3, 146, 14 et *Humeurs*, Littré 5, 490, 7)», en Ángel y Espinós, Floristán Imízcoz, García Romero, López Salvá (2015: 391-403).
- Jouanna, J., Grmek, M. D. (2000): *Hippocrate. Tome IV. 3e Partie. Épidémies V et VII*, Paris.

- Kastner, W. (1967): *Die griechischen Adjektive zweier Endungen auf -OΣ*, Heidelberg.
- Kastovsky, D. (1977): «Word-formation, or: at the crossroads of morphology, syntax, semantics, and the lexicon», *Folia linguistica* 10: 1-33.
- Knecht, Th. (1946): *Die Geschichte der Griechischen Komposita vom Typ τερψίμβροτος*, Diss. Zürich.
- Kudlien, F. (1962): «Poseidonios und die Ärzteschule der Pneumatiker», *Hermes* 90, 419-429
- Kühlewein, H. (1894-1902): *Hippocratis Opera quae feruntur omnia*, 2 vols., Leipzig.
- Kühn, D. C. G. (1825-1827): *Magni Hippocratis opera omnia*, Leipzig (3 vol.).
- Kühn, J. H., Fleischer, U. (1986-1989): *Index Hippocraticus*, Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.
- Kühner, R., Gerth, B., (1904³): *Ausführliche Grammatik der Griechischen Sprache. Satzlehre, II 2*, Hannover; reimpr. Hannover 1983.
- Kurzová, H. (1968): *Zur syntaktischen Struktur des Griechischen. Infinitiv und Nebensatz*, Amsterdam.
- Labiano Ilundain, J. M. (2003): «Aproximación a la lengua de los tratados hipocráticos *De fistulis* y *De haemorrhoidibus*», *CFC (G)* 13, 5-40.
- (2004): «Los tratados quirúrgicos del Corpus Hippocraticum». Aplicación de análisis de estadística lingüística», *CFC (G)*, 14, 91-109.
- Langholf, V. (1977): *Syntaktische Untersuchungen zu Hippokrates-Texten. Brachylogische Syntagmen in den individuellen Krankheits-Fallbeschreibungen der hippokratischen Schriftensammlung*. Wiesbaden: Steiner (Incluye Edición de *Epid.* IV y de las historias clínicas de *Epid.* II y VI).
- (1989): «Generalisationen und Aphorismen in den Epidemienbüchern», en Baader – Winau (1989: 131-142).
- (1990): *Medical theories in Hippocrates. Early texts and the «Epidemics»*, Berlin-Nueva York.
- Liddell, H. G., Scott, R., revis. Jones, H. S. et alii (1996): *A Greek English Lexicon*, Oxford: Clarendon Press.
- Lieber, R., Štekauer, P. (eds.) (2009): *The Oxford handbook of compounding*, Oxford: OUP.
- Linden, J. V. (1665): *Magni Hippocratis Coi opera omnia graece et latine edita et ad omnes alias editiones accommodata industria e diligentia Joan Antonidae Van der Linden doct. et professoris medicinae practicae primi in Academia Lugduno Batava*, (2 vol. in fol.). Leiden, Apud Danielelem, Abrahamum, et Adrianum à Gaasbeeck.
- Littré, E. (1839-1861): *Œuvres complètes d'Hippocrate (10 vols.)*, Paris: J. B. Bailière et Fils.
- Lonie, I. M. (1973): «The paradoxical text On the Heart», *Medical History* 17, 1-15 y 136-153
- Lopez Eire, A. (1984): «En torno a la lengua del Corpus Hippocraticum», *Emerita* 52: 352-354.
- López Férez, J. A. (ed.) (1992): *Tratados Hipocráticos (estudios acerca de su contenido, forma e influencia)*. *Actas del VII Colloque International Hippocratique*, Madrid.

- López Férez, J. A. (2010): «Αὐτόματος y su familia léxica en el *Corpus Hippocraticum*», en Cortés – Méndez (2010: 405-412).
- Lyons, J. (1977): *Semantics 2*, Cambridge: CUP.
- Mack, Stephan (1743-1749): *Hippocratis opera omnia cum variis lectionibus non modo huc usque vulgatis, verum ineditis potissimum, partim depromptis ex Cornarii et Sambuci Codd. in Caesarea Vindobonensi bibliotheca hactenus adseruatis et ineditis, partim ex aliis bibliothecae Caesarae Vindoboensi bibliothecae MS. libris ac denique ex Mediceis Laurentianis MS. libris collectis. Accessit index Pini cum tractatu de mensuris et podenribus studio et opera Stephani Mackii* (Vols. 2 vol. in-folio), Vienna, Ex typogr. Kaliwodiana.
- Manetti, D., Roselli, A. (1982): *Epidemie. Libro sesto. Introduzione, testo critico, commento e traduzione*, Firenze: La nuova Italia editrice.
- Marchant (1900-1920): *Xenophontis opera omnia*, Oxonii: Clarendon.
- Martínez Hernández, M. (1984): «Estado actual de la semántica y su aplicación al griego antiguo», en Martínez (ed.).
- (1997): *Semántica del griego antiguo*, Madrid.
- Martínez, A., (ed.) (1984): *Actualización científica en filología griega*, Madrid.
- Meissner, T., 2006: *S-stem nouns and adjectives in Greek and Proto-Indo-European: a diachronic study in Word formation*, Oxford.
- Mörland, H. (1941): «Zur pseudohippokratischen Schrift *Περὶ ἀδένων*», SO 21, 84-97.
- Nelson, A. (1909): *Die hippokratische Schrift *Περὶ φουσῶν**, Upsala.
- Netter, F. H. (2001): *Atlas de anatomía humana*. East Hanover, New Jersey: Masson.
- Nikitas, A. (1968): *Untersuchungen zu den Epidemienbüchern II IV VI des Corpus Hippocraticum* (Tesis doctoral), Hamburg: Universität Hamburg.
- Opsopoeus, J. (1587): *Hippocratis Coi Iusjurandum, Coaca praesagia, Aphorismorum sectiones VIII, Prognostica, Prorrheticorum libri XI, Coaca praesagia, Graecus et Latinus contextus accurate reuocatus, lectionum varietate et Corn. Celsi versione calci súbdita, Studio Joannis Opsopaei Brettani*. Frankfurt, apud heredes Andr. Wecheli, Cl. Marnium et Io. Aubrium.
- Ortner, H., Ortner, L. (1984): *Zur Theorie und Praxis der Kompositaforschung*, Tübingen.
- Papanicolaos, Antonios D. (1965): *Γλωσσικαὶ ἔρευναι ἐπὶ τοῦ Corpus Hippocraticum. Τὸ πρόβλημα τῆς ἐνότητος τοῦ πέμπτου βιβλίου τῶν Ἐπιδημιῶν καὶ ἡ σχέσις αὐτοῦ πρὸς τὸ ἔβδομον*, Atenas.
- Parenti, A. (1994): «Su alcuni composti greci con αὐτο-», en Del Lungo (1994: 187-200).
- Pérez Cañizares, P. (1995): «La sintaxis de las oraciones subordinadas en τέως tomando como modelo el *Corpus Hippocraticum*», *Actas del IX Congreso Español de Estudios Clásicos, Lingüística Griega*, Madrid, 179-183.
- (1995): «Las subordinadas con ἔως en el *Corpus Hipocrático*», *CFC (G)* 5: 293-319.

- Pérez Cañizares, P. (1998): *Las oraciones subordinadas temporales de ἕως, ἔστε, τέως, ἄχρι(ς), μέχρι(ς) en el Corpus Hipocrático*, tesis doctoral, Madrid, UCM.
- (2003): *Las subordinadas temporales en el Corpus Hippocraticum: estudios sobre ἕως, ἔστε, τέως, ἄχρις y μέχρις* (tesis doctoral), Madrid.
- Petersen, W. (1926): «Attic πούς and its compounds», *CPh* 21: 356-360.
- Pino Campos, L. M. (1989): «Períodos condicionales griegos: estudio crítico», *EstClas* 96, 75-95.
- 1991: «Oraciones subordinadas finales: la función de los modos subjuntivo y optativo en griego antiguo», *Fortunatae: Revista canaria de filología, cultura y humanidades clásicas* 2, 187-206.
- (1992): «Períodos condicionales griegos: un análisis lingüístico», *Emerita* 60.2, 261-286.
- (1992a): «Los modos subjuntivo y optativo en las subordinadas temporales», *Excerpta philologica: Revista de filología griega y latina de la Universidad de Cádiz* 2, 43-58.
- (1992b): «Lingüística transformacional y condicionales griegas», *Fortunatae: Revista canaria de filología, cultura y humanidades clásicas* 4, 193-200.
- Pino Campos, L. M., Santana Henríquez, G. (eds.) (2013): *Καλὸς καὶ ἀγαθὸς ἀνὴρ διδασκάλου παράδειγμα. Homenaje al Profesor Juan Antonio López Férrez*, Madrid: Ediciones Clásicas
- Porzig, W. (1942): *Die Namen für Satzinhalte im Griechische und im Indogemanischen*, Berlín.
- Potter, P. (1980): *Hippocratis De morbis III*, = *CMG* I 2, 3, Berlín.
- (1988): *Hippocrates* V-VI, Londres, Cambridge (Mass.): Harvard University Press.
- (1989): «Epidemien I/III: Form und Absicht der zweiundvierzig Fallbeschreibungen», en Baader - Winau (1989: 9-19).
- (1995): *Hippocrates*, VIII, Londres, Cambridge (Mass.): Harvard University Press.
- (2010): *Hippocrates* IX, Londres, Cambridge (Mass.): Harvard University Press.
- (2012): *Hippocrates* X, Londres, Cambridge (Mass.): Harvard University Press.
- Redard, G. (1949): *Noms en -της, -τις: et principalement en -ιτης, -ιτις: étude philologique et linguistique*, París.
- Rijksbaron, A. (1976): *Temporal and causal conjunctions in Ancient Greek*, Amsterdam.
- (1984): *The syntax and semantics of the verb in Classical Greek*, Amsterdam.
- (2002)³: *The syntax and semantics of the verb in classical Greek*, Amsterdam: Gieben, 1984.
- Risch, E. (1945): «Griechische Komposita von Typus μεσονύκτιος and ὁμογαστριος», *MH* 2: 15-27 = *Kleine Schriften*, pp. 112-124.
- (1949, 1944): «Griechische Determinativkomposita», *IF* 59: 1-61 = *Kleine Schriften*, pp. 1-61.
- (1949, 1944): «Griechische Determinativkomposita», *IF* 59: 245-294 = *Kleine Schriften*, pp. 62-111.
- (1974): *Wortbildung der homerische Sprache*, Berlín-Nueva York, Berlín 1937.
- Risch, E. (1981): *Kleine Schriften*, Berlín-Nueva York.

- Robert, F. (1975): «La prognose hippocratique dans les livres V et VII des *Épidémies*», en Bingen – Cambier – Nachtergaele (1975: 257-270).
- Rodríguez Adrados, F. (1992), *Nueva sintaxis del griego antiguo*, Madrid: Gredos.
- Rodríguez Alfageme, I. (1992): «Las fuentes del tratado *De glandulis*», en J. A. López Férrez (ed.), *Tratados Hipocráticos (estudios acerca de su contenido, forma e influencia)*. *Actas del VII Colloque International Hippocratique*, Madrid, 421-435.
- (1992a): «El periodo condicional en Tucídides», *CFC (G)* 2, 53-94.
- (1992b): «Sobre la fecha de Hipp. *De glandulis*», *Epos* 8, 549-566.
- (1994): «Las condicionales en Hesíodo», *CFC (G)* 4, 21-33.
- (1998): «Los compuestos de πούς», *Myrtia* 13: 5-51.
- (2010): «*De locis in homine*: intento de datación», *CFC (G)*, 20, 23-423.
- (2012): «Oraciones introducidas por ἤν/εἰ en el *Corpus Hippocraticum*», *CFC (G)* 22: 27-52.
- (2013): «Evolución del optativo en el *Corpus Hippocraticum*», *Homenaje a Manuel García Teijeiro*, Valladolid.
- Rüedi, E. R. (1969): *Vom Hellanodikas zum Allantopoles. Eine Studie zu den verbalen Rektionskomposita auf -ας/-ης*, Zurich.
- Ruípérez, M. S. (1954): *Estructura del sistema de aspectos y tiempos del verbo griego antiguo*, Salamanca: CSIC; reimpresión Madrid: Fundación Pastor, 1991.
- Santana Henríquez, G. (1991): «En torno a la composición en la prosa médica griega antigua», *Emerita* 59: 123-132.
- Scalise, S., Bisseto, A. (2009): «The classification of compounds», en Lieber-Štekauer (2009: 34-53).
- Schindler, J. (1986): «Zu den homerischen ῥοδοδάκτυλος Komposita», en Etter (1986: 393-401).
- (1997): «Zur internen Syntax der indogermanischen Nominalkomposita», en Crespo-García Ramón (1997: 537-540).
- Schneider, Johann Gottlob (1805-1806): *Kritisches Griechisch Deutsches Wörterbuch, bey dem Lesen griechischen profanen Scribenten zu gebrauchen*, vol. I-II, Jena, Leipzig: Frommann.
- (1819³): *Griechisch Deutsches Wörterbuch, bey dem Lesen der griechischen profanen Scribenten zu gebrauchen*. 2 vol. Leipzig: Hahn'schen Verlags – Buchhandlung.
- (1821): *Griechisch Deutsches Wörterbuch, bey dem Lesen der griechischen profanen Scribenten zu gebrauchen. Supplement band zu allen drey Auflagen*, 2 vol. Leipzig: in der Hahn'schen Verlags.
- (1821): *Nachträge zu dem griechisch deutschen Wörterbuche gesammelt theils aus handschriftlichen Beyträgen vorzüglich der Herren Hofrath Jacobs in Gotha, Hofrath und Doctor Weigel in Dresden und Director Struve in Königsberg in Preußen theils aus gedruckten Beyträgen vorzüglich der Herren Buttmann in Berlin, Lobeck in Königsberg und Coray in Paris und vermehrt mit eignen von Johann Gottlob Schneider*, Leipzig: in der Hahn'schen Verlags-Buchhandlung.
- Schöne, H. (1920): «Hippokrates: *Peri pharmakon*», *RM* 73: 434-448.
- Schwyzler, E., Debrunner, A. (1950): *Griechische Grammatik, I-II*, München.

- Sforza, I. (2007): «Materiali per una storia dei composti di auto-», *Studi e Saggi Linguistici* 47: 25-46.
- Skoda, F. (1988): *Médecine ancienne et métaphore: le vocabulaire de l'anatomie et de la pathologie en Grec ancien*, Paris.
- Skutsch, P. (1910): «Odium und Verwandtes», *Glotta* 2: 230-246.
- Smith, W. D. (1990): *Hippocrates: Pseudepigraphic Writings*, Leiden.
- (1994): *Hippocrates VII*. Londres, Cambridge (Mass.): Harvard University Press.
- Smith, W. (1844-1849): *Dictionary of Greek and Roman Biography and Mythology*, 1-3, London, Boston: Charles C. Little and James Brown.
- Smyth, H. W., Messing, G. M. (1956): *Greek grammar*, Cambridge (Mass.).
- Solmsen, F. (1909): *Beiträge zur griechische Wortforschung*, I, Strasbourg.
- Sommer, F. (1948): *Zur Geschichte der griechischen Nominalkomposita*, Munich: BAW.
- Stefanelli, R. (1994): «Composti e con-testi: l'interpretazione multipla di alcuni composti del greco antico», en Del Lungo (1994: 267-282).
- (1997): «Origine e status dei composti “inversi” in greco antico: il tipo ποδώκης, πόδαργος», en Banfi (1997: 243-269).
- Stork, P. (1982): *The aspectual usage of the dynamic infinitive in Herodotus*, Groningen.
- Strömberg, R. (1944): *Griechische Wortstudien, Untersuchungen zur Benennung von Tieren, Pflanzen, Körperteilen und Krankheiten*, Göteborg.
- (1964): *Greek Prefix Studies*, Goteborg.
- Temkin, O. (1928): «Der systematische Zusammenhang im *Corpus Hippocraticum*», *Kyklos* 1: 10-43.
- Thivel, A., Zucker, A., (eds.) (2002): *Le normal et le pathologique dans la Collection hippocratique, Xe Colloque International Hippocratique*, Niza.
- TLG (2004): *Thesaurus Linguae Graecae*, Universidad de Irvine (California). (<http://stephanus.tlg.uci.edu/>)
- Touratier, C. (1994): «Les subordonnées conditionnelles», en *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, 781-789.
- Traugott, E. C. et alii (eds.) (1986): *On conditionals*, Cambridge.
- Tribulato, O. (2006): «Homeric θυμολέων and the question of Greek “reversed brahuvrihis”», *Oxford University Working Papers in Linguistics, Philology & Phonetics* 11: 162-178.
- (2015): *Ancient Greek Verb-Initial Compounds. Their Diachronic Development within the Greek Compound System*, Berlin: De Gruyter.
- Van Brock, N. (1961): *Recherches sur le vocabulaire médical du grec ancien*, Paris.
- Villa Polo, J., Rodríguez Blanco, M. E., Cano Cuenca, J., Rodríguez Alfageme, I. (2003): *Tratados hipocráticos VIII*, Madrid: Gredos.
- Wackernagel, J. (1890): «Miszellen zur Griechischen Grammatik: Lehre von der Consonantenassimilation», *KZ* 30: 293-361 = *Kleine Schriften*, Göttingen 1969, pp. 656-679.
- Waern, I. (1951): *ΓΗΣ ΟΣΤΕΑ*, Uppsala.

- Wakker, G. C. (1986): «Potential and contrary-to-fact conditionals in Classical Greek», *Glotta* 64, 222-245.
- (1994): *Conditions and Conditionals. An Investigation of Ancient Greek*, Amsterdam.
- Wien, O. (2014): *Hippocratis De humoribus. Hippokrates. Über die Säfte, CMG I 3,1*, Berlin.
- Williger, E. (1928): *Sprachliche Untersuchungen zu den Komposita der griechischen Dichter des 5. Jahrhunderts*, Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.
- Wilson, N. (2015): *Herodoti Historiae*, 2 vols., Oxford University Press.
- Withington, E. T. (1928) (reimpr. 1968): *De capitis vulneribus. Hippocrates III*, London.
- (1959): *Hippocrates III*. Londres, Cambridge (Mass.): Harvard University Press.
- Zeltner, J. C. (1720): *Theatrum virorum eruditorum*, Nürnberg: Felseckeri.
- Zimmer, S. (1992): «Die ungekehrten Bahuvrihi-Komposition im Kymryschen und Indogermanischen», en Beekes (1992: 42 1-435).
- Zwinger, T. (1579): *Hippocratis Coi, etc. XXII commentarii (Jusjurandum, De medico, etc.)*, tabulis illustrati, graecus contextus ex doctiss. v.v. codicibus emendatus. Latina versio Jani Cornarii innumeris locis correcta. Sententiae insignes per locos comunes methodice digestae Theod. Zwingeri Basil. studio et conatu, Basileae, apud Episcopios.

Índice de materias¹

composición y compuestos²

su clasificación: 53-58

atendiendo a su posición

primera posición (1P)

adjetivos: 58-67

de color: 58-60

de cantidad: 60-62

de forma o configuración: 62-67

nombres: 68-71

verbos: 71-73

sobre tema en silbante

sobre raíz verbal

sobre raíces temáticas

segunda posición (2P): 73-81

nombres

verbos

metafóricos: 81-83

su distribución en el CH: 83-88

derivación y derivados

sufijo -ώδης en voces referidas a:

{cuerpo}: 17, 20, 23, 25, 32, 37, 45 y 48

{patología}: 17-18, 22-23, 26, 28-31, 35-37, 40, 42, 44-47 y 49

{paciente}: 18-19, 23-24, 28, 30, 36-38, 42-43 y 49

{secreciones}: 17, 19, 21, 36-39, 41 y 43

{terapia}: 18, 21-22, 32, 34 y 40

{*varia*}: 20, 27, 34 y 39

estilema: 139, 147, 148, 152-153 y 156

gramaticalización

del sufijo -ώδης: 15-16

hápax: 13-52, 61, 63 y 69

¹ El índice ha sido elaborado por D. Diego Román, a quien agradecemos además su colaboración en la corrección de pruebas.

² Con *X_n* nos referimos a una información en nota en la página X.

kenning: 81

subordinación

condicional: 197, 201, 212

temporal: 131-175

verbo y categorías verbales

formas finitas

modo optativo

con *ǎv*: 132-33 y 146

con *óte*: 113

desaparición: 178 y 199

de suposición: 196

en or. cond.: 197, 201 y 212

formas no finitas

infinitivo

absoluto: 96, 100, 117

articular: 95, 98, 102, 104-7, 109-11, 114, 117, 119, 121-2 y 125-8

formulario: 92-5, 100, 103, 105-7, 114-5, 118, 124 y 129

con sujeto propio: 92-3, 100 y 107

sin sujeto propio: 92 y 96

con conjunción: 95, 98-100, 104, 106-9, 111, 114, 117, 119, 121, 125-7

con *ǎv*: 95, 101 y 114n

pro imperativo: 90, 96, 98, 102-4, 106-11, 119-20, 122, 126, 129, 132, 180
y 204

participio

con *dió*: 158